



14 conferencias
Celedones de Oro
2014





Edita: Institución Celedones de Oro

Imprime: Artes Gráficas e Impresión STAMPA

Depósito legal: VI-903/14

Somos lo que somos gracias a lo que fuimos. Nuestra historia, la historia de nuestra querida Vitoria-Gasteiz, se encuentra escrita con letras de oro gracias a entidades, instituciones, personajes, vitorianos y vitorianas de pro que contribuyeron de forma decidida a su desarrollo integral.

El IV Ciclo de Conferencias desarrollado en 2014 bajo la organización de la Institución ‘Celedones de Oro’ ha pretendido recordar, precisamente, parte de una historia muy viva, sin la que Vitoria-Gasteiz no sería hoy lo que es.

Nuestras calles, nuestras fiestas, nuestras costumbres, nuestros juegos, nuestra cultura, nuestro pasado, nuestros vitorianos y vitorianas más ilustres han vuelto a cobrar vida en este Ciclo de la mano de otros ilustres, de aquéllos que se empeñan en recordarnos que sin el pasado no podemos ni debemos comprender nuestro presente.

Desde el Centro Comercial El Boulevard, muchas gracias por ejercer de memoria colectiva.

C. C. El Boulevard de Vitoria-Gasteiz.

Izan ginenari esker gara garena. Gure historia, bihotzeko gure Gasteizen historia, urrezko hizkiz dago idatzita erakunde, elkarte eta pertsonaia gasteiztar nabarmenei esker, hiriaren garapen integralerako modu berezi eta eraginkorrez lan egin zutenak.

Urrezko Zeledoiak Erakundearen eraginez 2014an zehar eraturako IV Hitzaldien Zikloak gogoratu nahi izan du, hain justu, historia horren zati bizi-bizi bat, hura gabe gure Gasteiz duguna izango ez zena.

Gure kaleak, gure jaiak, gure ohiturak, gure jokoak, gure kultura, gure iragana eta gure gasteiztar adierazgarrienak berpiztu egin dira Ziklo honi esker eta goi mailako beste lagunen eskutik, hain zuzen ere behin eta berriz gogoratzen ari zaizkigunak iragana ezagutu gabe ezin dugula eta ez dugula ulertu behar oraina.

El Boulevard Merkatal Zentrotik eskerrik asko, oroimen kolektibo gisa jarduteagatik.

Gasteizko Boulevard



Dicen nuestros Estatutos que, entre otros, los fines de nuestra Institución son realizar toda clase de actos y eventos culturales, recreativos y festivos en relación con nuestras Fiestas patronales, así como con nuestra Historia y Tradiciones populares. Y añade "Divulgar los conocimientos de los "Celedones de oro" , en sus diversas facetas, por medio de conferencias, publicaciones y concursos culturales sobre la Historia, Costumbres y Tradiciones de nuestra Ciudad y Provincia".

El año pasado El Boulevard publicó un libro con 13 conferencias de otros tantos "Celedones de oro".

Este año el mismo Centro Comercial vuelve de nuevo a patrocinar este libro con las 14 conferencias que los "Celedones de oro" hemos ofrecido a lo largo de 2014, con notable asistencia de público.

Con ello somos fieles cumplidores de nuestros Estatutos.

Es de destacar que ninguno de los conferenciantes ha cobrado ni un euro por sus intervenciones. Al contrario. Varios me han dado las gracias por haberles dado la oportunidad de participar en este ciclo que ha alcanzado prestigio en la Ciudad.

Nuestra gratitud hacia la generosidad de los ponentes y también para El Boulevard porque

Gure Estatutuek diotenez, gure Erakundearen helburuetariko bat gure jai nagusien inguruko era guztietako kultura, dibertimendu eta jai ekintzak antolatzea da, hala nola gure historia eta herri usadioei dagozkienak. Eta gehitzen du "Urrezko Zeledoen ezagutza dibulгатzea, euren arlo guztietatik, hitzaldi, publikapen eta hiria eta lurraldeko historia, ohiturak eta azturen gaineko kultura lehiaketan bitartez"

laz El Boulevard-ek hamahiru hitzalditako liburu bat publikatu zuen, beste horrenbeste Urrezko Zeledoik eskainitakoak. Aurten, Merkatal Zentro berdinak berriro babesten du liburu hau, 2014an zehar Urrezko Zeledoiek egundoko publiko arrakastarekin emandako hitzaldiak biltzen dituen

Horrekin, gure Estatutuei erantzuten diegu zintzoki. Nabarmendu behar dut hizlariek ez dutela euro bat ere kobratu beraien eskaintzarengatik. Aitzitik, eskerrak eman dizkirate batzuek, Gasteizen hain ospetsu bilakatutako Zikloan parte hartzeko aukera emateagatik. Gure eskerrona hizlari guztientzat eta baita El Boulevard-entzat ere, bere laguntza eta babesa ezinbestekoa izan baita Gasteizko



su apoyo supone una dimensión histórica de los temas alaveses y vitorianos abordados por expertos en la materia y en muchos casos protagonistas principales de los mismos.

Javier Cameno Gonzalez de Zárate
Presidente
Institución "Celedones de oro"

eta Arabako gaiak zabaltzeko, beti adituen jakinduriaren bidez eta kasu batzuetan protagonistek eurek azalduta.

Javier Cameno Gonzalez de Zarate
Urrezko Zeledoiak Elkartearen
lehendakaria



IV CICLO DE CONFERENCIAS 2014

27 ENERO *“Cofradías: Surcos de Amistad”*

Ricardo Sáez de Heredia (Celedón de oro 2004)

10 FEBRERO *“Venancio Del Val y sus calles vitorianas”*

José M^a Bastida “Txapi” (Celedón de oro 1991)

17 FEBRERO *“Toros y devoción popular en las Fiestas de Vitoria, vistos por un Blusa vitoriano”*

Abel López de Aguleta (Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto)

10 MARZO *“Jose Miguel Barandiarán y Alava”*

Josemari Vélez de Mendizabal (Presidente de la Fundación “José Miguel Barandiarán”).

24 MARZO *“Alava, tierra de mestizaje. Pasado, presente y futuro de los movimientos migratorios en Vitoria-Gasteiz”*

Jesús Prieto (Doctor en Estudios Internacionales e Interculturales. Profesor de la Universidad de Deusto).

7 ABRIL *“Anécdotas y sucesos en 50 años de Mus “San Prudencio”*

Javier Sedano (Celedón de oro 2012)

14 ABRIL *“El origen de la Retreta y Tamborrada de San Prudencio”*

Jose Mari Sedano (Celedón de oro 1963 y 1974)

12 MAYO *“Historia y dulces típicos de la pastelería alavesa”*

Luis López de Sosoaga (Celedón de oro 1998)

26 MAYO *“Los Centros Regionales en Alava”*

Victor García Caso (Presidente de Honor de la Federación de Centros Regionales de Alava)

20 OCTUBRE *“Vitoria-Gasteiz, Ciudad de cine. Una mirada nostálgica”*

José Miguel Corres (Ganador del concurso “Alava, nuestra Tierra”)

10 NOVIEMBRE *“Bares de antaño: una “ronda” por antiguos y entrañables locales vitorianos”*

Eduardo Valle (Diplomado en Ciencias Empresariales)

17 NOVIEMBRE *“Músicos alaveses desconocidos”*

Rafael Mendialdúa (Celedón de oro 2003)

15 DICIEMBRE *“Los Reyes Magos en Vitoria”*

Miguel Angel Zaldivar (Celedón de oro 1983 y Rey Melchor en los últimos 39 años)

29 DICIEMBRE *“Bruselas y Vitoria-Gasteiz, entre Capitales anda el juego”*

Ramón Jiménez Fraile (Ex-Jefe de la Dirección de Comunicación del Consejo de Ministros de la Unión Europea en Bruselas)

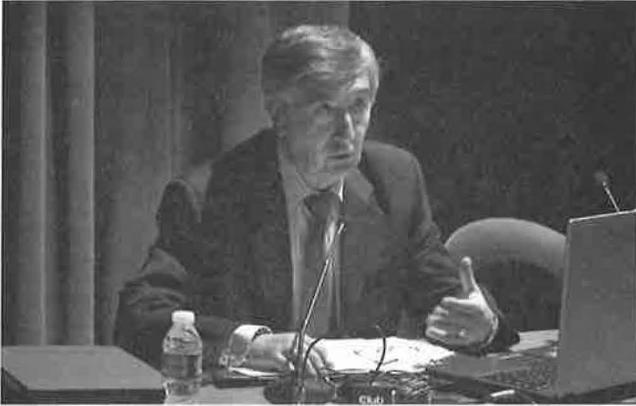


Indice	Pag.
Ricardo Sáez de Heredia	
<i>Cofradías: Surcos de Amistad</i>	11
José M^a Bastida "Txapi"	
<i>Venancio Del Val y sus calles vitorianas</i>	27
Abel López de Aguilera	
<i>Toros y devoción popular en las Fiestas de Vitoria, vistos por un Blusa vitoriano</i>	41
Josemari Vélez de Mendizabal	
<i>Jose Miguel Barandiarán y Alava</i>	61
Jesús Prieto	
<i>Alava, tierra de mestizaje. Pasado, presente y futuro de los movimientos migratorios en Vitoria-Gasteiz</i>	89
Javier Sedano	
<i>Anécdotas y sucesidos en 50 años de Mus "San Prudencio"</i>	113
Jose Mari Sedano	
<i>El origen de la Retreta y Tamborrada de San Prudencio</i>	125
Luis López de Sosoaga	
<i>Historia y dulces típicos de la pastelería alavesa</i>	139
Victor Garcia Caso	
<i>Los Centros Regionales en Alava</i>	153
José Miguel Corres	
<i>Vitoria-Gasteiz, Ciudad de cine. Una mirada nostálgica</i>	171
Eduardo Valle	
<i>Bares de antaño: una "ronda" por antiguos y entrañables locales vitorianos</i>	187
Miguel Angel Zaldivar	
<i>Los Reyes Magos en Vitoria</i>	213
Ramón Jiménez Fraile	
<i>Bruselas y Vitoria-Gasteiz, entre Capitales anda el juego</i>	229



Ricardo Sáez de Heredia Salazar

Celedón de Oro 2004



Nació el 13 de septiembre de 1947 en Vitoria, en la calle Correría, en su segunda vecindad, la de la Virgen de la Vega.

Estudió en las escuelas de Ramón Bajo y Santa María, y a los 10 años, pasa a la Escolanía de Tiples, con D. Dimas Sotés, donde sigue su formación, además con solfeo y canto, así como Saxofón e historia de la Música en nuestro Conservatorio Jesús Guridi, y Flauta en el Conservatorio Superior San Juan Crisóstomo de Bilbao. También hizo el Bachiller Superior y C.O.U., en el Instituto Ramiro de Maeztu y es Experto contable por Consultores Españoles y Diplomado en Dirección de Seguridad Integral por la Universidad Complutense de Madrid.

Es cofrade de la Virgen Blanca desde que se casó (con Blanca) en 1971, y unos “amigos” y Cristina Fructuoso, Ex Abadesa, le fueron a buscar a la Caja Vital, donde trabaja, para colaborar en los nuevos proyectos de renovación que se querían impulsar. Entró en la Junta de la Cofradía en 1997 como mayordomo 2º, luego 1º, y con el comienzo del Siglo, una vez inaugurada la rehabilitación de la Casa de la Cofradía, hoy Museo de Faroles, es nombrado Abad por dos años, y al estar cerca la fecha del cincuentenario de la Coronación de nuestra Patrona la Virgen Blanca en el 2004, y luego las celebraciones del 400 aniversario de la Cofradía en el 2013, es renovado en su cargo cada dos años.



Le gusta trabajar mucho, y también le gusta mandar trabajar, sus grandes aficiones son la música y la montaña. Ya veis que también las Cofradías. Dice que son una continuidad de aquellas vecindades, que con sus Mayorales, pretendían crear convivencias, con las vivencias diarias.

Suele decir, que le pide todos los días a la Virgen Blanca, Valor, para cambiar lo que pueda cambiarse. Paciencia, para aceptar lo que no pueda cambiarse, y Sabiduría, para ver la diferencia.



Cofradías. Surcos de amistad.

Muy buenas tardes. Arratzalde on.

Muchas gracias por vuestra asistencia, ongi etorri.

Asimismo gracias a Vicente García, periodista, cofrade y sobre todo amigo, que cuando tengo algún reto como el de hoy, me ayuda en facilitarles el seguimiento más ameno de lo que quiero decirles. También al Archivo Municipal, que nos ha proporcionado algunas de las fotos que vamos a ver.

Hoy toca intentar transmitir unas vivencias en Cofradía, para tener las fuerzas necesarias para hacer un gran surco, por los que recorra la amistad en vecindad y buena unión, que nos lleve a ser más solidarios para hacer un mundo mejor. Casi nada.

Pero hay que plantear siempre objetivos ambiciosos, aunque nuestras limitaciones nos dejen muchas veces en el camino.

En la Cofradía tengo un lema que es: “hacemos lo que podemos cuando podemos”. Y esta libertad funciona.

Hace unos días asistí a una charla sobre inmigración, donde el ponente dijo que la duración de la misma se aproximaría a la duración de un partido de fútbol. No concretó si incluido el descanso.

Mi teoría al respecto, es que cualquier comunicación verbal que queramos exponer, pasados los primeros veinte minutos, ya pensamos en otro tema. Evidentemente hay oradores extraordinarios que entretienen mucho más tiempo, pero para decir lo que hay que decir, con el tiempo citado vale en cualquier caso.

HOMENAJE A D. ALFONSO ABELLA GARCÍA DE EULATE.

También quiero aprovechar esta pequeña charla, para hacer un pequeño homenaje a D. Alfonso Abella García de Eulate, hablando de su historia y de sus publicaciones.

Alfonso Abella García de Eulate, abogado e historiador alavés, nacido el día del Pilar, un doce de octubre de 1925 en San Sebastian, y que falleció en Vitoria-Gasteiz el 27 de diciembre de 2003 a la edad de 78 años.

Fue delegado provincial de asociaciones familiares, secretario de la I y II asambleas de la familia española, promotor de familias numerosas, desempeñó el cargo de director de los cursos de extensión cultural y el de vicepresidente diocesano de los jóvenes de acción católica. Funcionario por oposición de la Diputación Foral



de Álava, y fundador de la revista de la familia rural "Foguera". Colaborador por y para la asociación de los Amigos de Santiago en Álava y procurador en Cortes por representación familiar.

Votó negativamente a la propuesta de Francisco Franco, de nombrar Príncipe de España a Juan Carlos de Borbón, -recordad como empezó aquella votación-: Álava, Abella, no.

Autor de obras como las otras Especialidades Forales de Álava (1971). Por Álava a Compostela, un camino de peregrinación alternativo (1992). Ordenanzas de buen gobierno de los concejos de Álava (1992) y, las ermitas y santuarios marianos de la Diócesis de Vitoria (1987), por la que expresamente le quiero recordar y homenajear.

También (no se me olvida) fue subjefe provincial del llamado Movimiento, siendo en aquel tiempo gobernado, y por tanto su jefe, Claudio Colomer Marqués, quien en 1962 instituyó el galardón tan querido del "Celedón de oro".

Una hipótesis al respecto, en la que personalmente creo.

Las cosas cuando se crean, tienen un responsable, pero casi siempre hay detrás personas que las impulsan, que las hacen posibles. Son los ideólogos.

Para mí, Alfonso Abella García de Eulate, es el ideólogo de la creación del galardón "Celedón de oro".

Tal vez entre otros, pues no hay que olvidar que el Alcalde en esa fecha, era Luis Ibarra Landete, y que entre sus amigos se encontraba Elías Aguirrezábal Martínez de Aguirre, luego concejal de festejos 1964-1966 y posterior "Celedón de oro" en 1967, por su comprometida animación de las fiestas en la calle.

Ya se que lo que dice mi amigo José Mari Sedano, "va a misa". Y en su crónica de este galardón, el más popular de Vitoria-Gasteiz, en el libro de nuestros primeros 50 años, lo remarca con cita textual de "el gobernador catalán" del año 1962. La creación fue de Claudio Colomer Marqués, pero creo que los ideólogos citados y alguno más estaban detrás de esta nueva distinción.

Dice en la cita anterior sobre la propuesta del gobernador catalán, *"que fue muy bien acogida por la ciudad y singularmente por grupos de escritores y de profesionales de gran influencia"*.

¿Saben quien era Abad de la Cofradía de la Virgen Blanca, en esa fecha 1962?

Nuestro querido y siempre recordado Venancio Del Val Sosa, que fue "Celedón de oro" en 1966, como reconocimiento a su inmensa labor vitoriana. Además nuestro Abad de aquél año 1962, vivía en su ciudad momentos también muy importantes,



que por no alargar la exposición, con el simple objetivo de situar sus vivencias con sus conciudadanos, resumo de una manera extractada.

Las fuentes para realizarlas, han sido de mi admirada Cristina Fructuoso y el amigo de todos, José Mari Sedano.

Pues a nivel de calle en 1962, entre otras muchas cosas, pasaba lo siguiente:

- Después de años de laboriosa preparación, el “Papa bueno”, hoy Beato Juan XXIII, inauguraba el 11 de octubre, el Concilio Vaticano II. En la memorable alocución a los Obispos y a los representantes diplomáticos de todo el mundo, así como a otros grupos de cristianos no unidos a Roma, pero deseosos de la plena realización del “Ut sint nunam, Jesus”, Juan XXIII, definió la esencia, las metas y los propósitos del Concilio. Recordó los fundamentos de la doctrina católica, explicó su aportación a la paz entre los pueblos y a la paz social.

- Celebración del centenario de la Diócesis, con la Santa Misión de unos sacerdotes misioneros, animando las participaciones y dando conferencias, que llenaban los teatros y salas, y volviendo a llenar en su celebración final, la Plaza de España, al igual que ocurrió en el año de la Coronación de nuestra Patrona la Virgen Blanca en 1954. Las fotos de la época así lo certifican.

- Se inauguraba el Belén Monumental de la Florida.

Creo que mi hipótesis ya está explicada.

Uno presentó y creó el galardón “Celedón de oro” y D. Alfonso Abella García de Eulate, con otros, lo idearon y propusieron. Luego podemos debatir esta hipótesis.

También quiero decir, que hay muchos vitorianos que se han marchado sin su “Celedón de Oro” y sobre todo vitorianas. Únicamente hemos tenido dos, Judit Cobo San Miguel en 1987 y María Ángeles Cobas Díaz en 2002. Ya toca la tercera. Os invito a proponer candidatas.

No me puedo manifestar públicamente por mis preferencias. No esperar a mañana.

¿Qué se pretende con estas charlas de los “Celedones de oro”?

Bueno, pues una vez más estamos la Institución “Celedones de oro”, con el objetivo de informar sobre todos los aspectos culturales y sobre la historia de nuestra ciudad y también sencillamente lo que pretendemos, entre otras muchas cosas, es crear “surcos de amistad”, para tener todas las vivencias posibles, en positivo, que nos faciliten una convivencia mejor para todos.

Cuando me dijo Javier Cameno, que la charla era un lunes y que debutaba en este ciclo de conferencias, le dije: pues hablaremos de hacer “surcos de amistad”,



pero igual interesa más al auditorio, charlar sobre lo que lo que ha hecho nuestro Deportivo Alavés o el Baskonia, este fin de semana. Creo que también os interesa hacer ciudad junto a nosotros.

LO QUE SE QUIERE DECIR HOY, CON COFRADÍAS Y SURCOS DE AMISTAD.

Hay muchas cofradías. La más numerosa y conocida últimamente a nivel mundial, no es ni la de la patata, ni de la boina, ni la de Virgen Blanca. Es la de los musulmanes egipcios.

Por eso vamos a definir lo que entendemos desde nuestras Cofradías Marianas, para qué estamos y que pretendemos. Por qué tenemos vocación de servir en el siglo XXI.

Esto escribí hace ya unos años y sigue estando vigente.

EN COFRADÍA AL SIGLO XXI

Cuando se afronta, en cualquier etapa de la vida, personal, profesional o colectiva, nuevos caminos a recorrer, si se hacen en armonía y buena unión, uno se atreve a pensar, que está seguro de poder conseguir los objetivos que se marque.

Nuestra Cofradía ha llegado hasta aquí, con una historia de siglos y en los últimos tiempos, se ha renovado a fondo. Renovados los faroles y carrozas. Rehabilitada la Casa de la Cofradía, en la calle Zapatería, que los guarda. Renovadas las listas de cofrades y el interés de participación en los portadores de la Procesión del Rosario. Así podemos seguir con todo lo hecho a esta fecha, que ha sido mucho y bien.

Quiero significar expresamente, por haberlo conocido de cerca, que para mi, lo mejor que últimamente se ha hecho, es crear un equipo de colaboradores, que lo ha impulsado personalmente, nuestra abadesa Cristina Fructuoso, por lo que como cofrade, la aplaudo y le doy las gracias, que no serán las últimas, pues es mucho lo que atesora, y queremos seguir compartiéndolo.

Pero dicho lo anterior, con el resumen lógico, que esta pequeña comunicación obliga, y teniendo presentes a todos los cofrades que han trabajado desde cualquier responsabilidad, en la historia de la Cofradía, así como todos los hechos ocurridos, que serán cualquier día recopilados y publicados, para su conocimiento general y estímulo de renovación personal y de la propia Cofradía como de agradecimiento a las personas que los realizaron, vamos ya a indicar los nuevos caminos a recorrer.

Los caminos ya están. Los llamamos nuevos, porque cada día, los mismos recorridos son distintos, cambia la estación, la luz, los compañeros de viaje, el estado físico o de ánimo personal o de grupo, pero como cofradía, el objetivo



básico a conseguir en todos los pasos que demos, sigue siendo el mismo que el de nuestros fundadores.

Somos un grupo de vecinos, una hermandad de vitorianos, unidos en cofradía, para por medio de nuestro cariño y amor ancestral a Nuestra Señora la Virgen Blanca, ser capaces de seguir a Jesús, impulsando los valores cristianos y desde nuestra pequeñez y contradicciones, poder tener la esperanza de agradar a Dios nuestro Señor, compartiendo con todos los hermanos nuestra experiencia de Fe, piensen o no como nosotros.

Dicho el objetivo principal, detallamos otros que nos gustaría conseguir.

- **TRADICIÓN:** Continuar y potenciar todos los actos posibles, para aumentar el amor a la Virgen Blanca, pidiéndole, tener valor para cambiar lo que pueda cambiarse. Paciencia, para aceptar lo que no pueda cambiarse y sabiduría, para ver la diferencia.

- **COMUNICACIÓN:** Abrir la Cofradía a todos los colectivos, preparando un memorándum del porqué y para qué una Cofradía de Nuestra Señora la Virgen Blanca, en el siglo XXI.

- **PARTICIPACIÓN:** Dinamizar los grupos responsables de los Misterios y Faroles. Para ampliar el numero de cofrades y su participación en los objetivos, creando asimismo un consejo consultivo, con entidades y Fundaciones de la Ciudad.

- **JÓVENES:** Preparar una convocatoria mensual para jóvenes, invitando personalmente, a grupos de catequesis, confirmación, deportivos, culturales y estudiantes. Colaborar con la Fundación 5+11 del Deportivo Alavés y del Baskonia, para acercar la Cofradía de la Virgen Blanca, a miles de familias vitorianas con hijos en edad escolar. Ofrecer charlas y soportes audiovisuales de nuestro patrimonio a todos los centros educativos, etc.

- **CASA DE LA COFRADÍA Y MUSEO DE FAROLES:** Pagar la nueva carroza de los Misterios Luminosos, realizada como motivo de nuestro 400 aniversario, preparar la obra de ampliación con su proyecto, presupuestos y planificar su puesta en marcha.

- **OBJETIVO LIBRE EN BLANCO:** Queremos también estar disponibles, para recibir y percibir, las necesidades de nuestra sociedad mas cercana, para con espíritu de escucha, ser capaces de seleccionar una o varias campañas, y colaborar con ellas.

- **CASA DE LA VIRGEN BLANCA:** Colaborar con todos nuestros medios, con la parroquia de San Miguel Arcángel, para ayudar en lo posible, al desarrollo de las necesidades, tanto pastorales, como constructivas.



Todos estos objetivos, tienen sus acciones detalladas, con planes de trabajo, con su responsable, calendario y presupuesto. Serán conseguidos o no, pero siempre con las ideas muy claras. Igual que quien decide subir al Everest, lo puede hacer con oxígeno o sin él, nosotros queremos realizar los recorridos y acciones enumerados, intentando ser portadores de los valores que transmite la maravillosa oración de San Francisco de Asís: Señor, haz de todos nosotros un instrumento de Paz, que termina diciendo que perdonando se es perdonado. Y esto deberá estar presente de forma permanente en todos nuestros actos, al menos como cofradía.

Como decía al principio, en equipo, con ganas e ilusión por compartir nuestro amor a la Virgen Blanca, y repartiendo el trabajo a escote, no hay carga pesada y nuestra Cofradía entrará con buen pie en el nuevo siglo.

OTRAS COFRADÍAS ALAVESAS

Hay muchas Cofradías Marianas en Álava, que también quieren hacer surcos de amistad.

Con motivo de la celebración de nuestros 400 años de existencia, invitamos a la última novena de nuestra Patrona la Virgen Blanca a las siguientes, todas ellas llenas de historia y de ilusiones. También creadoras de surcos de amistad.

NUESTRA SEÑORA DE OCON.
NUESTRA VIRGEN DE ESTIBALIZ.
NUESTRA SEÑORA DE LA ENCINA.
NUESTRA SEÑORA DE ORO.
NUESTRA SEÑORA DE JUGATXI.
NUESTRA SEÑORA DE IBERNALO.
NUESTRA SEÑORA DEL YERMO.
NUESTRA SEÑORA DE GIPUSURI.
NUESTRA SEÑORA DE SALLURTEGI.
SANTA TEODOSIA.
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN.
LA VIRGEN DEL ROCÍO.
ANDRA MARI DE ARAMAIO.

Y por supuesto, que todas las Cofradías penitenciales desde Nuestra Señora en la Vera Cruz, la Santa Espina, Nuestro Señor con la Cruz a cuestras, etc., tienen el mismo espíritu, al igual que las del Perpetuo San José, Nuestro Señor San Roque y la de nuestro Patrón San Prudencio.

Y además, cuando se trabaja con objetivos comunes, surgen proyectos y objetivos muy importantes que se pueden conseguir, como el que hicimos el año



2006, junto a la Hermandad de Nuestra Amatxo de Begoña: el primer congreso internacional de Cofradías de Vírgenes Patronas.

PERO QUÉ SIGNIFICA SER COFRADE

- Ser cofrade hoy, es el título de una conferencia que el recientemente desaparecido Joseba Rodríguez, abad de la Hermandad de Nuestra Señora de Begoña, daba por diferentes puntos de España. Algún día D. M., igual me atrevo a repetirla desde mi punto de vista, que si bien no llego a alcanzar su personal dimensión espiritual, estoy totalmente de acuerdo en todo lo que decía.

En homenaje a su persona y su obra, repito brevemente algunas de sus afirmaciones.

“Cuántas veces nos hemos preguntado: ¿Por qué soy cofrade?. Seguramente, cada uno de los que estamos hoy aquí daríamos una respuesta diferente.

La verdad es que hay muchos que no sabrían explicar por qué son cofrades. Sin embargo, desean serlo con todas sus fuerzas y emplean en ello un tiempo que jamás hubieran creído que tenían y menos aún, que lo regalarían tan generosamente a los demás. Así los que llevan muchos años recorriendo caminos cofrades descubren a lo largo de las décadas que cada vez son más las razones que les empujan a pertenecer a la cofradía.

Sí, son muchos los que nos acusan a los cofrades de protagonizar un cristianismo de baja intensidad, exterior y formal, quizá porque creen, erróneamente, que nuestra práctica cristiana se limita a nuestra participación en las procesiones. También es verdad que algunos les hemos podido dar motivo para ello.

Además en nuestras Cofradías existen cofrades que no son precisamente asiduos practicantes, pero que son gente comprometida, buena, valiente en ayudar a los demás. Esto tiene que servirnos de aliciente para hacernos descubrir que el primer apostolado de las cofradías, está precisamente en su propia Cofradía.

Ser cofrade hoy, no solamente en las fiestas. Todo el año.

Ya sabemos que el cofrade de hoy tiene que labrar una tierra seca y difícil, el duro corazón humano. El ambiente que nos rodea, más que laico, es laicista, es decir, que hay más enemigos que antes, de todo lo que tiene que ver con la fe cristiana, pues se quiere entender como una alienación que impide desarrollarse al hombre y les somete a una ley ajena, una ley que proviene de Dios. Como si Dios fuera el rival del hombre y de su verdadero progreso y felicidad, como si el Reino de Dios no estuviera dentro de nosotros.



Las cofradías, tenemos que realizar un gran esfuerzo en la preservación del patrimonio histórico, cultural, artístico que nos han legado nuestros mayores. También tenemos que defender con uñas y dientes nuestro patrimonio inmaterial, pero todo ello actualizándolo y mejorándolo. Si caemos en la tentación de convertir esto en su único objetivo, pasaríamos a ser un mero entretenimiento humano para disfrute de los hombres. Y, en verdad, ser cofrade hoy, no es un pasatiempo para que la gente se divierta.”

En definitiva, los rasgos y señas de un cofrade, deben ser entre otros, los de amistad, solidaridad, identidad múltiple, valores y derechos humanos.

Y ADEMÁS CON COMUNICACIÓN. NO NOS OLVIDEMOS. AMAMOS LO QUE CONOCEMOS. LO QUE NOS ENSEÑAN. LO QUE DESCUBRIMOS.

VALORES DE AYER, HOY Y MAÑANA DE UN COFRADE.

- Derechos humanos y respeto por los demás y por el medio ambiente.

Y es que o entramos todos cofrades y no cofrades, por la senda del desarrollo sostenible, o lo tenemos crudo, mejor dicho demostramos nuestro egoísmo.

Leía hace unos días, que el sistema económico basado en la máxima producción, el consumo, la explotación ilimitada de recursos y el beneficio como único criterio de la buena marcha económica es insostenible. Un planeta limitado no puede suministrar indefinidamente los recursos que esta explotación exigiría. Por eso se ha impuesto la idea de avanzar hacia un desarrollo real, que permita la mejora de las condiciones de vida, pero compatible con una explotación racional del planeta, que cuide el medio ambiente. Este valor del medio ambiente, también es algo que tiene que sentir un cofrade en el siglo XXI.

DÓNDE VIVE Y SE HACE UN COFRADE.

Nosotros en una Green Capital. En la Ciudad Gastronómica 2014. En la Capital de Euskadi.

Antes en la Plaza, hoy en los Centros Comerciales.

Y SIEMPRE HACIENDO Y CREANDO

CONVIVENCIAS Y VIVENCIAS.

- Viajes a Roma 2011. Cristo de los Milagros. Oportunidades y compromisos de ser Basílica.

- Participación conjunta con otras Cofradías y Hermandades.

ARMONÍA Y ECUMENISMO.

También aquí tiene que estar presente el espíritu cofrade.



Sobre este tema tan apasionante y que veo con ilusión y, porqué no decirlo, con miedos al diferente, sobre todo cuando advertimos comportamientos agresivos y violentos, no deja de ser apasionante el adentrarnos en estos retos, necesarios de atender en los tiempos que nos ha tocado vivir.

Sencillamente vamos a dar unas simples pinceladas, pues el tema como sabéis es arduo y complicado.

Sobre la armonía en la religión, citar lo que ha sorprendido de nuestro Papa valiente, Benedicto XVI, al elogiar al agnóstico. Y sobre todo nuestro actual Papa Francisco. Que está intentando acercar el barco de la Iglesia a todos los hombres y mujeres del mundo. Si se quiere servir, hay que estar junto a la gente, no se puede estar aislado y solitario en el mar. Hay que vivir con ALEGRÍA.

En la nueva edición del encuentro de religiones en Asís, celebrado el pasado mes de octubre, el Papa dijo que reivindica a quien, sin ser creyente “BUSCA LA VERDAD Y LO BUENO”.

También afirmó, después de valorar las amenazas del ser humano, en cuanto a las negaciones de Dios, y por el contrario su utilización como fuente de violencia, al peligroso y silencioso cambio de clima espiritual, hacia la adoración del tener y del poder, advirtiendo sobre esta nueva anti-religión, que no cuenta con el hombre ni la mujer, sino que busca únicamente el beneficio personal.

En medio de estas amenazas el Papa, colocó como interlocutor válido, la figura del agnóstico. Por eso también los invitó a este encuentro en Asís.

Les dijo “Se trata de estar juntos en el camino hacia la verdad, del compromiso decidido por la dignidad de las personas y de hacerse cargo en común de la causa de la Paz en el mundo, contra toda especie de violencia destructora del derecho.”

Y ahora un comentario sobre los Surcos de Amistad.

UN SURCO CUESTA HACERLO BIEN. NO PUEDE SER UN REGATE DE FINCA DESPUES DE UNA TORMENTA DE VERANO.

Esto decía en el homenaje a D. Venancio Del Val Sosa, celebrando sus cien años.

“Hoy nuevamente es un día para el recuerdo y homenaje a nuestro D. Venancio Del Val.

Recordar, no solamente es revivir el ayer, es vivir el hoy, y es desbrozar el camino para el mañana. Y homenajear a D. Venancio, es una lealtad de todos los vitorianos, por lo mucho y bien que hizo por su ciudad, por todos nosotros.

Por eso, el uno de Abril del 2011, en el centenario de su nacimiento, lo recordamos con cariño y añoranza.



Su biografía es amplia y conocida. Sus amigos no queremos ni que se le olvide, ni que toda la ciudadanía, la que le conoció y los que no tuvieron esa suerte, deje de conocer su legado. Era un gran hombre de bien, un hijo predilecto de la ciudad, Medalla de Oro, gran devoto y cofrade de la Virgen Blanca de la que fue Abad en 1962, “Celedón de Oro” del año 1966, pero su legado humano, literario y de amor a sus convecinos, lo recogemos entre todos, para seguir trabajando por una mejor convivencia.

Por todo, ello siempre estará con nosotros y con los que nos sigan.”

“Y nuestro querido Venancio, como abad en 1962, que vive momentos históricos, ¿qué hace?. Pues propone a la Cofradía y, se acuerda en la misma Junta del 18 de Marzo de ese año, que la función homenaje de las Blancas y Nieves a la Virgen, tengan lugar durante el novenario, y que se publiquen las Vísperas en latín y castellano, para una mejor participación. Convivencia y participación. Esto es lo que hace principalmente.”

Una de sus últimas aportaciones fue el escrito que entregó a la Cofradía de la Virgen Blanca unos días antes de su fallecimiento el 29 de Octubre de 2004. Había participado con gran entusiasmo y devoción en la celebración del cincuenta aniversario de la Coronación de la Virgen Blanca el 17 de Octubre de 1954. Se refería al Rosario y La Blanca.

“La Santísima Virgen, en sus devotas advocaciones del Rosario y de la Blanca, tienen una íntima relación en Vitoria. Ambas han estado desde antiguo en la vida y la historia de esta ciudad. Es oportuno este recuerdo en el presente año, dedicado por el Papa al rezo del Santo Rosario, y por otro lado, víspera de la conmemoración del QUINCUGESIMO ANIVERSARIO (no le gustaba decir cincuentenario) de la Coronación de la Virgen Blanca el próximo año.

Se da la circunstancia de que la segunda vecindad de la calle Zapatería, tiene por Patrona a la Virgen del Rosario, y en ella se encuentra una imagen suya precisamente en la parte superior del edificio que es la sede de la Cofradía de la Virgen Blanca. Por otro lado, es bien sabido que el culto y la devoción a la Patrona de Vitoria, se basa primordialmente en el rosario, desde su primera Cofradía hasta el momento actual. El Rosario de la Aurora, en el amanecer del día 5 de Agosto, la suntuosa Procesión del Rosario de los Faroles, la víspera. Bien clara es la conexión de las dos advocaciones marianas.

Antiquísimo es el culto a la Virgen del Rosario en la iglesia de Santo Domingo, donde nació su cofradía, trasladada posteriormente a la iglesia parroquial de Santa María, aneja a la Catedral, donde, alternativamente han tenido lugar las celebraciones



y donde ha venido siendo venerada la imagen en capilla propia. Como otrora se daban en la Catedral, solemnes sabatinas cantadas.

Sirva esta rememoración para que se fomente e incremente el fervor a la Virgen Santísima en estas dos preciosas devociones, en las que manifestar el amor a María, siempre del Amor Hermoso.

Otra de las obras maestras que nos ha dejado, son sus revistas Fin de Año. Me decía, “aquellas, que me permitieron pagar el primer 600”. Me las enseñaba con orgullo de padre.

En la primera de ellas 1950, se puede leer un artículo sobre la Cofradía de la Virgen Blanca. Recuerdos, escrito por el cofrade más antiguo de la Virgen Blanca en aquel momento D. Francisco Fernández de Castillo, en el que nos recuerda tiempos pasados del culto y devoción a la Patrona de la ciudad.

Recordaba lo que había leído de un filósofo francés. “Nuestro pensamiento no es más que una continua conmemoración”. El progreso se apoya en las grandes obras de la humanidad anterior. Y en síntesis los expresa en una fórmula: “La Humanidad está hecha más de muertos que de vivos”.

Recuerdos, que hacían vivir y sentir a nuestro D. Venancio, antes y ahora. Historia de nuestra ciudad. Bendito cronista. Historia del día a día, que merece la pena rememorar para seguir viviendo y creando como él hacía en su vida... **SURCOS DE AMISTAD.**

Efectivamente hacer un surco en una tierra conocida, continuamente bien labrada, suave por la cercanía, es relativamente fácil.

Para hacer algunos surcos, no viene mal saber este sencillo esquema cogido estos días en la Facultad de Teología del Norte de España, que está en nuestro Seminario Diocesano, y como algunos saben, donde estoy descubriendo y profundizando, así como disfrutando en aprender sobre los Proféticos, Pentateuco, etc.

ES FUNDAMENTAL PONERSE DE ACUERDO

De la realidad propia. Atender, observar, escuchar, ver el mundo del otro. Preparar la ayuda con trabajo en base a la confianza, concretando actitudes de autenticidad, apremio y comprensión.

AUTENTICIDAD.

- Mostrarte tal como eres.
- Naturalidad. Sin máscaras.
- Apertura a sí mismo.



- Sinceridad consigo mismo y con el otro.
- La conducta es individual, propia, original.

APRECIO.

- Mostrar interés y respeto.
- Confiar y valorar la persona.
- Tratar con consideración.
- Apoyo y ayuda.
- Manifestar cercanía y disposición.

COMPRENSIÓN.

- Sentir el mundo del otro.
- Percibir su ángulo de referencia.
- Eliminar prejuicios.
- Adaptarse al mundo del otro.
- Dar respuestas empáticas, intercambiando los reflejos aceptables.

Por eso, y también en Cofradías, si queremos ser útiles y crear surcos fuertes, por los que corra la armonía y la amistad, no tenemos nunca que olvidar y siempre recordar y poner en práctica, al menos los pasos anteriores.

De lo contrario, si en vez de crear surcos por los que corra las mejores vivencias posibles para todos, creamos un tubo cerrado, por muy grande que sea, lo único que llevará será una gran cantidad o no, de algo que ni se ve, ni se toca, ni se vive.

Y ya hemos dicho que en la Cofradía de la Virgen Blanca queremos tener vivencias. Vivencias de vivir en vecindad.

Otro día podemos hablar de vecindades, que también me apasiona desde todos los puntos de vista e ideas.

Estos días se ha publicado un nuevo libro al respecto, "*Vecindades vitorianas*", que recoge la historia de nuestras vecindades, con un punto de vista parcial y asambleario.

Todo se puede hablar. Con respeto. Con educación. Sin ofensas gratuitas. Sin descalificaciones. Intentando como decía antes, ponerse en la horma del zapato del otro. También con algún error, que espero poderles aclarar próximamente. Pero con toda firmeza digo, que la Cofradía de la Virgen Blanca, no ejerce ningún poder eclesiástico, y que nuestras fiestas son muy populares, no populacheras. Además la recuperación de las hornacinas vecinales que apoyamos y defendemos, es parte de



nuestro patrimonio material e inmaterial, primero de los vecinos, y después porque no, para el disfrute de todos los vitorianos y de aquellos que nos visitan.

Las Cofradías queremos ser y hacer surcos de amistad. Como la de nuestra Patrona la Virgen Blanca, ya hemos dicho que hay muchas en nuestra tierra alavesa.

DE LA AMISTAD A LA SOLIDARIDAD

Y es que desde estos surcos de amistad, siempre sale la solidaridad.

Y TAMBIÉN HAY QUE TRABAJAR POR EL ECUMENISMO

Hay en Vitoria Gasteiz, muchas entidades que trabajan en acciones solidarias, con respeto hacia cada una de las creencias que tienen, con un objetivo común de solidaridad.

De la amistad a la solidaridad, para nosotros termina en Berakah, la hermandad de la Cofradía de la Virgen Blanca. El siglo XXI o es de la solidaridad o no será.

Os invito a la próxima cena solidaria en Berakah, para que la podáis entender y saber más de ella. Es bocata y una manzana. El sábado día 8 de febrero a las 20 horas en Betania. Parroquia de San Vicente Mártir.

Pero no nos podemos olvidar de las nuevas tecnologías que nos acercan al mundo entero a tener la ocasión de saber de nuestras ilusiones y objetivos.

El portal de Internet “religión digital” es una muestra de ello, para hacer surcos de amistad.

Se pude ir por muchos caminos y veredas, para hacer surcos de amistad: cofradías, hermandades, asociaciones, portales de internet como los de mi amigo Vicente García. Nuestras Casas Regionales de Álava, con unos amigos de la Virgen Blanca extraordinarios, haciendo desde siempre, surcos de amistad.

Hay que remarcar y aplaudir, todo el trabajo bien hecho de los muchos que lo hacen por los demás.

Este es un objetivo personal que me he impuesto. Animar y ayudar a los cuidadores, a los impulsores de solidaridad. Ellos también necesitan de nuestra ayuda y nuestro apoyo personal.

TODOS LOS “CELEDONES DE ORO” QUEREMOS HACER SURCOS DE AMISTAD.

Desde nuestro bardo alavés, al último galardonado.

D. Alredo Donnay. con sus senderos de ilusión, con su música es una muestra.

Os remito a la publicación de nuestra Institución “Celedones de Oro”, para que podáis apreciar el trabajo de cada uno de ellos, haciendo surcos de amistad.



Y por supuesto todos los ciudadanos juntos. Los auroros son una buena prueba de ello.

Os invito a trabajar por hacer un cauce ilusionado de vecindad. De amistad. De pertenencia. De enseñar, de formar, de dinamizar todas las vivencias relacionadas con nuestro patrimonio inmaterial.

Recordar la charla anterior que di al respecto, ya publicada.

Además de nuestro patrimonio inmaterial, también hay uno material, que igualmente tenemos la obligación de cuidar. Se cuida lo que se quiere, lo que se necesita, pero antes hay que conocerlo.

Para ello, con el recordado Alberto González de Langarica, estaba preparando una exposición, -vamos a seguir en nuestro empeño en su memoria para llevarla a cabo- sobre las ermitas y santuarios marianos de Álava, que D. Alfonso Abella García de Eulate, al que con este recuerdo ya he dicho quiero homenajear, nos dejó de legado en su libro “Guía para el peregrino”, terminado un día muy especial. El día del Rosario de 1987. Un siete de octubre.

Ya tenemos el primer empujón para ello. El Presidente de la Fundación Caja Vital Kutxa, vitoriano enamorado de nuestro patrimonio, Fernando Aránguiz, nos ayudará a conseguirlo.

Ahora vamos a ver un pequeño adelanto, de algunos de los dibujos a plumilla originales, realizados por él mismo. Estos dibujos me los ha dejado nuestro Javier Cameno, al que D. Alfonso se los entregó con motivo de la publicación del citado libro por la Caja Provincial de ahorros de Álava en aquel momento. Las diapositivas que quería presentar, las tenía en su poder Alberto González de Langarica, cedidas por la familia Abella, y espero que pronto las podamos disfrutar. Nos vamos a apoyar en todo este maravilloso material y otros documentos y grabaciones, para desarrollar la citada exposición. Si hay tiempo después, podemos abrir un diálogo entre todos nosotros, sobre la hipótesis planteada, o en relación a todas las posibilidades que tenemos para trabajar juntos en hacer SURCOS DE AMISTAD.

Con ello quiero terminar esta charla entre amigos. Reitero el objetivo, nunca acabado, que entre todos lo tenemos que conseguir. Hacer surcos de amistad que nos lleven a la solidaridad.

Conocer, amar, vivir, contar y defender nuestro patrimonio material e inmaterial de este pueblo que te aclama Virgen Blanca, Patrona de nuestra ciudad.

Con el lema de Berakah, terminamos: “manos a la obra”.

Muchas gracias, eskerrik asko.

Ricardo Saez de Heredia Salazar.

Abad Cofradía de la Virgen Blanca y “Celedón de Oro 2004”.



Jose M^a Bastida "Txapi"

Celedón de Oro 1991



José María Bastida Ibáñez nace en la calle de la Zapatería . Desde muy pequeña edad siente afición por la música y temas culturales locales.

En mayo de 1968 entra como txistulari en el entonces renombrado grupo de danzas Oldarki con el fin de introducirse en el mundo del folklore que le apasiona.

En 1973, forma parte del grupo que crea la Sociedad Cultural de Arte Popular Vasco Indarra, participando intensamente en el desarrollo de la misma y sus numerosas actividades.

Una de las inquietudes era la recuperación de las danzas y costumbres alavesas. Pero las danzas de la parte meridional de la provincia no se interpretaban con txistu sino con gaita (dulzaina).

A finales de 1978, la Sociedad Indarra decide gestionar la posible recuperación de los carnavales gasteiztarras.

En 1980, se celebra el I Txun Txun eguna, concentración de fanfarres de todo el País Vasco.

En 1983, deja la Sociedad Indarra, pero mantiene la banda de Gaiteros de Vitoria y la formación de dantzaris en colaboración con la Academia Municipal de Danzas dirigida por José Antonio Zabalza. Entre 1984 y 1987 es contratado por la Diputación Foral de Álava como animador sociocultural.



En 1989, le encomienda el Ayuntamiento de la Ciudad el pregón de Carnaval, acto que se había incorporado a los festejos el año anterior.

En 1991, Araba Dantza Taldea, con motivo de sus 25 años de txistulari, le organiza un homenaje de dos días en Araia con la colaboración de varias de las agrupaciones con las que había colaborado. En septiembre, el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz le otorga el Celedón de Oro a título personal. En noviembre, la Asociación de Vecinos de San Martín le nombra Martintxo de Honor encargándole el pregón de las fiestas del barrio.

En 2001, es nombrado por las Sociedades Gastronómicas Tambor Mayor (director) de la Gasteizko Danborrada, cargo que mantiene en la actualidad. Esto conlleva la responsabilidad de todos los ensayos y actuaciones tanto de la tanborrada nocturna de adultos como de la infantil del día del Patrón.

Paralelamente a todas estas actividades relacionadas con música y danza, su interés por la historia y costumbres locales, le hace a participar en diversas ediciones del concurso Álava Nuestra Tierra,

que se hacía por equipos y era radiado. En la última edición, celebrada en 1991, el equipo Bar La

Unión, del que era portavoz, queda campeón.



Venancio del Val y sus calles vitorianas

A nuestro querido amigo Venancio se le puede recordar por cualquiera de sus múltiples facetas tanto vocacionales como profesionales, siendo muy difícil discernir donde estaba el límite entre ambas. Pero, indiscutiblemente, si hablamos de las calles de nuestra Ciudad, los trabajos que publicó en diferentes épocas sobre ellas, son los realizados con mayor detalle.

Antes que él, únicamente el que fuera cronista honorario de la Ciudad, Don José Colá y Goiti, publicó en 1901 una *Guía de Vitoria*, explicando todas las calles y plazas de la época con sus características más importantes, pero no con el detalle con que las describió Venancio tanto en sus libros *Calles Vitorianas*, como en unos interesantes trabajos en la prensa de los que hablaremos luego.

¿Cómo eran esas denominaciones en la época anterior al nacimiento de Venancio?

En cuanto a los nombres de las calles, hasta el siglo XIX no se les dio gran importancia.

Al principio, nuestros antepasados no se rompían la cabeza. Tampoco notaban una necesidad perentoria, dada la entidad de una población donde se conocían todos. Iban a lo práctico. La prueba más palpable está en las calles gremiales. Otro modo era por su ubicación.

En el siglo XIX, se sigue del mismo modo, pero en las calles del ensanche sí que se producen algunos casos curiosos que merecen una reflexión válida perfectamente en la actualidad. Con motivo del trienio constitucionalista que hubo entre 1820 y 1823, se le dio a la calle recién formada por la construcción de las llamadas casas de Echevarría en la esquina de las actuales calles de Diputación Foral de Álava y Prado, el nombre de calle de la Constitución y a la actual del General Loma, Plaza de La Unión. Con el triunfo en 1823 del absolutismo de Fernando VII, ayudado por los cien mil Hijos de San Luis del Duque de Angulema, se anularon esos nombres y la calle Constitución pasó a llamarse de las Huertas y las casas de la Plaza de la Unión se agregaron a Postas y San Antonio, antes Arrabal. Las casas de Echevarría pasaron a formar una calle llamada Santa Clara. En 1837, en plena guerra carlista, estando la Ciudad en poder de los liberales, se recuperaron los nombres de Constitución y Plaza de la Unión, haciendo mención a los acuerdos de 1820 y 1821. Un año después, se procedía a la numeración de las casas pasando una parte de las casas de la calle Santa Clara a la rebautizada de la Constitución y otra, a la del Prado. La plaza de la Unión recuperaba las que



se habían añadido a Postas. Por otro lado, en enero de ese mismo año de 1837, se presentaron los jefes liberales en el Ayuntamiento proponiendo que, con motivo del triunfo liberal tras el levantamiento del sitio de Bilbao, se diese el nombre de dicha Villa a una calle o plaza. El Ayuntamiento accedió dando ese nombre a la que, tras una visita de Fernando VII en 1828, se llamaba Plaza de Oriente. Qué modo de volver loco al vecindario, dando el nombre según calentase el sol. Otro caso parecido sucede con lo que ahora conocemos como plaza de los Fueros, es decir el triángulo formado por una parte de la calle Postas, otro de Independencia y un tercero de la calle Los Fueros. En 1857, como nace el futuro Alfonso XII, se le llama Plaza del Príncipe. Nombre absurdo, porque cuando pasase a ser Rey, dejaría de ser príncipe. No llegó ni a eso. En 1868, cuando fueron expulsados los borbones y vino Amadeo de Saboya, se le cambió el nombre por plaza de la Independencia del que una parte todavía mantiene el nombre, pero como calle. No se ha escarmentado con esos cambios de nombres y se han seguido haciendo ese tipo de cambio de denominaciones que no causan más que problemas. Sobre todo, en la actualidad, con el volumen de población existente y los trámites y papeleos en los que hay que poner la dirección. Todo ello, por no poner desde el principio un nombre perenne que no moleste a nadie.

Volviendo al siglo XIX, lo que no existían era calles con nombre de personajes alaveses. Es el arquitecto municipal, Francisco de Paula Hueto, el que propone, el 6 de abril de 1865, los nombres del General Álava y de San Prudencio en una memoria presentada sobre alineación de la que ya se llamaba calle de la Estación. Dicha memoria se aprueba seis días más tarde. En ella también figuraba el nombre de calle del Mediodía, para el tramo de la actual calle de los Fueros entre Independencia y las vías del tren.

En esa situación estaba el callejero de la Ciudad, cuando el antes mencionado Colá y Goiti, en su obra *El futuro Vitoria*, escrita en 1884, hacía una curiosa reflexión sobre la denominación de las calles. Decía que había nombres repetidos, como, por ejemplo, los casos de Sur y Mediodía, que querían decir lo mismo, o los de Santo Domingo (dentro, fuera y plaza). Proponía que se titulasen con nombres de personajes, instituciones ilustres o sucesos locales relevantes, si bien opinaba que mediase de tiempo un siglo o como mucho medio, cosa, por cierto, muy bien pensada para evitar esas calles de quita y pon según los avatares políticos del momento. Dos años más tarde depublicado ese libro, una tercera vía pública se fue a unir a las del General Álava y San Prudencio, antes de que en 1887 se realizase una profunda revisión de la nomenclatura del callejero. Nos referimos a la plazuela dedicada a *Vidal Arrieta* en el Campillo, con motivo de su fallecimiento en 1886. Había sido el principal promotor de la traída de aguas del Gorbea y la



ubicación no podía ser más apropiada: en el lugar donde el año anterior se había levantado el depósito de aguas, hoy en día reconvertido en sala de exposiciones. En el Cuaderno de rotulación de calles y numeración de casas, producto de la revisión mencionada de 1887, aunque se hacían nuevas denominaciones y se modificaban otras, se ve que no calaron las sugerencias realizadas por Don José Colá, a pesar de que se le hizo algo de caso, sobre todo en lo concerniente a las duplicaciones. La calle del *Mediodía*, mudó su nombre por el de *Los Fueros*, pero no se prolongó, manteniéndose el nombre de *Plaza de la Independencia* para todo el triángulo de la plaza-monumento a los Fueros actual y el de *Resbaladero*, para el tramo de la actual calle de los Fueros entre las de Portal de Rey y Postas. También desapareció la calle de *Santo Domingo-fuera*, dividiéndose en tres: una parte se añadió a la calle Correría, a otra se le dio el nuevo nombre de *Portal de Arriaga* y a la tercera, *Plazuela de Santo Domingo* en el lugar donde la conocemos actualmente junto a la calle Coronación de la Virgen Blanca. Los números de la antigua *Plazuela de Santo Domingo* se añadieron a la calle Zapatería en cuyo final estaba. Se da la circunstancia que su letrero aún perdura pintado en la pared después de 127 años. En lo que respecta a la calle *Santo Domingo-dentro*, se quedó únicamente en *Santo Domingo* a secas como la conocemos hoy en día. En cuanto a las nuevas denominaciones que se efectuaron, en gran parte se siguió el criterio antiguo de poner nombres utilizados por el pueblo, de los que algunos ya he hecho mención. Pero también se pusieron nombres de algunas instituciones: Cantón del Seminario, institución que se había creado siete años antes, calle *Sociedad Vascongada*, y *Colegio de San Prudencio*. En el mismo sentido, se tituló *Magdalena*, en recuerdo del propio nombre del convento y de un antiguo hospital, a la calle hasta entonces llamada *Portal de las Brígidas*. Ese convento antes de estar ocupado por las religiosas de la orden de Santa Brígida, lo fue, en los siglos XVI y XVII, por carmelitas descalzas, que protagonizaron una rocambolesca fuga novelada por Antón de Anorbin con el título de *Las monjas rebeldes*

En cuanto a los personajes, únicamente se titularon dos calles: la nacida a raíz de la demolición de una Plaza de Toros, que se dedicó al genial arquitecto *Olaguibel*, y la de *Mateo Benigno de Moraza*, en memoria del insigne defensor de los fueros. Ésta no era una calle nueva ya que se nombró así al primer tramo de la configuración que tenía entonces la calle San Francisco que se dividió en tres: la calle que nos ocupa, la *Cuesta de San Francisco* y la propia calle de *San Francisco* en su aspecto actual. También se llamó *Plazuela de San Francisco* a la plazuela existente delante de la entrada principal del desaparecido convento.

Poco se modificó el callejero de la Ciudad entre 1887 y 1901, fecha en que publicó Colá y Goiti su *Guía de Vitoria*; pero ya se empezó a denominar con mejor criterio.



A la *Plaza de la Unión* se le llamó del *General Loma*; natural de Salinas de Añana y primer Hijo Adoptivo de la Ciudad; el cantón de San Pedro, que había adquirido mayor anchura y prestancia con la desaparición de unas casas y la construcción del nuevo pórtico de la Parroquia de su nombre, pasó a ser la calle de *Don Pedro Egaña*, que, además de distinguido fuerista y Diputado General de Álava, fue el propietario de dichas casas derribadas por expreso deseo suyo, ya que había expresado en su testamento que en su solar se edificase el nuevo pórtico. Los vecinos de la avenida de *Las Desamparadas*, que consideraban el nombre peyorativo, lograron que se cambiase la denominación por la de calle *Don Ramón Ortiz de Zárate*, en honor del insigne jurisconsulto alavés. A la calle surgida con la construcción de los edificios del ferrocarril Vasco-Navarro, se le llamó *Canciller Ayala*, en honor del alavés canciller mayor de Castilla autor de *Rimado de Palacio*. Esta calle sufrió diversas modificaciones y traslados hasta que se llegó a la configuración actual; En la misma sesión que al Canciller, se le dio nombre a la calle de *Fray Francisco de Vitoria*, fundador del Derecho Internacional, que durante muchos años siguió figurando así, como calle, en los nomenclátors y no como paseo. También fue denominada ese día la calle de *Prudencio María de Verástegui*, Diputado General de Álava en el siglo XVIII en épocas muy comprometidas. Y, por último, en 1901, el mismo año en el que se publicó la *Guía de Vitoria*, se produjo el cambio de *Plaza Vieja* por *Plaza de la Virgen Blanca*, modificación que ya figura en dicho libro.

Desde la aparición de la publicación de José Colá hasta el nacimiento de Venancio del Val, en 1911, hubo pocas aperturas de nuevas vías públicas. En 1903, con motivo de la construcción del Asilo provincial se denominaron cuatro nuevas calles y se cambió el nombre a otra. De los nuevos viales, tres estaban en la zona y se decidió llamarles *Aguirre Miramón*, brillante defensor de los Fueros junto a Moraza en las Cortes, *Domingo Martínez de Aragón*, último Diputado General de Álava hasta la restauración del cargo en 1979, y la primera vitoriana con calle a su nombre, *Nieves Cano*, que animó a su hermano para construir dicho Asilo. La cuarta nueva calle fue el primer tramo de *Domingo Beltrán* (el compuesto *Otazu* del apellido se añadió mucho más tarde). Esa nueva calle no estaba incluida en la moción, pero un concejal recordó en la sesión que existía un acuerdo anterior para dar el nombre de ese fraile jesuita y gran escultor al primer vial que se abriese. En cuanto a la que cuyo nombre se modificó, fue la del paseo del *Cuarto de Hora* que pasó a ser calle del *Marqués de Urquijo*, personaje que realizó una de las principales aportaciones para la construcción del Asilo. De todos estos nombres, los dos primeros han cambiado su ubicación primitiva por la de su prolongación y el último se llama en la actualidad *Paseo de la Universidad*. Anteriormente, en 1902, también había habido otro cambio. La que se llamaba calle del Instituto mudó su nombre por



el de *Becerro de Bengoa* al fallecer dicho ilustre vitoriano, catedrático, diputado y cronista honorario de la Ciudad.

En el resto de la primera década del siglo XX, hubo otra denominación, la del *Paseo de Cervantes*, con motivo del III centenario del Quijote. También se produjo uno de los cambios de nombre a la que más modificaciones ha tenido en la historia de la Ciudad: la calle del *Prado*, que antes había sido parte del Camino Real de Castilla, luego de El Espolón, después Prado, después Santa Clara, luego nuevamente Prado... Curiosamente, este nombre de *Prado* todavía perdura en una placa del siglo XIX prácticamente borrada, que ha aguantado todos los cambios del siglo XX. Está situada en el segundo piso de donde hubo una farmacia y, ahora, una panadería. El cambio que se aprobó en 1906 fue denominar *Monseñor Cadena y Eleta* a la que entonces, como en la actualidad, se llamaba, como se ha dicho, *Calle del Prado*. El motivo era que al poco de hacer su entrada en la diócesis ese mismo año manifestó su iniciativa de poner en marcha el proyecto de la nueva catedral.

Terminada la primera década del pasado siglo XX, nace, como ya hemos dicho, Venancio del Val en la tercera vecindad de la calle Correría, mejor dicho Correería, como le gustaba matizar a él que debiera ser. Estudia en la escuela del campillo, el actual Colegio Ramón Bajo, y comienza a cantar, una de las grandes aficiones de su vida, en los tiples de la Catedral. A los trece años, ingresa en el Seminario del Campillo, pero a pesar de ser un hombre bastante religioso, no es esa su vocación.

Una vez fuera del Seminario, en 1929 aparece su primer artículo en el periódico. ¿Qué sucede en el callejero durante todo este tiempo?

En toda la segunda década del siglo XX no hubo más que una calle nueva, la de Elvira Zulueta, nombre dado en 1917 al poco de fallecer. Esta mujer, alentó a su marido, Ricardo Augustin, para la construcción de los chalets que la componen. El resto de nomenclaturas fueron cambios.

Desaparecieron las denominaciones *Juego de pelota, Sur, Arechavaleta, Estación, Barreras, Mercado; Oriente y Cuesta del Teatro*, apareciendo en su lugar las del insigne músico *Vicente Goicoechea*, el insigne explorador *Manuel Iradier*, *Comandante Izarduy*, muerto en la guerra de África, *Dato*, entonces Diputado a Cortes por Álava, *Sebastián Fernández*, (a) *Dos Pelos*, guerrillero en la guerra de la independencia, *Bélgica, Aliados y Cuesta del Banco de España*. Los nombres de *Bélgica* y *Aliados* estuvieron motivados por el fin de la primera guerra mundial.

En la década de los veinte, aunque no muchos, si aparecieron algunos viales nuevos. Con motivo de la edificación de la Escuela de Artes se decidió dar el nombre de personajes vinculados a la Sociedad Vascongada de Amigos del País. Así, a la plaza resultante, le llamaron *Conde de Peñaflores*, fundador de la Sociedad, y a



las dos calles laterales proyectadas, *Félix María Samaniego*, en honor del insigne fabulista y *José Landazuri*, insigne historiador. Otra calle que se abrió fue la que se dedicó al marianista *Luis Heintz*. También se denominó calle del *Marqués de Estella*, título que ostentaba Miguel Primo de Rivera, a la proyectada cuando se derribase el

Convento de San Francisco. Por último en el Barrio del Prado, se abrió una calle en donde había estado la Industrial Alavesa, dándole un nombre, *Ural-Mendi*, basado en los apellidos de los contratistas, Uralde y Mendía. Modificaciones hubo muchas. La primera, en 1920: a la calle *Canciller Ayala* se la llamó *Los Herrán*, por la importancia que tuvieron algunos miembros de esa ilustre familia en hacer una realidad el ferrocarril Vasco-Navarro. Como consecuencia de este denominación, a la hasta entonces *Barrio de Santiago* se la llamó *Canciller Ayala*. En la actualidad, con el nombre de *Los Herrán*, están unidas las dos junto con la que luego se llamó *Las Trianas* y la prolongación por el otro extremo hasta la actual plaza del Emperador Carlos I. En los siguientes años la denominada *Cercas Altas* pasó a llamarse *Fundadora de las Siervas de Jesús*. A petición de los vecinos, se cambió el nombre de calle de *Ali* por el de *Beato Tomás de Zumárraga*, dominico martirizado en Japón. Con motivo del veinticinco aniversario de la coronación del Rey, a la *Plaza nueva* se la llamó de *Alfonso XIII*. La del Seminario se mudó por *Fray Zacarías Martínez*, en recuerdo del que había sido Obispo de la diócesis, si bien en un principio se pensó en dar su nombre a la actualmente conocida como *Adriano VI*. La de la *Magdalena* lo hizo por *Ramiro de Maeztu*. Por último, en 1929, hubo una reforma de nomenclaturas y de extensión de las calles, lógica y muy importante, que afectó a todo el centro de la población. Desapareció la *Plaza de Bilbao* que, con la construcción del edificio de Correos, había perdido mucho de su antiguo carácter, ampliándose la *Cuesta del Banco de España* desde el arco de entrada de la Plaza nueva hasta la calle Postas. Desapareció la *Plaza de la Independencia* que, con la Plaza de Abastos en medio desde hacía casi treinta años, tampoco tenía una configuración muy apropiada. A uno de sus lados se le agregó lo que era *Sebastián Fernández*, (*a*) *Dos Pelos*, anulándose este nombre y quedando toda la calle con el nombre de *Independencia* que había tenido la plaza. El segundo de los lados del triángulo se añadió a la calle de *Los Fueros* junto con el *Resbaladero*, desapareciendo esta denominación antigua e inapropiada para nombre de calle. Con el tercer lado y la calle *Aliados*, que quedaba borrada del nomenclátor, se prolongó la calle de *Postas* hasta la Cárcel Provincial. De este modo, según se expresaba en la moción, se formaban calles de importancia que por su uniforme alineación podían tener un solo nombre. Por último, se cambió el nombre de calle *Bélgica* por el de *La Paz*. Con la desaparición de las denominaciones de *Bélgica* y *Aliados* se pretendía, según dice la moción, quitar simpatías e inclinaciones que podían ser sentidas de modo individual pero era



inadecuado exteriorizarlas de modo oficial. El nombre de La Paz fue considerado como expresión de un sentimiento único general. Este reflexión hecha en aquella época, tiene especial relevancia este año 2014 en el que se cumple el centenario de la llamada gran guerra.

En esta década y la siguiente, aparecieron una serie de calles particulares: *Doce de Octubre* (bautizada así por su propio propietario Ricardo Buesa), *Emilio Zulaica*, *Hilarión San Vicente*, *Juan Gómez de Segura*, *Jesús de Palacio*, las tres de *Judizmendi* (1ª, 2ª y particular)... Todas ellas fueron pasando paulatinamente al Ayuntamiento que las aceptaba cuando se cumplían las condiciones de urbanización, incluido el alcantarillado. Una vez aceptada la calle por el Ayuntamiento, siguiendo las ordenanzas de edificación, éste se hacía cargo del mantenimiento y vigilancia, como recuerda el Arquitecto Municipal Javier Aguirre al informar sobre una solicitud de Máximo Prusilla para edificar en la entonces todavía no oficial *Doce de octubre*. Para hablar de sus denominaciones oficiales, salvo la de *Doce de octubre* que es mantenida por el Ayuntamiento, habría que esperar a los años cuarenta y cincuenta.

Así llegamos a la época en que Venancio comienza a escribir en la prensa. Su primer artículo, dedicado a la Virgen de los Dolores, aparece en el *Heraldo Alavés* del 28 de marzo de 1929, día de Jueves Santo. Le faltaban todavía cuatro días para cumplir los dieciocho años.

Ese mismo año, Joaquín Eseverri crea el nuevo Orfeón Vitoriano. Venancio, como hemos dicho gran aficionado a la música, ingresa en él como tenor. Dada que en él ya se había metido la vena periodística, escribe bastantes artículos en los dos periódicos locales sobre la nueva formación. Algunos los firma con su nombre, pero ya comienzan a aparecer los primeros seudónimos de los numerosos que utilizó a lo largo de su vida. El primero que usó fue *Allegretto*; lo empleó para *La Libertad* no podía ser más acorde con el tema musical de lo que escribía. Para el otro periódico local, el *Heraldo Alavés*, usó el de *Vera-Valso*. Aunque lo utilizó, como hemos dicho, para el tema del Orfeón, y da impresión musical, por lo de Vals, es en realidad un juego de sílabas. Lo de Vera, por su nombre completo Venancio Ramón, y lo de Valso, por sus dos apellidos, Val y Sosa. En la década de los treinta, se mete de lleno en la carrera periodística, primero en el *Heraldo Alavés*, hasta el año 1933. Ese año deja el *Heraldo* y escribe algo en el diario *Euzkadi*, para pasar a *La Libertad* donde permanece hasta su desaparición en 1937, en plena guerra civil. Ese año, aparece en su sustitución el diario *Norte*. Allí pasa a escribir Venancio hasta el año 1940, en el que "ficha" por el *Pensamiento Alavés*. ¿Qué sucede en el callejero durante todo este tiempo?



La década de los treinta estuvo marcada por la República y la Guerra Civil. Salvo los nombres de *Álava*, *Guipúzcoa*, *Vizcaya* y *Navarra* que se pusieron a las nuevas calles de la llamada *Ciudad Jardín* y el de la *Esperanza*, a uno de los laterales de la entonces Plaza del Mercado de Ganado, actual Artium, todo fueron cambios de denominación, la inmensa mayoría de ellos por razones políticas y de laicismo. Sobre el nombre de la *Esperanza* hay que decir que Venancio del Val preguntó a concejales de la época sobre el motivo y ninguno lo recordaba.

Con la llegada de la República, una vez constituido en Julio el nuevo Ayuntamiento, se cambió el nombre de *Alfonso XIII* que se le había dado a la Plaza nueva por el de *Plaza de la República*. A la *Calle de la Constitución* se le añadió toda la de la *Fundadora de las Siervas de Jesús*, nomenclatura que desaparecía. Las calles *Magdalena* y *Ali* recuperaron sus antiguos nombres, desapareciendo los de *Ramiro de Maeztu* y *Beato Tomás de Zumárraga* puestos cuatro años antes. La entonces calle *Monseñor Cadena* y *Eleta*, actualmente del Prado como antaño, mudó su nombre por el del fundador del Partido Socialista, *Pablo Iglesias*. A la del *Marqués de Urquijo*, se le puso el nombre de uno de los artífices de la primera república, *Pi* y *Margall*. La del marianista *Luis Heintz* fue denominada de *Ronda*, al estar prevista por ahí la nueva circunvalación. La calle de *Rioja* vio sustituido su nombre por el de *García Hernández*, militar vitoriano nacido en esa calle participante en la sublevación de Jaca de 1930. A otro de los sublevados de Jaca, *Fermín Galán*, se le dedicó la calle resultante de la unión de las *Portal del Rey* y *San Francisco*. Una semana más tarde de este acuerdo, a la calle *Arana* se le daba el nombre del fundador del Partido Nacionalista Vasco, *Sabino Arana*.

En el año 1934, con motivo de la muerte del Premio Nobel de medicina, *Don Santiago Ramón y Cajal*, fue modificado con su nombre el entonces *Paseo de la Florida* comprendido entre las calles *Florida* y *Castilla*. Hay que hacer un inciso para significar que el paseo de la Florida y la calle de la Florida eran consideradas dos vías públicas distintas. Al poco tiempo, con motivo del fallecimiento del marianista *Luis Heintz*, varios antiguos alumnos solicitaron el restablecimiento del nombre de la calle que se había cambiado en 1931 por el de *Ronda*, cosa a la que accedió el Ayuntamiento. Pero este cambio no fue definitivo. En 1936, tres meses antes de la guerra civil, habiéndose retomado el proyecto de completar la circunvalación abarcando las actuales calles de Luis Heintz, Ramiro de Maeztu, el tramo entre Beato Tomás de Zumárraga y Aldabe de Domingo Beltrán, y Coronación, a propuesta del concejal e industrial de una de esas calles Dámaso Villanueva, se aprobó que todo ello llevase el nombre de *Juan Francisco de Ayala*, en recuerdo del que fuera muy popular Alcalde la Ciudad en dos ocasiones y después Diputado General de Álava, todo ello en los años cincuenta del siglo XIX. De todas esas calles



únicamente estaban urbanizadas las de Luis Heintz y Domingo Beltrán a la que curiosamente, al igual que al paseo de Fray Francisco de Vitoria, no se le había cambiado el nombre en 1931 a pesar de su condición religiosa.

En agosto de 1936, tras la constitución definitiva del nuevo Ayuntamiento surgido con el golpe militar, se recuperaron todos los nombres cambiados en 1931, salvo el de la Plaza de Alfonso XIII a la que se le puso el nombre de Plaza de España. Pero hay que hacer algunas observaciones. Se conoce que únicamente tuvieron en cuenta el acta de la sesión de 1931 y no se dieron cuenta de ninguna de las mociones que hacían referencia a las calles Luis Heintz y Domingo Beltrán puesto que solamente aparece que la calle de Ronda volverá a llamarse Luis Heintz no figurando para nada la nueva denominación de Juan Francisco de Ayala, lo que luego dio lugar a una serie de confusiones que no se solventarían hasta ocho años más tarde. Por otro lado, los vecinos de la calle Magdalena protestaron porque se les había devuelto el nombre de Ramiro de Maeztu con todos los prejuicios que suponía, teniendo en cuenta la raigambre que tenía el nombre de Magdalena. El Ayuntamiento atendió la solicitud y dio el nombre de Ramiro de Maeztu a la nueva adyacente que conocemos ahora, añadiendo un nuevo problema a la denominación de Francisco Juan Ayala que se ha mencionado antes.

En 1937, con motivo de la batalla de Villarreal, se muda el nombre de Portal de Urbina por el de Portal de Villarreal de Álava. Del mismo modo se cambia el de la calle Francia por el de Calvo Sotelo.

En 1938, se cambia el nombre de calle de la Constitución, actual Diputación Foral de Álava, por el de Generalísimo Franco. Este nombre permanecería hasta 1964 en el que vista la importancia adquirida por la entonces Gran Vía Díaz Olano en el eje Norte-Sur se le mudó el nombre por el de Avenida del Generalísimo, que en 1979 fue cambiado por el actual de Avenida de Gasteiz.

Todavía habría dos denominaciones antes de la publicación, en 1944, del primer libro "Calles Vitorianas". Una, llamada Ajuria, ni siquiera figura en el libro; no pasó de camino ni llegó a urbanizarse y en la década de los sesenta fue absorbida por la actual Avenida de Gasteiz, pasando por los cambios antes dichos al hablar de la Avenida del Generalísimo. La otra, era parte del primitivo paseo de la Zumaquera y fue bautizada con el nombre de Herminio Madinaveitia, con motivo de su fallecimiento en diciembre de 1943.

Así llegamos al año de la primera publicación de Calles Vitorianas. ¿Cómo se gesta este trabajo?



En 1937, como se ha dicho, Venancio estaba escribiendo en Norte. El 9 de febrero, aparece un artículo suyo firmado con el seudónimo Vitoriano de Álava un artículo sobre las Vecindades. Al día siguiente, otro dedicado al Campillo. Son los primeros de una serie que bajo el título de sección *Calles Vitorianas* aparecen hasta noviembre de 1938. Con todos ellos y otros no publicados es como elabora el libro. Entre los artículos de Norte y la publicación de *Calles Vitorianas* hay dos hechos muy importantes en la vida de Venancio. Por un lado, su paso al Pensamiento Alavés en 1940, donde permanecería 21 años, hasta que en 1961 comienza a prestar su pluma al entonces Correo Español, el Pueblo Vasco. Por otro, su entrada por oposición como funcionario en el Ayuntamiento de Vitoria en mayo de 1941. Tras 15 días interinamente en Tesorería, pasa a un puesto fijo en las oficinas de la Alhóndiga donde estaría 20 años en que pasaría al negociado de Cultura, Enseñanza y Quintas.

Volviendo a este primer libro de *Calles Vitorianas* está dedicado en su introducción a la popular Sociedad El Rincón Amado matizando que ese Rincón es el que forman todas las calles de este dilectísimo Vitoria y que con su nombre recuerda al que fuera cronista honorario y alcalde Herminio Madinaveitia, que, cito textualmente, "nos antecedió a tratar con cariño los temas vitorianos y al que tantas veces llamamos nuestro". Se refiere a nuestro amado rincón.

Tras la introducción, vienen los dos primeros artículos de Norte dedicados a las Vecindades y al Campillo. Después detalla todas las vías públicas del momento distribuidas en seis capítulos: Calles; Cantones, Cuestas y Escaleras; Callejones; Paseos; Plazas y Plazuelas, y Barrios.

Hasta aquí hemos visto que hay muchas denominaciones, pero pocas calles nuevas; la mayoría, son cambios. Todavía, el mismo año de la publicación, 1944, y al poco de aparecer, el Ayuntamiento cambia el nombre de la Calle del Prado por el de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange, y el de la Calle Florida por el de Carlos VII, fundador de la Comunión Tradicionalista. Es a partir de este momento cuando la Ciudad comienza a crecer y se empieza a denominar con mejor criterio. Las calles particulares cogen nombre propio y a las nuevas, en su mayoría, se les da nombre de personajes alaveses, topónimos, etc. Buena culpa de ello tiene Venancio del Val que, sobre todo en su época en el negociado de Cultura, propone nada menos que 283 nombres.

Entre los años 1959 y 1961, publica en el Pensamiento Alavés unos artículos que salían los lunes en una sección denominada Calles de Vitoria. Escribe sobre todas las calles de la época. Tenían dos páginas de extensión. Para algunas calles, por ejemplo Dato, necesitaba más de un día. Estaban concebidos, de



un modo financiero periodísticamente rentable, ya que abundaban alusiones y anuncios de los establecimientos e industrias de la calle en cuestión. El primer artículo fue para la calle Correría. Él había nacido en su tercera vecindad, la de Santa Ana, a la que el año 1953 recuerda al poner letra a la canción Fiesta de Calle. El solo de contralto de su primera parte comienza: Ante ti ¡oh Santa Ana, bendita! La música ¡cómo no! la puso Luis Aramburu.

En esa década de los cincuenta estaban naciendo los nuevos barrios y se daban nombres a calles todavía sin urbanizar. Un ejemplo es la calle Coronación de la Virgen Blanca cuya denominación se hizo el 14 de abril de 1954, cuando todavía no se había construido ningún edificio. Por cierto, Venancio del Val puso letra al himno de la Coronación de la Virgen Blanca también musicado por Luis Aramburu utilizando unos apuntes de su padre Juan.

El último artículo, publicado en junio de 1961, estaba dedicado al barrio de Ariznabarra. También había escrito sobre Adurza, Zaramaga y las futuras calles de pintores del barrio de San Martín. Tema

En esa época fue cuando el Ayuntamiento comenzó a titular las calles de forma temática, circunstancia que se ha mantenido. Esas primeras denominaciones, decididas de esa forma en sesión de 8 de junio de 1960, estuvieron dedicadas a las Cuadrillas alavesas ubicadas en Zaramaga, a los Castillos, en Ariznabarra y a los pintores, en la nueva zona de San Martín.

Ya metido en el Correo, del que fue en los últimos seis años delegado en Álava hasta que cesó su actividad periodística en 1973, creó una sección titulada *Calles nuevas*. Apareció entre 1969 y 1972. El motivo era escribir sobre esas calles de las que en la época del Pensamiento Alavés sólo se sabía el nombre y diez años más tarde tenían ya una prospera vida.

A pesar de haber cesado en 1973 en su actividad periodística profesional fueron numerosas sus colaboraciones en los diferentes medios. Por otro lado, continuaba su labor como funcionario municipal. Tras 20 años de servicio, en 1961 había sido trasladado al negociado de Enseñanza, Cultura y Quintas. En 1969, es nombrado Jefe interino del departamento, entonces denominado de Educación y Cultura. Dos años más tarde, el puesto es firme hasta su jubilación voluntaria en 1979. Precisamente, ese año publica una de sus obras cumbres: *Calles Vitorianas*. A pesar de tener el mismo título que la de 1944, no se le puede llamar una segunda edición. Tampoco es una reproducción exacta de las *Calles de Vitoria* publicadas en los años 1959-60, que tenía, como arriba se ha dicho una visión muy comercial, porque, como él mismo explica en el prólogo, *“tampoco hemos pretendido mencionar uno por uno los establecimientos que en cada*



calle existen, lo que convertiría este libro en una guía comercial. Únicamente, por excepción, mencionamos algunos establecimientos muy señalados, así como otros que hubo en anteriores tiempos y que ya no se encuentran". El enfoque es completamente distinto y cada calle está explicada con mucho más detalle. Además la expansión de la Ciudad entre 1960 y 1979 fue inmensa y en la publicación están incluidas todas esas nuevas vías públicas, incluidos los cambios y denominaciones aprobados dicho último año.

Por otro lado, la distribución es completamente distinta. Si bien en el libro de 1944 los capítulos estaban distribuidos por el tipo de vial, en este nuevo ejemplar lo está por el tipo de denominación. Veamos su desglose: *Gremiales, Toponímicos, Históricos; Geográficos; Castillos; Cuadrillas de Álava; Montes; Portales; Puertos; Repúblicas americanas; Zonas industriales; Zonas rurales agregadas (Abechuco - Ali - Arechavaleta); Personajes; Hagiónimos y religiosos, y Varias.* También incluye un apéndice con las calles aprobadas el día uno de octubre del propio año 1979 y dentro del grueso del libro están incluidos los cambios del 31 de julio del mismo año por el que se quitaban los nombres de tipo franquista, devolviendo los tradicionales salvo el de la calle División Azul al que se le daba el nombre de la ciudad hermana francesa de Angulema.

Pero Venancio siguió escribiendo. Cuando en 1981 se reanudó el Boletín de información municipal, salvo en contadas ocasiones, escribió en cada uno de ellos un artículo sobre una calle de la Ciudad. Lo dejó de hacer al cambiar el formato por el de la Gaceta municipal si bien lo hizo esporádicamente sobre otros temas. Precisamente, después de muerto, en el número correspondiente a noviembre de 2004, apareció un artículo póstumo suyo dedicado al alcalde Gonzalo Lacalle Leloup. Once años antes se le había dedicado una pequeña plaza entre las calles Portal de Castilla y Micaela Portilla. ¡Qué menos al que había bautizado a tantas calles y plazas de la Ciudad!

Pero el mejor homenaje no es ése sino la lectura de sus publicaciones y bautizar correctamente los nombres de las calles. Porque si éstos están bien puestos y cada uno sabe el porqué de la denominación de la calle en que vive entre todos sabríamos la historia de la Ciudad.



Abel López de Aguilera



Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto y especialista en Fundaciones, Asociaciones y Organizaciones sin ánimo de lucro.

Miembro de la Cuadrilla de Blusas “Gasteiztarrak”

Cofrade de la Cofradía de la Virgen Blanca

Asesor suplente de la Plaza de Toros de Vitoria-Gasteiz

Sancho el Sabio



Toros y devoción popular en las fiestas de Vitoria, vistas por un blusa vitoriano.

Arratsalde on denoi, muy buenas tardes a todos:

Antes que nada, muchas gracias amigo Javier por tu amable presentación, y cómo no, gracias también a la Institución “Celedones de Oro” por haber invitado a este ciclo de conferencias a una persona como yo, que no soy especialista ni experto en casi nada, y que, sin embargo, habéis pensado que algo interesante os podría contar a lo largo de esta tarde.

Cuando el amigo Cameno me llamó para invitarme a participar en este ciclo de conferencias, mi primera duda fue: ¿de qué os puedo hablar, que resulte entretenido o interesante? Creo que no tiene sentido que os hable de asuntos históricos sobre el pasado de nuestras Fiestas vitorianas, pues sobre estos temas, muchos otros vitorianos os podrían hablar mejor que yo, que ya han pasado, o pasarán, por esta tribuna de Dendaraba.

En cambio, se me ocurrió que yo ya tenía una cierta edad, y una larga experiencia de haber vivido las Fiestas de nuestra Ciudad como miembro de una cuadrilla de Blusas. Y eso me daba la perspectiva, o si queréis, el punto de vista, para abordar algunos aspectos, muy destacados de nuestras Fiestas, que a lo largo de estas décadas han tenido una evolución, a veces ilusionante, a veces problemática, que les hace afrontar su futuro con dudas, con incertidumbre. De ahí que en esta charla me centraré en dos manifestaciones típicas, y muy conocidas, del programa de Fiestas vitoriano: los festejos taurinos, y los actos religiosos o litúrgicos que se celebran en honor de Nuestra Patrona la Virgen Blanca.

Pero ya os digo que no quiero abordar estos temas mirando al pasado, a su historia, que la mayoría de vosotros la conocéis mejor que yo. Me quiero centrar en el futuro, tal y como yo lo veo, y para ello me serviré de mi experiencia de “blusa” durante estos años, que me da un punto de vista privilegiado para hablar “desde dentro” del espíritu festivo babazorro; no como un periodista o un turista que pasan por aquí y dan su opinión desde fuera y sin mucho fundamento...y de ahí el título de esta conferencia...”Toros y devoción popular en las Fiestas de Vitoria, vistas por un “blusa” vitoriano”.

Me he centrado en toros y actos religiosos en torno a la Virgen Blanca, porque son dos elementos centrales de nuestras Fiestas, dos aspectos emblemáticos



de las Fiestas de Vitoria, junto con el “Celedón” y “los Blusas”, sin los cuales no podríamos distinguir las Fiestas de Vitoria de otras Semanas Grandes o Fiestas Patronales de otras ciudades. Y sin embargo, se trata de dos elementos, toros y actos religiosos, que se encuentran en crisis, crisis de presente y, sobre todo, crisis de futuro. A veces usamos la palabra “crisis” para hablar de cambios, adaptaciones o transformaciones. Pero me parece que estamos ante una crisis más profunda, una crisis de supervivencia.

Un buen amigo mío, que fue Presidente del famoso Club Cocherito de Bilbao, suele afirmar que él tiene dos grandes pasiones en su vida: la Iglesia católica y los toros. Y añade con pesimismo: “como este invierno nos venga una gripe fuerte, nos quedamos sin la mitad de los feligreses, y sin la mitad de los aficionados taurinos.”

Y es que es evidente, queridos amigos, que la juventud en general, salvo contadas excepciones, le ha vuelto la espalda a los toros y a los actos religiosos. En las iglesias y en las Plazas de Toros se ven demasiadas txapelas, muchas calvas, muy pocos jóvenes. Y así es muy difícil asegurar el futuro de estos espectáculos. Por eso digo que están en crisis, y que a corto plazo van a estar todavía peor de lo que están. No hay renovación generacional. La generación de nuestros padres y abuelos no ha conseguido transmitir a sus hijos y nietos esos valores religiosos en general, y en particular, esa devoción a los actos religiosos de nuestras Fiestas. Y menos aún han conseguido transmitir su afición a los festejos taurinos. A la Fiesta de los Toros no es que los jóvenes le hayan dado la espalda, o no les interesen. Hay una fuerte y radical animadversión contra la tauromaquia. De todo esto os hablaré un poco a lo largo de esta charla.

Y es que ambas actividades, costumbres o espectáculos, aficiones y devociones, o como las queráis llamar, se hallan hoy día en una situación difícil, comprometida, con un futuro oscuro, amenazado por nubarrones que ponen en duda su pervivencia a medio y largo plazo.

Yo he vivido esas dos aficiones como “blusa” vitoriano. Fue al entrar en una cuadrilla de Blusas lo que me hizo acercarme primero, y después apreciar y vivir intensamente, esas dos manifestaciones tan importantes del programa de festejos de nuestra Ciudad. Y creedme si os digo que el disfrutar de los festejos, taurinos y religiosos, de nuestras Fiestas, vestido con una blusa es una manera inigualable de vivir las Fiestas en Vitoria. Los que hayáis sido “blusas” sabéis bien de lo que estoy hablando. Sin ser blusa, se puede asistir a los actos religiosos con mucha devoción. Sin duda. Y además, se puede acudir con entusiasmo a la Plaza de Toros, al frontón Ogueta, o a ver un concierto de música en la



Plaza de Los Fueros. Pero no es lo mismo. Viviendo las Fiestas como un “blusa” se adquiere una visión global, total, de nuestras Fiestas, que no la tienen el resto de ciudadanos. Y además, al ser “blusa”, uno se convierte en protagonista activo de la Fiesta, no en un mero espectador de los festejos programados. Digamos que siendo blusa, cada uno de nosotros encarna el ideal festivo de nuestro “Celedón”. Por eso, entre nosotros, está claro que vestir la blusa es la mejor forma de disfrutar nuestras Fiestas. La mejor manera de divertirse, la más completa, la más jatorra, la más “babazorra”.

En mi caso, el entrar en una cuadrilla de Blusas vino de la mano de mi condición de txistulari. Había tenido como profesor de txistu en la Ikastola de Durana a Jesús Moraza. Tanto me gustó tocar el txistu, que me apunté enseguida a un grupo de danzas y txistularis que se reunía, en el barrio de Zaramaga, en un local situado junto a la capilla de Santa Isabel, en el cementerio. Era el grupo “Kimutxo”, donde daban clases de txistu Don Ignacio López de Alda, y Feliciano Sáenz Villafranca, ya desaparecidos, y Emilio Martínez, de atabal. Por cierto, que Feliciano fue galardonado con el “Celedón de Oro” en el año 1999; uno de los premiados menos conocido, pero también uno de los más merecidos, porque encarnaba como pocos el verdadero espíritu de las Fiestas vitorianas, y siempre de una manera altruista, desprendida, sin ningún afán de protagonismo. Vaya desde aquí nuestro recuerdo para estos dos grandes profesores de txistu y babazorros como quedan pocos.

En aquellos años, mitad de los 80, casi todas las cuadrillas llevaban txistularis para amenizar las Fiestas, quizá con la excepción de los “Bainas” que llevaba su propia fanfarre. Así que el paso de ser estudiante de txistu a miembro de una cuadrilla era algo lógico y natural. Feliciano nos metió en la cuadrilla “Los babazorros” en la que estuve dos años. Después, otros dos años en “Okerrak”, y finalmente en “Gasteiztarrak”.

Con Feliciano y “Los Babazorros” se me quedó grabado para siempre el modo de vivir las Fiestas de Vitoria como un “blusa”. La agenda que debíamos seguir estaba muy clara. El día del Blusa, el día de “Santiago”, había que ir a misa de 8 de la mañana a la parroquia de San Miguel. Las Dianas, a las 9 de la mañana. Había que ir a tocar al cementerio de Santa Isabel, ante las tumbas de Mariano San Miguel, el compositor de la partitura “Celedón”, y de José Lejarreta, el alcalde de los “blusas”.

Además, los txistularis de la Diputación eran los encargados de organizar el 2º Misterio Glorioso en la procesión del Rosario de los Faroles, y conformaron el grupo principalmente a base de txistularis; entre ellos un servidor. Ese es mi

temprano comienzo como portador de un farol. Y claro, al día siguiente, el 5 de agosto, había que madrugar para ir, con la blusa impecable, al Rosario de la Aurora. A eso de mediodía, a la Ofrenda de flores ante la hornacina de la Virgen Blanca, con baile del aurrezku. Y también, cómo no, teníamos que ir a alguna residencia de ancianos, u hospital, para alegrar un poco el día a enfermos y residentes.

A todos estos actos religiosos, o de devoción popular, había que ir porque era lo tradicional, lo que se había hecho siempre, al margen de las creencias de cada cual. Muchos “blusas” que durante el año no pisaban una iglesia, no se perdían estos actos de devoción popular, y de “vitorianismo”. En los años que yo he vivido como “blusa”, no iban todos los blusas, claro está, pero sí muchos de ellos. Se ofrecía así una bonita imagen de los “blusas” participando y colaborando en este tipo de actos. Eran años en que la asistencia masiva a los actos religiosos estaba favorecida por aquel ambiente de reivindicación de nuestra cultura, de nuestras tradiciones, de nuestro folklore, propio de la Transición y del momento de la recuperación de nuestro autogobierno.

Tiempos en los que ya se había desarrollado una fuerte secularización de nuestra sociedad, pero en la que todavía se mantenía el apego, la adhesión, a estas manifestaciones religiosas por parte de la mayoría de los sectores sociales e institucionales de nuestra Ciudad. Tiempos en los que la Misa que sigue al Rosario de la Aurora en la Plaza de la Virgen Blanca conseguía llenar la plaza hasta la iglesia de San Antonio. Los que llevamos muchos años acudiendo a estos actos, ya nos hemos dado cuenta que desde hace ya tiempo, más o menos desde hace una década, la Plaza no se llena, y cada vez se ven más huecos.

Y ¿qué pasa con los toros? Yo no procedo de una familia aficionada a los toros. Mi afición se debe a la cuadrilla de Blusas. En aquellos años, la mayoría de las cuadrillas, y dentro de cada cuadrilla, la mayoría de blusas, todavía acudía al tendido 5 de la vieja plaza, aunque muy pocos eran verdaderos aficionados. Pero al menos, la mayoría iba a pasárselo bien, a merendar y a entretenerse con el espectáculo. Pocos eran los que se quedaban fuera de la Plaza, para irse a jugar una partida de mus, o a echarse una pequeña siesta.

Cuando entré en la cuadrilla “Gasteiztarrak” ya me dí cuenta que era de las más aficionadas a los toros. Habían organizado unos trofeos taurinos denominados “Virgen Blanca” para premiar a los toreros y ganaderos triunfadores de nuestra Feria. Y poco a poco, me fui aficionando a los festejos taurinos.

Los que organizaron estos Trofeos taurinos de la Cuadrilla, los inolvidables Jontxu Muro y Jaime Conca, no me dejaban en paz dándome clases de



tauromaquia, aguantando un sol de justicia sentados en la incomodísima piedra de los tendidos de la vieja plaza. Por cierto, que con Jontxu y Jaime no sólo aprendí cosas de toros, sino a vivir la Fiesta con una intensidad, un “vitorianismo”, y una generosidad extraordinarias. Eran unos blusas gasteiztarras de los que yo al menos aprendí muchísimo. Unos verdaderos “celedones de oro”. Vaya para ellos también nuestro recuerdo y nuestra admiración.

Pues bien, a base de escuchar a los buenos aficionados, y de leer los viejos revisteros taurinos, fui adquiriendo un cierto conocimiento de la Tauromaquia. Todavía en aquellos años, había algunas tardes en que se colgaba el cartel de “No hay billetes”. Todavía en aquellos años, el día del Blusa veterano, y de esto se acordará nuestro amigo Javier Cameno, se llenaba el tendido 6, el que estaba debajo de la Banda Municipal, y se llenaba de blusas veteranos que se lo pasaban “bomba” merendando y cantando las canciones alavesas de Alfredo Donnay entre toro y toro. De todo esto, estimados oyentes, no queda nada de nada. Y de esto os voy a hablar también en esta charla.

Y ya que he puesto el toro en suerte, como se dice en la jerga taurina, me vais a permitir que continúe esta charla abordando el tema de los festejos taurinos.

Lo podría resumir en dos palabras: Presente muy difícil y Futuro incierto. Queridos amigos, la Fiesta de los toros está en decadencia desde hace tiempo. No una decadencia artística ni ganadera, pues aunque las ganaderías hoy en día están la mayoría de ellas arruinadas, conservan, sin embargo, un patrimonio genético formidable, capaz de producir reses de un trapío y una bravura como quizá nunca se haya producido en la historia de la tauromaquia. Y por otra parte, el plantel de toreros que hoy existe es de una calidad artística y técnica, como nunca la ha habido.

La crisis viene del hecho de que la sociedad en la que ha surgido la fiesta taurina le está dando la espalda cada vez más, y cada vez con más fuerza. Y no es sólo falta de afición o de interés. Se trata de aversión, de un rechazo radical a los toros desde posturas animalistas o ecologistas.

Entre los aficionados no hay renovación generacional. No se ha transmitido a las nuevas generaciones, a los jóvenes, el conocimiento de los valores de la tauromaquia.

Y... ¿cómo ha sido eso? Yo creo que estamos ante una corriente sociológica y cultural, ante un cambio profundo de mentalidad que se viene gestando desde hace décadas, que se está extendiendo a toda la sociedad, y que está cuajando especialmente entre los jóvenes. Y como sucede con toda corriente sociológica, ésta es imparable y poco o nada se puede hacer contra ella. Por ese cambio de



mentalidad, la Fiesta taurina se ha quedado anacrónica, fuera del tiempo en que vivimos. Los jóvenes no la conocen, y como no la conocen, no la entienden, y como no la entienden, no la pueden valorar, no la pueden apreciar. Se quedan sólo con lo más llamativo, lo que más choca a nuestra mentalidad moderna y “urbanita”: la sangre, y la muerte del toro ante el público y en riguroso directo.

No podemos olvidar que los festejos taurinos nacen en un contexto rural, cuando la mayoría de la población vivía en el campo, en la labranza y con el ganado, en contacto diario con los animales. Todos conocían, porque les tocaba realizarlas habitualmente, las faenas ganaderas: pinchar a los bueyes para acarrear, matar al cerdo por San Martín y sacar con la mano su sangre para hacer morcillas, capar a los “cochos” para que engorden sin olor a verraco, matar con un cuchillo o una hachuela, todas las semanas, una gallina o un conejo, para las comidas del fin de semana, meter a los “mitxines”, a los gatitos recién nacidos en un saco y tirarlos al río... que ya tenemos demasiados gatos en casa; y así todo este conjunto de labores que desde niños íbamos conociendo en los pueblos.

Pues bien, esa sociedad rural que he descrito, y que muchos de vosotros habéis conocido, hace tiempo que ha desaparecido, salvo contados casos. Y además, no tiene ninguna influencia hoy día. Sus valores y maneras de entender la relación del hombre con la naturaleza y los animales, se han perdido, y los jóvenes no los conocen. Claro que los jóvenes tienen hoy una fuerte conciencia ecologista, un gran respeto hacia los animales. Pero un respeto un tanto artificial, un respeto desde la distancia, que no es cercano, que no es próximo a la auténtica realidad de esos animales porque nunca han tratado de verdad con este tipo de animales. Y sin embargo, estos jóvenes tienen esa nueva mentalidad ecologista que debemos respetar. Como también nosotros podemos, y debemos, defender nuestra afición a los toros con argumentos, y pedir que nos respeten.

Decía el antropólogo Jesús Prieto Mendaza que las Fiestas vitorianas tienen un origen marcado por la “ruralidad”, pues nacen en ese contexto agrícola y ganadero que os he descrito. Todavía en los años 50, Vitoria se acababa detrás de lo que hoy es Jesús Obrero. Más allá, sólo había huertas y campos de cereal. Y teníamos Feria de ganado hasta los años 70, en el barrio de Zaramaga, que yo la he conocido. Cuando Vitoria empieza a crecer a partir de los años 60, y llega una intensa inmigración desde los pueblos de Álava, como es el caso de mis padres, y de regiones como Andalucía, Extremadura o Castilla, a buscar trabajo en la industria, esa gente que nos viene sigue teniendo mentalidad rural, mentalidad de pueblo. En su juventud han tenido ganado en casa, han



trabajado con los animales, algunos tienen amigos o conocidos que han sido novilleros o han trabajado en las ganaderías de las dehesas salmantinas o de los cortijos andaluces. Esas personas viven ya en Vitoria desde hace tiempo, pero con su mentalidad rural conocen y valoran el manejo del ganado. Quizá no sean aficionados. Quizá no vayan nunca a la Plaza de toros. Pero jamás serán antitaurinos.

Sin embargo, los hijos y nietos de esos vitorianos ya son netamente urbanos y su mentalidad está ya muy alejada de lo "rural". No conocen el campo, salvo quizá para ir a visitar a los abuelos un par de veces al año. Nunca les ha tocado realizar una faena ganadera. Ven sangre en un animal, y no lo entienden ni admiten. Ponerle banderillas a un toro o matarlo con una espada les parece una salvajada, una tortura inadmisibile.

Ya os digo que con esa mentalidad la Tauromaquia está herida de muerte. No va a desaparecer a corto y medio plazo, pues se mantendrá por San Isidro, en la Feria de Abril de Sevilla, por supuesto en Pamplona, pero sólo en "sanfermines", en Bilbao durante su Aste Nagusia, y así en algunas pocas ferias muy tradicionales y arraigadas.

Pero creo que desgraciadamente la Fiesta va a quedar reducida a una minoría poco relevante, incomprendida por el resto de la sociedad, y atacada por muchos. Es cierto que ya el mismísimo Juan Belmonte, en el primer tercio del siglo XX y ante el auge que estaba tomando el fútbol en Sevilla, se preguntaba por el futuro de los toros en un tono pesimista. Y sin embargo, después llegaron Manolete, y grandes toreros como Ordóñez Dominguín, Paco Camino, Santiago Martín "el Viti", el "Cordobés", y tantos otros que desataban pasiones en las plazas y las llenaban de bote en bote. Pero todos percibimos que lo de ahora es algo distinto, y más grave. No son rachas, mejores o peores, como puede ocurrir en cualquier espectáculo. Se trata de una crisis de legitimidad social que cuestiona la existencia y el sentido mismo de la fiesta taurina.

Alguno de vosotros pensará que la culpa la tienen los políticos. En Cataluña, su Parlamento ha prohibido las corridas de toros, salvo los "correbous" por las calles. En Donosti, el Ayuntamiento ha hecho lo que ha podido para cargarse los festejos taurinos que se celebraban en la moderna plaza de Illumbe.

No estoy de acuerdo. El problema no es la política, ni las leyes. Al final, a los políticos los elegimos nosotros, y ellos representan, mejor o peor, a la sociedad que les ha elegido. Y si a los políticos, en su gran mayoría, no les gustan los toros, y además les perjudica electoralmente identificarse como aficionados, eso es porque la gran mayoría de la sociedad rechaza los toros. Si la mayoría de

la sociedad respetara y apreciara los toros, sólo con eso, sin necesidad de ser aficionados, ya bastaría para que los políticos fomentaran las corridas de toros.

No tenéis que olvidar que ni los Reyes más poderosos, como los primeros Borbones, ni las Bulas de los Papas de Roma, consiguieron acabar con la Fiesta. Y eso porque el pueblo, los ciudadanos, se saltaban “a la torera”, y nunca mejor dicho, todas esas prohibiciones.

Los festejos taurinos, como las Fiestas en general, nacen del pueblo, y el pueblo es el que les da vitalidad y razón de ser. Y si el pueblo les da la espalda, o cambian, o desaparecen.

Tampoco me parece que vayan a beneficiar a la Tauromaquia todas esas Declaraciones Institucionales a favor de los toros, un tanto rimbombantes, como esa Declaración de Bien Cultural Inmaterial, realizada por no sé qué instituciones europeas o internacionales, cuyos efectos prácticos son todo un misterio. Y por cierto, un ámbito europeo donde cada vez vamos a tener más difícil, digan lo que digan algunos taurinos, el defender la fiesta de los toros. Si ya ni siquiera en España se entiende lo de matar a un animal en público, o lo de ponerle una puya o unas banderillas en el lomo... ¿cómo lo van a entender los europeos, tan sensibles a la ecología y la protección de animales, y tan ajenos a la cultura hispánica que ha engendrado este espectáculo tan singular, tan incomprendido? Así pues, no pongáis muchas esperanzas en que la salvación de la Fiesta vaya a venir desde Europa. Todo lo contrario.

Ni tampoco creo yo que tiene mucho sentido apelar a la libertad. Estoy totalmente en contra de prohibiciones, como la del Parlamento de Cataluña. Pero la Fiesta de los toros está desapareciendo, y con total libertad, en el conjunto del Estado. De hecho, hay Comunidades en las que la presencia de lo taurino es puramente testimonial, como Galicia, Canarias o Baleares. Y en Cataluña, las corridas de toros sólo tienen un cierto arraigo en la ciudad de Barcelona y en el delta del Ebro, pero no en el conjunto de Cataluña. En Barcelona sólo se llenaba la plaza si toreaba José Tomás. Por tanto, reivindicar la libertad y condenar las prohibiciones, sí, por supuesto, pero sabiendo que eso no va a arreglar para nada el futuro de la Fiesta de los toros.

Pero queridos amigos, os he hablado de la situación de la Fiesta en general. Pero... ¿qué pasa en Vitoria? Vamos a centrarnos en nuestra Ciudad, porque si bien es cierto que la situación general de la Fiesta, en el conjunto del Estado es difícil y problemática, en Vitoria la situación es tristísima y lamentable. Un auténtico desastre.



Desde que empecé a ir a la plaza de toros, con los blusas, he estado escuchando que a nuestra Plaza se le llamaba la “Puerta del Norte”, porque torero que triunfaba en Vitoria, tenía asegurados los contratos en las ferias de agosto que se celebraban en las plazas del Cantábrico, especialmente en Bilbao y en la vieja plaza del Chofre en San Sebastián.

Y en Vitoria, la Plaza de Toros se llenaba a menudo. La prensa nos habla del día en que se inauguró de nuevo, después de haber sido utilizada como prisión durante la Guerra Civil. Fue en 1941, con la presencia del mejor torero de aquel tiempo, Manolete. Y a partir de esa fecha los llenos se sucedían en nuestra Plaza. Y su prestigio en el orbe taurino aumentaba, claro que en un momento en el que la situación política y social empujaba a favor de la Fiesta.

Ya que he citado a Manolete, me vais a permitir recordaros que ese grandioso torero murió en nuestra plaza, el 4 de agosto de 1947. Fijaos si era importante nuestra Feria. Alguno de vosotros estará pensando: “pero... ¿qué dice este chico?, si a Manolete lo mató el toro “Islero”, de la ganadería de Miura, en Linares, el 28 de agosto.” No amigos, estáis equivocados. El notario D. Gregorio de Altube nos cuenta que después de su percance en la corrida de Beneficencia de Madrid, Manolete se comprometió a torear dos tardes en nuestra Ciudad, y en cambio se negó a torear en Bilbao. Ello produjo un cabreo monumental entre la afición bilbaína, que se apresuró a venir a Vitoria a reventar las faenas del monstruo cordobés. Cada vez que Manolete tomaba la muleta, le pitaban, le silbaban, le abucheaban. El torero se desmoralizó totalmente. Las cosas se le habían puesto cuesta arriba en muchas plazas, pues el público le exigía más y más, y no apreciaba el esfuerzo que hacía todas las tardes. La empresa de autobuses que llevaba la línea Bilbao-Vitoria puso gratis los autobuses para que los aficionados bilbaínos pudieran venir en masa a fastidiarle al torero que había desertado de sus Corridos Generales. Manolete salió de Vitoria, hundido, derrotado moralmente, con la muerte fijada en su rostro. Lo de Linares no fue más que la puntilla.

Pero...¿qué queda de aquella afición vitoriana que disfrutaba con Manolete, Ordóñez o el “Cordobés”? Pues apenas nada. Apenas queda afición. Y público, cada vez menos. En el pasado la afición se organizaba en torno a peñas y clubs taurinos que hacían sentir su presencia en toda la Ciudad. ¡Cómo no recordar a la Peña Taurina Vitoriana, con aficionados tan ilustres como Pepe Sedano o Venancio del Val! Todas esas entidades fueron desapareciendo y apenas queda nada. Los únicos brotes verdes que veo, y que son motivo de esperanza, han sido el mantenimiento de la Peña La Estocada, de José Ignacio Ramos, y sobre todo,



la recuperación, con una Junta Directiva renovada, del Club Taurino Alavés, que lleva ya un par de temporadas organizando conferencias, viajes y actos culturales durante la Feria y a lo largo del invierno.

Porque, amigos, entre los Blusas no veo futuro para la Fiesta. Los Trofeos Taurinos de la Cuadrilla de Blusas “Gasteiztarak” se dejaron en manos del Ayuntamiento para que los promocionara, y en poco tiempo se cansaron de ellos, y los dejaron languidecer.

Me acuerdo que hace muchos años, en la última Feria organizada por la familia Chopera en unión con Victoriano Valencia, ante el desastre de unos toros de Osborne rodando por el suelo por falta de fuerza, un montón de blusas bajó al ruedo para reclamar toros de verdad, ante el bochorno de los empresarios y la simpatía de todo el público. Ya no quedan gestos como ese, tan toreros, tan civilizados, y tan jatorras. Hoy ya no quedan blusas en los tendidos, ni para saltar al ruedo, ni para protestar.

Y ya que he citado a los empresarios, quiero recordar aquellas grandes Ferias organizadas por D. Pablo Chopera, de ascendencia alavesa, de Salvatierra, y de su hijo, el gran Manolo Chopera. Pero una vez que la Feria empezó a decaer, ni siquiera ellos fueron capaces de sostenerla. Y entonces llegaron los empresarios locales que, cada uno a su manera, hicieron lo que pudieron para levantar nuestra Plaza. Y después de ellos, pues el caos total, el desastre, la improvisación.

Creo que en esta cuestión hay que hacer referencia al papel del Ayuntamiento de Vitoria en esta materia taurina. Muchos vitorianos tenemos la sensación de que el Ayuntamiento no ha sabido, o no ha podido abordar, con acierto y decisión, el tema de los toros en nuestra Ciudad. Ni tampoco ha sabido gestionar un recinto como la Plaza de toros, y más teniendo en cuenta su situación privilegiada en el centro mismo de la Ciudad. Parece que no hay ideas claras y razonables acerca de cómo debe gestionarse la plaza de toros. A veces da la sensación de que tampoco les importa mucho. Se han gastado una cantidad de dinero enorme para hacer una plaza nueva, moderna, cómoda, funcional...pero no saben qué hacer con ella, ni conocen los problemas de la Fiesta. En este tema de la responsabilidad pública sí que hay grandes diferencias con lo que pasa en Bilbao, Pamplona, Bayona o Santander. Sin una implicación directa del Ayuntamiento, con un plan estratégico a medio y largo plazo, sembrando poco a poco para cosechar en el futuro, no hay nada que hacer.

En fin, para ir acabando este tema con alguna reflexión más optimista, se me han ocurrido algunas ideas, algunas propuestas para revitalizar la Fiesta de los Toros en Vitoria. Podrían ser las siguientes:



-El Ayuntamiento, como responsable de la plaza de toros y del programa de Fiestas, debería elaborar un Plan Estratégico de fomento de la fiesta, en el que partiendo de un diagnóstico, de un análisis de la situación actual, con sus elementos positivos y negativos, con sus fortalezas y debilidades, proponga una serie de medidas y actuaciones, concretas y razonables, para relanzar los festejos taurinos, y para dar contenido a nuestra Plaza.

-La concesión de la explotación de la Plaza debería hacerse sobre la base de un pliego de condiciones acordado con los representantes de la afición, y en todo caso, concediéndola a empresarios solventes económicamente, y que conozcan nuestra Ciudad: su afición, su público, sus gustos, que conozcan a los aficionados vascos, pues tienen que ser capaces de atraer al aficionado de Bilbao, Azpeitia, Pamplona o Logroño. No se puede adjudicar la plaza al que aparece sobre el papel como el mejor postor, porque luego, en la realidad, todo eso es mentira. La Feria de Vitoria sólo la pueden relanzar empresarios o asesores taurinos de aquí, del País. Nunca empresarios de fuera, que aparecen como paracaidistas el día 3 de agosto y se marchan el día 9 por la noche.

-Pero no basta con documentos. Es muy importante el respaldo institucional del Ayuntamiento a la Fiesta. Se echa de menos una presencia de concejales y políticos en la Plaza. No importa si les gustan los toros o no les gustan. Es un espectáculo que forma parte del Programa Oficial de Fiestas, y su deber es apoyarlo. Y lo mismo digo de los dirigentes de partidos políticos, cajas de ahorros, clubes de fútbol y baloncesto, y personalidades famosas de la Ciudad. La Fiesta no puede ser un coto cerrado de los muy aficionados. Hay que reivindicar los Toros como acto social, como espectáculo a donde uno va para ver, y para que le vean. Como sucede también en el teatro, la ópera, o los conciertos del Festival de Jazz.

-En cuanto a los "blusas" debería hacerse un esfuerzo con la Comisión de Blusas para conseguir que al menos 400 blusas acudan todas las tardes a la plaza. No es algo utópico, pues hace pocos años se consiguió. Y además, deberían colocarse en el tendido de sol, no en la grada, para que den colorido y animación al resto del público. Y claro, con un abono de "blusas" a precio barato.

-Ya que he citado los precios, hay que exigir unos precios razonables en estos tiempos de crisis económica, en la que muchas familias no pueden permitirse pagar los precios, excesivos, abusivos, de las entradas de estos años. Si en el cine se ha conseguido volver a llenar las salas bajando los precios,



apretándose el cinturón, en los toros debería poder hacerse lo mismo. Precios especiales para jubilados, parados y niños.

-En cuanto a la afición, creo que es suicida la desunión que existe, y que siempre ha existido en Vitoria, entre las pocas peñas taurinas que tenemos. Hay que coordinar las actividades de las peñas taurinas, conocernos unos a otros, y colaborar juntos. No estamos en situación de dispersar nuestras escasas fuerzas.

-Deberíamos hacer un esfuerzo especial para atraer hacia los Toros a un sector de la sociedad con el que en principio podríamos compartir una misma visión de la ecología y la Naturaleza. Para hacer nuevos aficionados. Me refiero a los jóvenes y personas de mediana edad que trabajan en el campo, que son labradores y ganaderos, acostumbrados a trabajar con animales y que disfrutan viendo animales. Y lo mismo con los cazadores, que comparten nuestra misma concepción de lo que es la relación del hombre con la Naturaleza. A estos jóvenes, agricultores, ganaderos, cazadores, les podríamos llevar a visitar ganaderías para que vieran lo que son las faenas ganaderas de bravo: los herraderos, los tentaderos, en fin, el toro en libertad, como señor de las dehesas. Pocas cosas enganchan más, que ver el toro en el campo.

En fin, no quiero hablar más de toros, que nos van a salir cuernos. Quiero pasar a tratar el otro tema de esta charla: los actos religiosos de nuestras Fiestas, la devoción popular durante las Fiestas de la Virgen Blanca.

He dicho, al comienzo de esta charla, que estos actos religiosos, están en crisis, a poco que se observen con atención, y a poco que se vea la evolución que han tenido estos últimos años. Pero he añadido que se trata sobre todo de una crisis de futuro, porque la juventud, mayoritariamente, le ha dado la espalda a todo lo que tenga que ver con la Iglesia.

La asistencia, en general, a estos actos en honor de la Virgen Blanca, todavía es importante. Una asistencia numerosa. Basta ver la gente que se queda de pie en las calles a contemplar el paso de la Procesión de los Faroles, o que participa a la mañana siguiente, en el Rosario de la Aurora.

Sin embargo, tenemos que situar estos actos en un contexto más general, como es el de la presencia de lo "religioso" en nuestra sociedad. Una presencia cada vez más reducida, más minoritaria, y más envejecida. Este fenómeno, como cualquier otra tendencia social, responde a múltiples factores, difíciles, complejos, que aquí no podemos analizar. Pero me atrevería a decir que, como los mandamientos del Señor, se pueden resumir en dos:



Por un lado, la pérdida de la fe, la falta del sentido de la trascendencia, del misterio, de lo sagrado. Esta es la causa profunda y radical de lo que sucede. Todo se concibe y se explica de “tejas abajo”. Todo tiene que tener una explicación rigurosamente racional o científica. Si no, se desecha. Esta es una causa que viene desde hace varios siglos y que, como sucede con las corrientes profundas de nuestro mar Cantábrico, va llegando poco a poco hasta nuestra orilla, y para cuando queremos darnos cuenta, ya nos arrastra hacia adentro. Por eso, porque la considero una corriente sociológica que se viene implantando de manera gradual pero tenaz, de alguna manera es irreversible. Al menos, relativamente irreversible, como todo lo humano, tan contingente y pasajero. Pero sin engañarnos. A esta situación y a esta inercia que lleva décadas entre nosotros, no se le da la vuelta fácilmente. Va a perdurar mucho tiempo.

La otra causa obedecería a factores singulares del País Vasco y de España. Creo que la Iglesia española (entendida como Institución y jerarquía oficial) padece un grave problema de credibilidad. Su pasado, casi siempre vinculado al Poder político y militar, su condena a la modernidad, a la Ilustración, a los ideales democráticos y progresistas, su falta de espíritu autocrítico y de tolerancia, han sido proverbiales. Por no citar su colaboración en el Alzamiento Nacional, la Guerra Civil y la Dictadura de cuarenta años. En el caso de Euskadi, me parece que esa credibilidad sí la conserva la Iglesia vasca, al menos en buena parte.

En este punto de la credibilidad o autoridad de la Iglesia creo que se produce entre nosotros una cierta paradoja. Es cierto que el fenómeno de la secularización ha calado en el País Vasco de manera más intensa que en otras regiones españolas. Hay menos asistentes a la misa de los domingos, menos feligreses, y menos seminaristas que en otras partes, cuando hace cincuenta años estábamos a la vanguardia. Sin embargo, aquí no se dan casos de anticlericalismo radical como sí se producen en otras Comunidades Autónomas, y la Iglesia como Institución conserva todavía bastante prestigio, y mantiene esa “auctoritas”, esa credibilidad que en otras partes ha perdido.

Quizá sea porque pronto se fue distanciando de la dictadura para defender principios de mayor libertad, democracia y respeto a los Derechos Humanos. Quizá también porque acogió con fuerza los postulados renovadores del Concilio Vaticano II y porque se dedicó más a la pastoral social, que a cuestiones demasiado doctrinales o espiritualistas. Por lo que sea, esa credibilidad de la Iglesia institucional vasca es un factor positivo que deberíamos aprovechar para garantizar el futuro de los actos religiosos de nuestras Fiestas.



Aún así, hay que reconocer que se ha producido en Vitoria otra paradoja muy curiosa. En tiempos del nacionalcatolicismo, cuando la asistencia a misa era obligatoria y se le veía mal al que no iba, cuando más fuerte y extendido era el sentimiento religioso pues se llenaban las iglesias todos los domingos, en aquellos tiempos, repito, la asistencia a los actos religiosos de las Fiestas de Vitoria era más reducida que hoy en día. Basta ver fotografías de los años cuarenta y cincuenta para darse cuenta que el Rosario de la Aurora congregaba a unos cuantos cientos de personas, y que la misa posterior se celebraba dentro de la iglesia de San Miguel. En cambio ahora, cuando las iglesias están casi vacías, estas dos procesiones, Faroles y Aurora, son multitudinarias.

Creo que esto se debe a que se ha unido esa devoción popular que todavía mantiene una parte de nuestra sociedad, con un fuerte sentimiento de adhesión a nuestras costumbres, a nuestra cultura, a los símbolos de nuestra Ciudad. A todo eso lo podemos llamar “vitorianismo”, o “alavesismo”, y lo cierto es que ha movido a muchas personas a participar en actos, religiosos o deportivos, que a lo largo del año no les atraerían, pero que en estas fechas tan señaladas, les mueven a madrugar el día 5 de agosto para salir en procesión por el Casco Viejo de Vitoria. Este sentimiento “vitorianista”, de amor a las cosas de nuestra Ciudad, es algo también que se está perdiendo, que se va diluyendo poco a poco, porque los que lo han tenido tampoco han sido capaces de transmitirlo a las nuevas generaciones, a sus hijos y nietos.

Me vais a permitir una pequeña digresión. Tengo muy gratos recuerdos de aquellos concursos, “Álava Nuestra Tierra” y para los más jóvenes, “Ama Lur”, que organizaba la Caja Provincial y el periódico DEIA, de la mano de José Mari Sedano, Javier Cameno y Carmelo Salvador. Los concursantes nos pasábamos semanas buscando las respuestas a las preguntas del cuestionario, y ello nos obligaba a bucear en archivos y bibliotecas, a repasar la geografía y la historia de nuestra provincia. Yo participaba, con otros compañeros de la ikastola, dirigidos por el “maisu” Martín José Guridi Aldanondo, que a pesar de ser gipuzkoano, nos alentaba a conocer, y a amar, las cosas de nuestra tierra alavesa, de nuestra “ama lur”. Eran concursos que fomentaban ese “vitorianismo” del que os estoy hablando, y que tan necesario es para mantener nuestras Fiestas en el futuro, al menos para que sigan siendo “parecidas” a las que nosotros hemos conocido.

Y hablando de “vitorianismo” no puedo menos que citar a una persona muy querida para muchos vitorianos. Me refiero a Mario Otxoa Axpe, el del bar “La Union”. Durante años, los sábados por la tarde, nos juntábamos unos cuantos jóvenes en el Aula de Cultura de la Caja Provincial de la calle Fueros, para



escuchar las clases que el difunto Mario nos daba sobre geografía e historia de Álava, y sobre los alaveses ilustres. Y además, algunos sábados ya en primavera, hacíamos excursiones por la Provincia para recorrer los paisajes y monumentos más importantes. Si Jesús Jiménez, “Zape” es conocido por su saludo “se vive”, cómo no recordar, aquí, el famoso saludo y despedida de Mario, desde la barra de su bar: ¡Adiós amigo! Mario Otxoa, un personaje inolvidable, un auténtico “Celedón de Oro” de nuestra Ciudad, aunque no hubiera recibido este preciado galardón. Porque Mario no se limitó a transmitirnos una serie de datos históricos. Nos infundió un amor apasionado a Vitoria, a nuestra Provincia, a la Tierra Vasca. Y cómo no, a la Virgen Blanca y a la Virgen de Oro de su Murguía natal.

Echo de menos ese “vitorianismo”, ese sentido de pertenencia que nos une a todos en torno a una serie de símbolos, con independencia de las ideas de cada cual, y que nos hace preocuparnos por nuestra Ciudad. Preocuparnos por participar, disfrutar y mejorar nuestras Fiestas. Y no sólo por lo que a mí me gusta, o lo que conviene a mi bolsillo. Digo esto porque me da pena algo que cada vez es más habitual. Durante el paso de la Procesión de los Faroles, hay muchos bares y establecimientos que siguen con la música a tope, molestando el paso de la procesión y el rezo del rosario. Son incapaces de bajar la música una sola hora para colaborar en el mejor desarrollo de esta devoción popular. Luego se pasan todo el año reclamando al Ayuntamiento bajadas de impuestos, subvenciones, horarios de apertura más amplios, poder colocar terrazas en las aceras...y luego son incapaces de tener un pequeño gesto hacia estos actos religiosos. Esto no es sólo una falta de respeto. Es falta de “vitorianismo”. Les da igual lo que suceda con estos actos religiosos, con tal de mostrar a la clientela, con los decibelios a tope, que están abiertos y con ganas de ganar mucho dinero en Fiestas.

Pero no quiero ser pesimista en este punto, porque también tenemos indicios de que hay cosas que se están haciendo bien. Una de ellas ha sido, a mi juicio, la recuperación de los “Auroros”, esas bonitas dianas que recorren las calles del Casco Viejo anunciando la llegada de nuestras Fiestas, y cantando ante las hornacinas de las vecindades del Casco Viejo. Una bonita tradición a la que cada vez se anima a participar más gente.

Y también me parece motivo de esperanza la labor que despliega la Cofradía de la Virgen Blanca, durante Fiestas y a lo largo de todo el año, con actos litúrgicos, ciclos de conferencias o manteniendo el Museo de los Faroles. Me parece muy importante esa presencia pública constante de los últimos abades



de la Cofradía. Es una manera de hacerse presentes, de mostrar que estamos vivos y con ganas de hacer muchas cosas.

Una entidad que no aparece en sociedad, ni en los medios de comunicación, pues no existe o está en peligro de extinción. Es, por tanto, un modo de fomentar la devoción a la Virgen Blanca, pero también, una forma de promover el “vitorianismo”.

Así pues, ¿qué ideas se me ocurren, qué os puedo sugerir para garantizar los actos religiosos de nuestras Fiestas de cara al futuro?

En primer lugar, debemos reconocer que cada época, cada generación de vitorianos, celebra las fiestas a su manera. El modo de celebrar las fiestas cambia a medida que cambia la sociedad. Las Fiestas de Vitoria del 2013 no han sido ni mejores ni peores que las de hace cincuenta años. Han sido distintas, y distintas lo serán en el futuro. Tampoco hay una sola manera de celebrar las fiestas. Y más en una sociedad tan plural y diversa como la nuestra. Pero de lo que se trata es de conseguir unas Fiestas de Vitoria que las podamos reconocer como tales. Algunos aspectos festivos, necesariamente cambiarán y se adaptarán a los nuevos tiempos, pero otros queremos mantenerlos como están. Se trata, en definitiva, de adaptarnos a los nuevos tiempos pero con fidelidad a lo mejor de nuestras tradiciones. De prepararnos para el futuro rescatando lo mejor de nuestro pasado.

En este sentido, se me ocurren estas ideas:

-Primero, reforzar el papel de la Cofradía de la Virgen Blanca, manteniendo su presencia e influjo social en nuestra Ciudad e impulsando las numerosas iniciativas que está desarrollando. Ya sé que todo esto ya se está haciendo. Pero me parece importante recordarlo. El tema del número de cofrades o de colaboradores activos de la Cofradía sí que merece la pena analizar. Si lo comparamos con otras Cofradías de nuestra provincia, como la de Nuestra Señora de Ocón, en Bernedo, la de Santa Teodosia, en el valle de Arana, o la de Santa Isabel de Guipuzuri, en Ullivarri-Jauregui, por citar algunas que conozco bien, resulta que éstas tienen un número de cofrades, en proporción, muy superior al de la Cofradía de la Virgen Blanca, y no digamos al de las Cofradías de San Prudencio y la Virgen de Estibaliz.

-Me parece que sería interesante fortalecer los actos religiosos de nuestras Fiestas con la presencia activa de más sacerdotes y religiosos. En estos actos uno tiene la sensación de que sólo participan el Obispo y el párroco de San Miguel, capellán de la Cofradía de la Virgen Blanca, como si las Fiestas de Vitoria fueran solo las de la parroquia de San Miguel. En la Misa que sigue al



Rosario de la Aurora apenas participan unos pocos sacerdotes, y tienen que ser los “blusas” y laicos los que den la Comunión. Ya sé que en estos actos lo importante es la Virgen Blanca, y no el número de sacerdotes, que cada vez hay menos y más ancianos, pero es cierto que estos actos ganarían en solemnidad con más sacerdotes y religiosos. Basta conocer las Fiestas de San Fermín o las de San Ignacio en Azpeitia para darse cuenta de lo que digo.

-Otro punto en el que yo incidiría sería el de los jóvenes. Se podría hacer un esfuerzo para conseguir la participación de más jóvenes buscando a los que estudian en los Colegios religiosos de Vitoria, o en Jesús Obrero y Diocesanas. Si la dirección y el profesorado de esos centros se implicara un poco, se podrían organizar más visitas guiadas al Museo de los Faroles para darles a conocer lo que suponen estos actos religiosos en nuestras Fiestas, y conseguir que unos cientos de jóvenes cojan el testigo de nuestros mayores, se ilusionen, aprendan a conocer y querer las cosas de su Ciudad y garanticen el futuro de estos actos de devoción popular. Y sin olvidar a los jóvenes que ya colaboran en grupos parroquiales, en Misiones Diocesanas o en Cáritas, o que se están preparando para la confirmación. Quizá se podría hacer en octubre, o si es mala fecha por el tiempo, en primavera, una procesión del Rosario de los Faroles portados sólo por jóvenes: jóvenes que ya llevan farol, hijos de cofrades que no se han apuntado a llevar farol, y todos estos grupos de jóvenes que os he citado.

-Me parece también que hay un colectivo de jóvenes, el de los latinoamericanos, que comparten con nosotros una misma lengua castellana y que son cristianos, que apenas participan nada en estos actos de nuestras Fiestas. Quizá se podría hacer un esfuerzo específico de acercamiento a estos nuevos vitorianos que han venido de fuera, para conseguir su integración en el “espíritu” de esta Ciudad, en el “espíritu babazorro de Celedón”.

En fin, amigos, con estas sugerencias finalizo mi charla con la esperanza de no haberos aburrido, y con la ilusión de haberos animado a pensar y repensar sobre el futuro de nuestras Fiestas.

Eskerrik asko. Muchas gracias.



José Mari Vélez de Mendizabal



Nacido en Aramaio (Álava).

Licenciado en Ciencias Empresariales por la ESTE de Donostia-San Sebastián (1972) y en Ciencias Económicas por la Universidad de Deusto (1979).

En la ESTE se inicia en el mundo del euskera y desde entonces se halla vinculado a la producción literaria en dicha lengua. Entre 1973 y 1976 trabaja como profesor en la Gau Eskola de Arrasate.

Tras su paso por otras empresas, en 1975 comienza a trabajar en Unión Cerrajería, S.A., de Arrasate, de la que en 1987 fue nombrado director.

Director Gerente de Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios Vascos entre 1994 y 2010, año en el que se acoge a la prejubilación.

En 1974 comenzó a publicar en *Zeruko Argia* sus primeros artículos en euskera con el pseudónimo *Mendiaga*; posteriormente ha colaborado en prácticamente todos los periódicos y revistas del País Vasco así como en algunos medios de otro ámbito geográfico. Ha publicado numerosos artículos, la mayoría sobre cultura vasca. En 1976 ganó el segundo premio “Ciudad de Irun” con la narración breve *Epaia*. Colabora con asiduidad en programas de radio y televisión.

Primer Viceconsejero de Cultura del Gobierno Vasco (1983-1985), vocal del Consejo Asesor del Euskera (1983); miembro correspondiente de Euskaltzaindia (1983); uno de los fundadores de la Asociación de Escritores en Lengua Vasca,



su primer secretario (1981) y presidente de la asociación entre 1985 y1989; miembro de la RSBAP (1988); Hijo Predilecto de Aramaio (1998).

Fundador en 1998 de Euskonews, la revista electrónica de cultura vasca, de la que sigue siendo director. Así mismo, mantiene en la actualidad varios blogs en Internet.

Presidente desde 2010 de la Fundación Jose Miguel Barandiaran. Presidente desde 2013 de la Asociación de Amigos del Pintor Julio Galarta.



Don José Miguel de Barandiaran y Alava

La relación de DJMB con el territorio alavés lo podríamos clasificar en tres áreas básicas:

a) Seminario

b) trabajos de investigación

c) miembro de la Comisión de Turismo de Alava / Otros.

Obviamente es en el primer apartado donde va a desarrollarse su mayor aportación al acervo alavés, si bien debe subrayarse que la misma no está realizada con una óptica exclusivamente alavesa, al enfocarse su labor docente para el colectivo vasco en general. Las otras dos vertientes ofrecen sin embargo un aspecto netamente alavés.

No me cansaré de decir que el Seminario de Vitoria-Gasteiz fue durante el primer tercio del siglo XX un extraordinario manantial de ciencia y cultura en nuestro país. En la capital alavesa se concentró el gran capital intelectual del País Vasco, aunque después de esta afirmación debamos volver a subrayar que el ámbito era en exclusiva en el apartado de humanidades, por encima, en mi opinión, de la Universidad de Deusto. Se trata, por supuesto, de una opinión personal y por ello difícil, por no decir imposible, de probar. Tampoco quiero establecer una confrontación entre ambos centros de enseñanza superior.

La relación de DJMB con Alava y más concretamente con Gasteiz se remonta a sus estudios sacerdotales, aún de chaval. Es curiosa la primera referencia que le he encontrado sobre la capital alavesa cuando hace el comentario siguiente en su apunte en el Diario, el 7 de mayo de 1931:

“Día 7.- Asisto a la reunión de la Comisión de primera enseñanza.

Quando pasa el tren en Ormaiztegui hay siempre un representante de aquel vecindario que sale a saludar a los viajeros: es el ciego que, tocando un acordeón, se halla sentado en una sillita en el andén de la estación. A su lado están unos niños que recogen las monedas, que, como limosna, echan de sus vagones los viajeros. Yo he visto esto desde que era niño (desde la primera vez que fui a Vitoria a examinarme de Latín). Cuando partía el tren, tocaba el ciego la Marcha Real española. Ayer, al ir a San Sebastián, observé que tocaba la Marsellesa, y hoy, cuando volvía a Vitoria, le he oído tocar el himno nacionalista vasco”

DJMB fue una de esas mentes preclaras que desde Gasteiz irradiaron conocimiento, por encima de mezquindades y de todo tipo de cortapisas,



seguramente consecuencia de la existencia de una jerarquía de la iglesia anclada en pensamientos retrógrados, enemiga de aperturas a corrientes mucho más ambiciosas y, aunque parezca una contradicción, a la vez realistas.

Tampoco es que DJMB fuera un liberal progresista en sus postulados científicos, pero por lo menos se esforzó en no hacer incompatibles su mente científica y su profunda base cristiana. Aún pudiéndole definir como integrista, se encontraba a años luz de la mayoría de compañeros del claustro de profesores en el Seminario. Lo que le costó continuos disgustos dentro del centro, tanto con sus superiores como con los compañeros. Disgustos que, por otra parte, los supo llevar con autentico ejemplo de resignación cristiana ... y con genio ataudarra.

En más de una ocasión he pedido cerrar los ojos a mis oyentes y recordar por un momento la imagen de DJMB, a la vez que les leo algún pasaje extraído de sus diarios. La sensación de sorpresa en mis interlocutores suele ser clara.

DJMB fue protagonista en variados escenarios de la cultura alavesa del primer tercio de siglo. La Sociedad de Estudios Vascos fue la entidad desde la que proyectó la mayoría de sus acciones. Dicha Sociedad nombro a DJMB miembro de su Junta Permanente y aquella tuvo su delegación en Álava, donde se reunieron personalidades sobresalientes como Angel Apraiz, principal impulsor y primer secretario general de Eusko Ikaskuntza;

Ha ejercido su labor educadora durante 25 años en el Colegio Samaniego de Vitoria,

Ha impartido cursos sobre antropología y movimientos migratorios en la Escuela Universitaria de Enfermería de Álava y desde hace seis años desarrolla su labor docente como por su hermano Odón, Tomás Atauri¹ y otros²... Enrique Eguren, vitoriano y catedrático de Botánica en la universidad de Oviedo, fue compañero de los trabajos de DJMB tanto en Alava como fuera de ella. Los dos y Telesforo Aranzadi, catedrático de Antropología en la Universidad de Barcelona, formaron el grupo que en clave de humor se conoció como Los Trogloditas, debido a sus trabajos arqueológicos. Su vida en Alava fue para DJMB una mezcla de sensaciones agri dulces. Por una parte el continuo acoso que sufrió por parte de la jerarquía de la iglesia. DE SUS SUPERIORES. Por otra, las continuas muestras de reconocimiento hacia

1. Tomás Atauri, había sido alumno de DJMB en el Seminario. Junto a Lekuona, Apraiz, Izarra, Viana, Landaburu, Montoya formó parte del grupo que dirigía DJMB, el laboratorio de Etnología Eusko Folklore. Fue primer presidente de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, en 1947.

2. Más tarde comienza a colaborar con DJMB Domingo Fernández (de Lezeta) Medrano



su persona por parte de instituciones españolas y extranjeras, sin olvidar las vascas y, más cercanas aun, la Diputación alavesa.

VIDEOS

Pero antes de seguir quiero compartir con Vds. unos vídeos; los tres inéditos, es decir van a ser Vds. los primeros espectadores que contemplen unas imágenes grabadas por DJMB allá por los años veinte y treinta del siglo pasado. Dos de ellos, los más impactantes, nos muestran a un Barandiaran creativo. DJMB fue un gran emprendedor – de ahí que topara una y otra vez con la santa madre iglesia, anclada en su ortodoxia asfixiante, e innovador. Sale por los pueblos de Alava con su máquina de fotos y su cámara de cine. ¡Ahí es nada! **Es rompedor**, y sabe que la ciencia ha de ir unida al desarrollo tecnológico; debe de aprovechar de éste lo bueno que tiene. Y lo decide utilizarla en la docencia en el propio Seminario, aunque su iniciativa no gozará del respaldo de sus superiores.

El tercer vídeo, preparado por mí sobre unas fotos hechas – la mayoría- por DJMB nos dejan bien a las claras su ancha y profunda labor por tierras alavesas. Y sólo es una pequeña muestra de lo realizado.

DATOS BIOGRAFICOS

Antes de seguir, quiero dar unos datos biográficos básicos de DJMB.

- Nació el 31 de diciembre de 1889 en el caserío Perunezahar de Ataún.
- En otoño de 1904 se incorpora a la preceptoría de Baliarraín, como alumno de primer curso. Allí cursa los tres primeros años de latín. Se examina en Vitoria-Gasteiz, con el entonces rector Liborio Azpiazu.
- En septiembre de 1906 llega al Seminario Conciliar de Vitoria. Los estudios filosóficos los culmina con las máximas calificaciones. Comienza a interesarse por las Ciencias Naturales y la Física.
- 1909: comienza a cursar Teología. Lee un libro que le ayudará a solventar su pelea interior FE-CIENCIA: “Problemas y conclusiones de la historia de las religiones” de Paul Broglie, que había sido profesor de apologética en la Universidad Católica de París.
- 1913: Hace su primer viaje a Alemania para seguir un curso sobre Psicología de los Pueblos que impartirá quien se hará fundamental en su vida: profesor Wundt de la Universidad de Leipzig.



- Curso 1913-14: Es nombrado profesor de Historia de las Religiones... Pero imparte Física, de forma provisional... lo que hará en los siguientes veintitrés años.

- 19 de diciembre de 1914: es ordenado sacerdote en Vitoria, por el obispo Melo y Alcalde.

- En 1919 el prestigioso antropólogo austriaco Schmidt le pide ser corresponsal de etnología en el País Vasco de la revista "Antropos" que aquél dirigía. He aquí el origen de Eusko Folklore.

- 1936: abandona Gasteiz, para refugiarse en Iparralde.

Voy a utilizar fundamentalmente los Diarios de DJMB, fuente de una riqueza incalculable. Obviamente también tendré a mano otros documentos, pero adelanto que en mi boca voy a poner trozos elegidos de sus Diarios, que como digo – por lo que corresponde directamente a Alava- van desde 1917 a 1936. Y voy a dividir en los tres apartados citados. Al primero lo he denominado:

DJMB recorre e investiga ALAVA

Recorre en autobús, a pie, en tren ... y en su coche particular. Sí señores. DJMB dejó escrito en su diario, en apunte de abril de 1930:

"Día 23.- Hoy he adquirido un automóvil, marca "Citroën", de segunda mano. Me ha costado 1.600 pesetas. Es de 5 HP"

El 28 de junio del mismo año dice:

"Hoy me dan en el Gobierno civil el Carnet para la conducción de automóvil"

En el de mes de julio apunta:

"Día 2.- En mi auto voy a Langarica por la carretera de Alegría. A la vuelta he dejado el coche en el portal de Urbina, porque se negaba ya a arrancar, y he ordenado lo lleven al garage "La Unión" para que lo arreglen. ¡Ya empezamos!"

***Día 27, domingo.**-Vuelvo a Vitoria en mi coche. Dos pinchazos en las ruedas: me los arreglan en Ochandiano.*

***Día 28.-** Voy a Saturrarán en compañía de D. Claudio Heredia. En Motrico se nos suelta una rueda del coche. ¡No ganamos para sustos!"*

Cierran los ojos por un momento, e imagínense a Barandiarán conduciendo por las carreteras de Álava.

Pero pasemos a esos recorridos por la provincia. Su primer apunte de su búsqueda de referentes culturales es la siguiente:

***"1917. Febrero 2, viernes.** Acompañado de Lecuona fuí a Zuazo de Vitoria, donde me llamó la atención una piedra arenisca de cuatro decímetros de lado,*



ocupando la parte media de la pared N.W. de una casa. Tenía seis orificios que eran otras tantas ventanas que daban paso a la luz y al viento. Su forma era esta:

Febrero 20, martes. Acompañado de Lekuona y de Odriozola fui al vecino pueblo de Arcaya. En su Iglesia vi tres cosas dignas de atención, a saber: una pila bautismal, un palio y un estandarte.

La pila bautismal es toda de una sola pieza de piedra arenisca: tiene forma de un copón de pie bajo, algo parecida a la de Alcalá, donde dicen fue bautizado Cervantes. Las figuras en relieve, que presenta su superficie exterior, son geométricas.

El palio representa en su óvalo mayor un cáliz de copa en forma de campana, y encima del cáliz una Hostia despidiendo rayos. Tiene además seis óvalos menores alrededor del anterior, y representan a S. Pedro, a San Juan Evangelista y a otros que no recuerdo. Todo está primorosamente trabajado con seda y oro sobre riquísimo terciopelo.

El estandarte representa a N. Señora del Rosario con su Hijo en el regazo. A su izquierda hay un grupo de religiosas a quienes ella con su mano ofrece un rosario (cuentas); a la derecha está otro grupo de religiosos en actitud de recibir el rosario de manos del Niño Jesús.

A los lados tiene cuatro óvalos, que representan a San Pedro, a San Juan, a Santa Lucía y a...

Es de notar que el grupo del medio (que es lo más principal del estandarte) está trabajado con arte más rudimentario y pobre que las demás figuras..."

Las fiestas de San Juan de 1936 las pasó trabajando, en Retana y en la Rioja Alavesa. Leamos estos apuntes:

Día 23.- En compañía de mi sobrino Rosario voy a Retana a explorar el galgal del "Alto de San Andrés" sito en aquel pueblo. Ha resultado un montón de escombros de una antigua ermita. A 1'20 m. de profundidad había restos humanos. En la taberna de Miñano Mayor comemos el cura de este pueblo (Sr. Iñarra) el seminarista de Urbina (Sr. Ormaetxea), mi sobrino y yo. La comida de los cuatro cuesta 11 pesetas.

Volvemos a Vitoria en el tren de las 7 ³/₄ de la tarde.

Día 25.- Voy a Laguardia y a Elvillar, con el fin de explorar el dolmen "Chabola de la Hechicera", sito en el último de los pueblos mencionados.

En Laguardia me esperan los Srs. Sáenz de Tejada, Gortázar y Marauri. Gortázar me acompaña a Elvillar, llevándome en un auto. Inmediatamente me traslado al término Lanagunilla donde se halla el dolmen. Emprendo la exploración



con la ayuda de dos obreros de Elvillar. Descubrimos restos humanos, cerámica, una hachita de piedra pulimentada, etc. Nos visitan en el dolmen muchos vecinos de Elvillar, y el maestro, la maestra, el secretario y el médico de Elvillar. En el pueblo corre el rumor de que hallamos en el dolmen “oro en polvo”. Me hospedo en casa del cura D. Constancio Marauri.

Día 26.- Continuamos la exploración del dolmen. Nos visitan los Srs. Gortázar, Sáenz de Tejada, Rabaneda y Díez (fotógrafo). Después de comer doy una conferencia a los niños y niñas de escuela, invitado por el maestro Sr. Abecia. Acuden también numerosos hombres y mujeres del pueblo.

Día 27.- Término de la campaña de Elvillar.

Para mediodía me traslado a Laguardia. Como en la fonda o “Casa de Perfecto” en compañía de Gortázar, Sáenz de Tejada y el fotógrafo Sr. Díez.

Después voy al Museo de los Amigos de Laguardia, donde deposito los objetos del dolmen “Chabola de la Hechicera” etiquetados y otros procedentes del yacimiento de Urtiaga (Itziar). En el auto de las cinco de la tarde regreso a Vitoria”

Así terminan las referencias de DJMB a sus trabajos de investigación en Álava, por lo que respecta a aquella época tan fructífera de cuando desarrolló su trabajo en y desde el Seminario diocesano. Han sido años de gran intensidad y, sobre todo, de gran proyección. Si Barandiarán es algo es líder, que sabe hacer equipo y poner en sus manos las herramientas necesarias para la adquisición de conocimiento.

DE NORTE A SUR Y DE ESTE A OESTE

Ha recorrido Álava de norte a sur y de este a oeste. El arte de Armentia, Estibaliz, y de pequeños pueblos como Elorriaga, Zaitegi, Letona, Yurre, Mártioda, Apodaca, Campezo, Erentxun, ...

Dólmenes en Elvillar, Egilaz... Cuevas de Cuartango, Zaldiaran, Faido, Pariza, Albaina, Laño, Urarte y Marquinez ...

Fotografía cuanto puede y toma cantidad de apuntes, que algunos son reproducidos en los propios diarios. Es el material básico que irá posteriormente publicado en Eusko Folklore u otras revistas. Con un valor básico para comprender los usos y costumbres del territorio. Veamos, como ejemplo, lo que dice de su visita de 15 de junio de 1924 a Erentxun:

“Día 15.- A las cuatro y media de la madrugada me despierta el canto de los vecinos que a la puerta de la casa cural primero, y en otras casas y barrios



después, anuncian el rosario de la aurora. Me encantan la fe y la piedad de estos hombres.

A las cinco y media celebro la misa en la iglesia de Erentxun y predico el panegírico de San Isidro Labrador.

Después subimos a la ermita de San Víctor en rogativa: cinco cuartos de hora de subida. En el momento en que llegamos al campo que se extiende delante de la ermita de San Víctor, los vecinos de Gazeo, con su cura revestido con capa pluvial, lo recorrían cantando las letanías de los Santos, después de lo cual tuvieron misa cantada en la que tomó parte todo el pueblo cantando una misa popular.

A la tarde hubo función: rosario y procesión (con una imagen de N^a S^a, tipo de imágenes sedentes), cantándose en el recorrido dos misterios. Al terminar un misterio, cuatro niñas vestidas de blanco se ponen frente a la imagen y le echan flores. Después del rosario cantan cánticos dedicados a la Virgen y de tanto en tanto (al fin de cada estrofa) se acercan de dos en dos las niñas vestidas de blanco a la imagen de la Virgen y le echan flores. Terminado esto, cada una de estas niñas, teniendo en la mano izquierda un ramillete de flores, declama versos en loor de N^a Señora.

Terminados estos actos, dan de besar el cráneo de San Víctor (guarnecido de plata).

Al fin vi cómo una mujer pidió se le diera agua pasada por el cráneo de San Víctor. Este cráneo, o sea la mascarilla en que se halla guarnecido, tiene un orificio en la bóveda craneal y otro en la boca. Por el primero se introduce agua valiéndose de un embudo y sale por el segundo. Aquí se recoge. Esta agua, que suele ser la recogida en la fuente de San Víctor que hay al pie de la ermita, sirve contra los males de cabeza. Como testimonios de curaciones realizadas por este medio hay en las paredes de la ermita muchos exvotos consistentes en trenzas de cabellos, cabezas esculpidas, etc. En una urna sobre el altar están los huesos de San Víctor.

A las cinco de la tarde bajamos a Gauna. Al bajar bebí agua en la fuente de San Víctor que está al pie de la ermita. No se distingue bien la marca que atribuyen a la herradura del caballo del Santo, de cuya pisada, dicen, brotó la fuente.

Cuéntase que donde pasó San Víctor con su trillo no se desarrollan los frutos de la tierra. Dicen también que los habitantes de Erentxun apedrearon al Santo.

Cenamos en Gauna en casa de Pérez de Onraita. Nos acompañó en todo el camino el Sr. López de Vicuña, maestro y secretario del pueblo.



Volvimos al Seminario en el tren mixto que tomamos en Alegría.

Delante de la casa de Pérez de Onraita, en la puerta de una huerta, se halla clavado un Carlina acaulis. Me dijeron que es para preservar del rayo la casa”

¡Cuánto saber popular se encierran en estas líneas! Y es por ello que se ha dicho que DJMB salvó tantas y tantas cosas de la muerte... Recordemos que el gran trabajador de la cultura alavesa, Gerardo Lopez de Gereñu, nace en 1904 y que sus primeros frutos – a partir de la fotografía- son de finales de los años veinte.

Hay aspectos en estas descripciones de las visitas a los yacimientos, a los templos eclesiales, a las manifestaciones artísticas, a la fuente de la etnografía algo que **yo denominaría realismo literario**. En Septiembre de 1927 hace unos apuntes magistrales:

“Día 19.- Con D. Enrique de Eguren, D. Luis Heintz y D. Lorenzo Elorza fui a la sierra de Enzia. Anduvimos en ella, entre los puertos de Opakua, Contrasta, Larraona y Vicuña, durante todo el día. Descubrimos siete nuevos dólmenes y un yacimiento, al parecer prehistórico, en el término de Bitxokola i en un abrigo bajo roca, no lejos del dolmen del mismo nombre. Este término de Bitxokola i recibe también el nombre de Aodanza.

Comimos junto a las chozas de la majada de Legaire a las 5 de la tarde. Después bajamos a San Román por el puerto de Vicuña para las 8 ³/₄ de la noche. En la bajada D. Lorenzo Elorza se caía a cada paso, a causa de la oscuridad y de la aspereza del camino, por lo que le tuve que traer agarrándole del brazo. Los otros compañeros que iban delante, también tuvieron sus caídas. En San Román nos esperaba el auto que a la mañana nos había llevado al puerto de Opakua.

Llegué al Seminario a las 9 ¹/₂ de la noche. Este **día recorrimos a pie unos 40 kms.**

Día 21.- Salimos a las 7 de la mañana en auto D. Luis Heintz, D. Enrique de Eguren y yo, con intento de ir a Araya y de aquí a Urbia.

A la salida de Vitoria, un cazador nos rogó le lleváramos en auto hasta Gazeo. Nos informó de que en este pueblo existe una piedra extraña que tal vez nos interesaría a nosotros. Al llegar a la venta de Gazeo nos detuvimos; dejamos el auto en la carretera al cuidado del chófer y nos dirigimos en la dirección del Río de los Apóstoles a ver la mencionada piedra que algunos llaman del Apostolado.

Cuentan que en tiempos muy antiguos vivían en las inmediaciones de la piedra unos Apóstoles que vivían sólo de lo que pescaban en el riachuelo (Río de



los Apóstoles) que corre por aquel lugar. La piedra es de forma de una columna prismática de base octogonal, empotrada en el suelo. En cada una de las ocho caras se ve un relieve que representa algún santo en una hornacina de arco conopial. La fotografié por el lado de oriente³.

Volvimos a la carretera. Esta digresión duró media hora.- El auto ya no estaba donde lo dejamos. Pensamos que el chófer lo habría llevado a Araya. Enviamos a un chico de Gazeo en bicicleta a Salvatierra para que telegrafiasse a D. Carlos Ajuria rogándole que mandase a nuestro chófer volviera a recogerlos. Entretanto empezamos a andar a pie caminando hacia Salvatierra. En Salvatierra unos señores que venían en automóvil nos dicen que nuestro auto, al volver de Araya, dio una voltereta y se metió en una cuneta. En vista de lo cual continuamos nuestro camino hacia Araya. Cuando habíamos andado unos seis kms, tropezamos con nuestro auto que viene a buscarnos. Vamos a Araya a donde llegamos a las 11.

Inmediatamente, acompañados del pastor Germán Zufiur, emprendimos la subida a Urbia. En el camino vemos las ruinas del castillo de Marutegi, la peña de San Miguel en cuyas laderas han aparecido tres molinos de mano y cerámica antigua; también vemos desde un alto el nacedero o fuente del valle de Ituñutxaran donde fueron halladas dos aras dedicadas a las ninfas. Esta fuente se halla a NE. de la peña de San Miguel. Pasamos por la fuente de Ituñoz donde bebemos agua. Eguren, desfallecido, apenas puede seguirnos. Poco antes de llegar al collado de Arazko-saroi comemos unas peras. A las 3 de la tarde llegamos a las chozas de Urbia. Delante de la choza de Juan Antonio Iparagirre comemos nuestras raciones (huevos, anchoas en lata, merluza frita, filetes, uvas, melón y café).

Después visitamos el Refugio recién construido y la ermita que está construida junto a los restos del dolmen de Gorostiarán occidental que exploramos hace nueve años. Dentro de la ermita vimos una piedra de molino de mano, un instrumento de hierro de tres puntas y dos lanzas de hierro que fueron hallados al excavar los cimientos del edificio. Después de ver los dólmenes de Pagobakoitze y de Kalparmuñobarena, y despedirme del viejo pastor Juan Antonio Iparagirre y de su hijo adoptivo y de otros pastores conocidos⁴, volvimos a Araya por el mismo camino por donde subimos.

3. N.d.A.: "Unos años después dicha piedra desapareció misteriosamente."

4. N.d.A.: "Hace nueve años, anduvimos en esta montaña explorando los dólmenes que hay en ella. Nos acompañaron entonces Iparagirre y su hijo adoptivo."



Salimos de Urbia a las 6 ¼ de la tarde y llegamos a Araya a las 8 ½. Montamos el auto y volvimos a Vitoria para las 9 ½.

En la casa Txorituñi (de Araya) del pastor Germán nos obsequiaron, al bajar, con un refresco. En Urbia fotografié la choza de Ipañagibe, de la cual saqué un plano, y la ermita. **Volvimos a Vitoria un tanto cansados**"

No he dicho que DJMB llevaba todo el mes de septiembre en viajes de exploraciones en cuevas, por Alava, Bizkaia, Gipuzkoa y Santander, de donde había regresado a Vitoria el día 17. **¡Cuántos kilómetros, y cuánta ciencia!**

Desde los Seminarios

DJMB es un personaje clave en la vida de los Seminarios vitorianos, ya antes incluso de su ordenación sacerdotal en 1914. Unos años antes, cuando aún no había acabado los estudios de teología, despertó en él el interés por la etnografía vasca y la arqueología. En 1913 comenzó a impartir la asignatura de Física en el Seminario, pero fueron los estudios vascos los que a lo largo de su estancia en el Seminario le encumbraron. Y desde Vitoria Barandiarán llevó a cabo una obra tan copiosa como fecunda, justo hasta 1936.

En cuanto al nacimiento de Eusko Folklore, cabe mencionar que en la reunión que se llevó a cabo el 2 de abril de 1921 en el Seminario Conciliar fueron elegidos para la Comisión Directiva los siguientes: José Miguel Barandiarán, Manuel Lekuona, Eugenio Larrañaga, José Ariztimuño, León Bengoa, Manuel López, Juan Iruretagoiena, Juan Aranguren, Leonardo Guridi, Andrés Agirre, Tiburtziolspizua, Felix Zamalloa, Markos Maguna-goikoetxea y Julio San Pedro.

DJMB había comenzado a publicar en el Seminario un boletín mensual de cuatro páginas, con el nombre de "Eusko Folklore. Materiales y Cuestionarios" Y creó un Laboratorio de Etnología en el mismo Seminario, con archivo y biblioteca. Él era el vicerrector de aquel Seminario Conciliar, pero...

Hemos de volver a señalar que una cosa es la voluntad y otra diferente la oportunidad. Y en el Seminario las oportunidades eran pocas y dificultosas. El mismo Barandiarán dejó escrito en un apunte del diario de enero-febrero de 1924:

"Enero-Febrero (en París, dos cursillos en la Sorbona) A la vuelta de París, D. Asunción Gurruchaga, Vicario general de la diócesis, me prohíbe asistir a la junta de la Sociedad de Estudios Vascos, junta que tendrá lugar en el Palacio de la Diputación de Guipúzcoa (San Sebastián) el día 3 de Marzo. Es la segunda vez que se me prohíbe asistir a tales juntas. No quiere que yo me excuse ante la



Sociedad diciendo que mis superiores me prohíben asistir a sus juntas. Asistir a las juntas de la Real Sociedad Española de Ciencias Naturales, donde casi todos son materialistas, no se me prohíbe; pero sí a la de Estudios Vascos, porque dicen que un político de Bilbao ha dicho que esta Sociedad es nacionalista. ¿No será primero la religión que la política?”

Existe otro apunte, también de 1924, que muestra a las claras el tormento que debió de ser para su mente científica el toparse con otras no dispuestas a dar el brazo a torcer en su posicionamiento ultra-ortodoxo:

Diciembre

“Día 4- Sostengo una discusión muy desagradable para mí con D. Diego Unanue y D. Jesús M^a Echeberría. Se trata de si en la tierra precedió o no un periodo ígneo al actual. Dícenme que nada podemos asegurar sobre esto porque Dios pudo hacer las cosas en otra forma. Les contesto que hoy todas las señales son de que la tierra ha pasado por un estado ígneo y que por lo tanto eso tenemos que sostener mientras otras razones no nos aconsejen lo contrario. D. Jesús M^a Echeberría me dice que estoy dogmatizando, y que hay otros mucho más sabios que yo que dicen lo contrario (no sabe citar a ninguno, cosa rara) y me trata como si yo fuese algún hereje”

¿Y qué decir de esta otra de marzo de 1927?:

“14.- Mis discípulos de “Geología y Prehistoria”, al ir al campo a hacer prácticas geológicas, me enteran de que el profesor de Cosmología D. Ignacio Iztueta, les enseña que el hombre data en el mundo desde 4.004 años antes de Jesucristo y que los cálculos de los prehistoriadores son exageraciones y sus asertos y juicios faltos de crítica; que la evaporación del agua es una transmutación sustancial; que los cuerpos no están constituidos de electrones o elementos homogéneos; que las moléculas de los cuerpos se ven con el microscopio; que el sentido común nos dice que los cuerpos no constan de electrones entre los cuales haya distancias, etc, etc. Díceles también que los prehistoriadores tienen costumbre de generalizar al hacer un hallazgo singular; que siempre es posible que en los yacimientos llamados prehistóricos, los objetos que hoy se hallan, hayan sido depositados en nuestros días y no en épocas antiguas, y que por lo tanto no se puede sacar ninguna conclusión científica de tales hallazgos”

¡Toma ya! Pero antes, en 1922, había dejado constancia de lo siguiente. Tremendo:



“Agosto 1 y 2.- Preparando el viaje de estudio a Francia, Alemania y Bélgica (y la conferencia de Tilburg (Holanda), como complemento de mis cursos de Etnología.”⁵

Las noticias de los días, de que aquí no he puesto ninguna mención, van en otros cuadernos- los que contienen los informes relativos a excavaciones y a otras investigaciones y las efemérides del curso en Alemania- en Colonia-, de mis estudios de los museos de esta ciudad (Rautenstrag-Toest-Museum), de Munich con el cursillo de Frobenius y de Splenger, de Leipzig, de Berlin (MuseumfürVölkerkunde⁶, sobre todo) que fueron el año 1922.

Después de los viajes por los museos, tras los estudios en mis cursos de Alemania, **vine muy animado para actuar en el Seminario, mejor equipado que antes a mi juicio. Pero en Vitoria no pensaban utilizar con prisas mis servicios.** Lo sucedido me enseñó que no debo confiar mucho en el éxito de mis planes, si bien hay que hacerlos y prepararse para ponerlos en práctica: alguna vez servirán tal vez. He aquí lo que me ocurrió: en el Seminario se inauguró el lavadero mecánico en Octubre de este año. Con tal motivo me encargaron a mí de lavar la ropa de todo el Seminario durante tres semanas (tres coladas), y dos más en fecha algo posterior, hasta que hubo aprendido el manejo de las máquinas el criado destinado a ese menester. Durante ese tiempo me dispensaron de la clase, y anduve de paisano con una blusa en los locales del lavadero, durante el tiempo más importante del curso, es decir, desde primeros de Octubre hasta fines de Diciembre.

En Septiembre de este año fui nombrado miembro de la Junta Permanente de dicha Sociedad”

Muestra de templanza ante la lógica ira y frustración. DJMB era TODO UN LIDER, que sabe hacer frente a las adversidades, y no ceja en su empeño.

Asimismo, este otro apunte del 27 de marzo de 1924 puede resultar ilustrativo del ambiente que se respiraba en el Seminario:

“Día 27- El censor eclesiástico D. Asunción Gurruchaga, al censurar el nº de Enero de Eusko-Folklore que publico, viendo que en él hay una cita en francés tomada de un artículo que el Dr.Aranzadi publicó en “Revue d’Ethnographie”, me prohíbe terminantemente imprimirla en francés, diciendo que, pues Eusko-Folklore es para los españoles, todo se debe escribir en castellano, aun cuando se trate de citas y textos tomados de libros extranjeros”

5. N.d.E: Faltan numerosas páginas del diario.

6. N.d.T.: Museo de Arte Popular.



También en 1924, septiembre, escribe con motivo de una donación de material a la Sociedad de Estudios Vascos

“Día 5.- En el tren rápido voy a Vitoria. Traslado al nuevo local de la Sociedad de Estudios Vascos (en el edificio de la Escuela de Artes y Oficios) los objetos de prehistoria alavesa que poseo en el Seminario: los cedo en depósito a la Sociedad, pues en el Seminario ni hay local para tales objetos, ni voluntad (según me lo manifestó D. Asunción Gurruchaga) de aceptarlos aunque hubiese local. Así, pues, llevo al museo de la S. de E.V. objetos de cultura romana en Alava (lápidas, cerámica, restos de mosaicos), de las sepulturas neolíticas de incineración excavadas en Salvatierrabide, del yacimiento de Lasarte, hachas de piedra de Faido, de Apodaka, etc.”

No obstante, su trabajo investigativo no va a ser en absoluto motivo de aplauso por parte de sus compañeros de carrera. Leemos en el diario, en octubre del mismo año:

“Día 19.- Hoy es entregada mi exposición acerca del Laboratorio de Etnología o Sociedad de Eusko-Folklore en el palacio episcopal. Esa exposición fue resultado de la conversación que sostuve el día 17 con el Rector del Seminario, D. Román Laspiur. Este Sr. es de parecer que el tal Laboratorio ha de desaparecer: esta idea se la manifestó el pasado mes de Mayo al Seminarista R. Mendizábal, y en el verano a D. Angel Sagarmínaga (según me lo dijo Lecuona) a raíz de una junta que tuvimos en Saturrarán. A mí me dijo anteayer que es idea de D. Asunción Gurruchaga suprimir todas las academias de iniciativa particular que funcionan en el Seminario, y por lo tanto el Laboratorio de Etnología.

Que el Rector tiene cierta animosidad contra el Laboratorio se ve en que me dijo, como un cargo que me hacía, que honraban poco a dicha institución sujetos, como D. Juan Iruretagoyena y D. Tiburcio de Ispizua, que habían escrito cartas en que se expresaban en sentido nacionalista. Claro que dichos Srs. han estado en el Laboratorio; pero también han estado, y por más tiempo, en el Seminario. ¿Habría que decir por eso que también el Seminario es nacionalista?

Ahora, como siempre, se ve que, por razones que ignoramos, se trata de poner zancadillas a mi labor. ¡Dios les perdone! Por mi parte me queda la satisfacción de que no me he mostrado incomodado con los Srs. D. Asunción Gurruchaga y D. Román Laspiur, ambos enemigos declarados del nombre



vasco en general y de mis trabajos en particular⁷. *¿Para qué indisponerme y ponerme en peligro de dar un mal ejemplo a nuestros subordinados? Ellos harto contribuyen a escandalizar a los seminaristas: D. Asunción riñendo delante de mí a un seminarista que durante el estudio fue a llevarme un encargo al Gabinete de Física, consintiéndolo yo; D. Román, manifestando a los muchachos que luego desaparecerá mi Laboratorio, y exigiéndoles los estatutos por los que éste se rige, sin dirigirme a mí una palabra.*

A pesar de todas las dificultades, en 1926 nombraron a Barandiarán rector del Seminario Menor – Seminario Aguirre-, cargo que añadió al de vicerrector del Seminario Conciliar, que desempeñaba desde 1920. En palabras de Don Manuel Lekuona, compañero de DJMB en el Seminario, el ataudarra fue el responsable de las grandes reformas en cuanto a alinear los estudios con las ciencias. Y, junto a Lekuona, el gran impulsor de los estudios vascos.

Para ello aprovechó la magnífica mano de obra existente en el Seminario, cuyos alumnos, procedentes de amplias regiones del País, realizaron labores de investigación etnográfica, en base a los cuestionarios elaborados por Barandiarán.

Eusko Folklore es la revista decana de etnografía de nuestro país. En ella se han volcado los trabajos de investigación más importantes que sobre la materia se han llevado a cabo en Euskal Herria. Como ya lo he dicho repetidas veces, DJMB fue todo un líder que supo hacer equipo (entre otras cualidades a tener en cuenta para optar al liderato, la de hacer equipo es básica) Decenas de alumnos del Seminario trabajaron para hacer realidad Eusko Folklore. Durante quince años puntualmente fueron depositando en manos de DJMB los materiales que recogían en sus respectivos pueblos.

Aún hoy en día los grupos Etniker, promovidos en todo EuskalHerria por DJMB son realidades pujantes que hacen que el mapa etnográfico de nuestra cultura se enriquezca más y más.

En el aspecto científico universal, en 1924 Barandiarán, Antonio Pildain⁸, el gasteiztarra Leoncio Aravio-Torre y el también vascófilo Manuel Lekuona crearon

7. Con esos apellidos, está claro que tanto uno como el otro eran vascos. Gurrutxaga donostiarrá y Laspiur de Elgeta. El primero sustituyó en la rectoría del seminario conciliar en 1920 a Liborio Azpiazu. Y el año 1924 Laspiur sustituyó a Gurrutxaga. Los dos, por tanto, viejos conocidos de Barandiarán.

8. Natural de Lezo. En las elecciones de 1931 fue elegido diputado en las Cortes republicanas por la coalición católico-fuerista. De esta etapa destaca su defensa de las prerrogativas de la Iglesia. Fue nombrado obispo de Canarias en 1936.



un grupo al que llamaron **Lyceum Cassiciacum**⁹, que acabó convirtiéndose en una especie de asociación mediante la cual estos cuatro profesores de ciencias del Seminario promovían tertulias religioso-científicas. En un principio acometieron el estudio de la biología, la psicología social y la antropología, y viendo que los resultados de sus encuentros eran positivos, decidieron editar una revista y abrir las puertas del grupo a nuevos miembros.

GYMNASIUM

Tres años más tarde, el 21 de marzo de 1927, Barandiarán puso en marcha la revista *Gymnasium*, que se tituló “Revista bimestral de iniciación científico-literaria”. Leemos en el primer número:

“Nos ha parecido siempre de capital importancia que nuestros alumnos se inicien, por lo menos, en el arte de vulgarizar, de hacer el pensamiento asequible para todos, de exponer de modo atractivo y en lenguaje corriente la ciencia adquirida en clase. Porque ¿de qué sirve el aprender cosas buenas, si luego no se sabe expresar?”

El equilibrio intelectual entre ciencia y religión fue expandiéndose por todo el Seminario de la mano de José Miguel Barandiarán, y aquel movimiento, como no podía ser de otra manera, tuvo también su presencia en la revista *Gymnasium*. Sobre todo, se hizo patente en los escritos científicos. Esta tendencia fue especialmente visible en los artículos publicados en castellano. Además, hay que resaltar que muchos de los textos en este idioma versaban sobre cultura y sociedad vascas.

La revista *Gymnasium* llevó a cabo una magnífica labor, que finalizó cuando ordenaron a Barandiarán dejar de publicarla. Veamos lo que escribió Barandiarán en su diario el último día de enero de 1933:

*“El Sr. Rector del Seminario nos lee una carta del Sr. Obispo D. Mateo Múgica¹⁰ prohibiéndonos escribir en “La Constancia” y “El Día” ¿Qué culpa tenemos nosotros de que dos periódicos católicos se hayan enzarzado en una contienda?... Dice en su carta que únicamente se nos permitirá escribir en revistas científicas y culturales. Y ¿dónde están esas revistas en que podamos escribir de materias religiosas? Teníamos *Gymnasium* y lo suprimió el mismo Obispo”¹¹*

9. El nombre Cassiciacum corresponde a una población cercana a Milán (hoy conocida como Casciago) donde San Agustín se retira para dialogar-discutir con otros intelectuales, tras la crisis que precedió a su conversión.

10. Natural de Idiazabal

11. “Jose Miguel de Barandiarán. Diario Personal 1917-1936”, Fundación Barandiarán, 2005.



En septiembre de 1930 se inauguró el nuevo Seminario Conciliar. He aquí lo que DJMB escribe esas fechas en su diario:

"Día 22- Tiene lugar la bendición del Seminario por el Sr. Obispo de la diócesis. Hoy han venido los seminaristas a habitar el Seminario en número de unos 630.

Día 28.- Inauguración oficial del Seminario con asistencia de S.M. el Rey de España, del Nuncio de S.S., de los arzobispos de Santiago y Valencia y otros Srs. Obispos.

Dejo el Seminario Eclesiástico de Aquirre que he regido durante cuatro años. **Me ha tocado ser el último Rector de dicho Centro, puesto que ahora éste deja de ser Seminario.**

Yo me quedo en el nuevo Seminario en calidad de Vicerrector, profesor de Física, Geología y Prehistoria, Historia de las Religiones y director de los "Laboratorios Gymnasium" y de la revista de este nombre. Si con todos estos cargos consigo vivir con salud durante un curso, no será poco; pero lo que ciertamente no conseguiré, será el cumplirlos bien. Por lo demás, no me han de faltar disgustos y sufrimientos, dada la actitud en que el Rector suele colocarse al relacionarse conmigo"

El advenimiento de la II República tuvo sus consecuencias en el Seminario, donde estudiaban más de seiscientos alumnos. Veamos lo que escribe DJMB el 12 de mayo de 1931:

"Ayer corrieron graves rumores acerca de la situación política de Madrid. Los periódicos de anoche daban cuenta de motines, incendios de conventos, etc. ocurridos en Madrid. Los Superiores del Seminario de Vitoria, vivamente impresionados por estas noticias, hablaban de cerrar el Seminario. Yo me opuse a ello. Temían también por lo que podría ocurrir anoche mismo en el Seminario; puesto que los comunistas de Vitoria celebraban un mitin. Yo fui a la cama a la hora de otros días. Me hallaba dormido, cuando un superior me llama por teléfono. El timbre del teléfono de mi despacho me despierta. Me pongo al habla. Me dice: "creo que es cosa de estar alerta: he visto que un hombre atravesaba el patio del Seminario: venga a la habitación de D. Félix Zatarain donde estamos congregados". Eran las doce de la noche. Se oyen varias descargas de arma de fuego hacia el Prado.

Me visto, me armo y me apresto a salir de mi habitación, cuando llegan a la puerta tres superiores que creen que las detonaciones que se han oído han sido producidas por mí. Proyectando luz al patio con un reflector veo que un perro



anda sobre unos botes de hojalata. Me acuesto. A las tres de la madrugada se ha vuelto a oír otra detonación hacia el Prado. **Durante el día fabrico bombas de mano, por si ocurre algo que haga que las necesitemos**"

Y el día 20 del mismo mes vuelve a insistir sobre el tema:

*"Para que se vea cómo están los ánimos, servirá esta muestra: un Sr. de la ciudad me ha dicho: **"dígame cuántas armas necesitaría para repartirlas entre individuos de su confianza, que yo me encargo de proporcionárselas"**.*

Durante los primeros años de la tercera década del siglo la situación estuvo al rojo vivo en el Seminario, y los enfrentamientos dialécticos entre seminaristas eran constantes. Tanto era así que la disciplina interna se vio afectada, lo que produjo temor en la jerarquía. Barandiarán escribió en su diario el 1 de agosto de 1932:

"Acerca del Seminario de Vitoria corren los más disparatados rumores: que la disciplina anda por los suelos, que se hace política nacionalista, que yo he realizado una labor política que ha cambiado profundamente el Seminario... Por lo que se refiere a la disciplina, es verdad tratándose de las comunidades de Filosofía y Teología. En cuanto a la política, puede decirse que la gran mayoría de los alumnos son nacionalistas, si bien no se observa gran efervescencia política entre ellos... Por otra parte, el año pasado, cuando el advenimiento de la República con sus acometidas contra la Iglesia... los grupos políticos llamados católicos y la prensa llamada católica, los personajes representativos del campo político no reaccionaron presto. Solo la prensa nacionalista y los hombres del nacionalismo supieron dar la cara al enemigo y levantaron el espíritu público"¹².

En octubre de 1933 escribía:

"Día 14.- El Sr. Obispo, D. Mateo Múgica, nos dice al Rector del Seminario¹³ y a mí: "Se acercan dos elecciones: una del plebiscito o referendum del Estatuto Vasco y la otra de diputados a Cortes. En la primera no han de tomar parte los seminaristas, no porque no es lícito votar el Estatuto, sino porque los izquierdistas todos están unidos para votarlo y conseguirán sacarlo adelante con pucherazos. ... En cuanto a las elecciones a diputados a Cortes déjeseles a los seminaristas votar a los nacionalistas o a los tradicionalistas, si es que ellos lo piden o si lo piden de los pueblos".

12. "Jose Miguel de Barandiarán. Diario Personal 1917-1936", Fundación Barandiarán, 2005.

13. Eduardo Escárcaga. Había sustituido a Romás Laspiur, quien fue fulminantemente cesado en setiembre de 1932 por el obispo Mateo Mugaica.



La revolución de octubre de 1934 se vivió de manera especial, y el año 1936 trajo elecciones y graves desórdenes. Los odios y enemistades del exterior tuvieron su reflejo dentro de las paredes del Seminario. Una campaña extendió la idea de que en el Seminario se promovía el nacionalismo vasco, lo que llevó al obispo Mateo Mujika a adoptar una curiosa decisión. Nos lo cuenta Barandiarán:

“El Sr. Obispo convoca a la Rectoral a todos los Profesores y les habla acerca de la campaña que ciertos sectores de la política hacen contra el Seminario, diciendo que en este centro son educados los jóvenes con tendencia a favorecer las ideas nacionalistas. Lo cual –añade– es falso. Y para confirmar su aserto exige bajo juramento delante de todos al Sr. Rector que conteste a ciertas preguntas, y el interrogado dice: Juro que en este Seminario ningún profesor interno inculca en forma alguna ningún género de política. Y juro que no se persigue a nadie por sus ideas políticas y se trabaja todo lo posible porque ningún alumno haga política”¹⁴

Respondiendo al ruego de José Miguel Barandiarán, en el año 1945, desde Kanbo, el obispo Mateo Mujika quiso dejar claro por medio del texto “Imperativos de mi conciencia” que en esa época el Seminario de Vitoria de ninguna manera fue un batzoki.

De Turismo por Alava

DJMB fue nombrado en 1929 miembro de la Comisión impulsora del turismo en Alava. Obviamente, aquella decisión estaba tomada desde el conocimiento por parte de las autoridades alavesas de que DJMB era poseedor de un bagaje cultural importante sobre Alava. No en balde sus salidas periódicas al territorio le habían permitido conocer como pocos la realidad de la provincia en valores prehistóricos, de arte religioso y civil, históricos etc.

DJMB nos da cuenta detallada en su Diario de algunas de las particularidades de esa Comisión:

En el mes de enero de aquel año escribe:

“Día 9.- Invitado por el Presidente de la Diputación de Alava, he asistido a la reunión que se ha celebrado en el palacio provincial para tratar de la constitución de la “Junta provincial de turismo”. He sido nombrado vocal de dicha Junta.

La formamos el Presidente de la Diputación Sr. Ortiz (D. Pedro), el Alcalde Sr. Montoya, Echenique (ingeniero de la Diputación), Serdán (D. Eulogio), Madinabeitia (D. Herminio), América (D. Fernando), Díaz (el pintor), Aravio-Torre

14. “Jose Miguel de Barandiarán. Diario Personal 1917-1936”, Fundación Barandiarán, 2005.



(D. Gregorio), Verástegui (D. Jaime), Izarra, Lascaray, algún otro cuyo nombre no recuerdo y yo. **América dice que uno de los mejores medios de fomentar el turismo es machacar mucha piedra (arreglar las carreteras)** Cada uno de los vocales ha prometido contribuir al estudio de los problemas de turismo, y nos hemos despedido hasta otra reunión.

Día 26.- Celebramos junta de turismo en casa de Serdán (pues éste, por sus achaques no puede salir de su casa). **Tratamos de qué se puede llevar de arte u objetos de mérito existentes en Alava a la Exposición Ibero-Americana de Sevilla.** Yo propongo que se lleven desde luego maquetas de los dólmenes de Eguilaz (Aizkomendi), y de Arrizala, de algunas de las grutas artificiales de Marquínez, Faido y Corro, de algunas casas típicas y refugios, de algunos castillos y casas fuertes de la antigüedad que aún se conservan.

Se habla en la junta, de llevar también algunos cuadros de pintura existentes en la Diputación, en el Museo diocesano, en la Catedral y en algunas casas particulares. De todo ha tomado nota el Sr. Presidente. Veremos qué sale de esto.- El Sr. Serdán nos lee un esquema de guía de Alava que él trata de escribir, rogándonos que le hagamos las observaciones que juzguemos oportunas. En efecto, algunos de los asistentes se las han hecho; pero él las ha recibido con tanta animosidad, que se ponía airado cada vez que alguno le hacía alguna advertencia”

En Febrero decía:

“Día 4.- Tercera reunión (en el Palacio de la Diputación) de la Junta de Turismo. Mi proposición de llevar a la Exposición de Sevilla maquetas de los dólmenes de Aizkomendi y de Arrizala, de las grutas artificiales de Corro, Faido y Albaina; de tipos de poblados alaveses (Ayala, Llanada y Rioja); de torres (Mendoza, Fontecha); de casas solariegas; de casas de labradores (tipos de Ayala y de la Llanada); de refugios de la Rioja; de portadas románicas de las iglesias de Tuesta y del pórtico de Armentia, y dos o tres iglesias románicas de Alava juntamente con los mapas, en gran escala, de Alava prehistórica, Alava romana y Alava románica, fue aprobada. Fui encargado de presentar, por de pronto, los tres mapas mencionados.

Día 6.- A las nueve de la mañana salimos en auto para San Sebastián D. Julio Apraiz (arquitecto), D. Julián Echenique (ingeniero de la Diputación), el Sr. Galdos (director de carreteras) y yo, con el fin de asistir a una reunión de turismo en el Palacio de la Diputación de Guipúzcoa. En Salvatierra se nos pinchó un neumático; en Alsasua se nos rompió el muelle de una de las válvulas de motor.



Por lo cual, temiendo no pudiéramos llegar en bien a San Sebastián, volvimos a Vitoria. El auto era de D. Julián Echenique”

En Marzo del mismo año:

Día 3.- *En mi habitación del Seminario tuvimos junta D. Fernando América D. Gregorio Altube y yo (comisión de la Guía turística de la Junta de turismo de Alava), con el fin de señalar las rutas de turismo en la provincia de Alava.*

Días 9, sábado.- *En un Auto de la Diputación de Alava fuimos a recorrer una de las rutas turísticas de Alava D. Fernando América, D. Gregorio Altube y yo, comisionados por la Junta de Turismo de Alava. La ruta fue: Vitoria, Nanclares, Pobes, Salinas de Añana, Tuesta, Espejo, Villañañe, Gurendes, Valpuesta, Osma (por Villanañe), Berberana, Orduña, Oyardo, Amézaga, Murguía, Vitoria.*

En Montevite vi unas cabañas interesantes que conviene volver a visitar. En Pobes, Paul y Tuesta vi colmenas de tronco de árbol verticalmente colocadas. En Tuesta vi la iglesia románica y una estatua sedente de la Virgen Blanca (está en una capilla lateral de la derecha según se entra en la iglesia). Saqué una fotografía de la Portada de esta iglesia, y otra de la de la casa n.º3 de la calle San Esteban del mismo pueblo.

En Valpuesta vimos la iglesia y el claustro góticos de la antigua colegiata, así como la torre y la puerta del muro exterior del pueblo que se hallan por el lado Norte. Visité la familia de Alaña: nos dieron cuatro chorizos largos, diciendo que estaban obligados a más. Pasamos por Osma y Berberana a Orduña. La meseta de la peña de Orduña y la bajada a esta ciudad son de lo más pintoresco. Llegamos al Colegio de los Jesuitas de Orduña a las 3 ½. En el Colegio nos dieron de comer muy bien. Hoy es el Santo del P. Rector del Colegio.

Volvemos a Vitoria por Oyardo, Amézaga, Murguía y Zaitegui. Estamos en casa a las siete de la noche. Habíamos salido de casa a las 10 de la mañana.- El camino que separa a Valpuesta de la carretera se halla muy embarrado en algunos trechos. El Sr. América resbaló una vez y bañó los pies en el barro del camino.

“Día 13.- *Fuí a San Sebastián, en compañía de D. Julián Apraiz (arquitecto) y de D. Julián Echenique (ingeniero de montes de la Diputación), a la reunión que se iba a celebrar en el Palacio de la Diputación de Guipúzcoa para tratar del plan de instalación de objetos en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla. El viaje lo hicimos en un automóvil del Sr. Echenique, yendo por Alsasua y volviendo por Deva y Salinas.*



Los reunidos en San Sebastián fuimos: los Srs. D. Esteban Bilbao (presidente de la Diputación de Vizcaya), Goitia (diputado) y Basterra (arquitecto) por la Diputación de Vizcaya; Lizasoain (Presidente de la Diputación de Guipúzcoa), Casadevante (diputado) y Cortazar (arquitecto) por la de Guipúzcoa; y nosotros tres por la de Alava. Nosotros nos comprometimos a llenar uno de los salones de la planta baja del pabellón de las provincias vascas de la Exposición en nombre de la Diputación alavesa

Día 14.- A la noche tuvimos junta de turismo en mi despacho del Seminario los tres de la comisión de las rutas turísticas de Alava (D. Fernando América, D. Gregorio Altube y yo). Acordamos recorrer el domingo próximo (día 17) la ruta Vitoria-Santa Cruz-Estella-Lizarraga-Alsasua-Salvatierra-Vitoria.

Día 21.- El día 17 no pudimos recorrer la ruta turística que nos habíamos propuesto. Hoy, día 21, la recorreremos D. Gregorio Altube y yo (D. Fernando América no ha podido acompañarnos). Salimos de Vitoria a las 9 ½ de la mañana. Vamos por Argandoña, Eguileta, Maestu, Sta. Cruz de Campezo, Acedo y Sorlada (donde fotografió las peñas areniscas de una garganta en que pasa la carretera) a Los Arcos donde paramos. Vemos la iglesia de Los Arcos, hermoso edificio del renacimiento, con decorado muy profuso y claustro gótico muy sencillo. En el pueblo abundan casas de buen gusto, construcciones de tipo del siglo XVII, aleros con buenas molduras y arcadas graciosas en las calles.

De Los Arcos pasamos a Irache. En el camino, cerca de Luquin, fotografió dos refugios o cabañas de los que hay en los viñedos y olivares (se ven refugios de techo abovedado desde Sorlada por todo el camino de Los Arcos, Irache, Estella y Muru [cerca de Abárzuza]). En Irache vemos el Monasterio, guiados por el P. Caballero, Rector de la Comunidad de Escolapios que habitan aquella mansión. Después vamos a Estella. Llegamos a esta ciudad a la 1 ½ de la tarde. Comemos en el Hotel Comercio. Después de la comida visitamos el Santuario de Puy, las iglesias de San Miguel, San Pedro y San Juan y las ruinas del convento de Sto. Domingo (donde fotografió a unos gitanos debajo de un arco del claustro que temporalmente está habitado por ellos). Al pasar por la plaza del mercado (plaza de San Juan) el Sr. Altube compra un barro de fabricación estellesa de un litro de capacidad; y yo compro otro cuya capacidad es de un cuartillo de pinta. Salimos de Estella a las 5 ½ de la tarde. Vamos por Abárzuza y venta de Zumbeltz al túnel de Lizarraga. Del lado septentrional del túnel se divisa un panorama espléndido hacia la barranca. Pasamos por Echarri-Aranaz, Alsasua y Salvatierra. Llegamos a Vitoria a las 7'10 de la noche.

En Abril escribía:



Día 21.- Fuimos D. Gregorio Altube y yo a recorrer la Ruta n.º 5 de la provincia de Alava Vitoria-Murguía-Barambio-Orozco-Areta-Llodio-Oquendo-Gordejuela-Arceniega-Quejana-Amurrio-Orduña-Murguía-Vitoria. En todo el recorrido, desde Murguía hasta Orduña, ambos inclusive, hay población dispersa. Obtuve fotografías de caserío en Astoviza (la de loraga), de choza o refugio de pastor al principio de la bajada de los barrios de Altube hacia Barambio, de un espantapájaros detrás de la casa-torre de Berganza, del puente de Anuncibai (mitad oriente es de Orozco y la otra de Areta) y de un trozo del retablo gótico de la iglesia de N^{ra}S^{ra} de la Encina (Arceniega). La iglesia de Arceniega (la de N^{ra}S^{ra} de la Encina) es amplia y bien proporcionada; el retablo gótico florido es de mucho mérito. La situación sobre una colina con abundante arbolado, es espléndida. Comimos en la fonda de "Mateo" que está a la entrada de la población por el lado de Gordejuela. Visitamos la casa-torre situada dentro de la población y la iglesia parroquial y la del convento de Agustinas"

Algunas otras distinciones a DJMB:

1930. Noviembre:

Día 18.- Hoy he recibido una carta del P. Dr. Otto Maas, secretario de "InternationalesmissionswissenschaftlichesInstitut" de Münster, comunicándome que me ofrecen el título de Miembro correspondiente de aquel Instituto.

En el año 1933 se producen una serie de nombramientos 1933.

Octubre:

Día 31.- Los señores Emilio Torre (profesor de la Normal de Maestros) y D. José M^a Azpeurrutia (inspector de instrucción pública) me visitan para solicitar de mí que explique nueve lecciones sobre Etnografía e Historia del hombre primitivo en el País Vasco.

Noviembre:

Día 29.- Recibo de la Junta Central de Acción Católica el nombramiento de miembro de la Comisión asesora académica de la Universidad Católica.

Diciembre:

Día 1.- Empiezo mi ciclo de conferencias en la Normal de Maestros. Asisten 55 cursillistas más los miembros del tribunal que han de juzgar sus trabajos, y algunas profesoras.

Día 3.- Voy a Madrid con el fin de asistir a la primera sesión de la Comisión asesora académica de la Universidad Católica que se celebrará mañana. Me hospedo en el Hotel de los "Leones de Oro" (calle Carmen, 30) a donde llego a las 8 ½ de la noche.



Día 4.- A las 11 ½ de la mañana nos hemos reunido en los locales de la Junta Central de Acción Católica (Conde de Aranda, nº 1) los Srs. Zaragüeta, Yurramendi, P. Getino, P. Fustar, P. Félix, G. Baquero, Muñoyerro y yo bajo la presidencia de D. Angel Herrera¹⁵, para tratar de la proyectada Universidad Católica.

En el tren expreso que sale de Madrid a las 10 de la noche vuelvo a Vitoria, llegando a esta ciudad a las 6'45 de la mañana del día 5.

Día 8.- Voy a San Vicentejo a ver la ermita románica de aquella localidad, en unión con los cursillistas de la Escuela Normal de Maestros.

Día 15.- Hoy he terminado mi cursillo de conferencias en la Escuela Normal de Magisterio de Vitoria. Recibo una invitación para explicar en el mes de Julio próximo un cursillo de seis lecciones en la Universidad Católica de verano en Santander”

En 1934:

Agosto:

“Fuí reelegido en Londres como miembro del “Consejo Permanente de los Congresos Internacionales de Antropología y Etnología” hasta el siguiente congreso que será en Copenaghe”

Diciembre:

“Fuí nombrado por el Ministro de Instrucción pública patrono regional de Alava o miembro del Patronato del Museo del Pueblo Español”

Por lo que se puede ver, DJMB era más estimado en el exterior que en su propia “casa” del seminario:

En 1936:

Junio:

“Día 10.- Presento la dimisión del cargo de vocal que desde principios del año 1934 venía desempeñando en la Junta Directiva del Montepío Diocesano del Clero de Vitoria, pues dada la composición de la Junta y la arbitrariedad, los personalismos y los sentimientos de vil venganza que muchas veces inspira las decisiones de sus componentes- del presidente y del secretario, para decirlo más concretamente-, yo no podía continuar en ella decorosamente. Una preocupación menos.

15. Periodista, jurista, político y sacerdote que llegó a ser cardenal. Fundador de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas



Día 16- Explico al Vicario General Sr. Verástegui mi salida de la Junta Directiva del Montepío.”

DJMB ejercía como tesorero de dicha Comisión, cuyo presidente era D. Joaquín Fernández de Retana. El Montepío gestionaba temas como asistencia a los sacerdotes enfermos, operaciones quirúrgicas, la denominada Casa de Venerables Sacerdotes etc.

INNOVADOR

¿Se puede ser más innovador tecnológico que lo que viene a continuación?

DJMB se adelantó a los tiempos, sin ninguna duda.

En Marzo de 1924 escribe:

“Día 15- D. Asunción Gurruchaga, Vicario General, manifiesta al Sr. Rector del Seminario (Laspiur) su disgusto porque en el Seminario exista un grupo de alumnos que se llama Radio-Club. Por lo cual esta entidad fundada y organizada por mí a principios de este curso, se disuelve. La finalidad de esta agrupación era estudiar los diferentes métodos de comunicación inalámbrica, con objeto de que el día de mañana, en que la radiotelefonía llegase a ser un poderoso medio de propaganda de ideas, hubiese en el Seminario y en la diócesis de Vitoria, sujetos aptos para esparcir la buena semilla del Evangelio y atajar el mal que siempre pugna por introducirse en el pueblo. Los trabajos que ahora realizaba el Radio-Club (siempre en tiempo de recreo y sin detrimento del estudio de las asignaturas oficiales) eran hacer prácticas de recepción de despachos radiotelegráficos, manejo de receptores y ensayos con modelos de diferentes clases.

Día 25- **Construyo un transmisor radiotelefónico** y consigo enviar con él un artículo de “El Siglo Futuro” en el que se hace crítica de la personalidad literaria de Palacio Valdés!!”

En Mayo:

“Día 11.- Con el transmisor radiotelefónico del Seminario (que construí e inauguré el día 25 de Marzo), **transmitimos una conferencia sobre la labor etnológica realizada por la Sociedad de Eusko-Folklore.** Estas transmisiones se hacen los miércoles y los sábados: su finalidad es la difusión de la cultura; sobre todo, de las doctrinas sanas y católicas”

=====,=====

Antes de finalizar he de recordar que DJMB recibió en 1979 la MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD DE VITORIA. Fue la primera distinción que una ciudad



vasca dedicaba a quien el ayuntamiento definió como «patriarca de la cultura vasca»

Así mismo, la Diputación Foral de Alava concedió en 1990 la MEDALLA DE ORO DE ALAVA a DJMB.

En 1981, la Facultad de Teología de Vitoria-Gasteiz le concede el título de Doctor Honoris Causa.

EL 31 de diciembre de 1989, con motivo del centenario de su nacimiento, el Ayuntamiento le dedica un dolmen de piedra de un solo bloque procedente del Condado de Treviño, en los Jardines de la calle Vicente González de Echávarri. Y como también es conocido, una calle lleva su nombre en Gasteiz, calle que comienza en Beato Tomás de Zumárraga y termina en la calle Chile.

Muestras inequívocas de que la labor de DJMB en Alava no pasó desapercibida en este territorio. Ahora lo que hace falta es que la sociedad civil asimile los valores del trabajo realizado por aquel ataundarra, vitorianizadoa principios del siglo pasado.

Tras la conclusión de mi charla la pregunta a Vds. es la de si ha cambiado algo la imagen que tenían de DJMB antes de entrar en esta sala. Si he conseguido ampliar y mejorar su visión de quien ha sido considerado el patriarca de la cultura vasca, me doy por satisfecho.

Ha sido un placer.

ESKERRIK ASKO



Jesús Prieto Mendaza



Jesús Prieto Mendaza nace el 8 de marzo de 1957 en Vitoria.

Diplomado en Magisterio por la Escuela Universitaria de Álava U.P.V. Licenciado en Antropología por la universidad de Deusto. Doctor en Estudios Internacionales e Interculturales por esta misma universidad. Son reconocidos en este campo sus publicaciones.

Ha ejercido su labor educadora durante 25 años en el Colegio Samaniego de Vitoria, siendo fundador del Grupo Por la Paz Samaniego, grupo pionero en Euskadi en el ámbito de la Educación para la No Violencia y los Derechos Humanos. En la actualidad es asesor de interculturalidad en el Berritzegune A02 de Vitoria-Gasteiz. Colaborador de Gesto por la Paz, Bakeaz, Bakea Orain, Fundación Fernando Buesa Fundazioa, Asociación Afroamericana y diversos organismos de corte pacifista y social. Ha sido autor de la Unidad Didáctica *Historias que nos marcan. Las víctimas del terrorismo en la educación para la Paz. 2006. Bilbao. Bakeaz, La ciudad educadora (varios autores). 2009. Vitoria. Consejo Social del Municipio de Vitoria-Gasteiz y Marcados por el estigma. Terrorismo y víctimas en Euskadi. 2011. Donostia. Hiria.*

Ha impartido cursos sobre antropología y movimientos migratorios en la Escuela Universitaria de Enfermería de Álava y desde hace seis años desarrolla su labor docente como profesor colaborador de Educación Intercultural en la



Universidad de Deusto de Bilbao; ha colaborado también con un módulo de victimación y víctimas en el Curso de CISE de la Universidad de Salamanca; sobre este mismo tema participa en un grupo de investigación sobre recuperación de memoria histórica y víctimas en el Instituto Valentín de Foronda (EHU-UPV). Colabora también con la Escuela de Magisterio de Álava (EHU-UPV) y con las Universidades de Málaga y Granada.

Conferenciante reconocido, tertuliano habitual tanto en ETB1 como en Radio Vitoria, se prodiga como articulista en el diario El Correo, así como en diversas revistas de etnografía y antropología.



Araba-Álava tierra de mezcla.

Pasado, presente y futuro del mestizaje en Vitoria-Gasteiz.

“No el hombre, sino los hombres habitan este planeta. La pluralidad, no la homogeneidad, es la ley de la tierra”. Hanna Arendt.

1.- Araba-Álava. Tierra de mestizaje secular.

Don Joxe Miguel Barandiaran, siempre prudente, dice lo siguiente: “se podría suponer que ya en el Magdaleniense (12.000 años) existía en la zona pirenaica occidental una raza emparentada con el cromagñon y cuyos rasgos permanecen en el tipo vasco de la zona, hasta tiempos actuales” (Estomba M. y Arrinda D. 1980: P. 13). Ciertamente algunos autores mantienen esa pureza, que Barandiaran sólo supone, sin mezcla hasta la edad actual; incluso pudiera ser, aunque no es probable (yo me posiciono junto a los que lo contemplan como improbable), que el contacto con otros grupos humanos no se produjera en esta zona de la *Vasconia Océánica*,¹⁶ que muchos arqueólogos incluyen dentro de la *cultura franco-cantábrica*. Aun así -debemos reconocer con Barandiaran que nos movemos en el terreno de las conjeturas científicas- no creo que el aislamiento se diera en lo que consideramos *Vasconia Continental*, esto es en grandes extensiones del actual territorio ocupado por Álava y Navarra, zonas estas en las que el mestizaje, a través de los siglos, es la única certeza que puede asegurarse.

Resulta realmente curioso releer a Tucídides (400 a. c.) o Estrabón (63 a. c.) en la actualidad. Inmersos ya en pleno S. XXI, estos dos eruditos griegos, pioneros de la geografía y de la etnografía, nos relatan con gran poder descriptivo a los pueblos que habitaban Iberia hace miles de años. “...Astoures, kantabroi y ouaskones en el Piréne, todos los cuales tienen el mismo modo de vivir. Sacrifican cabrones, prisioneros y caballos y su sangre era bebida durante sus celebraciones. Su rudeza y salvajismo se deben a sus costumbres guerreras y a su alejamiento de los caminos conocidos...” (Estrabon en García y Bellido. 1945: P. 135).

16. Coincidente, en términos generales, con la geografía y cultura de baserri (caserío).



Herodoto o Polibio, recorrieron la Iberia (Íber = río en lengua ibera,¹⁷ según los geógrafos griegos) cuando se encontraba en *los confines del mundo*. Para estos viajeros incansables los pueblos que habitaban la actual Álava¹⁸, y que citan como autrigones, berones, baskoi o karistii (sin definir bien límites y con cierta mezcla territorial entre calaicos, astures, baskois y kantauris) eran bárbaros. Las personas salvajes que habitaban estas tierras eran de tez muy negra, con el pelo ensortijado y bailaban danzas rituales antes de matar a sus prisioneros. Esa definición fenotípica, no casa realmente con la actual, por lo que son numerosos los eruditos que presuponen ya, desde este momento, invasiones posteriores, posiblemente, europeas del norte o celtas. Debemos, por lo tanto, dejar de un lado mitos sobre un pasado primigenio puro que tienen más de herramientas de creación identitaria o de intencionalidad política partidaria que de rigor académico o investigador. Ese nativismo no se sostiene desde el empirismo, ya que nuestro territorio, desde fechas anteriores al nacimiento de Jesucristo, comienza a ser tierra de paso y crisol de mezcla de numerosas culturas con los *vascones occidentales*; una constante que, como intentaré demostrar en esta ponencia, persiste hasta nuestros días.

Que pueblos asentados ya en la cultura mesolítica habitaron estas tierras es una realidad contrastada por numerosos arqueólogos. Trabajos de Armando Llanos o de mi querido Ramón Loza Lengaran, entre otros, corroboran esta idea, incluso en los asentamientos de la primitiva colina de Gasteiz. Los castros celtas son restos de ese pasado y nos revelan, como es el magnífico caso de La Hoya (S. XIV a.c.) en Laguardia, la existencia de estas realidades socioculturales prerromanas en Álava.

Desde el Siglo I a. c. el avance de la romanización se data en estas tierras norteñas de la *Hispania romana*. El Museo de Arqueología¹⁹ cuenta con numerosos objetos que datan de estas fechas y certifican la importancia que esta cultura, para algunos el primer movimiento globalizador de la historia de la humanidad, tuvo en las tierras de lo que sería Álava, enclavada en la provincia

17. Asociado a esta palabra se ha estudiado desde la lingüística el término Ibernal, ermita en honor de la patrona de Santa Cruz de Campezo, nuestra señora de Ibernal. En ese lugar se han encontrado restos de asentamientos romanos, y es posible que hubiera anteriores asentamientos prerrománicos.

18. La denominación oficial del territorio en este momento es Álava o Araba, después de la aplicación de la Disposición General 19/2011 de 5 de julio. Yo dejaré constancia de ello en el título, pero en sucesivas menciones utilizaré el término utilizado a través de la historia (además de por economía) y citaré al territorio como Álava.

19. Debo citar a la Dra. Amelia Baldeón, por su trabajo incansable a favor de este museo.



denominada Hispania Tarraconensis. La calzada Asturica-Burdigala (que puede ser observada hoy en día en algunos tramos, como el que asciende por Urbia hasta el túnel de San Adrián, en las estribaciones del Aitzgorri) puede darnos una idea aproximada de la fuerza que tuvo este tránsito y de las aportaciones lingüísticas y culturales que produjo. Numerosos asentamientos, del que destaco por su especial conservación el de Iruña- Veleia, nos retrotraen a aquellos años y dan fe del nivel civilizatorio que introdujo la Roma Hispana. Hemos de recordar que asentamientos de los distintos periodos del imperio podemos encontrar, además del de Veleia, en numerosos lugares de la zona sur de la provincia, así como de la llanada alavesa, montaña y valles orientales. Ciertamente, teniendo en cuenta la economía del imperio y la importancia del cereal, la vid y el olivo, la presencia romana fue tan sólo de paso en los valles del norte de la provincia (hacia los puertos del Cantábrico). Así en las zonas limítrofes con la actual Bizkaia y Gipuzkoa, es donde se encuentran menos restos con asentamientos o fortificaciones de este periodo. Coincide esta demarcación geográfica con la pervivencia del euskera en la zona norte y con el rápido proceso de latinización, primero, y de paso al uso del romance en la zona centro y sur de la provincia.

En este viaje virtual a través de nuestro acervo histórico-cultural, no debemos olvidar otros contactos y otros préstamos culturales. Los hemos de mencionar, puesto que su importancia no fue menor. Este es el caso de la influencia judía. Los sefardíes se datan en Vitoria desde 1250 hasta 1492. La calle de la judería, la Aljama de la ciudad, se correspondería con la actual calle Nueva Dentro. La influencia de esta comunidad fue importante tanto en el comercio y la banca, como en otras especialidades como la medicina o la artesanía. Así fueron los artesanos judíos quienes primero tuvieron el monopolio del chocolate en la ciudad. Personalidades como Médico Tornay, fueron tan respetados y apreciados, que la corporación de Vitoria pidió a sus majestades, Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, que permitieran a este galeno y su familia permanecer en *Las Españas* y no ser expulsados (la gran mayoría de los judíos sefardíes de la aljama vitoriana fueron a Francia y se establecieron entre Baiona y Burdeos) de la ciudad. A pesar de la Pragmática de expulsión de 1492, cierto es que numerosos judíos se convirtieron al cristianismo o bien permanecieron entre nosotros con cambios de identidad propiciados por funcionarios cercanos o comprados. Así numerosos apellidos conocidos de la ciudad están documentados como conversos o de origen judío: Mendoza, Abendaño, Alcalde, Aznar, Ayerbe, Alonso, Armendariz, Benito, Barbosa, Blanco, Gamboa, Gamiz, Gaona, Gutierrez, Diaz, Jimenez, La Torre, Lamo, Lorenzo, Morales, Muñoz, Moya, Mendizabal, Marcos, Melon, Melero, Orozco, Orduña, Platero, Polanco, Pascual, Ramos, Rey, Remírez,



Rueda, Salvador, Santisteban, Segura, Sancho, San Martín, San Pedro, San Vicente, Tellez, Urrea, Zuñiga y..., finalmente, curiosa casualidad, el apellido Prieto.

El paso de los *hijos de Judáh*, por nuestra tierra no se circunscribió sólo a la villa de Vitoria (a pesar de la importancia de esta Aljama), sino que se datan comunidades judías importantes²⁰ en Laguardia, Gamboa, Heredia, Guevara y Salvatierra, villa esta en la que aun se conserva la entrada a la judería, conocida en la actualidad como *puerta de los judíos*. Así siguiendo las ordenes papales y del Rey D. Fernando, en Vitoria no sólo se acordaba por el Consejo, en 28 de Mayo de 1482²¹, rehabilitar la antiguas ordenanzas, que vedaban á toda mujer cristiana la entrada en la judería, sino que las agravaban con una orden de julio del mismo año, añadiendo que ninguna persona cristiana fuese osada en día de sábado “á façer fuego, nin guisar en casa de judío para judío alguno”, sino que, ya en 16 de Junio de 1486 mandaba pregonar por calles y plazas ciertos artículos acordados por el alcalde, regidores y diputados, en que invocando el servicio de Dios y de los Reyes y el aumento de la fe católica disponían:

Que nadie entrara en la Judería á vender hortalizas ni vianda alguna, limitándose á expenderla del lado afuera de su puerta.

Que ninguna moza ni mujer casada entrase en la expresada Judería, bajo ningún pretexto, sin la compañía de un home lego, que la vigilara y guardara hasta su salida.

Que ningún judío recibiese en su casa á mujer cristiana, de cualquier estado ó condición que fuese.

Que ninguna mujer ni moza cristiana “se alquilara á jornal” á judío ni judía; todo bajo penas afflictivas y pecuniarias.

A buen seguro, los alaveses de aquella época (como otros muchos pobladores de Las Españas) no siguieron los consejos del Concilio de Letrán, que prohibía toda relación comercial y de enamoramiento con los hijos de Israel, enemigos de Jesucristo y de la Cruz. A pesar del odio que se fomentaba contra los hijos de Judáh, a buen seguro la relación y la mezcla se produjo en nuestra ciudad. Bien en situaciones de ocultamiento o bien de semiclandestinidad, como demuestran numerosos documentos, la ciudadanía no dio la espalda totalmente

20. Todavía se denomina judíos a los naturales de varias poblaciones, como es el caso de Bujanda

21. Memoria, en mi opinión plagada de alusiones integristas y antisemitas, leída, el día 9 de septiembre de 1904, en el salón de actos del Instituto de Guipúzcoa, por el doctor D. Mariano Agirita y Lasa, presbítero, canónigo, de la catedral de Pamplona y académico correspondiente de la real de la historia.



a esta comunidad sino que, más bien, se benefició y enriqueció de sus muchos conocimientos.

Pero, no piensen ustedes que nuestra mezcla de sangres finaliza aquí, pues hay, en la edad Media de nuestra provincia (si bien la Álava del siglo XII no se correspondía sino con la Llanada, zona sur de Vitoria y valles orientales. Realmente hasta finales comienzos del S. XVI no se consolidan los límites de la actual Álava) un espacio nunca bien definido²² con respecto a la influencia árabe en nuestro territorio. Se constata en escritos de la época, fundamentalmente de cronistas árabes, que Álava era conocida como Alaba Wal Qila, Álava tierra de castillos, seguramente por la gran cantidad de los mismos que bien bajo pendón navarro o castellano (no olvidemos que los valles norteños pertenecían al señorío de Vizcaya) se erigían como baluartes defensivos contra las razzias guerreras que se organizaban desde el centro del dominio musulmán en Nájera y Logroño, de los Benu Qasi (González Minguez, C. y Bombín Pérez, A. 1985). Es necesario recordar aquí que Iñigo Arista era hermano carnal de Musa ben Musa, cuyo hijo Musarrif fue el primer regidor de Pamplona. Estos ataques o razzias belicosas tenían como objetivo principal la toma de víveres, prisioneros y doncellas. No se ha documentado toma de villas para el asentamiento, pero sí numerosas incursiones y hechos de guerra (Martín Ugalde. 1981).

El historiador Odón de Apraiz, documentó con gran detalle la batalla de Arganzón (la actual Lapuebla de Arganzón), mencionándola, curiosidad o exageración, como de mayor importancia que la batalla de Covadonga. No obstante esta realidad fronteriza contra los musulmanes, marcada de forma alternativa por el dominio de Castilla y Navarra, sí tuvo grandes repercusiones en la repoblación de parte de nuestra actual Álava con contingentes venidos de Navarra y del reino Astur-Castellano-Leonés.

Algunas villas tenían especial interés, tanto para los Benu Qasi como para los monarcas castellanos, tanto es así que el Rey Alfonso VII otorgó el fuero a Salinas de Añana en 1140. Pero a pesar de que el Califato de Córdoba nunca logrará dominar totalmente estas tierras, es lógico pensar que numerosos soldados y repobladores navarros fueran árabes o cristianizados. Los Reyes Católicos promulgan su famosa pragmática en 1492²³, si bien la expulsión

22. La historiografía franquista (ni la Aranista) nunca fomentó el estudio sobre los "infiel", pues sus mitos fundantes se basan precisamente en la teoría del "cristianismo viejo" y la reconquista, esto es en la pureza de sangre y la hidalguía.

23. En 1499, los Reyes Católicos promulgarán también la primera Pragmática de Expulsión de los gitanos. Esta expulsión, a pesar de la persecución feroz, no se hará efectiva nunca totalmente.



definitiva la decreta Felipe II en 1609, y en esas fechas se data en Castilla una población de más de 100.000 moriscos (convertidos al cristianismo), por lo tanto es muy probable que entre nuestras clases gremiales se encontrasen artesanos *cristianos nuevos*. Teniendo en cuenta la legislación que se aplicó para la expulsión, que citaba que “quienes tuvieran excelsos conocimientos podían quedarse para enseñar al cristiano viejo que viniera” y que legislaba también que “en los matrimonios mixtos, el marido morisco debía ser expulsado pasando los hijos a morar con la madre”, no hemos de descartar que entre las muchas sangres que circulan por las venas de alaveses y alavesas, debamos contar también la de los seguidores de Alá.

Por todo lo ya comentado, las *razzias* musulmanas tuvieron finalmente una importante consecuencia demográfica para las tierras alavesas más meridionales, pues como resultado de las mortalidades acaecidas tras años de guerras con los moriscos, desde el siglo IX, diversos reyes de Asturias-León, Castilla y Navarra promovieron repoblaciones, bajo el auspicio de los nobles alaveses que les eran fieles, de zonas como Alaone (Ayala), Orduña, Berrueza (la zona de montaña alavesa entre Santa Cruz de Campezo y Navarra) y Sonsierra (incluyendo la actual Rioja Alavesa). Así se trajeron importantes poblaciones hispanogotas, cántabras y leonesas, como colonos en la nueva recuperación del territorio definitivamente cristianizado (S. XIII).

Austrigones, berones, várdulos, caristios y demás vascones meridionales fueron mezclándose a través de los siglos con gentes venidas de Cartago, de Fenicia, con iberos, celtas, romanos, judíos y árabes o con poblaciones visigodas del reino Astur-Leonés. Pero no finaliza aquí nuestra mezcla²⁴, pues la situación privilegiada de nuestras tierras en la ruta hacia Francia, harán que seamos visitados a través de los siglos por gitanos²⁵, francos y germanos, sin olvidar las milicias napoleónicas, inglesas, austrohúngaras o portuguesas durante la primera decena del S. XIX. En Vitoria podemos reconocer apellidos de origen francés como Maison, Petite, Maisonnave, etc... Bastaría con recordar aquella copla que se hizo popular en 1.810 y que así rezaba: “La marquesa de Montehermoso tiene un tintero, donde moja su pluma José primero”.

24. Es necesario mencionar la aportación alavesa a la colonización de las Indias (donde prosigue el mestizaje), destacando en la misma figuras como Pascual de Andagoya.

25. Que poco hablamos, reconozcámoslo, de este grupo humano que ha permanecido, en situación de exclusión (cuando no de exterminio), desde hace más de cinco siglos entre nosotros



2.- S XX. Vitoria y la inmigración de los años sesenta.

Prosiguió el curso de los tiempos y nuestra tierra contempló el paso de la historia y de quienes la escribieron, con tinta y con sangre, con pluma y con sable, reivindicando distintos dioses y alentados por variados líderes. No cesó, por lo tanto, Álava sus múltiples contactos desde su situación de tierra de paso privilegiada. Concilios, reformas, contrarreformas y acontecimientos mundiales, como fue la revolución francesa, producen también cambios en la sociedad alavesa (conformada ya en su actual demarcación geográfica) como será la influencia de los ilustrados de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País. Después de la invasión napoleónica y la victoria aliada en, precisamente, la batalla de Vitoria, conocerá nuestro territorio un periodo de profunda inestabilidad (realmente el siglo XIX fue, en todo España, una sucesión incesante de sobresaltos) que nos deparará varios pronunciamientos militares, dos Guerras Carlistas, la pérdida de las últimas colonias, la Guerra de Marruecos²⁶ y, ya en pleno Siglo XX una sangrienta Guerra Civil que traerá una, no menos cruel, dictadura de cuarenta años.

Pero nuestro territorio afrontará uno de sus cambios más importantes en la segunda mitad del S. XX, con la llegada en la década de los años sesenta y setenta de uno de los contingentes migratorios más importantes que ha conocido nuestra provincia desde la repoblación de colonos procedentes del reino Astur-Leonés en la Edad Media. Se calcula que, durante los años del llamado desarrollismo, dos millones de personas salen de España empujadas por la necesidad y el hambre. Sus destinos: Alemania, Francia, Suiza, Bélgica... Muchos viajan clandestinamente y sin contratos de trabajo. Aproximadamente un 55% son analfabetos y ante sí se levantaba un muro de idioma y costumbres diferentes. La película de Marta Arribas y Ana Pérez, *El tren de la memoria*, describe de forma fiel el éxodo de aquellos que buscaron una vida mejor en Europa, allende los Pirineos. Si bien esta emigración es importante, también, aunque en menor medida, en Álava; nuestra provincia va a resultar un poderoso imán que atraerá a numerosas personas de otras tierras.

26. Mi abuelo materno (natural de Santa Cruz de Campezo) participó en la contienda formando parte del vitoriano Regimiento de Infantería Flandesa 30 (fundado en 1633 y ubicado en el actual Campus Universitario hasta el año 1976, es hoy en día Archivo Municipal). Fue uno de los pocos supervivientes alaveses del conocido como desastre de Annual, en 1921, una de las mayores derrotas del Ejército español ante las tropas rifeñas de Abb el- Krim.



La gran revolución inmigratoria y demográfica de nuestra provincia (fundamentalmente de la capital, Vitoria) se produce por dos factores fundamentales:

La implantación en los nuevos polígonos industriales de Gamarra y Betoño de numerosos industriales, principalmente procedentes de la Cuenca del Deva²⁷, que se unirán a los emprendedores locales.

La llegada de numerosos trabajadores del mundo rural alavés (que verá despoblarse a numerosos pueblos de los Valles Occidentales, Valdegobia y Montaña Alavesa) y del resto de España (siendo la aportación principal de Castilla, Extremadura, Andalucía y Galicia).

La Vitoria conservadora y clerical de la posguerra, dará paso a otra que cambiará su fisonomía e idiosincrasia al mismo tiempo que aumenta incesantemente su expansión en nuevos barrios. Creo necesario recordar que la Vitoria en la que yo nací, en 1957, tenía un censo de tan sólo 57.579 personas. En aquel año, Álava era la tercera provincia menos poblada de España, siendo su población total de 123.010 personas. Su PIB, en aquel año, se repartía del siguiente modo:

- 20'53 % sector agrícola
- 32'96 % sector industrial
- 39'00 % sector servicios
- 07,00% sector construcción

Treinta años después, nuestro territorio presentaba un panorama radicalmente distinto. En su discurso de ingreso en la Sección alavesa de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, Carlos Hernández Ramírez (1988) dibujaba un paisaje completamente distinto en nuestra provincia, afirmando que “En 1985 el sector agrario ha descendido significativamente, siendo tan solo el 3'02%, cifra que ha seguido descendiendo hasta nuestros días. El sector industrial, por el contrario, ve duplicado su porcentaje hasta el 64,92%. En este año la población de Araba-Álava es de 271.496 habitantes, de los cuales 201.645 residen en Vitoria”. Por lo tanto la población vitoriana pasó de 57.357 personas en 1955, a tener 201.645 en 1985. Podemos concluir afirmando que los fuertes movimientos migratorios, como consecuencia del llamado *desarrollismo español* del tardofranquismo, que se dieron en todo el Estado desde el mundo rural hacia el urbano, también desde el mundo rural alavés, cambiaron la fisonomía de aquella pequeña ciudad de curas y militares llamada la Atenas del Norte.

27. Llegan a Vitoria familias conocidas como los Celaya, Arregui, etc...



Baste subrayar que en el año 1920 la población vitoriana nacida en la ciudad representaba el 52,5%, en el año 1970, periodo en el que se materializó el fuerte movimiento inmigratorio hacia la ciudad, los nacidos en la misma representaban un 42,9%.

Pero no crean nuestros lectores más jóvenes que este proceso se produjo sin dificultades. En el seno de las familias más conservadoras, la llegada de personas procedentes de otros lugares de España desató miedos e incertidumbres que en algunos casos estuvieron cercanas a actitudes xenófobas y, fundamentalmente, aporófobas²⁸. En honor a la verdad, estos reprobables discursos no fueron masivos (afortunadamente), y quienes debieron escuchar palabras ofensivas como *maketo*, *coreano* o *manchuriano*, fueron en nuestro territorio alavés una minoría (evidentemente, injustamente tratada).

Quienes llegaban de otros lugares de la península hasta aquí, encontraban una sociedad con costumbres relativamente similares (salvo las particularidades locales) en lo que concierne a la lengua, la religiosidad, la fiesta, la gastronomía o la configuración familiar. Ciertamente esto no ocurría en otras localidades del País Vasco²⁹, a excepción de las capitales, en las que predomina la cultura de *baserri* o *caserío* y el euskera es la lengua utilizada. En estas zonas el choque cultural es mucho mayor y los nuevos inmigrados se encuentran con mayores dificultades de integración. De nuevo aparece, como elemento definitorio de nuestro ser, la consideración de territorio mestizo, abierto, de lugar de paso, de mezcla, de encuentro, lugar plural en definitiva en el que se entrecruzan el sentimiento vasco con la vecindad riojana o burgalesa. Así es como, con la inestimable ayuda de iniciativas emprendidas tanto desde la diócesis de Álava como de las distintas administraciones, quienes llegan de otras zonas de España se encuentran en Álava cómodos. Se crean los barrios de Ariznabarra, Abechuco, Zaramaga, Adurza, Arana y Errecaleor. Así los nuevos/as vitorianos/as y quienes aquí ya estaban, se relacionan, se enamoran, se casan, tienen hijos y conforman

28. Se conoce como *aporofobia* el rechazo al pobre, al que posee pocos recursos económicos. Esta actitud, o comportamiento, está en la base de muchos de los discursos considerados como xenófobos o racistas.

29. Incluso dentro del propio territorio alavés, si tenemos en cuenta las realidades de Aramaio y localidades de Ayala, lugares en los que el euskera era lengua vehicular y de socialización.



una nueva sociedad que, sin renunciar a sus costumbres ni a su tradición de pluralidad y mestizaje, entra en un periodo de evidente prosperidad³⁰.

El cronista local Venancio del Val escribía, en 1985, lo siguiente. “El crecimiento de la población alavesa ha sido verdaderamente extraordinario. Si Vitoria tenía 32.893 habitantes en 1910 en 1983 presenta una población que roza los 200.000 habitantes” (Del Val V. 1985). Vitoria tenía en 1918, 378 talleres de menos de 400 operarios. En 1942, se crean las Escuelas Profesionales Diocesanas y en 1945 las de Jesús Obrero (Jesuitas), que tienen una importancia vital en el estudio de la cualificación de la mano de obra en nuestra industria, generando el espectacular desarrollo posterior. Vitoria, siempre cruce de caminos, se convierte en un lugar de tránsito obligado entre La Península y Europa. La N 1 discurría desde la Avda. de Santiago, pasando por Paz, Ortíz de Zárate, Florida, Ramón y Cajal y Castilla, para perderse ya hacia la capital de España (Ochoa de Eribe, E. y Garay, R. 2008. P. 105). Aquella Vitoria que veía en sus cruces peanas, pintadas de blanco y rojo, en las que los guardias de tráfico regulaban el paso del mítico Seat 600³¹, algún Seat 1.500 y los novedosos Seat 850, rápidamente dio el paso al Seat 127, Seat 1430, Renault 5 y Renault 1. El automóvil, como símbolo de la nueva clase media de la ciudad. Las primeras industrias que se habían instalado en la ciudad (AJURIA, ARANZABAL, AREITIO, FOURNIER, BICICLETAS IRIONDO, ESMALTACIONES SAN IGNACIO, SAORSA, MOVESA), vieron aparecer otras mucho más pujantes como DKW (IMOSA), BH, o FORJAS ALAVESAS (González de Langarica, A. 2007. P. 68-80).

Vitoria-Gasteiz, convertida ya en una renovada capital de una nueva Álava, presencié la muerte, que parecía imposible, del dictador; asistió sobrecogida a los dramáticos sucesos del 3 de marzo de 1976, volcándose en las calles en apoyo de la lucha de sus trabajadores; acudió, de forma significativa, a sus primeras elecciones democráticas en el nuevo Estado de Las Autonomías, que dieron la victoria a la UCD; se dio cita de nuevo en las urnas para aprobar el Estatuto de Autonomía, conocido como Estatuto de Gernika; eligió como alcalde, después del periodo de Alfredo Marco Tabar, a José Ángel Cuerda, carismático

30. Desde noviembre de 2013 hasta enero de 2014, se ha podido visitar en la Sala de Kutxabank (antes VITAL kutxa), en la calle Postas, una interesante exposición (comisionada por Fernando Mtz. Viñaspre) titulada “La generación del Baby-Boom”, en la que se reviven de nuevo estos años en nuestra ciudad.

31. El Seat 600 desplazó al Goggomobil y al Biscuter, marcando toda una época.



regidor de la ciudad, perteneciente al sector moderado del PNV³²; se dotó de un Campus Universitario con nuevos estudios que dejó obsoleto al anterior CUA y presenció, entre dolorida y atemorizada, como morían asesinados varios de sus hijos bajo las balas del terrorismo, así el Jefe de Miñones Jesús Velasco Zuazola o quien fuera Diputado General, Fernando Buesa Blanco³³.

Los datos son reveladores a efectos de confirmar el cambio que ha sufrido nuestra sociedad alavesa en tres décadas, y que demuestran que la interacción y la mezcla, lejos de ser conceptos perniciosos suponen, por encima de otras consideraciones, avance y progreso. No deseo extenderme con el tema, pues tan solo la documentación existente en los Archivos Provincial y Municipal, así como en los archivos de la Fundación Sancho El Sabio,³⁴ se presta a una investigación casi ilimitada para nuevos investigadores o doctorandos.

3.- Movimientos migratorios en un mundo globalizado. Vitoria en el S XXI.

La calzada romana Asturica-Burdigala ha desaparecido, pero lo que ella significaba sigue en pie. Esto es, la consideración de Álava como lugar de paso, como cruce de caminos en un mundo en lo que lo transnacional se ha convertido en la norma. Nuestro territorio, como no podía ser de otra forma, ha asistido a una de las mayores revoluciones de la historia como es la revolución tecnológica: internet y las redes sociales. En este contexto se producen también otros cambios importantes y uno de ellos, no menor, concierne al movimiento de personas a través de todo el planeta. A pesar de que las migraciones no son en un fenómeno nuevo, como ya hemos visto, sí es cierto que en la actualidad se presentan bajo unas connotaciones novedosas, fruto de fenómenos sociales como son la *mundialización* y el *desarrollo tecnológico*, tanto de los transportes como de los sistemas de comunicación.

Rifkin J. (1999: P. 24 y 25) se muestra revelador cuando comenta la importancia que los descubrimientos científicos están teniendo en el desarrollo de una nueva sociedad mundial y, en definitiva, de una nueva reorganización de su población. "La epopeya industrial está llegando a su fin... fue una época de

32. Posiblemente el regidor más querido y valorado de la ciudad durante décadas, quien llevó a Vitoria a ser ejemplo y modelo, no sólo a nivel español, sino europeo por sus logros en materia medioambiental y de inclusión social. En numerosas ocasiones he reconocido públicamente que José Ángel, además de un entrañable amigo, ha sido maestro y referente fundamental en mi quehacer, tanto docente como de compromiso social.

33. Junto a el murió también asesinado su escolta, mi querido amigo de San Vicente de Arana: Jorge Diez Elorza.

34. La Fundación Sancho El Sabio de Vitoria-Gasteiz posee uno de los mejores fondos de documentación al respecto.



gran abundancia para algunos y de creciente miseria para otros, la época de los grandes almacenes y luego de los vastos centros comerciales. Millones de personas pasaron de la necesidad a la moda. Los científicos y los ingenieros se convirtieron en las nuevas autoridades. El cambio climático... el constante declive de las reservas de combustible fósil... es en esta coyuntura crítica donde está fraguándose una nueva y revolucionaria forma, que aun no conocemos, de organizar el planeta”.

Sería interesante, llegados a este punto de análisis de los factores a nivel mundial que citaba Rifkin, profundizar en los aspectos que inciden especialmente en la génesis de los movimientos migratorios actuales. Podríamos citar, apoyándonos en Pedro Sáenz Ortega (2004), los siguientes:

- La caída de los regímenes comunistas que ha generado un nuevo orden mundial en el que Estados Unidos, y evidentemente su visión de las economías mundiales, marcan la pauta y demuestran su hegemonía en el conjunto del planeta y consolidando el triunfo de la *globalización neoliberal*.
- La libre circulación de dinero y medios de comunicación de masas, a través de los cuales se generaliza una especie de *pensamiento único* o ideología mundializada.
- La creciente transnacionalidad existente en el mundo del comercio y que desde el norte impone un modelo de intercambio de mercancías.
- Restricciones para los movimientos de las personas, pero no para los *agentes* de la globalización sino para los *pacientes* de la misma.
- La aparición de un mundo fragmentado, escindido entre una minoría de beneficiados y una inmensa *mayoría de excluidos*; razón por la cual se produce el hecho migratorio como una respuesta de supervivencia y de salida de los problemas del sur.

Las estadísticas relativas al número de personas que cambian de país, fundamentalmente buscando una mejora económica y de vida, aumentan incesantemente, y cada vez son más variados los tipos y los motivos (a pesar de que la pobreza y el hambre siguen siendo importantes) por los que lo hacen.

El emigrante moderno puede pertenecer a estatus altos y bajos de la escala social, puede moverse por imperativos de supervivencia económica y también por pura ambición personal, por motivos políticos, profesionales, turísticos o de calidad de vida. Además de los *emigrantes mendigos* (que evidentemente siguen existiendo y podemos visualizar entre nosotros) es preciso comenzar a



hablar de *emigrantes inversores* que invierten tiempo, energías, ahorros y todo tipo de recursos con el objetivo de conseguir un futuro mejor, bien para ellos individualmente, o bien de forma colectiva para su familia. No debemos olvidar que detrás de todo proyecto migratorio encontramos, en la mayoría de los casos, un proyecto económico (Prieto Mendaza. 2012).

Como afirma Bauman Z. (2005: P. 28) toda época ha generado sus víctimas, y en ésta de la postmodernidad los migrantes pueden encajar perfectamente en esta categoría. “Desde los albores de la modernidad, cada generación sucesiva ha dejado sus naufragos abandonados en el vacío social: las víctimas colaterales del progreso. Mientras que muchos se las arreglaban para subirse al acelerado vehículo y disfrutaban a fondo el viaje, muchos otros – menos taimados, diestros, inteligentes, musculosos o aventureros – se quedaban rezagados o se les obstaculizaba la entrada al abarrotado carruaje si no quedaban aplastados bajo sus ruedas. En el vehículo del progreso, el número de asientos y plazas de pie no bastaba por lo general para acomodar a todos los pasajeros potenciales y la admisión era en todo momento selectiva; tal vez por ello resultaba dulce para tantos el sueño de sumarse a la expedición”.

Fruto de las migraciones transnacionales, los distintos parámetros culturales y las distintas cosmovisiones van a producir, sin duda, diferentes comportamientos en la sociedad de acogida. Todos los aspectos comentados anteriormente configuran el dibujo social del nuevo emigrante, pero ninguno de estos planteamientos acierta a explicar por qué unos individuos, en iguales circunstancias económicas, salen y otros sin embargo, se quedan.

Por qué unos se comportan de una forma en la nueva sociedad y otros manifiestan comportamientos radicalmente distintos. Sería interesante repasar aquí lo que supone lanzarse al Mediterráneo en una minúscula patera, escondido en un camión de fruta, o agazapado en el tren de aterrizaje de un avión. Podríamos referirnos a sus motivaciones, a los medios, a las remesas, a las mafias que trafican con ellos, a... tantas cosas³⁵.

Lo cierto, lo único realmente cierto, es que estos movimientos de personas que conocemos como migraciones se dan, y cada vez con mayor fuerza, a diario y en todo el planeta. Eduardo Galeano (en García Calabrés F. 2009: P. 25) define, de forma poética a la vez que desgarradora, a los protagonistas de estos viajes no deseados”. ...hijos del camino...esclavos de ahora, que ya no se llaman así, tienen la misma libertad que tenían sus abuelos arrojados, a golpes de látigo,

35. Sería interesante la lectura del libro *Los turoperadores de la miseria* (Prieto Mendaza J. 2011).



a las plantaciones de América. No se van, los empujan. Nadie emigra porque quiere. Desde África y desde muchos otros lugares, los desesperados huyen de las guerras, las sequías, las tierras extenuadas, los ríos envenenados y las barrigas vacías”.

Los inmigrantes vienen a nuestro país porque no pueden -o les resulta más difícil- ir a otro sitio, como Estados Unidos, o les parece menos rentable o prometedor intentar prosperar en antiguos paraísos como Venezuela o Argentina. Nuestro país, está muy cerca geográficamente de los marroquíes y argelinos y muy cerca culturalmente de los ecuatorianos y colombianos. Pero también, y esto se olvida habitualmente, España es una amplia puerta de entrada a Europa y gracias al Acuerdo Schengen, sobre supresión de fronteras interiores, proporciona una antesala a todos los inmigrantes y especialmente a los europeos que esperaban su integración en la Unión, como fue el caso de los búlgaros y rumanos³⁶.

Los inmigrantes actualmente asentados en Álava, por su parte, actúan como un imán, sin magnificar este hecho ni atribuirle efectos de catástrofe³⁷ bajo el eufemismo perverso de *efecto llamada*, atrayendo a sus hermanos y amigos, a los que animan a venir hasta nosotros, ayudan a encontrar trabajo y les alojan, aun en condiciones de hacinamiento, durante el tiempo necesario para que se independicen. En este último caso y como explica Carlos Gómez Gil, las redes de relaciones sociales basadas en la fraternidad y la amistad, dan un soporte decisivo, aun dentro de su escasez, para la integración de los nuevos inmigrantes en las comunidades de acogida, ya sean inmigrantes regulares o irregulares. Gómez Gil C. (2008: P. 172) es claro cuando dice que “por un lado, los inmigrantes han acudido allí donde había mayores posibilidades de acceso al empleo, y con ello de obtener recursos económicos, ya fuera en el mercado de trabajo formal o informal. Por otro, la existencia de redes sociales, familiares y étnicas ha canalizado estas migraciones hacia determinadas localidades y barrios en las que los propios inmigrantes han ido creando redes de solidaridad natural de forma espontánea”.

El País Vasco con 2.191.862 habitantes, ha vuelto a ser, en los albores del S.XXI, una vez más, un país *receptor de inmigración*. Álava, a su vez, también ha visto crecer su población en la última década a tenor de estos nuevos movimientos migratorios que se producen en un mundo global. Así, podemos confirmar que en nuestro territorio vivimos en este momento 321.417 personas

36. En la actualidad miembros de la Unión Europea.

37. Las últimas investigaciones de Ikuspegi@k demuestran que el supuesto efecto llamada es menor en el País Vasco, que en otros lugares del Estado Español.



(1.140 personas menos que en 2012, un -0,35%).³⁸Creo que es pertinente recordar aquí que investigaciones realizadas en 1999 por la División de Poblaciones de Naciones Unidas (Zubero I. 2007 P. 6) señalaban a España como el país del mundo con la población más envejecida para el año 2005 (con una media de 54,3 años), además de sufrir una significativa reducción poblacional que nos situaría en ese mismo año 2005 en algo más de 30 millones de personas. Contra todo pronóstico, diez años después las previsiones del INE nos situaban en torno a los 53 millones de personas en 2050. Un escenario notablemente distinto. Debemos apuntar, que si bien el crecimiento del Estado Español ha sido espectacular, en este momento y como consecuencia de la grave situación de desempleo, es probable que estas previsiones de cara a la mitad de siglo, no se cumplan. Aun así, es evidente que estos datos son también trasladables al ámbito vasco y, obviamente, a nuestro territorio alavés, que ha visto como en nuestros espacios urbanos convivimos ahora con personas de otro color, de otra forma de vestir, de otra religión y con otra forma de entender la familia o el ocio.

En 1920 el índice de extranjeros en la ciudad era de un 1%, en el año 1960 la presencia de extranjeros en Vitoria-Gasteiz alcanzaba tan sólo un 0,6% y en la actualidad es de un 9,6%. Si bien la población rumana ha experimentado un gran incremento que parece situarla en los primeros puestos en cuanto a nacionalidad más numerosa; con los datos del padrón de 2012 la población más importante en Vitoria sigue siendo la latinoamericana (con especial relevancia la colombiana) con 8.622 personas, seguida de cerca por la magrebí (especialmente marroquí) con 6.262 personas, se encuentra en tercer lugar la comunidad subsahariana con 2.166 miembros. Otras nacionalidades presentan cifras mucho más reducidas en nuestra ciudad, podríamos destacar el caso de la población brasileña (987 personas), la paraguaya (730), la boliviana (600), la china (589) y la pakistaní (560).

Mucho se ha hablado también sobre las razones de la población inmigrante para escoger a Vitoria-Gasteiz como el lugar para desarrollar su proyecto migratorio. Se han vertido ríos de tinta sobre si se produce el denominado efecto llamada o no. Un estudio realizado durante el curso 2004/2005³⁹ nos aporta los

38. La crisis económica ha producido una pérdida de población en Álava, de la cual un 82% es población de origen extranjero que ha regresado a sus países de origen. Tan sólo en el segundo trimestre de 2013 se produce una tímida recuperación de 775 vecinos, llegando a los 323.715 habitantes.

39. Fuente. IKEI. Encuesta a población extranjera 2005 Ver Anexo 9.



siguientes datos en respuesta a la pregunta: ¿Cuál es el principal motivo para escoger Vitoria?

- Un 55% de los encuestados afirma que lo han hecho por las noticias aportadas por amigos o familiares.
- Un 21% por la calidad de vida de Vitoria-Gasteiz.
- Un 24% por otros motivos varios.

Con respecto al agrupamiento o concentración de población inmigrante en los distintos barrios de la ciudad, esta realidad ha variado en los cuatro últimos años. Estos cambios, lógicos por otra parte, se producen fundamentalmente cuando mejoran las condiciones laborales y económicas de la población inmigrante, cuando se posee una cierta estabilidad y se produce en algunos casos el denominado *reagrupamiento familiar*.

Así, mis investigaciones (trabajo de campo) desde el año 2003 hasta el 2008, revelan que el Casco Viejo vitoriano sigue manteniendo una importante población extranjera (30%) pero muchas de esas personas abandonan (cuando se encuentran en una mejor situación económica o se ha producido el reagrupamiento familiar) el mismo para dirigirse a otras zonas de la ciudad como Zaramaga, El Pilar o Judimendi⁴⁰. En el primer periodo de su proyecto migratorio en Vitoria, una parte significativa de las personas migrantes accede a una vivienda situada en el Casco Viejo, Coronación, Sansomendi, Lakua-Arriaga, Zaramaga y el Pilar, barrios que concentran al 61% de la población extranjera. También a la hora de fijar la residencia influye el país de origen. Podemos afirmar que los extranjeros procedentes de la UE viven mayoritariamente en la zona norte de la ciudad, en el eje Arriaga-Lakua-Abetxuko y Ali-Sansomendi. Por contra, los del Magreb instalan su hogar en el centro y sur de Vitoria (Casco Viejo-Coronación y Adurza-San Cristóbal). Más dispersa se encuentra la población procedente de América del Sur que, por otro lado, es la más numerosa.

De todas formas, después de varios años de residencia en la ciudad, muchas familias con cierta estabilidad económica pasan a ocupar un piso en propiedad en los nuevos barrios de Lakuabizkarra, Zabalgana y Salburua; así como en barrios considerados todavía como jóvenes, como es el caso de Ariznabarra, San Martín, Aranbide y Aranbizkarra.

Otro indicador, fundamental, que nos puede dar una visión complementaria de la incidencia de la población de origen extranjero en nuestra ciudad, es el

40. El barrio del Pilar se sitúa al norte de la ciudad y Judimendi al este de la misma. Ambos son barrios que crecieron con la aportación migratoria, tanto del mundo rural alavés como de otras regiones del estado, de los años setenta.



alumnado que estudia en nuestros centros educativos. La evolución de alumnado denominado extranjero⁴¹ (con la excepción del curso 1999/2000) no ha dejado de presentar una curva ascendente, desde los cursos 95/96 hasta 2012. Si durante el curso 96/97 el número de alumnos de origen extranjero era en Euskadi de 2.000, a comienzos de 2008 era ya de 17.898 estudiantes, es decir un 5,66% del alumnado vasco. De nuevo hemos de decir que desde 2011, estas cifras no ascienden sino que disminuyen ligeramente. Los datos relativos al alumnado de origen extranjero en nuestro sistema educativo nos pueden proporcionar una idea bastante aproximada de la significación que están adquiriendo a nivel social las personas inmigrantes. Es decir, que estos datos si bien propios del sistema educativo, nos dibujan una más que probable situación social a nivel general.

Euskadi presenta una de las tasas de natalidad más bajas de la UE. La explosión demográfica de la década de los años 70 en Álava ha finalizado, de hecho nos situamos, precisamente, en los índices más bajos de nacimientos de toda España. Pero, además, hemos de tomar en consideración otro hecho fundamental, y me refiero a que la propia configuración familiar ha experimentado cambios notables. Ya no debemos contemplar tan sólo el modelo familiar en el que nacimos, para evidenciar otros muchos tipos de emparejamientos, incluso el de las familias monoparentales. Las consecuencias de la globalización, no siempre son perversas⁴²; en la actualidad numerosos padres/madres alaveses han visto realizada su paternidad/maternidad a través de largos procesos de adopción de niños originarios de China, Bulgaria, Bielorrusia, Bolivia, India... En nuestras aulas, en nuestros grupos de tiempo libre, en nuestros clubs de fútbol, en nuestras reuniones familiares en habitual observar distintos fenotipos. Este hecho se convierte, poco a poco, en realidad cotidiana de nuestro territorio, Álava, y de su capital, Vitoria-Gasteiz.

Veamos, como ejemplo, un hecho que seguí especialmente y al que dediqué un artículo⁴³ e, incluso, una mención especial en la defensa de mi Tesis Doctoral. A continuación lo explico.

Las fiestas patronales de La Blanca 2009 tuvieron un protagonista significativo: Alejandro Izaga. Este chico negro, originario de Costa de Marfil, es

41. No me gusta esta clasificación del alumnado, pero utilizo la palabra para contextualizar los datos.

42. Comparto con el antropólogo francés Marc Augé, la división entre globalización y mundialización. La primera tendría connotaciones negativas (así homogeneización cultural en todos los países), por el contrario la segunda sería portadora de valores positivos (la posibilidad de ayuda humanitaria a todos los países en breve espacio de tiempo).

43. *Viva Celedón txiki. Gora Zeledon txiki!*. Publicado en el diario El Correo el 1-2-2009.



el hijo adoptivo de un conocido blusa⁴⁴ vitoriano. En él recayó, el año citado, el honor de recrear a Celedón Txiki (personaje infantil que da vida al mítico Celedón) en el día adjudicado específicamente para los niños y niñas de la ciudad. Cuando en Vitoria se supo que un niño de color iba a representar a nuestro símbolo festivo, la polémica estuvo rápidamente servida. Si bien es cierto que una amplia mayoría de la ciudadanía acogió la noticia con total normalidad, no podemos pasar por alto las actitudes críticas⁴⁵ para con este hecho que se generaron en ciertos sectores de la ciudad, oposición virulenta que tuvo su escaparate en programas radiofónicos, cartas al director en diarios locales o en el anonimato de los foros virtuales de los diarios de mayor tirada en la ciudad: El Correo y Diario de Noticias de Álava.

Pasada la tormenta, el día de Celedón Txiki se celebró, felizmente, el siete de agosto y con la Plaza de España totalmente abarrotada de un público infantil absolutamente rendido a los pies de su primer Celedón negro. Los niños y niñas de la ciudad, acompañados de sus padres, disfrutaron de lo lindo con Celedón y Neska txiki, sin perderse en el color u origen de quien representaba el mito. Este acontecimiento, quizás no suficientemente valorado, supuso un éxito arrollador de la tolerancia y del posible futuro intercultural de esta ciudad.

En esta nueva Vitoria-Gasteiz del S. XXI, hay numerosas organizaciones, tanto confesionales como ciudadanas, que intentan con denuedo (al igual que lo hicieron en los años 60-70 aquellas impulsadas desde la Iglesia) que esta nueva integración se realice en las mejores condiciones. Evidentemente, existen dificultades, pero creo necesario reflexionar sobre esta realidad con varios objetivos concretos:

- Contribuir al conocimiento de la inserción de población inmigrante en determinados espacios de la ciudad, teniendo en cuenta los factores de todo tipo que inciden en esa ocupación de nichos urbanos.
- Propiciar la reflexión y el debate compartidos sobre los posibles indicadores de guetización que podrían darse en determinados espacios urbanos de la capital y provincia.
- Servir de instrumento para el análisis de esta realidad a las distintas entidades, asociaciones y organizaciones que se interesan por la integración de los ciudadanos de nuestra ciudad.

44. Luis Izaga es en este momento presidente de la cuadrilla Bereziak y presidente a su vez de la Comisión de Blusas y Neskas. Alejandro, su hijo, es miembro de la cuadrilla Bereziak.

45. El fenómeno no es nuevo. ¿Recuerdan lo que ocurría en 1965 con respecto a otros recién llegados a la ciudad?



- Abrir nuevas vías de estudio que deseen profundizar sobre este fenómeno y sobre su posterior evolución en el tiempo.
- Fomentar la acción conjunta que pueda evitar el deterioro urbanístico, humano y social de nuestros espacios ciudadanos.
- Favorecer el conocimiento mutuo y el encuentro entre los denominados inmigrantes y los componentes de la sociedad de acogida, ahondando en el valor positivo y enriquecedor del mestizaje como futuro deseado y deseable, donde encontrarnos y reconocernos todos como vitorianos y vitorianas. Un futuro ciudadano que yo abordo desde la denominada perspectiva intercultural.

Un proceso de integración fructífero y que tienda hacia una sociedad más intercultural, ha de reconocer la necesidad de establecer una serie de derechos y obligaciones por parte de todos, también de la población inmigrante, que deben ser reconocidos y valorados. Adela Cortina (1997) otorga gran importancia a esta idea. Cuando habla de una *ciudadanía activa* que tenga derechos, subraya la necesidad de asumir responsabilidades. Esto es, la tan conocida idea de ejercicio de derechos y deberes de ciudadanía. La autora, al plantear el concepto de ciudadanía activa, afirma que lo importante (su planteamiento puede diferir algo del aportado por Kymlicka en su concepto de ciudadanía multicultural) es que el respeto a las culturas conduzca a un fructífero diálogo desde el cual los ciudadanos puedan discernir que valores y costumbres merece la pena conservar y cuales obviar o rechazar (Cortina A. 2002) desde el respeto a la herencia cultural de la sociedad de acogida.

Hagamos que Nayin, Imad, Shamsa, Laura Vanesa, Irina, Rostyslav, Karim y Leidy Dhaiana puedan relacionarse con Iñaki, Aritz, Nagore y Amaia. Observemos como, de forma pausada, se incorporan a nuestras fiestas, como salen en las cuadrillas de blusas y neskas, como estudian juntos, como se aman, como se casan, como construyen una familia. Tan sólo de esta forma, superaremos los guetos tanto físicos como psicológicos, las barreras de exclusión que impiden el establecimiento de relaciones bidireccionales entre inmigrados y autóctonos; esto es, tender hacia lo que hemos definido como *intercultural*. De lo contrario, podremos hablar de sociedad pluricultural o de sociedad multicultural, en los términos expresados por Marco Martiniello, pero nunca llegaremos a superar los compartimentos estancos en los que quedan alojadas las distintas culturas y mucho menos su relación con la cultura de acogida, nunca podremos hablar de una ciudad con vocación intercultural. Tan solo desde la actuación intercultural,



es decir superando la incomunicación, podremos romper con este círculo perverso que impide el intercambio y por tanto el enriquecimiento.

Es necesario que ellos y nosotros nos conozcamos, nos hablemos, nos acompañemos, nos amemos y nos mezclemos. Como ya se ha citado anteriormente, no es suficiente con vivir juntos, hemos de aprender también a disfrutar juntos. Hagámoslo y reinventemos así un nuevo compromiso ciudadano, establecido, sí, desde los derechos y obligaciones de todos. Un compromiso enriquecedor en el lugar común (*locus communis*, el *ágora* griega), en la *metáfora de la ciudad*⁴⁶ que es la actual Vitoria-Gasteiz.

Ya Ortega y Gasset dijo que la plaza pública fue el invento más grande que nos legó la cultura helénica, trabajemos en la plaza reinventando ese espacio público y ciudadano que se construye con la participación de todos, también de los nuevos vitorianos, y sin la inferiorización o exclusión de nadie, salvo del que, tristemente, se autoexcluya.

Es probable que el 9,6% de presencia de población extranjera en nuestra ciudad fomente cierta prevención y, como hemos apuntado anteriormente, es posible que el miedo ancestral a lo desconocido, a la diferencia, a lo distinto, tenga mucho que ver en estas percepciones. A pesar de ello debemos superarlo y aprender de errores pasados pues nuestra propia historia, como hemos visto a lo largo del texto, desde tiempos inmemoriales nos ha hecho fruto del mestizaje. De ser así nuestra propia *pluralidad endógena* se verá enriquecida con la *pluralidad exógena* y el futuro de Vitoria será, sin ninguna duda mucho más próspero y mejor.

Álava, en su geografía, presenta paisajes oceánicos, continentales y mediterráneos. Nuestros son los hayedos, la oveja latxa, los montes, como el Gorbea, y los verdes prados del norte. También las tierras suaves de la Llanada, la remolacha y la patata. Alavesas son nuestras tierras meridionales, la sal, nuestros campos de cereal y rebaños de oveja merina. Como no, las tierras de Rioja Alavesa, la vid, el olivo, el lagar y el trujal con el que obtener el oro líquido. Nuestros son el euskera y el castellano, Raimundo Olabide y Félix María de Samaniego, el txistu y la dulzaina, el bertso y la jota, la abarca y la alpargata. Así pues, somos los alaveses, crisol y mezcla de etnias, religiones, y culturas. Ése ha sido nuestro origen, él es hecho definitorio de nuestra plural identidad y de la convivencia ejemplar de nuestra sociedad.

46. Pablo Fernández Christlieb habla de la ciudad del siglo XXI como un espacio que no es lo contrario del campo. El espíritu de lo contemporáneo es urbano hasta en el desierto. Así la ciudad es un ser vivo, la ciudad es memoria pero la ciudad no es una metáfora, sino que la metáfora es una ciudad.



Si la pluralidad es nuestro tesoro... ¿por qué, en vez de cuidarlo, hemos de renunciar a él?

...cuando me preguntan qué me siento más francés o más libanés, mi respuesta es siempre la misma. ¡Las dos cosas! Y no lo digo por ser equilibrado o equitativo, sino porque mentiría si dijera otra cosa. Lo que hace que yo sea yo, y no otro, es ese estar en las lindes de dos países, de dos idiomas, de dos religiones, de dos tradiciones culturales. Eso justamente es lo que define mi identidad. ¿Sería acaso más sincero si amputara de mí una parte de lo que soy? (Maalouf Amin. 1999: p. 9)

Bibliografía

- Arendt, Hannah (2003): *Entre el pasado y el futuro*, Barcelona, E. Península.
- Bauman, Z. (2005): *Vidas desperdiciadas, la modernidad y sus parias*, Barcelona. Paidós
- Cortina, A. (1997): *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*, Madrid, Alianza Editorial.
- Cortina, A. (2002): *Ciudadanía intercultural*, en Conill J. (coordinador) *Glosario para una sociedad intercultural*, Valencia, Bancaja.
- Del Val, V. (1985): *El Correo Español-El pueblo Vasco. 1910-1985*, Bilbao, El Correo.
- Estomba, M. y Arrinda, D. (1980): *Historia General del País Vasco*, Bilbao, Gran Enciclopedia Vasca.
- Fernández Christlieb, P. (2004): *El espíritu de la calle. Psicología política de la cultura cotidiana*, Barcelona, Anthropos.
- García y Bellido, Antonio (1945): *España y los españoles hace dos mil años*, Edit Austral N° 515.
- García-Calabrés, F. (2009): *Inmigrantes en España. Claves para comprender un fenómeno mundial*, Madrid, Laberinto.
- Gil, E. y Filloy, I. (1988): *Estudio arqueológico de los precedentes del poblamiento en torno a Vitoria-Gasteiz (Bronce Final-Edad del Hierro-Romanización)*. Estudios de Arqueología Alavesa 16, 445-530. Vitoria-Gasteiz.
- Gómez Gil, C. (2008): *Potencialidades y limitaciones del codesarrollo*, Bilbao, Bakeaz.
- González de Langarica, A. (2007): *La ciudad renovada. Industrialización, inmigración y urbanización. Vitoria 1946-1965*, Vitoria, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.
- González Minguez, C. y Bombín Pérez, A. en Intxausti J. (coord.) (1985): *Síntesis de historia de Álava*, Oiartzun, Caja Laboral Popular.

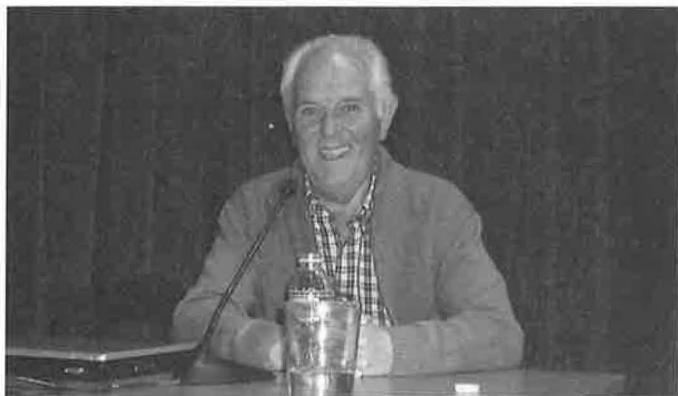


- Cruz Andreotti G. (coord.) (1999): *Estrabón e Iberia. Nuevas perspectivas de estudio*, Universidad de Málaga.
- Hernández Ramírez, C. (1988): *Apuntes sobre la economía alavesa. 1955-1985*, Vitoria, Edit. Real Sociedad Bascongada Amigos del País. Comisión Alava.
- Maalouf A. (1999): *Identidades asesinas*, Madrid, Alianza Editorial.
- Martín de Ugalde (1981): *Historia de Euskadi*, Barcelona, Planeta.
- Martiniello, M. (2003): *La Europa de las migraciones*, Barcelona, Bellaterra.
- Muñiz Coello J. (1994): *Monarquías y sistemas de poder entre los pueblos prerromanos de la Península Ibérica*, en P. Sáez & S. Ordoñez, (eds.), Sevilla.
- Nieto Gallo, G. (1958): *El oppidum de Iruña*, Vitoria, Ed. Diputación Foral de Alava.
- Ochoa de Eribe, E. y Garay, R. (2008). *Memoria Oral de Vitoria 1940-1965*, Vitoria, Fundación Mejora.
- Prieto Mendaza, J. (2012): *Paseando por el gueto. Refugios y violencias en el Casco Medieval de Vitoria-Gasteiz*, Vitoria, Edit. Gobierno Vasco.
- Rifkin, J. (1999): *El siglo de la biotecnología*, Barcelona, Edit. Crítica.
- Rivera, A. (2003): *Historia de Álava*, Vitoria, Edit. Nerea.
- Sáez Ortega, P. (2004): *El otro en la construcción de una cultura de paz*, Bilbao, Bakeaz.
- Zubero, I. (2007): *Euskadi ante la inmigración*, El Correo, Anuario 2006, 2-1.



Javier Sedano Ripodas

Celedón de Oro 2012



Javier Sedano Rípodas -Celedón de Oro 2012- a los 20 años de edad se suma a la iniciativa creada por Cayo Luis Vea Murguía, también Celedón de Oro 1993, de organizar el Campeonato de mus "San Prudencio" que en 2013 ha cumplido 50 años de celebración y ha sabido mantener en medio siglo ésta ya tradición alavesa.

Entre los años 1964 y 1975 el campeonato fue Intersocial, con participación exclusivamente de parejas de Vitoria-Gasteiz. En 1976 dio un paso cuantitativo cuando entraron los pueblos en competición, habiendo intervenido un total de 126 diferentes localidades alavesas.

Por su dedicación, ha sido distinguido y reconocido en diversas ciudades españolas, tales como Alicante, Madrid, Málaga, Canarias, La Rioja, Burgos, Bilbao y el último, en diciembre pasado en Ourense donde se citaron 156 parejas a nivel nacional.

En tres ocasiones ha logrado batir el récord Guinness de mayor participación de muslaris jugando a un mismo tiempo. La más reciente el 14 de noviembre de 2010 en el BEC de Baracaldo con 1.146 parejas (2.292 personas).

Pero por encima de trofeos, premios y récords lo que distingue como mayor éxito es la convivencia, amistad y hermandad entre las personas a través de un juego tan vasco y popular como lo es el mus.



Anécdotas y sucedidos en 50 años de mus "San Prudencio"

Me concedieron el Celedón de Oro 2012 por cumplir cincuenta años organizando el Campeonato de mus "San Prudencio" a través del diario El Correo. Para mi, ésta dedicación, supone seis meses de actividad. En noviembre y diciembre recibiendo las inscripciones de las parejas participantes. De enero a abril se juegan las partidas en las que actualmente intervienen trescientas parejas.

El campeonato, desde su comienzo y por iniciativa de Cayo Luis Veja Murguía, también Celedón de Oro y que fue su creador, solamente ha tenido y tiene una meta: buscar a través de un juego tan nuestro, la amistad entre las personas. De hecho el slogan que Cayo Luis puso desde un principio fue "el mus es la disculpa, lo que importa es la amistad". Y con esa misma idea, lo he mantenido durante más de medio siglo.

El "San Prudencio" de mus se fundamenta en el reconocimiento social, no en la recompensa. Evitamos caer en esa etiqueta de vicio que rodea los juegos de cartas. Nuestra competición es más sana. Aquí predomina el disfrute.

Hoy no quisiera aburriros con una disertación de cómo organizar un campeonato, prefiero contaros algunas anécdotas y cosas curiosas que han transcurrido a lo largo de los años.

En primer lugar deciros que las cartas fueron inventadas en China, según algunos investigadores, dado que allí nació el papel en el siglo I de nuestra era, introduciéndolo en Europa los árabes, a través de Persia, pero el juego del mus es nuestro. Ya en el año 1745 el diccionario trilingüe vasco-castellano-latín, cita al mus el filósofo vasco y jesuita, Manuel Larramendi y como curiosidad os digo que cinco años antes, es decir en 1740, una ordenanza prohibía a los pastores de Lagrán, como sabéis un pueblo de nuestra montaña alavesa, a jugar a las cartas mientras cuidaban el ganado, ya que se distraían y el ganado se comía los pastos de los vecinos. Me pregunto yo: ¿Jugarían al mus?.

Os diré también que nuestra baraja destaca entre todos los juegos del mundo por la riqueza de los distintos diseños. Las figuras son de inspiración medieval y sus palos representan los distintos estamentos de la época: los oros a los comerciantes, las copas al clero, las espadas a la nobleza y los bastos a los siervos.



Hacia el siglo XVI nuestra baraja introdujo una innovación que la hizo única y que posiblemente la mayoría de los musuláes desconocen. Se trata de pequeñas discontinuidades que aparecen en los lados inferior y superior del rectángulo que enmarca los motivos de cada naipe. Comprobar cómo el palo de oros no tiene pintas. La figura está rodeada de un rectángulo cerrado. El de copas tiene una apertura en ese rectángulo, tanto arriba como abajo. El de espadas tiene dos y el de bastos tiene tres. De ahí la popular denominación de las cartas por ese orden: oros, copas, espadas y bastos. La combinación de las pintas o aberturas de ese rectángulo, con el número que indica el valor de cada carta, permite a los jugadores identificarlas sin necesidad de extenderlas sobre la mano y dificulta la visión a los posibles mirones que puedan influir en el juego.

Yo que he presenciado innumerables partidas de mus, he visto a algunos jugadores guiarse por éste medio, pero ciertamente son escasísimos. Por ello os lo cuento.

Paso directamente a comentar algunas anécdotas y sucedidos en nuestro mus alavés.

Año 1964. En éste año se proclamó el primer campeón del “San Prudencio”, la Peña Los Álava de la calle Correría con la pareja formada por Heliodoro Insagurbe y Román Pérez de Heredia. Cayo Luis preparó varias ligas de competición con partidas a doble vuelta. Entonces carecíamos de toda clase de experiencia en éste tipo de organización y acudimos al Casino Artista Vitoriano, porque considerábamos que el campeonato social que ellos organizaban era quizás el de más prestigio. Seguimos su consejo en cuanto a puntuaciones en las ligas que organizamos. Si la partida terminaba con 3 a 0, dábamos 5 puntos al ganador y 0 al perdedor. Si el resultado era 3 a 1 dábamos 4 al ganador y 2 puntos al perdedor y si era 3 a 2, pues lo dejábamos en 3 puntos al vencedor y 2 al perdedor. Pero saltó la alarma. Una pareja que no había perdido una sola partida en toda la primera vuelta iba tercera en la clasificación. Por el sólo hecho de que había ganado casi siempre por la mínima 3 a 2 mientras que las que le precedían habían sufrido algunas derrotas pero triunfaron varias veces por 3 a 0. Nos parecía injusto. Lo primero debía ser las partidas ganadas. Entonces adoptamos la fórmula del baloncesto en aquella época: dos puntos para la sociedad vencedora cualquiera que fuera el tanteo y un punto para la derrotada. Los juegos quedaban anotados para los casos de empates. Y actualmente ahí seguimos...



Una seña de cómo va cambiando Vitoria al pasar los años: en esa época, el número de teléfono de El Correo, sede de la organización, en calle Dato 49 era el 5085.

Año 1965. Si en el primer año se dieron 3.500 pts. de premios (2.000 a los campeones, 1.000 a los subcampeones y 500 a los terceros clasificados) en ésta segunda edición fueron 6.500 pts. (3.000, 2.000, 1.000 y 500).

Año 1967. En el campeonato se han juntado todas las clases sociales. Un caso curioso fue cuando los de la Peña Vitoriana de Tenis Club, con Ramiro Gómez Casas, secretario de la Diputación entre otros muslaris, les correspondió jugar frente a Luis Beltrán de Lubiano y Teodoro Fernández, del barrio obrero de Errekaleor. Cuando llegaron los de la Peña Vitoriana de Tenis a Errekaleor con aquellos cochazos, parecía que no iban a caber en las calles. Me acuerdo que nos contaban que los obreros quisieron dispensar tantas atenciones para que estuviesen cómodos, que a alguno le chamuscaron la chaqueta, al acercarlos demasiado la estufa de butano, para tenerlos calentitos. Eran días de nieve. A la devolución de visita, los de Errekaleor subieron andando los casi tres kilómetros que les separaban a las instalaciones deportivas del alto de Armentia. Luego, cuando los de la Peña se enteraron de la forma de desplazarse los obreros, no dudaron en volverles a casa en sus coches. Y nació una bonita relación de mus y amistad.

Año 1968. José Antonio Orbea, hijo del que fuera alcalde de Vitoria, Pedro Orbea entre 1949 a 1951 y que fue presidente del Deportivo Alavés y luego del Benidorm, seguía muy de cerca el campeonato. En ésta labor inculcó al Club Náutico Aldayeta y patrocinaba una pareja formada por Pantaleón Ruiz de Eguílaz y Antonio Zabarte con el nombre de Cartuchos Orbea. Por su profesión, debía desplazarse con asiduidad fuera de Vitoria. Desde Lisboa estuvo llamando una semana para conocer cómo iban los resultados de sus pupilos. Llevaba al día todas las clasificaciones. Fue para él un gozo extraordinario, cuando en 1971 se proclamaron campeones.

Año 1970. Desde un local de la vitoriana calle Zapatería, al día siguiente de jugarse una partida correspondiente al campeonato, me llama el dueño del mismo y me dice: ¿Sabes que me ha pasado?. Ayer se jugó aquí la partida. Luego cenaron y siguieron jugando hasta las tantas. Todos fumaban mucho, el bar era una chimenea y ésta mañana el canario ha aparecido muerto dentro de la jaula... no decía ni pío.

Éste año el campeonato lo ganó Telefónica siendo subcampeones los del bar P.P. Pascual que se encontraba en la calle Zapatería. Como premio tuvieron



un viaje a Benidorm que lo realizaron en Talgo desde Vitoria a Madrid. Luego en Madrid cogieron un autobús y al llegar a Alicante, con unas maletas de las de entonces, casi de cartón, tuvieron que esperar otra combinación. Gonzalo Amado y Amador Sánchez, subcampeones, se acomodaron sentados en un banco durante esa espera. Se les acercó un señor y al verles de esa manera les preguntó: ¿qué... buscando trabajo por aquí?.

Llegaron ilusionados al hotel Europa en Benidorm, se compraron una pelota y un bañador. Se dirigieron a la playa y Sánchez, con la ilusión y las prisas no se dio cuenta que la talla del bañador era muy justa. Al poco de saltar en la playa, rompió por medio la prenda y tuvo que refugiarse en la toalla para volver al hotel.

Año 1971. Javier Cameno, entonces locutor de Radio Vitoria y hoy en día, Presidente de la institución Celedones de Oro, desde el bar La Unión de Vitoria, retransmitió por radio y en directo (caso singular y único que haya existido) la celebración de la partida entre Bar La Unión contra Los Amigos de Górliz. ¿Os imagináis que en casa ponéis la radio y os encontráis con un comentario de éste tipo?. Os chocaría, desde luego. Existe foto del acontecimiento, como también de algunas otras exposiciones que aquí se mencionan.

Año 1972. El 18 de abril que era martes, jugaban partida la Peña el 7 con Javier Aldea y Manolo Mollor contra la pareja de Telefónica formada por Ricardo Yagüe y Antonio García que iban en cabeza de la clasificación. La partida llevada a cabo en un espacio público, en la céntrica plaza del Machete, se celebró dentro de un camión propiedad del frutero Javier Aldea, a cielo raso. Si esa noche hubiese llovido, Pedro López de Lacalle ya tenía preparado su camión que era cubierto. La iluminación fue a base de unos potentes focos montados desde la Sociedad Olárizu y el camión portaba una cuba de vino para invitar a numerosos espectadores. Yo me senté de juez y Cayo Luis al micrófono retransmitía la marcha del encuentro. Los había hasta en la barandilla ante el parque de bomberos entonces allí existente. Unos gritaban: “ra, ra, ra, el 7 ganará” y otros decían “Telefónica, Telefónica y nadie más”. Al final ganaron los del 7 por 3 a 2.

También en éste año, el 10 de marzo, el bar Los Serranillos, de Zaramaga, en medio de una expectación extraordinaria, visitan al bar Marvi, de Ariznavarra. Alquilan un autobús de 60 plazas que completaron para trasladar a sus seguidores. La distancia entre los dos bares será como dos kilómetros. Marvi, hizo buena caja ese día. Pesó la hinchada y los visitantes apoyaron insistentemente y ganaron por 3 a 1.

Año 1973. Quiero que aquí quede constancia de un sucedido en nuestra Vitoria-Gasteiz. La entrega de premios del “San Prudencio” de mus, desde su



inicio hacía 10 años, se celebraba en el Casino Artista Vitoriano, primera entidad que recibió el Celedón de Oro en 1962. Los primeros años se organizaba en su sede de la calle General Loma cuyo edificio estaba a la entrada del Parque de La Florida. Luego pasó a la calle de San Prudencio, en el edificio de Vesa, junto al teatro Guridi y finalizamos esa entrega en el nuevo local, también de la calle San Prudencio número 28. Actualmente el Casino se encuentra en la calle Postas 18.

También en éste año unos chavales que se denominaban "Los Txapelas", Badito e Ignacio, porque siempre llevaban una gran boina, pertenecientes al barrio de San Cristóbal, les tocó jugar una partida contra los del bar Marvi, en el barrio de Ariznavarra. Tras la misma les sirvieron una extraordinaria cena con unas excelentes cazuelitas de angulas. Quedaron sorprendidos y preguntaron por la cocinera, una bella joven, Mari Luci a quien felicitaron. Luego, en la partida de vuelta, supieron corresponder en San Cristóbal. Pero repitieron visita al Marvi, ésta vez fuera de competición y en plan de cenar angulas costeándolas los chavales. Ignacio quedó tan encantado que llegó a enamorarse de Mari y en septiembre de 1975 contrajeron matrimonio. Fui testigo de la boda y hoy en día son una familia muy feliz con dos hijos majísimos. "Al matrimonio por el mus".

Año 1974. Los campeones, representantes de la Caja Municipal, con Carlos Atxaerandio, Carlos Suso, Sanz Yrazu acompañados de Mario Otxoa Axpe, "el del bar La Unión" regresaban alegres de madrugada tras la entrega de premios en la primera cena que se celebró en el restaurante Teide, hacia su sede de partidas en La Unión, en la Plaza de España. Sorpresa: aparece un coche patrulla de la Policía Nacional y les detuvo para interrogarles qué significaba la bandera que portaban. Tuvieron su más y menos para aclararles que se trataba de la de campeones de mus San Prudencio.

Año 1975. En éste año para la jornada de la gran final fueron seleccionadas cuatro parejas de las 92 que iniciaron la competición en Vitoria. Después de varias ligas, llegaron las eliminatorias, a doble partida de tres juegos, para obtener la selección. En una de éstas, se enfrentaron la Peña del Tango, que en aquella ocasión jugaba en el bar Casa Vasca, de la calle Cuchillería, frente al bar Leonés del barrio de Zaramaga. En el primer encuentro ganaron los del Tango 3-0. Para celebrarlo se fueron al Club 65, entonces de moda y volaron las botellas de champán, hasta la madrugada. Se veían ya con la eliminatoria totalmente a su favor.

José Luis Fernández Campinún, "El Batxas", seguidor del Leonés, vio tan difícil superar la eliminatoria que prometió cortarse su extensa barba si terminaban triunfadores. El Leonés ganó el segundo encuentro por 3 a 0. El



desempate, propició un nuevo 3 a 0 a favor del Leonés. Los del Tango se fueron rápidos y desconcertados, no se quedaron ni a cenar. Al “Batxas” la cortaron de inmediato la barba con unas tijeras de pescado. José Luis Carreño “Pirri” y Rafael Pastor quedaron subcampeones aquel año. Viajaron a Mallorca como premio y tuvieron la fortuna de presenciar como invitados el Mallorca-Alavés que terminó con nuestra victoria por 0 a 1.

Año 1976. La nieve impide que los de Murguía en el valle de Zuya, puedan llegar a Abornicano para jugar la partida.

Año 1977. Éste año los campeones y subcampeones de Álava viajaron a Canarias. Allí desarrollamos muchas actividades lúdicas. Una de ellas fue torear en una plaza de toros. José Manuel Martínez Fernández y Miguel Ángel Fernández Conde, subcampeones representando al bar Cantabria, de Vitoria, obtuvieron unos diplomas que les acreditaba como toreros.

Año 1978. Cayo Luis Veá Murguía (letra) y Luis Arámburu (música) compusieron un himno dedicado al campeonato de mus “San Prudencio”. El ensayo, con cinco músicos locales, se hizo en Laguardia, donde nos desplazamos en mi Renault-8, Arámburu, Angel Arnedo, y yo. Cenamos en una cueva, dentro de una gran cuba, propiedad del músico Antonio Gil. Javier Cameno, a los pocos días reunió a Arámburu y el grupo “Gallur”, para retransmitir por radio a toda España en directo tan singular obra.

Año 1979. Los campeones en éste año tuvieron como premio un viaje a las ferias de Jerez y El Puerto de Santa María. Asistimos a varias corridas de toros en las que Eugenio Ogueta, del Club Aurrerá de Vitoria asistía vestido de blusa vitoriano y luego, al tercer toro, nos preparaba la merienda con un pan encargado de 2 metros de largo relleno de lomo con pimientos ante la extrañeza de los vecinos de tendido a los que también invitamos.

En Puerto Real se jugó un campeonato de mus por el sistema que tienen en Cádiz y es que el cinco de oros es carta-comodín y lo puedes utilizar como más te convenga. Es decir, que si por ejemplo tienes dos reyes un as y el cinco de oros puedes utilizarlo como “31” y como duplex. Sirve de comodín para tu mejor utilización. Además no usan “piedras” para la contabilidad, sino que en un papel anotan a través de guarismos. Por cierto después de visitar numerosas bodegas y dehesas se fotografiaron en el museo de la ganadería de Carlos Urquijo bajo la cabeza naturalizada de un toro que Paquirri lidió en Vitoria en 1971.

Año 1980. Me tocó hacer de juez en Jerez de la Frontera, donde las cuatro mejores parejas del “San Prudencio” acudieron como premio a su buen hacer muslarí. En una noche de mayo, Javier Cameno formando pareja con el famoso



rejoneador Fermín Bohorquez vencieron, tras una bonita reunión gastronómica en el cortijo del torero, a los campeones de Álava, José Luis Senderos y José Antonio Gotxi, del bar Sabarri de Amurrio, por 3 a 1. A Bohórquez le obsequiamos con una txapela de campeón que luce en su amplia vitrina de importantes trofeos. Testigo excepcional de aquella magnífica reunión fue José Mari Sedano Laño, primer vitoriano Celedón de Oro y presidente de honor de la institución. Por cierto, no sabe jugar al mus.

Año 1981. Primitivo Ruiz "Primi", del bar Bujanda en la calle Independencia me comenta: Aquí tienen por sede los de la Caja Provincial. Y si se trata de jugar en viernes marchan todos después de desayunar... (Calcular que las partidas comienzan a las 8 de la tarde y seguían tras la cena y recena jugando hasta la madrugada.

Año 1982. Éste año el 23 de febrero jugué y gané la partida de mus mas alta de España. En el Pico del Teide a 3.715 mts de altitud, formando pareja con Juanjo, del bar Suizo, de Vitoria contra José Ramón Alday, de Artziniega y Pedro Lz. de Lacalle "dos de oros". Al año siguiente y en la misma fecha 23-F volví al mismo escenario y jugamos individualmente Raimundo Román y Antonio Trujillo (Llodio), Pablo Echezarreta y Paco Sánchez (Vitoria). Turistas que alcanzaron la cima más alta de España quedaban incrédulos de lo que estaban viendo. Por cierto en una fiesta sortearon un viaje para volver a Canarias y le correspondió a Paco Sánchez que tuvo la suerte de repetir visita.

Año 1983. El 18 de Marzo de éste año en las instalaciones de la Peña Vitoriana Tennis Club del alto de Uleta lograron un nuevo récord de mus consistente en que 20 parejas, en turnos de dos horas cada pareja, estuvieron jugando durante 24 horas. Dio comienzo a las 20 horas del día 18 y finalizó a las 20 horas del día 19, con una cena entre los participantes amenizada por el conjunto musical vitoriano Trío Don Carlos. Los de la Peña lo consideran un récord mundial especial.

La fiesta final entrega de premios del campeonato de Álava se celebró en el Asador Lola, de Berantevilla. Acudieron 900 personas y la factura de la misma fue de 647.500 Pesetas

Año 1984. La gran final del "San Prudencio enfrentó a los representantes del bar Gabarri, de Amurrio frente a los del bar Chuchi, de Artziniega. A los 18 minutos, Jesús Piedra y Alberto Idóquilis, campeones, de Amurrio, ganaban por 4 a 0 (la partida era a cinco juegos ganados). Luego hizo falta más de una hora para llegar al 5-2.

Año 1985. El popular actor cinematográfico Tony Leblanc, haciendo pareja con la presentadora de Televisión Marisa Medina, ganaron una partida celebrada



en el Hostal Marisa, de Laguardia a los campeones de Álava, representantes de Llodio, Julián Maeso y Juan Luis López por 4 a 3, después de ir perdiendo por 1 a 3. Fueron invitados, junto a otros artistas, para que conocieran nuestro mus, ya que eran grandes aficionados. Luego nos reunimos en una cena en Hostal Jatorrena de Labastida junto a 800 comensales.

Año 1986. Las mujeres en el campeonato, al principio tenían una tímida participación. A partir de éste año, en que Mariví Pascual, de Samaniego, fue la primera finalista y alcanzó un noveno lugar entre 380 parejas participantes, se ha notado una mayor presencia femenina. Actualmente en varias localidades están jugando numerosas parejas femeninas. Los hay pícaros que dicen que algunas se apuntan porque en uno de los lances del juego suele decirse “quiero a la chica...”.

Año 1988. El Correo obsequió a más de mil amantes del mus, con la primera baraja con motivos vascos que el vitoriano Isaac Díez J. dibujó en 1.933, ahora hace 81 años y que recoge acontecimientos históricos más destacados relativos a la historia del País Vasco. En 1936 quemaron sus planchas, por ello todos los que conserven éste naipe deben saber que es una pequeña joya. Las unidades que con el transcurrir el tiempo puedan existir son muy escasas. Los grandes coleccionistas tienen un especial aprecio a ésta edición que Fournier fabricó en su empresa del vitoriano barrio de San Cristóbal.

Año 1989. José Luis Carreño “Pirri” y Gonzalo Amado, del bar Suizo, de la calle Beltrán de Otazu, acudieron a jugar su partida a la cafetería Brasilia y se encontraron con un solo componente de la pareja contraria. Como no aparecía el otro compañero, comenzaron a jugar contra el titular del Brasilia y un suplente que allí rescataron. Los visitantes iban ganado 1-0 cuando llegó el otro titular y todos estuvieron conformes en que entrase en juego sustituyendo al suplente. Total que los del Suizo jugaron una partida de mus oficial contra tres muslaris y al final perdieron por 3 a 1.

Año 1991. En el bar Lehoi, de la calle Olaguibel, de Vitoria se jugó la partida entre los representantes de éste establecimiento, Ángel González y Alejandro Gauna “Alex” frente a la pareja de Peña Los Dificiles formada por José Luis Martínez de Arrieta “Txiki” y Francisco Ortíz de Zárate “Paquillo” que fueron campeones en 1990. Concluida la misma, se pusieron a jugar al tute y, cual fue la sorpresa de los cuatro cuando vieron que en el naipe faltaban tres cartas nada menos. La sota, el caballo y el rey de bastos y eso que la baraja era nueva, recién estrenada, la abrió Paquillo. Consultaron a Fournier a quien extrañó la situación,



pero no la descartaron. Por ello en nuestro reglamento se dice que antes de comenzar el juego, debe comprobarse si el naipe está completo.

Año 1992. La pareja representante del bar Amaya, de Murguía participaba en Gran Canaria en el España-Mus 92, como premio por haber sido subcampeones de Álava. En la partida contra unos representantes de Madrid, los madrileños en el transcurso de la misma decidieron levantarse de la mesa y ausentarse durante 10 minutos... Se quejaron los alaveses y les contestaron que no había una norma que lo impidiese. Al reiniciarse la contienda, fueron los zuyanos, como buenos zorros, los que hicieron la misma jugada.

Año 1997. En febrero de éste año se disputaba la partida en Vitoria entre el Casino Artista Vitoriano y la Sociedad Alaia de la calle Arana. Tras la misma se jugaron dos décimos de lotería que pagaron los perdedores. Tatxo se encargó de comprarla. Primero se le olvidó, pero le vino el recuerdo al pasar en un viaje por La Puebla de Arganzón, donde en el bar Ansótegi vio expuestos números para el sorteo del 22 de febrero. No dudó en comprar el número 27.095 que costó 500 pesetas. Y nada menos que les cayó el primer premio "el gordo". Cada muslari se repartió dos millones y medio de pesetas. Lo curioso que a un "mirón" que presenciaba la partida le invitaron a tomar parte en la lotería y no quiso aceptar la oferta.

Año 2003. Pedro López de Lacalle "dos de oros" y Manolo Mollor cumplieron cuarenta años consecutivos jugando el campeonato de mus, siendo la pareja más constante. Lamentablemente los dos fallecieron sin poder estar presentes en el cincuenta aniversario.

Año 2006. José Luis Petralanda, residente en Labastida y quien en éste 2014 ha cumplido 37 años jugando el "San Prudencio", se desplazó desde Benidorm a Vitoria para jugar la jornada final del campeonato. Quedó en cuarto lugar y al finalizar, en el mismo día, regresó a la localidad alicantina.

Se que cada partida de mus tiene su anécdota y que las hay muy curiosas. Hoy he querido recoger algunas vividas en primera persona dentro del campeonato "San Prudencio" que ya en éstos momentos cuenta con más de cincuenta años de existencia. Por cierto que el próximo viernes, día 11, ésta misma semana, tendremos la entrega de premios a los mejores del 2014 en una cena a celebrar en el hotel Ciudad de Vitoria.

También os adelanto que por iniciativa del presidente de la institución Celedones de Oro, Javier Cameno, como antesala a nuestras fiestas patronales en honor de la Virgen Blanca, el 2 de agosto, sábado, se organizará un campeonato de mus reservado a las 64 primeras parejas que se inscriban. El



escenario la Plaza de los Celedones de Oro, al aire libre. La partida final será el 6 de agosto, Día de los Celedones de Oro y tendrá el mismo escenario, pero entre otras “autoridades” a destacar, estarán los gigantes vitorianos: reyes, caballos y sotas de nuestra baraja. Va a ser un acontecimiento muy vitoriano y ya tengo una buena relación de inscritos que querían asegurarse un puesto entre esas 64 parejas elegidas.

A todo esto debo añadir que en España se celebran muchos campeonatos de mus a lo largo y ancho de la “piel de toro”. Y que muy posiblemente el “San Prudencio” alavés haya sido la referencia en el que apoyarse. No conozco grandes campeonatos con 50 años de celebración. Muchos hoteles con las máximas estrellas y diversos casinos nos siguen la estela. Y es que el mus, es el juego más divertido de los naipes.

Supongo que casi todos vosotros sabéis jugar. Seguir con ésta ilusión que tiene la ventaja de que compartís la alegría con vuestros compañeros. Aquí se juega por parejas, no hay individualidades.

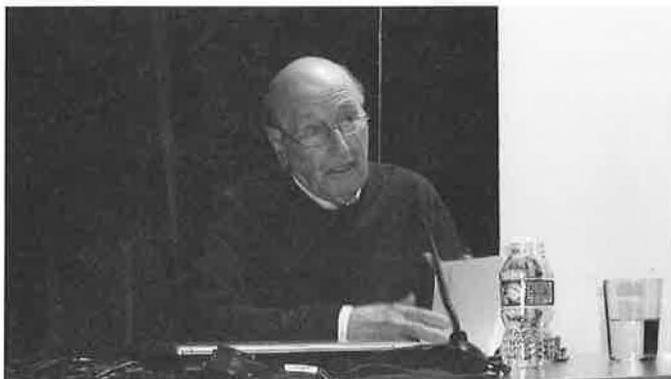
El mus es un juego leal, de caballeros, rápido, audaz y astuto sin sañas, sin rencores, sin resentimientos ni discordias. El mus no entiende de edades ni clases sociales, sin embargo mueve fuertes lazos sociales y como en muchos partidos de baloncesto, en el último segundo puede cambiar el marcador.

Gracias a todos por vuestra asistencia.



José María Sedano Laño

Celedón de Oro 1963 y 1974



Celedón de Oro 1963 y 1974. Y Presidente de Honor de dicha Institución.

Jose Mari es Licenciado en Derecho, periodista y radiofonista.

Escribió en los diarios La Gaceta del Norte, Pensamiento Alavés, Norte Express, Deia, El Mundo del País Vasco, El Periódico de Alava y en el actual Diario de Noticias de Alava.

Con ser importantes sus escritos en los citados periódicos, donde más destacó fue en Radio Vitoria, donde trabajó desde 1955 a 1992.

Fue precisamente por su programa radiofónico «Gasteiz», que se emitió durante 14 años, por el que recibió su primer “Celedón de oro” en 1963. Su segundo galardón lo recibió en 1974 porque junto con su gran amigo Javier Azpiazu, fueron los creadores de la idea de la bajada de Celedón, el 4 de agosto a las 6 de la tarde.

Además del programa radiofónico “Gasteiz”, publicó la revista del mismo nombre durante 40 años y que salía a la luz el “Día del Blusa”, 25 de julio.

Jose Mari fue pregonero de las Fiestas de San Prudencio en 1981 y de las de La Blanca en 1992.

Jose Mari es socio de número de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País y Socio de honor de la Asociación de Txistularis del País Vasco.

Durante 16 años ha sido el asesor de la Presidencia de la Plaza de toros de nuestra Ciudad.



El origen de la Retreta y Tamborrada de San Prudencio

Ante todo, gracias por vuestra presencia en éste IV ciclo de conferencias organizadas por nuestra Institución “Celedones de oro”, ciclo que D. m. clausurará al vencimiento del presente año Ramón Jiménez Fraile, vitoriano que ha ejercido como jefe de la Dirección de Comunicación del Consejo de Ministros de la Unión Europea en Bruselas.

Quiero aprovechar este momento para felicitar a la nueva Junta de nuestra Institución, con Javier Cameno como Presidente en compañía de José Antonio Zabalza, Iñaki Landa, Luis López de Sosoaga y Eduardo Valle, estos dos últimos sustituyendo a Angelines Cobas y José Antonio Arberas. Zorionak a los de antes y enhorabuena a los que llegan.

RETRETA DE SAN PRUDENCIO

Tras este preámbulo vamos con la antañona Retreta alavesa, costumbre que afortunadamente venimos conservando generación tras generación desde tiempo inmemorial y que en el calendario festivo de la Provincia de Álava siempre la completamos con el añadido de Retreta de San Prudencio. Así está mejor.

Se habrán percatado ustedes de que soy propenso a investigar cuándo y porqué de algunos de los eventos tradicionales que actualmente se dan cita en nuestra tierra.

Ya en el primer ciclo de conferencias hablé de los orígenes de las cuadrillas de blusas y el lanzamiento de “Celedón” que abre las fiestas de La Blanca. Ahora vuelvo al mismo sistema para indagar sobre la ascendencia de la Retreta y Tamborrada de San Prudencio.

No deja de ser llamativo que estos cuatro acontecimientos populares se hallen cortados por el mismo patrón, en este caso la masiva participación del pueblo vitoriano en ellos. Es mas, sin música de acompañamiento, ninguno de estos actos multitudinarios con aires marcadamente festivos podrían tener lugar tal y como los conocemos.

Por qué la llamamos Retreta y por qué cinco toques.

¿Qué significado tiene la palabra Retreta?. Según el diccionario de la Real Academia Española de la lengua, Retreta es un “toque militar con el que por la noche se ordena a la tropa que se recoja en el cuartel”. La siguiente palabra del diccionario es “retrete”. Supongo que como ya es sabido y además es lugar personal, evito dar explicaciones.



Curiosamente Retreta y retrete proceden del latín “retraetus” (retirado) aunque en castellano solo se diferencia en que la letra final es A, pero se convierte en E la del sitio retirado. La cosa no termina aquí si contemplamos que Vitoria fue recinto amurallado que data entre los siglos XI y XII, siglo éste último en que Sancho VI El Sabio, Rey de Navarra, funda la villa Nova Victoria en 1181 sobre la aldehuela de Gasteiz. Viene esto a cuento para recordar una leyenda sobre la Retreta que encaja plenamente con la palabra del mismo nombre de la que acabamos de explicar el significado en su versión militar. Hacemos punto y aparte y seguimos.

Ahora volvemos a preguntarnos: ¿por qué cada quince minutos cinco toques de Retreta durante una hora?. ¿Por qué se encienden cerillas y mecheros en su interpretación, apagando luces y dejando el espacio en penumbra?. Recurrimos nuevamente a la leyenda.

Cuando Vitoria era amurallada, para advertir a los vitorianos extra-muros que las puertas de acceso a la villa iban a cerrarse al anochecer, se les alertaba de cuarto en cuarto de hora con cinco toques de trompeta para que no se descuidaran quedando puertas afuera hasta el día siguiente en que se abrían al amanecer. Y así diariamente, desde el anochecer se encendían antorchas en lo alto de la muralla para que los vitorianos de entonces, merced a las luminarias, accedieran con más facilidad a sus casas penetrando en la villa a través de los ocho portales de la muralla. La leyenda puede valer o no, pero ahí está para quien quiera algo de ella. Por nuestra parte –como dicta el diccionario– opinamos que la leyenda puede que sea equivalente a sucesos que tienen más de maravillosos que de históricos, pero siempre queda la duda ante todas las coincidencias que se dan entre esta leyenda alavesa y la realidad que se vive en la noche de cada 27 de abril.

Otra cosa. Se me olvidaba contar algo muy importante, la melodía de la Retreta no tiene autor conocido, aunque hay varios arreglos y adaptaciones de la partitura original, pero siempre conservando la esencia de la primitiva melodía. Por otra parte se ha llegado a la conclusión de que está inspirada y se identifica plenamente con el rito solemne de las retretas militares –posiblemente francesas– muy en boga en el siglo XIX, aunque algunos la han llegado a situar en el siglo XVI según leo en el antiguo diario “Pensamiento Alavés” en abril de 1946.

En el siglo XIX sonaba en el Ayuntamiento.

- La Retreta que trompeteros y atabaleros municipales interpretan desde la balconada en la Plaza de España / Plaza Nueva, es bastante más antigua



que la que se escucha a partir de las nueve de la noche en la Plaza de la Provincia.

- Hay un dato importante, aportado por Venancio del Val en su artículo “La fiesta de San Prudencio a finales del siglo pasado” publicado en el programa de fiestas de 1984 en el que señala que el 27 de abril de 1879 se tocaba desde el balcón municipal del Ayuntamiento. El “siglo pasado” que se alude en el titular es, obviamente, el siglo XIX.
- Hay otro apunte de Venancio cuando escribe: “El año 1879 se restablece la antiquísima costumbre de tocar la Retreta que por lo visto había desaparecido durante algún periodo”. Añade luego el mismo Venancio que en los años 1888 y 1889 además de en el Ayuntamiento se interpretó también en la Plaza de Santa María, delante de la vieja catedral. En 1890 en la función de iglesia de San Pedro, siguiendo la costumbre foral, los Miñones portaron la imagen de San Prudencio. Por cierto que los Miñones de Álava están próximos a desaparecer en el Cuerpo Foral porque las jubilaciones siguen su ritmo. Una pena, ya que nació hace 500 años con el apelativo de Cuadrilleros de Hermandad.
- Otro apunte curioso. Pocos se acordarán de que en un 28 de abril de 1972 se celebró en Armentia una novillada con la inauguración de la plaza portátil en festejo organizado por “El Serranillo”, el mismo que montó algunas temporadas la feria taurina de La Blanca con magníficos carteles. El programa del espectáculo se encabezaba con esta alusión: Plaza de Toros de Armentia”. ¡ Ahí queda eso!.
- Sobre el Deportivo Alavés siempre hay algo que contar. Por ejemplo que el 27 de abril de 1924, poco antes de la Retreta, se inauguraba el histórico campo de fútbol de Mendizorroza. Se van a cumplir dentro de pocos días nada menos que 90 años de ponerlo en marcha, estadio por el que han pasado los mejores equipos españoles y algunos extranjeros como ocurrió con la Copa de la UEFA en que el bravo equipo albiazul pudo haber ganado el histórico trofeo en Dortmund (Alemania).
- Otra curiosidad más. Ningún club de fútbol que representa a cada una de las tres capitales vascas, a excepción del Deportivo Alavés, ha sido capaz de seguir jugando en su primitivo campo. Incluso el C.A. Osasuna.

El zortziko “Alava- o de San Prudencio.

Seguimos con la Retreta para hablar del zortziko que conocemos con el nombre de San Prudencio. Ese que pregona:



Los alaveses en este día
en armonía
y buena unión
celebran fiesta a San Prudencio
a San Prudencio
nuestro patrón.

Buenas tortillas
de perretxikos
caracolada y buen jamón
que son los útiles
más convenientes
para este día de animación.

Arriba todos los alaveses
de alma sencilla
y buen corazón
gozad alegres
todos unidos
guardad celosos la tradición.

La música se debe al vitoriano José Fresco Lizundia y la letra a un babazorro muy popular en aquellos tiempo, Serafín Cuadra, que tenía un estanco llamado “La perdíz” frente al edificio de Correos y Telégrafos, plaza popularmente conocida como plaza de Correos y a la que el Ayuntamiento, gracias a las gestiones de nuestro Presidente, Javier Cameno, dio el nombre oficial de PLAZA DE LOS CELEDONES DE ORO.

A propósito del zortziko de San Prudencio, añadir que ha tenido otros dos títulos más, uno de ellos “Zortziko Álava” y antes, cuando completó el autor su partitura, tuvo esta otra titulación, “San Prudencio, gure Patroyari”, estrenado el 28 de abril de 1906 según leemos en el periódico local “La Libertad” ese mismo día.

El zortziko viene interpretándose, oficialmente, todos los 28 de abril, a las nueve en punto de la mañana, en los porches del palacio de la Diputación por la banda de txistularis, trompeteros y atabaleros de la Corporación Provincial. Es uno de los actos más entrañables del programa festivo al que asiste un grupo de vitorianos a los que el Diputado General invita a un pequeño desayuno.



Una pregunta: ¿conocen ustedes una pieza musical en la que el “Celedón” y la Retreta suenen al mismo tiempo?. La solución está en un pasacalle que se estrenó en 1918 que se titula “Celedón”. En un contrapunto del mismo se escuchan conjuntamente ambas melodías.

Otro caso en que se unen los mismos pasajes se da en la Plaza de Toros de Vitoria-Gasteiz al iniciarse el espectáculo con los toreros haciendo el paseíllo. Fue una idea que puso en práctica Mikel Délika que dirige a trompeteros y timbalero. Brevemente se escuchan las primeras notas del pasacalle “Celedón” unidas a las de la Retreta. Es todo muy rápido pero fácil de entender, musicalmente hablando. Se estrenó en el coso taurino vitoriano el día de su inauguración, 5 de agosto de 2006, concediéndole el trofeo “Memorial María José Gómez” que tenía instituido Radio Vitoria en la feria de La Blanca. Délika es también artífice con sus colaboradores de la nueva carroza los Misterios de la luz o luminosos que desde el 4 de agosto de 2013 figura en la procesión del Rosario de los faroles.

Por lo que respecta a la Retreta también tiene su letra. Viene a sustituir a otra anterior de la que se ignora el autor. La de ahora es del año 1966 con arreglo musical de Luis Arámburu y letra de Venancio del Val. Dice así:

Suena el tun-tun
y con él la trompeta
es la Retreta
de nuestro Patrón.
Por San Prudencio
los alaveses, gozan corteses
en fraterna unión
y anuncian fiesta
jubilosa y presta
a toda la población.
Por San Prudencio
desde los balcones
lancen los sonos
de tanta emoción
y luminarias
lenguas incendiarias
sean plegarias al Patrón.

Opinión de dos vitorianos sobre la Retreta.



Para finalizar esta primera parte de la charla voy a reproducir lo que opinaban de la Retreta dos vitorianos de pro, bien conocedores de la Historia de Álava y de su capital Vitoria-Gasteiz. Desgraciadamente ya no están entre nosotros.

Don Herminio Madinaveitia, catedrático en el Instituto de Enseñanza en la calle Becerro de Bengoa y alcalde de Vitoria en dos ocasiones, tiene en su haber un libro titulado “Guía espiritual de mi tierra” con cuarenta artículos dedicados a nuestra Provincia. Dice así don Herminio escribiendo de la Retreta: “No sé que me dice, ni si canta o si llora. Ya suena. Sólo una vez al año. Entre cohetes. Entre luces. A sus pies, un pueblo que la recoge amante para rememorar la vida de siglos muertos y para transportar la tocata a los que vengan, con el fervor con que la escucharon nuestros ascendientes. Para que en su soñar sencillo, siga ensalzando alavesas glorias y alavesas quereres. Y cante sempiternas memorandas mortales de nuestra alma alavesa inmortal.

Por su parte, el abogado vitoriano don Manuel Ibarondo que popularizó durante años su seudónimo de “Un viejo vitoriano” en la emisión, en el programa “Gasteiz” de Radio Vitoria, pensaba esto respecto a la Retreta: “Hace muchos años me permití escribir en “Heraldo Alavés” de un 27 de abril sobre la serie de preguntas fundadas que hacían sobre lo monótona, mono-rítmica, cansado, vulgar y hasta pueril de las cuatro notas de la Retreta que los atabaleros hacían sonar –y hacen sonar—en el balcón de la Casa de la Ciudad como intermedios ostensibles de la sesión de bailables de la Plaza Nueva. Y les daba la razón a los críticos malhumorados y sardónicos, pero yo, tenía que terminar así cada párrafo: es cierto sí, es muy cierto, pero...¡ no importa, es la Retreta de San Prudencio, la Retreta de nuestro Patrón”.

Bien, echamos el telón sobre la Retreta y lo subimos de inmediato para otro asunto, también de fiesta, que dentro de nada, el próximo día 27 de abril, cumplirá 39 años de vigencia en el calendario festivo de Álava.

EL ORIGEN DE LA TAMBORRADA DE SAN PRUDENCIO

La Tamborrada-Retreta que es como se llamó en su creación, nació el 27 de abril de 1975 en una noche realmente veraniega con el todo Vitoria en la calle. Tal fue la expectación que su primera salida fue apoteósica a lo largo del recorrido. No lo digo yo, lo apuntan los medios informativos como mas adelante veremos. Fue un trabajo intenso de la Comisión nombrada al efecto. La tamborrada no podía fallar, el ambiente y la alegría estaban garantizados. Las noches solitarias había que sustituirlas por otras que anunciaran a golpe de tambor la festividad del Patrón de la Provincia, que si las fiestas de La Blanca están abiertas a todo



el mundo, las de San Prudencio son como más recogidas, más familiares, más íntimas como hechas para los de casa.

La Tamborrada nació por casualidad.

Algo hubo que no funcionaba en el programa. Recordamos que existieron esporádicos intentos para dar aire a la fiesta aunque sin resultados positivos que alcanzaran el ilusionante empeño, hasta que en una reunión gastronómica surgió la idea de organizar la tamborrada. Iba a ser una experiencia en la que no se podía prever resultados a priori.

La idea saltó a la palestra en 1974 en el transcurso de una cena con que la Sociedad “Ametza” celebraba la inauguración de su local en la calle Domingo Beltrán de Otazu, cena en la que amablemente me invitó el amigo Arregui, presidente de “Ametza”.

A la hora de los postres y en el cafetillo irrumpieron los inevitables coricos hasta desembocar en el tarareo de algunas de las piezas que Raimundo Sarriegui compusiera para la bicentennial tamborrada donostiarra en la noche de San Sebastián. Entonces prendió la mecha: ¿y por qué no una tamborrada en la fiesta de San Prudencio?. Dicho y hecho. Como primera medida formose una Comisión compuesta por socios de “Ametza”, Javier Goikoetxea, Fernando Mendiguren, José Miguel Urretabizkaya y Pedro Mari, González de Gamarra. En representación de la Sociedad “Gure Gasteiz” fue Jose Mari Sedano quien completó el número de comisionados.

El primer contacto fue visitar las sociedades gasteiztarras invitando también a las de la Provincia para que nadie se sintiera aparcado del proyecto. Estas últimas, a excepción de “Gure Txoko” del pueblo de Elosu, no se mostraron propicias. Las de la capital hubo que “trabajarlas” bastante, consiguiendo que al menos trece de ellas se embarcaran en la aventura. Fueron las que reseñamos a continuación: Los Álava, Aldapa, Alkartu, Ametza, Elizazpe, Gasteiz Gain, Gure Gasteiz, Gure Txoko, Kapitxitxi, Landatxo, Ongi Etorri, Urritza y Zaldiaran. En 1979 se sumarían las de Anaiak, Gazte Bizkor, Iratxoa y Txoritokieta.

La Diputación Foral apoya la Tamborrada.

A lo largo de los meses las gestiones de la comisión organizadora toman rumbo positivo, especialmente por la extraordinaria ayuda de la Diputación, tanto moral como económica, con su Presidente, Manuel Lejarreta, el diputado Juan Manuel Vera-Fajardo y el gerente de la Comisión de Cultura, Pedro San Cristóbal. La comisión de la futura Tamborrada está compuesta en esos momentos por un representante de cada una de las 13 sociedades fundadoras.



Son bastantes los problemas a resolver, tales como el número de componentes, la designación de Tambor mayor, ensayos, local para llevarlos a cabo, banda de música, vestuario, adquisición de tambores y barriles, elaboración de los útiles gastronómicos que portará la escuadra de cocineros, piezas musicales a interpretar, compositor que las llevaría al pentagrama y un largo etcétera de detalles y más detalles que en ningún caso podían dejarse a la improvisación. Fueron necesarias hasta nueve reuniones en el Salón de Juntas Generales de la Casa Palacio de la Provincia para exponer los resultados de las gestiones realizadas.

Hay que resaltar la magnífica ayuda que con su experiencia nos prestó la Tamborrada de Agurain-Salvatierra en las personas de Floren Goikoetxea e Iñaki Forquera. El año pasado la Tamborrada de las Sociedades premió su apoyo, otorgándoles el trofeo anual a quienes han prestado su colaboración, como en este caso a los salvaterranos que lo hicieron en 1975. El próximo 27 de abril, cuando en la Plaza de la Provincia actúe la Tamborrada en la que se integran 28 Sociedades se dará a conocer el nombre de quien ha sido distinguido en esta quinta edición con la escultura en hierro representando a un cocinero con un habano entre los labios mientras toca el barrilete. El trofeo lo otorga la Tamborrada a personas o entidades que han colaborado desinteresadamente con ella y que hasta el momento son estas: Santiago Arina (año 2010), Jose Mari Sedano (2011), José Antonio Guilarte (2012), Tamborrada de Agurain-Salvatierra (2013). A este respecto puedo adelantar que el premio de este año ha recaído en Jesús Mari Corres que durante 25 años consecutivos participó con su txistu en los ensayos de ambas tamborradas, la de mayores y la infantil.

Mientras corren los días se van conociendo más detalles de las gestiones en que trabaja la comisión. Serán 150 personas las que integrarán la Tamborrada-Retreta. Koldo Aristondo de la "Peña Los Álava" será el Tambor Mayor, Luis Mari Bengoa, de "Gure Txoko" el director de la compañía de barrileros, la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) cedía sus locales de la calle Vicente Goikoetxea para realizar los ensayos, Paco Añúa proporcionaba desinteresadamente el material de megafonía, músicos de la Banda Municipal acompañarán el desfile por las calle con Antonio Ochoa al frente, el vestuario se alquilará en la donostiarra casa de Angelita Sarasola, Luis Arámburu se ocupa del arreglo de partituras, armonización y creación de piezas a estrenar, colaborando en alguna de ellas Sabin Salaberri.

Apoteósico debut el 27 de abril.



Por fin llegó la hora y el día. A las 10,30 de la noche del domingo 27 de abril de 1975. La Tamborrada-Retreta de las Sociedades Populares o Gastronómicas salió por el centro de Vitoria-Gasteiz arrancando desde la confluencia de la avenida Sancho el Sabio con la entonces denominada Generalísimo y más tarde avenida de Gasteiz.

Abría la marcha la tamboreada de Salvatierra como deferencia y homenaje a la ayuda que tuvimos en la preparación de la nuestra. A unos 100 metros aparecían las majorettes portando los estandartes de las Sociedades participantes. Seguían media docena de cocineros con enormes cucharas, tenedores y cuchillos, después la "tropa" de tamborberos, barrileros y cocineros con la Banda de música. El resultado popular fue apoteósico. No menos de 50.000 personas situadas en el recorrido aplaudían, bailaban y saltaban al ritmo de la música de Luis Arámburu. Cuatro horas duró el paso del desfile concluyendo a las dos y media de la madrugada con la interpretación de la Retreta, ofrecida en varias ocasiones en el trayecto.

Opiniones de la Prensa.

He aquí, resumidamente, algunos de los comentarios de los medios informativos en la presentación de la novísima Tamborrada.

El periódico local "Norte Expres" escribió: "Ni los más optimistas, incluidos los organizadores de la Tamborrada-Retreta de las Sociedades Populares gasteiztarras y quienes iban a tomar parte en ella, podían imaginarse el impacto que el desfile iba a producir en su recorrido por las calles de la ciudad".

En "La Voz de España" se enjuiciaba así: "Habrá que pensar seriamente en los tamborberos de San Prudencio, en los iniciadores de un algo que muy fácilmente pueden convertirse en tradición. Lo que se habían propuesto sus organizadores lo han logrado con verdadero acierto".

En "El Correo Español" decía así: "El éxito acompañó a la Tamborrada-Retreta de las Sociedades vitorianas, así como la respuesta del público que se lanzó a la calle con entusiasmo para ver el desfile de los tamborberos y seguir tras ellos al ritmo de sus alegres marchas".

"La Gaceta del Norte", edición Álava. En el discordante periódico apareció un comentario increíble. Al periodista sólo le bastaron tres líneas para reflejarlas en la edición del martes 29 de abril de 1975. Copiamos: "La tamborrada, como estaba previsto, fue algo desangelado y que parecía estar como metida con calzador en las fiestas de San Prudencio. A meditar llaman para el año próximo".

Sin comentarios.



Tamborrada infantil y sus antecedentes.

Nuevas gestiones, otra vez apoyadas por la Diputación Foral, originaron la salida de la primera tamborrada de la chavalería vitoriana, hecho que se produjo en la tarde del 28 de abril de 1979 con 300 niños y niñas en sus filas.

Ya en los años 1902 y 1903 las calles de la ciudad recibían con alborozo popular la aparición del Batallón Escolar, formado por los críos de las escuelas, antecedente de la moderna tamborrada infantil.

Y si de tamboreadas alavesas de mayores hablamos, conste el dato de que en 1930, Araya irrumpía con la suya en las fiestas de la villa, como también lo hacía su vecina Salvatierra en 1971 que además tiene en su haber el ser la primera en el País Vasco que formó una tamborrada exclusivamente con neskas.

De todo un poco con ecos tamborileros.

La Tamborrada tiene grabado un disco con las piezas musicales que se interpretan en la noche del 27 de abril, así como dos cassettes con otras que fueron incorporándose a su repertorio.

Se tuvieron dos salidas, ajenas a las fiestas de San Prudencio. Una fue a Legutiano con una pequeña participación de barriles y tambores. La otra salida fue el sábado 21 de junio de 1980, coincidiendo con el aniversario de la Batalla de Vitoria, en que se tributó un homenaje en el parque foral de Arriaga al gran músico vitoriano Luis Arámburu.

No se puede pasar por alto mencionar la presencia del conjunto de majorettes, tanto en la Tamborrada de mayores como en la infantil porque son un ejemplo de buen hacer, de disciplina, de simpatía, de elegancia y de responsabilidad en sus desfiles, incluidas sus actuaciones en las plazas de la Provincia y de España cuando acompañan a la Tamborrada en sus interpretaciones. Con todas esas virtudes, además ¡son muy guapas!.

En doce ocasiones una selección de tambores y barriles participó en San Sebastián en la gran noche donostiarra del 20 de enero, festividad del Patrono de la ciudad. Su presencia en la fiesta fue posible gracias al apoyo de la Casa de Álava en Donosti con su presidente Joaquín Salazar, un alavés emprendedor nacido en el pueblo de Manzanos. Por cierto que el Centro de Atracción y Turismo (CAT) tiene prohibida la presencia e intervención de tamborradas que no estén vecindadas en San Sebastián. Puesta la ley, puesta la trampa. Los chicos y chicas de la Tamborrada Vitoriana pudieron salir por las calles de la bella Easo porque en un ardid de Joaquín Salazar, dijo: "No, no estoy de



acuerdo, porque esta tamborrada es de la Casa de Álava". La cosa coló y ya no hubo prohibiciones.

Por San Prudencio además de la de las Sociedades salen otras como Ametza (que lo hace con tamborrada propia), Bereziak, Batasuna-Okerrak y Los Biznietos de Celedón que toca a partir del mediodía del día del Patrón.

Ya he dicho que la primera salida fue con trajes alquilados. Un año después ya estaban preparados todos los uniformes, hechos a medida, así como nuevos tambores y barriles. Este año de 1976 tuvo que ser suspendida su salida por los sangrientos sucesos en el barrio de Zaramaga, ocurridos un fatídico 3 de marzo.

1977 fue el año de estrenos. Todo era nuevo. También el número de personas que formaban en sus filas. Fue un total de 188, 13 de ellos chavales que portaban los estandartes de cada Sociedad.

Como eran muchas las observaciones y obligaciones que los componentes debían tener en cuenta, se acordó por la Comisión organizadora confeccionar un Reglamento que se aplicaría a partir del 27 de abril de 1981 y sucesivos años en idéntica fecha.

Los doce puntos o artículos tenían los siguientes títulos: Representantes de las Sociedades en la Comisión organizadora. Ensayos. Lista de participantes. Orden del desfile en las actuaciones. Desfile en la Tamborrada. Vestuario, equipamiento e instrumental. Protocolo. Repertorio musical. Directores de tambores y barriles. Suplentes en la dirección musical. Actuaciones. Otras consideraciones.

El documento se condensa en el espacio de cuatro folios.

El eco final es para corresponder a José Mari Bastida "Txapi", Tambor Mayor desde el año 2001 y decirle que le agradezco su información sobre otra tamborrada que sale por la tarde del 27 de abril en el pueblo de Armentia con los vecinos dándole al tambor y dirigiéndola el incombustible "Txapi" que a la noche hará el mismo papel con la Tamborrada de las Sociedades. Me dice José Mari que es un acto popular que le emociona y digno que sea conocido por los vitorianos. Habrá que dar la enhorabuena a la vecindad armentiese y cómo no a ese vitoriano apodado "Txapi" que conoce la historia de la ciudad como pocos, sus tradiciones, sus costumbres y que no cesa de visitar los archivos para sus investigaciones diarias. Gracias Tambor Mayor.

Agur.

La noche del 27 de abril será una fiesta de categoría, llevada por el pueblo con sencillez aunque exteriorizando sus sentimientos. "No sé que me dice, ni



si canta o si llora. Ya suena. Sólo una vez al año. Entre cohetes. Entre luces”. Así pensaba don Herminio Madinaveitia en alusión a la Retreta. Y así cantan los alaveses, siempre con el corazón más que con la voz.

Los alaveses en este día
en armonía y buena unión
celebran fiesta a San Prudencio
a San Prudencio
nuestro Patrón.

Que así sea, por siempre. Amén.



Luis López de Sosoaga Arrizabalaga

Celedón de Oro 1998



Nació en Vitoria el 21 de julio de 1948, estudió en Corazonistas y Seminario.

En sus tiempos de joven hizo Teatro e incluso fue clown con los hermanos Gasteiz, estuvo a punto de ir a Madrid a estudiar arte dramático. Participó en el programa “Salto a la Fama”.

En 1973 fue a la primera Escuela de Pastelería, en Vigo. Allí conoció a los pasteleros más famosos de la época, como Francisco Baixas, Sabat, Tomas Ortega, Escribá.... Toda esta formación la completará con la asistencia a cursos en León, Barcelona, Francia, Austria....

En 1985, con 35 años, le nombran Presidente del Gremio de Confiteros y Pasteleros de Alava, siendo el presidente más joven del estado. Al año siguiente, en 1986, se crea la Federación Nacional de Pastelería, siendo su Presidente. Este puesto le su facilita recorrer todos los rincones del estado donde haya una pastelería. Este mismo año conoce a Paco Torreblanca, quien, acaba de ser nombrado mejor pastelero del mundo. Luis le propone venir a Vitoria y dar un curso de Pastelería. (Para Paco Torreblanca fue el primer cursillo de los miles de cursos que ha realizado por todo el globo terráqueo, Francia, Japón, Latino América, Arabia.....

Entre 1987 y 1992, Luis consigue dar un gran empujón a la pastelería Artesana, y sitúa a Vitoria en la cabeza de creación de postres, que se han llegado a convertir en parte intrínseca de las festividades de la Capital Alavesa.



Tartas como la de San Prudencio, La Virgen Blanca, del Padre..... son hoy y desde hace 25 años un referente en la promoción de la ciudad. También ha sido parte activa de la promoción de la ciudad en eventos tan variados, como Ferias de Turismo, Exposiciones Universales como la de Sevilla, record Guinness (elaborando el rollo de nata más grande del mundo, o recientemente el pastel Ruso Más Grande del Mundo, junto con David de Jorge).

Aparte de lo referente a la Pastelería, ha sido 21 años presidente de la A.P.A. de San Viator; 4 años presidente de la U.F.E.P.A.; 3 AÑOS DE LA Asamblea de C.O.N.C.A.P.A.; 8 años Presidente de la Federación de Comercio y Servicios de Alava, siendo en la actualidad miembro de su Junta y del consejo de Comercio de la Ciudad.

RECONOCIMIENTOS

- 1991: Medalla de Oro del Gremio de Pastelería de Barcelona
- 1992: Insignia de Oro del Gremio de Pastelería de Castellón
- 1996: Insignia de Oro del Gremio de Pastelería de Vizcaia
- 1998: Celedón de Oro.
- 2005: Insignia de Oro del A.P.A. de San Viator
- 2005: Pregonero en Calahorra de la semana de la Golmajería.
- 2010: Reconocimiento a su Labor por el Comercio Alavés. Premio Federación de Comercio.
- 2013: Insignia de Oro del Gremio de Confiteros y Pasteleros de Alava.



Historia y dulces típicos de la pastelería alavesa

Señoras y señores, buenas tardes:

En primer lugar quiero testimoniar mi agradecimiento, a la institución “Celedones de oro” por haberme dado la oportunidad de acercaros un poco más la historia de la pastelería alavesa, con sus dulces de gran tradición, prestigio, anécdotas, curiosidades y los postres más relevantes de la actualidad.

Después de varias semanas con “grandes espadas” en la oratoria y muy documentados en sus ponencias, voy a tener muy difícil lograr éxito, pero si al menos consigo haceros pasar un rato agradable y dulce, me daré por satisfecho. Pues lo mío es haceros disfrutar degustando mis postres, ensalzando a mis compañeros de profesión de Vitoria-Gasteiz y Álava.

Siendo sincero, os diré que nunca pensé que sería pastelero-confitero, aunque en mi familia había gran tradición y, sin darme cuenta, me convertí en la cuarta generación.

Nací entre azúcares, frutas y almíbares, en el número 8 de la calle Beato Tomas de Zumarraga, lugar donde en esos momentos mi abuelo tenía la fábrica de confituras y conservas, dulce de membrillo, dulce de manzana, guindas en almíbar, higos y ciruelas que eran sus especialidades.

Mis estudios se desarrollaron en los Corazonistas y el Seminario diocesano, donde nació la intención de irme a misiones a Angola, pero la guerra lo frustró todo y tuve que quedarme en Vitoria. Como tenía dos años de excedencia y mi padre estaba un poco enfermo, y mi hermano era muy joven para llevar el negocio, me dediqué a hacer de todo un poco, dentro de la pastelería.

Pero también tenía otras aficiones extras, como hacer teatro, jugar a baloncesto, o trabajar en los grupos de juventud, incluso hice de showman con el nombre de “los hermanos Gasteiz”. Fue una época muy bonita donde conocí a Txema Blasco que hacía humor con el nombre de “los hermanos Chetti”, incluso me propusieron hacer arte dramático en Madrid. Era un camino muy distinto al del seminario. Al final acabé de pastelero de lo cual estoy muy orgulloso. Creo que en otros campos no hubiese conseguido tanto éxito como el logrado en la pastelería.

Obtuve conocimientos muy importantes dentro de mi profesión, técnicas, maquinaria, nuevos métodos de trabajo, todo aquello que era innovador en el sector.



Presidiendo el gremio de pasteleros y confiteros de Álava, en la que somos una gran familia, me siento muy querido en mi ciudad y provincia. La rúbrica fue al concederme el “Celedón de oro” en 1998, cosa que me llenó de orgullo y de agradecimiento a la ciudad.

Ahora ya me conocéis un poco mejor.

Comenzaré diciéndoos que el dulce existe desde que existe el mundo. Por los relatos e historias que conocemos de nuestros primeros padres, se dice que cuando fueron arrojados del Paraíso, Adán y Eva, sintieron la vergüenza de la desnudez y descubrieron la sentencia del Creador entre otras: “comerás el pan con el sudor de tu frente”. Según un proverbio, les acompañó la abeja con la bendición de Dios, sin duda para endulzarles las amargas que les esperaban.

A lo largo de la historia el hombre ha intentado volver a los placeres del Paraíso perdido. Desde los tiempos primitivos se alimentaban de raíces y se valían de las cavernas para defenderse del frío y de los animales. Gracias a la imaginación y creatividad del hombre, acuciado por su instinto de conservación, el satisfacer sus necesidades vitales se ha convertido en expresión estética y artística, reflejadas en la gastronomía, la moda y la arquitectura que, junto a la lengua, han dado personalidad a los pueblos y razas dispersos por el mundo.

Los primeros alimentos dulces los proporcionó la naturaleza sin ninguna participación del hombre. Las abejas producían miel antes de que apareciese el hombre sobre la tierra, habiéndose encontrado abejas petrificadas en extractos geológicos anteriores a los más antiguos esqueletos humanos y abejas fosilizadas en ámbar. Hay antropólogos que afirman que el hombre se alimentaba de miel desde hace miles de años.

Cuando el hombre y la mujer, se llevaron a la boca por primera vez un trozo de panel de miel, al presionarlo con su paladar, sentirían como un éxtasis sublime de placer al llenársele la boca del dulce y aromático néctar de las flores con toda su fragancia, que habían extraído las abejas.

Seguiría triturándolo al calor de la boca, hasta quedarse con un trozo de materia masticable sin nada de dulzor y, al no dar aquello más de sí, no apeteciendo tragarlo, lo escupía y cayendo alguna vez sobre el fuego, observaba con sorpresa que ardía. Se había inventado sin querer el caramelo masticable. Sus componentes: glucosa, fructuosa y sacarosa con la fragancia de una naturaleza pura y silvestre.

¿Quién no recuerda de niños, cuando nos explicaba el profesor de historia sagrada, cómo se alimentaban los hebreos con el maná que llovía del cielo.?



Según mi maestro, el maná adquiriría el gusto que a cada uno le apetecía. No sé si a vosotros os pasaría, pero yo siempre me figuraba el maná como una cosa dulce, no definida. Jamás lo relacioné con patatas o alubias. El maná era otro alimento dulce que nos proporcionó la naturaleza sin participación del hombre.

Otros alimentos dulces de la naturaleza fueron los frutos secos, las frutas silvestres no recogidas por el hombre, por la acción del aire y del sol se deshidrataban quedando concentrados sus azúcares. El higo fue una de las frutas más conocidas en este sentido. Para llegar el hombre a disponer de unos productos elaborados con componentes dulces, tuvieron que pasar muchos años. Había que disponer de grano y contar con el fuego.

La primera elaboración de estos granos, consistiría en su molturación y amasado, tostándose al sol. En épocas posteriores, los calentaría al fuego o cocería como papillas. El siguiente paso sería endulzar esas mezclas.

El pueblo chino, considerado como el primer pueblo culto de la antigüedad, parece ser que disponía de productos dulces, varios miles de años A.C.

La cultura egipcia, dispone desde la antigüedad, por la fertilidad del Nilo, de gran variedad de panes y dulces. Se hacían con miel, sin miel, o cocidos al horno. El faraón Ramsés III, que reinó durante treinta años, distribuyó en los templos más de 3 millones de sacos de trigo y siete millones de panes.

Los egipcios pobres, que no podían ofrecer animales vivos en sacrificio, ofrecían pasteles en forma de animales. Entonces, según las tablillas egipcias, se le daba mucha importancia a los dulces.

La dulcería romana llegó en su época a una altura inaccesible y solo empleaban la miel como edulcorante.

En la edad media había dos clases de postres: uno el de los viajeros y sus comidas en las posadas, cuyos postres eran queso y frutas. Y la otra las comidas reales en grandes solemnidades como bodas, bautizos y navidades. Se contaba como postres, obleas y tortas especies, aderezados con azúcar y almendra, quizás podría ser el comienzo del turrón.

Sobre el turrón se ha debatido mucho cual fue su origen, si Francia o Cataluña. Sin embargo, el alicantino Francisco Figuera Pacheco, gran amante de su tierra Jijona, demostró documentalmente que ya se conocía el turrón en el siglo XVI.

La cera y la miel eran, por otra parte, la raíz del cerero-confitero. Una de las labores que más dedicación le exigía al cerero-confitero era la de labrar o tallar



la cera. Había fechas señaladas de trabajo agobiante, como Ánimas Semana Santa y Candelas ocupando las horas de sol a sol.

Las labores mas importantes que hacían eran las siguientes

1- Candelas, antorchas, torchas, blandones cirios y velas.

2- Cerillas.

3- Pastillas de cera para aplicar al suelo de madera con un palo.

4- Bujías de velada o de noche, llamadas mariposas.

5- Bujías de morterete, lamparillas de vaso.

6- Imitaciones en cera, de miembros del cuerpo humano, que se depositaban en los santuarios como exvoto para oraciones.

Había velas de calidad máxima y calidad notable. Uno de los datos que he encontrado, habla de los Hijos de Quintín Ruiz de Gauna, de Vitoria, fabricantes de gran prestigio, vendían la vela máxima, de 60 % de cera a 6,50 Pts. el kilo; y la notable de 30% de cera a 5,7 Pts. el kilo.

La confitería recibió un gran impulso con la popularización del azúcar, que se traía de las colonias americanas, especialmente de Cuba, sustituyendo a la miel que tradicionalmente se usaba como edulcorante.

En America no conocían la caña de azúcar, siendo Cristóbal Colón en su segundo viaje, en 1493, quien llevó la primera planta, que se adaptó perfectamente en aquellas tierras antillanas. Hasta entonces, el azúcar era escaso, utilizándose en las apotecas, como terapia o medicina, siendo muy pocos los que poseían una pequeña cantidad.

Como una pincelada, puedo decir que el azúcar de la azucarera de Vitoria era para muchos industriales el de más calidad dentro del Estado Español. Por este motivo, fue muy solicitado para sus elaboraciones, incluso por industrias extranjeras de primer orden de calidad del sector alimentario.

Más de una vez he oído a mi abuelo decir que como el azúcar de la azucarera de Vitoria no había para el dulce de membrillo que él hacía. Y comentaba cómo con azúcar de Vitoria tiene más vida el dulce.

Cuando yo era niño mis abuelos vivían en el edificio de la Previsora de la calle el Prado y eran vecinos del alcalde del Alcatel de la azucarera vitoriana, que era como un gerente de la empresa. Y en una conversación que escuché sobre la clarificación del azúcar, que se hacía con clara de huevo, era que en París, para aprovechar la sangre que se desperdiciaba en los mataderos, se empezó a usar para la clarificación del azúcar, tintorerías, curtidos y abonos.



El trabajo en una azucarera era muy buscado antaño. Tanto que llegó a contarse una anécdota, dicen que sucedida en Tudela, y que os voy a narrar:

- ¡Una cuerda!, ¡una cuerda!..., gritaba un hombre que estaba ahogándose en el Ebro.

- Sí, sí, le dijo uno que pasaba por el puente, pero dime primero: ¿dónde trabajas?.

- ¡En la azucarera!. Pero ¡échame una cuerda!, le decía el desgraciado desde el río.

- Ya, ya, la cuerda... Sin perder tiempo, se dirigió a las oficinas de la azucarera y todo sofocado dijo:

- Buenas, vengo a pedir del puesto de trabajo de un operario de ésta empresa que se ha ahogado en el Ebro.

- Cuál, ¿el de Perico?

- Realmente no se su nombre, pero ése que se ha ahogado.

- Llega tarde, porque ya se ha cubierto.

- ¿A quién se lo han dado ustedes?

- Al que le ha empujado al Ebro.

Es una pena que haya desapareció la azucarera vitoriana, pero con las reconversiones industriales suelen pasar estas cosas.

En Vitoria, el año 1612, se reunieron veintiocho cereros en gremio, fundando la Cofradía de Nuestra Señora de las Nieves.

He dado este pequeño recorrido de la miel y la cera para llegar a nuestros orígenes de cereros, confiteros y pasteleros

En 1815 los confiteros de Aguráin, Salvatierra, viendo el prestigio que tenían las frutas confitadas de Gasteiz, copiaron las ordenanzas, pues en las cajas de jalea de tanta fama y especial estimación, se notaba gran diferencia a la mezcla y menor tamaño y se ordenó a partir de ese momento fueran todas iguales. Éstas ordenanzas se firmaron ante San Prudencio, que el gremio de confiteros de Aguráin lo tenían como su patrón. En 1985 se decide que San Prudencio sea patrón del gremio de pasteleros y confiteros de Álava, cambiando su logotipo y comprometiéndose a realizar actos culturales y profesionales cuando llegan estas fechas.

En su inicio, el primer patrón de los pasteleros y confiteros fue San Pancracio, pero como es el de todos los negocios, se cambió a la virgen de Monserrat, por



la fuerza de tiene la pastelería en Cataluña, que es el 27 de Abril. Lo nuestro lo tuvimos fácil, correr un día.

En Vitoria en el siglo XIX se celebraban 3 mercados semanales, lo que incrementó de manera notable el número de vendedores de frutas confitadas y de cajas de jalea, por eso, el Ayuntamiento determinó que el número de puestos de venta fuese de 24 confiteros.

El arcipreste de Hita en uno de sus escritos relata el esplendor de los dulces vitorianos como los kokotxos. Joaquín Jiménez, en uno de sus escritos de la cofradía de la Virgen Blanca, también señala la palabra kokotxo y Venancio del Val en un artículo de 1985 comentando sobre los dulces de Vitoria, habla de los kokotxos. Según me ha dado información José María Bastida, "Txapi", kotxo significa dulce en euskera, gozo, golosina. En Vitoria llaman kokotxos a los dulces, que viene a ser como un diminutivo, pero en el recetario de mis abuelos, en la fórmula de bizcocho de soletilla (entre paréntesis pone kokotxos), luego en términos de pasteleros, el kokotxo era un bizcocho.

Coincidiendo con los "San Fermín", las reuniones de las Cortes de Navarra obsequiaban a los diputados con meriendas cuando asistían a las corridas de toros. Curioso que en 1757 encargaron al confitero de Vitoria, Surrarena, 250 libras de frutas y 75 docenas de kokotxos. En ésta merienda se notó con relación a años anteriores, cierto sibaritismo y refinamiento.

El gran gastrónomo y escritor guipuzcoano José María Busca Isusi era un gran entusiasta de las confituras de Hueto, en el siglo XX la más antigua de Vitoria.

También un relato que hace mi buen amigo confitero y pastelero de Tolosa, que ha creado un museo de confitería y cerería, hablando de los dulces de

Vitoria, cuenta que una prestigiosa casa de la capital Alavesa, con sus membrillos, me refiero a la casa Sosoaga, el abuelo de Luis Sosoaga en una visita que hizo a Tolosa, a mi casa, veía cómo me quemaba con las salpicaduras del membrillo que estaba cociendo y me facilitó un pequeño truco para evitar dichas quemaduras. Era simplemente añadir perpendicularmente al removedor un palo de un metro de largo lo que hacía posible retirarme del fuego y evitarme las quemaduras. La experiencia de un veterano fue bien asimilada por un joven confitero.

Quizás ha sido el chocolate durante siglos, la actividad dulcera más importante entre muchos confiteros, por la gran acogida que tuvo este producto en el pueblo tras la conquista de America.



Al principio nos llega de México y Cuba. El chocolate levantó grandes controversias en el aspecto moral por su composición. En aquella época los ayunos y abstinencias eran muy rigurosas dentro del año cristiano, por lo que creó la duda de que si quebrantaba o no los días de ayuno la persona que hacía uso del chocolate. Su consumo se generalizó entre los estudiosos siendo su mejor reconfortante. Los religiosos eran grandes aficionados y consumidores de chocolate, siendo los conventos uno de los lugares donde se elaboraba. También se empleaba el chocolate como medicamento, incluso el papel del envoltorio se ponía sobre el pecho si tenían catarro.

- chocolate purgante
- chocolate antivenéreo
- chocolate ferruginoso
- chocolate yoduro de hierro,

Un famoso gastrónomo francés cuyo nombre era Brillat Sabarin asombró al mundo con el libro publicado en 1825 titulado la fisiología del gusto lleno de sensibilidad en el arte de comer. Del chocolate decía que era tónico y digestivo y que las personas que lo tomaban con regularidad disfrutaban de buena salud.

Aparte de los cereros, confiteros, chocolateros que había en Vitoria que más adelante veremos, las fábricas más conocidas eran chocolates Ezquerria, Latierro, Concha e incluso Quintín Ruiz de Gauna que se dedicaba a las velas hizo sus pinitos con el chocolate.

Otros fueron, Luit en San Sebastián, Suchart con su indiscutible calidad que dio un toque suizo al chocolate guipuzcoano con su famoso milka de leche, Elorriaga que popularizó Irún. Oñate el pueblo chocolatero por excelencia con Orbea, Onena, Maíztegui, Loyola, Zahor etc.

En Pamplona, Seminario, Donezar, Manterola Layana etc. Como podéis comprobar en el siglo XIX y XX estábamos bien surtidos de fábricas de chocolates. La confitería pasó a finales del siglo XIX por una reconversión similar a las que hoy tanto tenemos, y que tan graves consecuencias acarrearán a la familia.

Fue a causa de la llegada de la luz eléctrica.

En Artajona, un ochentón, ante el invento que anunciaban, se expresaba:

- ¡Amos...! Que no nos hagan creer que alumbran con el agua del molino de Larraga...!



La cosa será preocupante cuando el gremio de cereros formó una comisión para estudiar el caso.

Uno de los nombrados les dijo a los que hacían las pruebas:

- ¿Quieren Vds. hacernos creer que nos van a dar la luz sin torcidas?
- Ciertamente. Le respondieron.

La respuesta fue acogida con una carcajada del cerero, que se debió de oír en Tudela, ya que él no comprendía que se pudiera iluminar sin velas (que él como buen navarro llamaba torcidas).

Pero el invento resultó y vinieron las preocupaciones.

Además, la novedad entró con las técnicas más modernas de marketing.

Ante la postura reacia de las amas de casa pamplonicas, la empresa les instaló gratis la luz durante un periodo de tres meses, a título de prueba y sin contador.

Más de un cerero renegaría del Ayuntamiento por la medalla de oro que le dieron al francés Pinaqui por la promoción del invento.

En Vitoria a finales del siglo XIX había más de 86 cererías-confiterías pero a falta de velas, empezó a introducirse en la pastelería, el huevo, la mantequilla y frutos secos, comenzando a elaborar las yemas, tocínillos de cielo, bizcochos, etc.

A finales del siglo XIX, en la calle Correría, estaba la pastelería Alberdi pasado el Cantón de la soledad, trasladándose después a calle Postas, General Álava y San Prudencio.

En la calle Postas estaban: pastelería Versailles que terminó en la calle de San Prudencio.

Pastelería Peñalba.

Pastelería Arrilucea.

Pastelería el Buen Gusto.

En la calle Dato estaban: El café Universal y el Suizo que tenían su sección de pastelería. Pastelería Viena, El Horno Frances, Las delicias de Valdomero Arrate, Goya que venía de calle Mateo Moraza, chocolates Galdos que era famoso por sus corrusquillos.

En la plaza General Loma, La Suiza y Salar que era fábrica de chocolate y velas. En la Cuchillería estaba confitería Eulacia y Zincunegui, Antonio López de Sosoaga que luego pasó a Portal del Rey, Emeterio Nalda estaba en la misma calle y eran populares sus caramelos La Palomita . En la calle San Francisco



estuvo Hueto. que venía de la Herrería, en la calle Independencia, donde estuvo librería Linacero, se encontraba la confitería de Protasio, en la calle Prado, confitería Eriz.

En la plaza General Loma en 1979 el comercio más antiguo era Casa Quico, en su especialidad de helados. En tiempos pasados era costumbre ir a comer unos ricos huevos fritos, como los que se despachaban en el memorable Kike club, conocido como la Casa Blanca.

Como podéis comprobar a finales de siglo XIX y principios del XX, la cantidad de confiterías que había en Vitoria. Todas han dado nombre a la ciudad con sus especialidades porque, aunque era una ciudad pequeñita, todo el mundo que nos visitaba llevaba un recuerdo dulce para su destino y era reconocida por los dulces fuera del Estado. La más antigua recordada por todos nosotros era Hueto e Hijos y sus especialidades eran: los Alfonsinos, frutas confitadas, pastas, trufas y turrone. El nombre de Alfonsinos se puso porque el rey Alfonso XIII era un asiduo cliente de dicha pastelería.

Otra de Lopez de Sosoaga y Asunción Zabaleta, en la calle Beato Tomás de Zumárraga,8. Se instaló la fábrica de conservas donde se hacía membrillo, cerezas confitadas, ciruelas en almíbar y dulce de manzana entre otras especialidades. En 1939 se monta un obrador de pastelería en la calle Diputación, 9. En 1952 se presentan los “chuchitos” que han dado prestigio a la pastelería. Otras especialidades son los turrone y los turrone trufados. En 1977 se crea el “goxua” que se hace como un postre de la ciudad, teniendo últimamente como especialidades los alavesicos, txapelas, trufas, etc.

Goya fue fundada en 1886 por don Manuel Goya, bisabuelo de José Manuel Goya. En 1902 Saturnino Goya adquirió el local de la calle Eduardo Dato, 6 y tenía un pequeño obrador en Dato, 23. En 1929 se casó doña María Teresa García Ugalde, hija mayor de don Pedro García, confitero, que tenía el obrador en la calle Ortiz de Zarate, 12 y la tienda en Dato, 20. Con éste matrimonio se fusionaron dos casas y todo el obrador pasó a la calle Ortiz de

Zarate. Don José Goya fue quien impulsó y creó gran cantidad de especialidades como vasquitos, nesquitas, trufas, bocaditos etc. dando nombre a la ciudad y prestigio a la pastelería.

Confitería Alberdi, fundada en 1892 por Juanito Alberdi, logrando nombre y fama por sus licoreras, pastel vasco, bollería etc.

Pastelería Nalda, fundada a principio del siglo XX por Emeterio Nalda, que aparte de tener el obrador en la calle Tintorería trabajaba en una de las barracas



de fiestas haciendo caramelos, garrapiñadas, etc. y haciendo famosa la marca de un caramelo “La Palomita”. Le sucede Lorenzo Nalda y en 1967 su cuñado Jaime Urgell, especializándose en realizar esculturas y figuras de chocolate.

La Peña Dulce, fundada en 1939 por Jose Murguía y Casilda Sagarribay. Una empresa familiar que en estos momentos está en su cuarta generación, teniendo en sus especialidades los caracoles de San Prudencio, bombones y la chapela, un postre semifrío.

Pastelería La Suiza fundada en 1882. Especialidades en sus tartas, helados, siendo regentada en los últimos años por Enrique Pérez de Arrilucea.

Pastelería Guereñu, fundada en 1963 por Elías Ignacio Lopez Urruchi, situada en las calles Coronación y Perú.

Pastelería Marian, fundada en 1982 con sus especialidades de tartas y hojaldres.

Pastelería Quintana de Llodio, fundada en 1966 por Julián López de Quintana teniendo como especialidad las milhojas de hojalde y el pan de Cádiz.

Pastelería Eguzquia en Nanclares de la Oca, regentada por Felicísimo Jiménez y su esposa.

Pastelería Los artesanos, fundada en 1981 por Alfonso Leal y Rodrigo Orcajo, situada en la calle Abdallah con sus especialidades trufas y pastas.

Pastelería Amaya, fundada en 1957 sus especialidades son mazapanes, turrones, glorias etc.

Pastelería Dantzari, fundada 1976 sus especialidades son las tartas infantiles, tartas de cumpleaños personalizadas etc.

Pastelería Txistu, fundada 1986 por Isidoro Torreblanca. Sus especialidades son: pastas, tartas de hojalde.

Pastelería La Fábula, situada en la calle Samaniego y regida por Rodrigo Orcajo. Especialidades, pastas y hojalde.

Mi agradecimiento y recuerdo a las pastelerías Talegón, Muguruza, La Juanita, Goxotoki, Jesús, Gordóvil, Otaegui, Nerea, Gurea, Jufer, Bengoa y Eduardo Sosoaga y Cafés Eguía que han colaborado en hacer más dulce la ciudad de Vitoria.

Como ya os he comentado anteriormente el gremio de confiteros artesanos de Álava crea una serie de postres para fechas señalizadas, éstos son:

- San Prudencio
- La Blanca



- El Día de la madre
- El Día del padre
- San Blas
- San Cristóbal
- La Virgen de Estíbaliz
- Los tranvías
- Las txapelas

Y todas las especialidades que he ido mencionando. Estamos en una ciudad en la que el dulce da felicidad, salud y vida.

Víctor García Caso



Nacido en la pequeña localidad de Trescares, Concejo de Peñamellera Alta (Asturias), al pie de los Picos de Europa y a orillas del río Cares.

Estudió Bachillerato en Llanes y en el Instituto “Jovellanos” de Gijón y posteriormente Magisterio en Madrid. Es Licenciado en Filosofía y Letras (Geografía e Historia) por la Universidad del País Vasco.

En el campo de la cultura, entre otros, ha promovido los actos conmemorativos del III Centenario del Ministro Don José del Campillo y Cosío (Alles – Peñamellera Alta, 1.693-1.743), celebrados en Alles, Oviedo, Guarnizo, Llanes y Madrid.

Ha publicado varios estudios de carácter histórico referidos a la zona oriental de Asturias y un libro: “El Ministro Campillo”.

Ha sido funcionario de carrera de la Administración Civil del Estado, Grupo “A”, y ejerció su actividad sucesivamente en áreas de Juventud, Cultura, Educación y Justicia (Objeción de Conciencia), con destinos en Guipuzcoa y mayoritariamente en Alava.

Distintado con la Encomienda con Placa de la Orden de Cisneros y Encomienda de la Orden del Mérito Civil.

Está vinculado al mundo de los Centros Regionales como asociado del Centro Asturiano “Covadonga” de Vitoria desde el año 1.976, y posteriormente como directivo y Presidente del mismo desde 1.996 a 2.008, época en la que se construyó la nueva sede del Centro en Lakua. Presidente de la Federación de Centros Regionales de Alava del 2.001 al 2.011.

Es Presidente de Honor del Centro Asturiano "Covadonga" de Vitoria-Gasteiz
y Presidente de Honor de la Federación de Centros Regionales de Alava.



Los centros regionales en Álava

1.- LOS CENTROS REGIONALES.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En primer lugar deseo agradecer a la Institución “Celedones de Oro” y a su presidente mi estimado amigo Javier Cameno el haber incluido en su ciclo anual de conferencias esta que trata sobre los Centros Regionales en Álava, que son, según mi criterio, una realidad viva y presente desde hace años, en nuestra sociedad vitoriana y que han contribuido, en alguna medida, a hacer que esta misma sociedad sea más mestiza, intercultural y con una identidad múltiple como la definía recientemente en este mismo lugar el profesor y antropólogo Jesús Prieto Mendaza.

Los Centros Regionales de Vitoria han aportado y desean seguir aportando su contribución a la mejora de la convivencia y las relaciones sociales de nuestra comunidad. Quieren cooperar, desde su parcela, a hacer ciudad y una ciudad más justa, solidaria, amable y generosa.

Debo hacer una aclaración o advertencia, ahora, al inicio de esta charla sobre Centros Regionales. Muchas de mis informaciones se refieren a centros asturianos, y desde mi perspectiva, creo que esto es lógico, porque yo soy asturiano, desde hace muchos años miembro del Centro Asturiano Covadonga de Vitoria, he sido directivo y presidente del mismo, y mi mayor vinculación y conocimientos son sobre estos Centros. Además, que los Centros asturianos son un referente importante de estas instituciones, tanto en España como en el resto del mundo.

Los Centros Regionales nacen en los años finales del convulso Siglo XIX, en buena medida como consecuencia de la época de la Restauración (1875 - 1898) “en la que se produce un espectacular cambio de ritmo de la vida española” (José Luís Comellas). En etapas anteriores, -durante todo aquel siglo- el continuo desasosiego, los virajes políticos, las crisis, las revoluciones, los desórdenes y la subversión social, mantenían un ambiente de inestabilidad poco propicio al sosiego y la tranquilidad necesarios para que la vida comunitaria, económica y cultural se desarrollase adecuadamente.

En esos años de finales del siglo la estabilidad interna hace posible la prosperidad material, el desarrollo de las obras públicas, la realización de proyectos y el crecimiento económico del país. Se produce un fenómeno nuevo en los núcleos urbanos, que se engrandecen de forma espectacular para aquella

época. Todo ello genera, a su vez, el crecimiento de la emigración del campo a las ciudades. Madrid, como capital de la nación, fue el foco principal de atracción de estos movimientos de población.

Este es el germen, por lo tanto, del nacimiento de los Centros Regionales en Madrid; aunque, muy pronto, otras ciudades -Bilbao especialmente, con hechos como la creación del ensanche y la Gran Vía o la culminación del puerto exterior- le siguieron en desarrollo y en acogida de contingentes de personas, que por muy variados motivos, -fundamentalmente por mejorar en la vida-, se trasladaban de un lugar a otro.

Las personas que llegan a una nueva ciudad, en principio se encuentran un poco perdidas y desorientadas, sobre todo si proceden de un medio rural y no habían salido con anterioridad de su pueblo. Desconocían la vida y el ambiente urbano, y el nuevo entorno significaba un gran contraste. Generalmente, buscan acogida, orientación, sentir protección y enseguida charlar, unirse con otros paisanos de origen común y de similares intereses y situación... y por eso nacen los Centros. El recuerdo de su tierra originaria, la nostalgia, invita a buscar paisanos con los que compartir las cosas comunes.

No obstante, las primeras entidades de carácter regional se fundaron en América, concretamente en Cuba, en la época en que todavía era territorio español y fueron los gallegos y asturianos, lógicamente las regiones que generaban más emigrantes. En el Siglo XIX los asturianos ocupaban el segundo lugar de emigrantes a Cuba, después de los canarios. El año 1.900, los primeros eran los gallegos (28%), seguido de los asturianos (23%).

El año 1.879 se fundó el **Centro Gallego de La Habana**, el primero que se estableció en el mundo y que tuvo un extraordinario desarrollo. Surgió como “sociedad de beneficencia” para los naturales de Galicia.

En este centro nace la bandera de Galicia y el himno gallego. Se dotó de un magnífico edificio de estilo neobarroco construido por un afamado arquitecto belga. Tuvo una buena clínica médica para sus asociados y el año 1.906 crea una Caja de Ahorros. El año 1.920 tenía 64.000 socios.

Todo su poderío y esplendor acabó cuando se produjo la Revolución cubana (1.960). Fidel Castro expropió todas las pertenencias del Centro: hospital, palacio, sedes, banco, etc., desapareciendo la entidad.

El **Centro Asturiano de La Habana** se funda el año 1.886 como asociación de socorro y ayuda mutua.



El edificio inicial del Centro sufrió un incendio y se construyó uno nuevo en 1.927, con las técnicas constructivas más adelantadas: hormigón, acero, mármoles, etc.

Este Centro es una poderosa organización mutualista y benéfica, que atiende a sus numerosos afiliados en aspectos médicos, prestaciones en educación, cultura y recreo. Tiene el sanatorio Covadonga, uno de los mejores de toda América en aquella época de comienzos del siglo XX, con más de 200 médicos y un hogar-asilo para sus asociados enfermos.

En los años 1.950 - 60 tenía más de 50.000 socios. El año 1.960 fue nacionalizado por Fidel Castro y el magnífico edificio del Centro es hoy Museo de Bellas Artes de Cuba.

Aunque hay otros muchos Centros Asturianos, y de otras muchas Comunidades, e incluso de pueblos y de comarcas, en toda América, desde Río

Gallegos o Comodoro Rivadavia, en el sur más austral de la Patagonia argentina hasta Toronto en Canadá, es digno de reseñar el **Centro Asturiano de Méjico**, fundado el año 1.918. Hoy en día acoge fundamentalmente a las segundas y terceras generaciones de asturianos asentados en el país azteca.

La sede originaria, el palacio de Orizaba, está cedida a la Universidad Autónoma de Méjico. En la sede posterior, en la zona de Polanco, está el núcleo central (presidencia, administración, restaurante, gimnasios, biblioteca, extensión de la UNED, salón de fiestas, etc.), y en las afueras de la capital se sitúa el

“Parque Asturias”, un complejo deportivo y de servicios (restaurantes, teatro, salones, campos deportivos, etc.), asentado sobre 153.000 metros cuadrados de terreno.

Pero además, a partir del año 1.986 adquirieron una extensa finca de dos millones trescientos mil metros cuadrados en Morelos, el Club de campo ecológico, situado a una hora de Méjico capital; donde han ido construyendo hoteles, campo de golf, campos de fútbol, tenis, bolos, camping, restaurantes, etc., un amplio complejo que acoge a los numeroso socios del Centro.

En España, fue el **Centro Asturiano de Madrid** el primero que surgió, el año 1.881. Hoy es la sociedad más antigua de este tipo que existe, ya que desapareció el más veterano, el Centro Gallego de La Habana que había sido fundado dos años antes.

El primer presidente del Centro Asturiano de Madrid fue don José de Posada Herrera que había sido Ministro, Embajador, Presidente del Congreso y Jefe



del Gobierno. Le acompañaban en la Junta Directiva, entre otros, el Conde de Toreno, el Marqués de Pidal, y el poeta don Ramón de Campoamor.

Desde su inicio fue una entidad muy importante. Actualmente la institución tiene una sede en el centro de Madrid y en las afueras posee la “Quinta Asturias” una instalación con pistas deportivas, piscinas, restaurantes-sidrerías, salones sociales, etc. que ocupan más de 120.000 metros cuadrados de terreno.

2.- LOS CENTROS REGIONALES EN VITORIA Y ALAVA

ORIGENES Y MOTIVACIONES

Y ahora, tratemos sobre los Centros Regionales en Álava.

Todos sabemos que Vitoria-Gasteiz, y también Llodio, tuvieron un desarrollo espectacular a partir de los años sesenta del pasado siglo, como consecuencia de una rápida industrialización de estos dos núcleos principales de población de la provincia. En el año 1.950 Vitoria era una pequeña ciudad que albergaba a 52.000 habitantes, treinta años después, en 1.980, tenía ya 190.000. En Llodio, en este periodo, se pasó de 2.500 habitantes a 20.000. Se había producido un fuerte flujo de desplazamientos de mano de obra desde diversas provincias del resto de

España, y tenemos un dato significativo, por la creación de Centros podemos deducir de donde procedían los contingentes más numerosos; claramente, de Castilla – León, de Galicia, de Andalucía y de Extremadura. De estas cuatro Comunidades hay Centros tanto en Vitoria como en Llodio, y además Centros potentes, con numerosos asociados y con una actividad destacada.

En el caso de Álava, incluso con anterioridad a esa época de auge y progreso que mencionamos, ya algún colectivo regional había iniciado su actividad. A comienzos de los años cuarenta del pasado siglo, hubo un grupo de asturianos residentes en Vitoria, que se reunían periódicamente en el bar Bujanda por iniciativa de un asturiano muy entusiasta, Fernando Gil, y pronto, en el año 1.949, fundaron la “**Peña Astur**” de la que era socio, entre otros, Laudelino León (Delegado de Trabajo en aquellos años, que hacía poesía en bable), y varios vitorianos: Florentino Ezquerria, Ricardo Buesa, Manuel Pecifia... que estaban vinculados a Asturias por haber estudiado en la Universidad de Oviedo.

Esto fue un precedente de la posterior participación de muchos vitorianos en este y otros Centros Regionales.

La “Peña Astur” promovió muchas actividades con matiz asturiano: sesiones de teatro, comidas típicas, romerías, y todos los años, la celebración de La



Santina – Virgen de Covadonga, hasta que en 1.975 se constituyó legalmente como **CENTRO ASTURIANO “COVADONGA”**, con Enrique González Menéndez como presidente, al que siguieron José Manuel Camporro, José María Pérez Gutiérrez, José Tenoira Castiello, Víctor García Caso y actualmente Luis M. Carrio Laria.

El Centro ocupó varios asentamientos, hasta que el año 2.006 inauguró su nueva sede propia en la calle Julián de Arrese,1, en Lakua. Instalación que tiene una zona social, destinada a las actividades para los socios del Centro y otra parte abierta al público, ocupada por una sidrería asturiana-restaurant, bar, etc. Asimismo tiene un hórreo típico asturiano.

A lo largo del año se desarrolla un amplio plan de actividades. Se edita la revista “Asturcom”, y tiene un buen y entusiasta grupo de gaitas y baile regional.

El año 1.955 se constituyó el **CENTRO GALLEGO DE VITORIA**, presidido por José Pedreira Bergaña al que sucedieron Manuel Monteagudo, Rafael Pedreira, José Rodríguez Rivas, José Rodríguez Rasgado, Celso Reboredo Mundín, Ramón Pampín Vázquez y actualmente Manuel López Doamo. Acoge a un numeroso y entusiasta colectivo que ya desde los pasados años ochenta cultiva con intensidad y decidido empeño manifestaciones culturales muy arraigadas como la gaita y las danzas típicas a través del grupo “Arte Galega”, el canto con el coro “Aturuxo”, y el teatro con el grupo “Alecrin”.

Tienen también una publicación semestral, la revista “Raiola”, en la que se exponen aspectos de la cultura de la región o se deja constancia de las numerosas actividades que se desarrollan a lo largo del año, algunas ya institucionalizadas como las fiestas patronales de Santiago Apóstol, el Magosto (asado de castañas), el Antroido (carnaval), las Jornadas de las Letras Gallegas y otras varias como las fiestas de Navidad y Año Nuevo, los viajes culturales, exposiciones, charlas, proyecciones, cursillos de cocina gallega, confección de trajes típicos, salidas del grupo de montaña “Saraibas”, etc., que se llevan a cabo principalmente en su sede de la calle Gernikako Arbola, en Lakua, donde paulatinamente han ido creando una magnífica instalación con numerosos servicios como bar, restaurante y cafetería abiertos al público y al servicio de sus asociados: salón de actos, biblioteca, txoko, oficinas, sala de reuniones, sala de ensayos, aulas, sala de costura, etc. donde se desarrolla una intensa vida asociativa.

El año 1.964 se fundó la **CASA DE PALENCIA**, ocupando la presidencia Arcadio Blanco al que siguieron Antonio Pedraza, Juan Rodríguez Meriel, Lorenzo Pereiro, Aquilino Gómez Quijas, José Nicolás Gutiérrez, Fausto Blanco,



Pedro Manrique, Conrado J. Miguel Calderón, Cesidio Martínez Velasco, Félix García Blasco y actualmente Aurelio Lobos Martín. Tiene su sede en la calle Landázuri, número 15, bajo.

Desde el año 1.993 el Centro amplía su ámbito pasando a denominarse **CENTRO CASTELLANO-LEONES**, acogiendo a todas las personas provenientes de esta comunidad, siendo sus celebraciones las propias de la misma, como la fiesta de San Antolín, Patrón de la entidad, el Día de Castilla-León, y otras actividades como el Día de la Mujer, ciclos de conferencias, Festividad de Reyes, campeonatos sociales, viajes culturales, etc.

Tienen el “**Coro Añoranzas**”, que cultiva los cantares de la tierra originaria y de la tierra de acogida y actúa en sus festejos y en otros muchos ajenos en los que se le demanda. Participan asimismo en el festival del palentino ausente.

Una singularidad de este Centro en su primera época, fue la creación de la cooperativa de viviendas “Virgen de la Calle” que construyó varios bloques de pisos en las zonas de Fournier y Txagorritxu de las que se han beneficiado sus socios.

El **HOGAR NAVARRO “SAN FRANCISCO JAVIER”**, se asienta en Vitoria desde el año 1.966, actualmente en la calle Barrancal, 17.

Su primer presidente fue Pedro Sordovilla Gorricho, continuando esta labor Ronaldo Oscoz Chocarro, Carlos Aldave Iparagirre, Francisco Verde Gómez, Melchor Jiménez Esparza, Alfonso Muro García, Santiago Pascual Lodosa, Fernando Leza Lacalle y actualmente María Ángela Busto Recarte.

A lo largo del año realizan un completo plan de actividades que tienen como base las festividades de San Francisco Javier y San Fermín. Otras son: exposiciones, viajes, sesiones de su grupo de teatro y no podían faltar el conjunto de jotas “San Francisco Javier”. Asimismo editan una revista semestral “El Baluarte alavés”

Los navarros también crearon una cooperativa a través de la cual se construyeron viviendas para sus asociados.

A pesar de su cercanía a Navarra, el Hogar ha acogido siempre un colectivo pujante que se aglutina alrededor del acendrado navarrismo de sus componentes, aunque también acoge a personas de otras comunidades que se sienten identificados con estos mismos ideales.

El **HOGAR EXTREMEÑO “VIRGEN DE GUADALUPE” DE VITORIA**, se crea el año 1.972 por iniciativa de Guillermo Valle, con tres objetivos principales, que se siguen manteniendo, adaptados al momento actual, uno social, para ayudar



a los extremeños recién llegados a Vitoria (en aquel momento); otro cultural para dar a conocer los cantos, las danzas y la música tradicional de su tierra, con un estupendo conjunto de coros y danzas, “Nuestra Señora de Guadalupe-La Encina” que actúa en muchas ocasiones tanto internamente en actos como la celebración de las fiestas de su Patrona la Virgen de Guadalupe, y otras en el exterior; e igualmente un grupo de teatro, y asimismo atienden a la gastronomía (comida del buche), y, finalmente otro objetivo recreativo, para el fomento de viajes, torneos, juegos, deportes, con un equipo de fútbol federado, etc.

Han sido presidentes de la entidad después de Guillermo Valle, el fundador, Emiliano Nevado, Antonio Merchán, Julián Nevado, Rufino Becerra, Elías Álvarez, José Andrade, Julián Sánchez, Valeriano Jabato, Ángel Sevilla, Manuel Sevilla y actualmente Margarita García Estévez.

El colectivo extremeño en Vitoria es numeroso y muy activo. Tiene su sede en la calle Vicente Manterola, 1, - Zaramaga. Una completa instalación dotada de salón de actos y de usos múltiples, biblioteca, bar-restaurante, cocina para socios, salón de juegos, despacho, etc.

También los miembros de este Hogar Extremeño promovieron una cooperativa para la construcción de viviendas, que facilitó a sus asociados la obtención de este bien tan básico.

EL CIRCULO CATALÁN DE ALAVA - CERCLE CATALA D'ALAVA, inicia su vida en el año 1.977 por iniciativa de D. Santiago de Griñó, que reunió a los catalanes afincados en Vitoria para celebrar la festividad de San Jordi.

A partir de esta fecha el Círculo Catalán ha ido consolidando su presencia con el desarrollo de numerosas actividades características, como la celebración, cada año, de la Diada, San Jordi, San Joan, exposiciones, festivales, conciertos, viajes, etc. y algunas tan significativas y espectaculares como el levantamiento de torres humanas, “castellet”, en la Plaza de España y en otras zonas de Vitoria en la celebración del veinte aniversario del Círculo, o el baile de la sardana en el Parque de La Florida, simultáneamente con otros 122 países a la misma hora del día 21 de junio de 1.999.

El Círculo tiene su sede, inaugurada el año 2009, en la calle Loreto Arriola, núm. 3, siendo su entusiasta y activo presidente Antoni Llorens i Larregola, que, entre otras, ha participado, representando a Vitoria, en encuentros mundiales de los Casal celebrados en Marsella, Luxemburgo, Roma y Viena.

EL CENTRO CULTURAL ANDALUZ “SENECA”, es uno de los más numerosos de Vitoria. Inicia su andadura el año 1.981, aunque anteriormente ya se habían



producido algunos intentos de constituir una asociación de carácter andaluz, que no llegaron a cuajar. El primer presidente fue Francisco Guerrero Jiménez, a quien siguieron sucesivamente Raimundo Navarro Espinosa, Jacinto Redondo González, Antonio Cháves Sánchez, Francisco López Sánchez, Miguel Romero Cejudo, Juan Puertas Castaño, Juan Ruiz Aguirre, Francisco Redondo Pizarro, Juan Escobar Villarraso, Rafael Jaime Raya, José Merino Luna, Agustín Torrado González, José Antonio Rivera Marcos, Salvador Ortiz Rosa y actualmente José Antonio Moreno Hoyos.

El Centro se asienta actualmente en la calle Julián de Arrese, núm. 3, en Lakua, donde tiene una magnífica instalación que está dotada de bar-cafetería y restaurante, abiertos al público y una zona social compuesta de salón de actos, sala de juegos, comedor de socios, patio andaluz, salas de ensayo de bailes y guitarra, biblioteca, oficina, terraza, etc.

Desarrolla a lo largo de todo el año un intenso programa de actividades algunas tan tradicionales como el Día de Andalucía, la Feria de Abril o la Festividad del Rocío, y otras muchas, - siempre con amplia participación de sus miembros y de muchos vitorianos-, tales como veladas flamencas, jornadas de saetas, conferencias, exposiciones, concursos de platos típicos, Día de la mujer y Día de la Infancia. Editan la revista semestral “Gaztelucía”

Cultivan las danzas y cantos regionales andaluces con un magnífico “Coro-rociero Séneca”; Grupo de bailes “Raíces del Sur” con conjuntos infantiles, juveniles y de mayores, etc. Tiene también el grupo de teatro “Alambra”.

La **CASA DE ARAGÓN**, se fundó en Vitoria el año 1.987, por iniciativa de Fernando Semprún y la colaboración de José María Arbex y un grupo de aragoneses residentes en Vitoria. Tiene su sede, desde el año 1.999, en la calle Angulema, número 11.

Su primer presidente fue Ramiro Ros, al que sucedieron Antonio Herrera, Antonio Gaspar, José María Arbex y actualmente Francisco Marquínez Valdés.

Desarrolla la Casa un amplio programa de actividades que parten de la celebración de la Fiesta del Pilar, con actuación de grupos de jotas, comida de hermandad, concursos, etc.; se conmemoran también las Fiestas de San Cosme y San Valero y se desarrollan viajes culturales a Aragón, convivencias, torneos de juegos y cursillos de música, etc. Dentro de la asociación funciona la Peña de fútbol “La Pilarica”, del Real Zaragoza y otra que acoge a los aficionados a la pesca.



Sabemos todos que **LLODIO** ha sido también una localidad que experimentó a partir de los años sesenta del pasado siglo un crecimiento importante, pasando en pocos años de tener una población de algo más de dos mil habitantes a veinte mil, como consecuencia de una acelerada industrialización. Ello ocasionó la llegada de numerosas personas provenientes de otras comunidades españolas, buscando una ocupación digna y unas mejores condiciones de vida y aportando, además de su esfuerzo y su trabajo entusiasta, su cultura, sus costumbres, sus peculiaridades y los valores de sus pueblos originarios.

Enseguida, el año 1.969, se constituyó el **CENTRO GALLEGO DE LLODIO**, que se instaló en la calle Ruperto Urquijo, 1, afrontando serias dificultades para financiar los locales que adquirieron para asentarse, aunque con el entusiasmo y el esfuerzo de sus asociados salieron adelante. Además de las amplias instalaciones para sus asociados, tiene un restaurante abierto al público.

Al poco tiempo se fundó el grupo folklórico “Espalladoiro”, que lleva más de cuarenta años cultivando e interpretando los bailes, el canto y la música tradicional de la gaita gallega. También han publicado una revista con el mismo nombre. Son numerosas las actividades que llevan a cabo a lo largo del año: El Día de Galicia, Festividad de Santiago Apóstol, el Antroido (Carnavales), el Magosto, la Fiesta de las letras gallegas, festival de fin de año, participación en el Festival Cultural de los Pueblos, conferencias, cursillos de confección de trajes regionales, práctica de deportes tradicionales, etc.

El primer presidente fue Manuel Bermúdez Suárez al que siguieron Víctor Valiño Arceo, Manuel Espido Couceiro, Francisco Moscoso Naveira, José Antonio Mezoso Souto, Manuel Suárez Sanchez, Claudio Antonio Bernardez, Ángel García López, Santiago Vázquez Rendal, Eduardo Amenedo Sánchez y actualmente Francisco Javier Pedreira Suárez.

El año 1.970 se fundó en Llodio la **CASA DE ANDALUCIA “Ntra. Sra. del Rocío”** que se ubicó, en su primera época, en la calle Pío XII, donde tenía problemas por las crecidas del río Nervión, por lo que se trasladó a la plaza de Unzueta, núm. 3, donde radica actualmente, disponiendo de servicio de bar, salas de reuniones, aulas para cursillos, biblioteca, etc.

La asociación tiene un amplio plan de actividades que acoge como destacada la celebración del “Día de Andalucía”; asimismo una semana cultural, Día de la mujer trabajadora, Festival Flamenco, Día del Rocío, conferencias, encuentros, y la enseñanza de bailes populares andaluces y guitarra flamenca. Tiene también una activa área de la mujer, con actividades específicas.



Su primer presidente fue Antonio Galiana Cordero, continuando en esta función Pedro Ruiz, Francisco López, Francisco Ramos, Ildefonso Domínguez, José Florido, Andrés Barquero, Julio Colomino, José Ruiz y Rogelio Fernández, estando actualmente al frente de la asociación Francisca Macías.

El **CENTRO CASTELLANO-LEONES “San Fernando”** se constituyó en Llodio el año 1.977, teniendo – como todos- dificultades y problemas en su puesta en marcha y en la dotación de locales para su instalación, que se inauguraron el año siguiente en la plaza de Unzueta, 6.

Pronto se inició el desarrollo de actividades, que, en principio, se orientaron hacia las de carácter deportivo con el fin de vincular y dar cauce a la inquietud de los más jóvenes. En el ámbito cultural, se creó el Grupo de Danzas San Fernando, en el que participan numerosos socios, que cultivan los bailes típicos de Castilla-León y la música de dulzaina y percusión; asimismo se ha formado un grupo Folk, que interpretan el rico repertorio de canciones de la Comunidad. Impulsado por el grupo de mujeres, se ha puesto en marcha un taller de manualidades y asimismo un grupo de teatro.

Se celebra la fiesta de San Fernando, patrón del Centro y también se realizan campeonatos de juegos, convivencias, viajes culturales, fiestas de Reyes , de fin de año, etc.

El primer presidente de la entidad fue Fernando Alonso, seguido por Serafín López, Heliodoro de la Vega, Fernando Fuertes, Félix Moreno, José Luis Bermejo, Fidel Valderrama, Fortunato Fernández, José Antonio Jorrin, Félix Medina, Paula Cuesta, Benigno Gómez y actualmente ostenta este cargo Santiago García.

Existe asimismo en Llodio el **CENTRO EXTREMEÑO “Sta. Eulalia y San Pedro de Alcántara”**, desde el año 1.978, inaugurándose su sede en la calle Kamaraka, a poco más de dos años, tras laboriosas gestiones y aportaciones de sus miembros.

Su primer presidente fue Francisco García Díez y actualmente dirige el centro Miguel Burdallo, que ha participado activamente en la marcha de la asociación, desde el principio.

Realizan un completo plan de actividades que sirve para cumplir sus fines de promover la convivencia entre los extremeños residentes en Llodio y alrededores y asimismo con los otros centros y con toda la población que los acoge. Son éstas: celebración de la festividad de la Virgen de Guadalupe, Patrona de la Comunidad, semana cultural de la juventud, Día de la encina, jornadas de convivencia, torneos de juegos de mesa, fiestas navideñas, etc.



Como consecuencia de la similitud de fines, objetivos y situaciones, el año 1.985 se constituyó la **FEDERACION DE CENTROS REGIONALES DE ALAVA** en la que los Centros radicados en la provincia acordaron integrarse. En ella tienen voz, representación y cauce para gestionar sus aspiraciones desde una perspectiva y una acción comunitaria. La unión de esfuerzos es ventajosa para todas las asociaciones y la experiencia acumulada en casi treinta años de vivencia es altamente positiva, enriquecedora y útil.

El primer presidente de la Federación fue José Tenoira Castiello a quien sucedieron Cesidio Martínez Velasco, José María Arbex Miró, Víctor García Caso y actualmente ocupa la presidencia Amador Cerezo Herrán. La Federación tiene su sede en la calle Beato Tomás de Zumárraga, 82, bajo.

La actividad de la Federación, tiene dos vertientes, una de índole más interna que es la de gestión de carácter administrativo-económico y de representación y relación con los organismos oficiales, y otra dedicada a mantener y fomentar la unión el entendimiento y la convivencia entre las diferentes asociaciones que la componen y los miembros de las mismas, así como dar a conocer a la sociedad la actividad que llevan a cabo los Centros. Para ello se desarrollan anualmente una serie de actividades como el Festival de las Comunidades Autónomas en Vitoria y el Festival Cultural de los Pueblos en Llodio, el torneo de juegos inter-centros, los viajes culturales y las jornadas de convivencia, el concierto de Navidad o el concurso de tarjetas navideñas, etc.

Es deseo unánime de todos los miembros federativos, el mantener una relación cordial y afectuosa con las asociaciones y entidades representativas alavesas y vitorianas. Por ello, la Federación es miembro colectivo de la Cofradía de la Virgen Blanca, con cuyos directivos y cofrades, y con sus objetivos, existe una cordial y recíproca colaboración; igual ocurre con la asociación "Las Cuatro Torres", y asimismo se quiere mantener estrecha cooperación y lazos afectuosos con la Institución "Celedones de oro", y, en general, con toda la sociedad vitoriana y alavesa.

3. -CARACTERISTICAS DE LOS CENTROS REGIONALES

- ORIGEN, FINALIDAD, ORGANIZACION, MIEMBROS, INSTALACIONES, OBJETIVOS...

Los componentes de los Centros se reúnen porque tienen cosas en común. En primer lugar el sitio de nacimiento, la región o la comunidad de procedencia,



y por esto, unas costumbres similares; unas vivencias, de sus primeros años, parecidas, y ya sabemos que los primeros años de vida marcan decisivamente, como decía el gran poeta checo Rilke: “mi Patria es mi infancia”. Son también similares las canciones y la música que han oído, los cuentos y las tradiciones que han escuchado, el acento, el dialecto o el idioma en que se expresan... y todas estas cosas unen mucho, y resuenan en lo más profundo de cada persona que se siente más cercana y un poco reflejada y comprendida en los otros.

Todos los Centros tienen una justificación, una finalidad y unos objetivos, recogidos en sus estatutos, que son la norma básica por la que se rigen, y en los que se señalan las metas y los fines que se proponen alcanzar, establecen quienes componen la asociación, como se administran, que actividades realizan y, en fin, las particularidades de cada colectividad y su forma de gobierno y la participación de sus socios en la tarea común de la sociedad que constituyen.

Las intenciones, por lo general, con mínimos matices diferenciadores, son la unión de los originarios de un determinado territorio, de una región o comunidad, para colaborar entre sí y mantener sus costumbres, su cultura y sus peculiaridades, fomentar los lazos y relaciones con sus orígenes, a través del cultivo de actividades de carácter cultural tradicional así como fomentar los valores de todo tipo de su tierra. Asimismo, prestarse ayuda mutua y cooperación entre los asociados, estableciendo además el carácter apolítico de la asociación.

En los estatutos de todos los Centros se recoge igualmente como objetivo el fomento de la convivencia y el entendimiento con la tierra de acogida, en este caso con Álava, con Vitoria o con Llodio, con el fin de procurar una intensa relación y un mejor conocimiento y la asimilación de los valores positivos de la misma y, de esta forma, promover los lazos de amistad y recíproco entendimiento.

Los Centros Regionales son asociaciones sin ánimo de lucro, que se administran por sus propios presupuestos, los cuales se nutren de las cuotas de sus asociados, de los recursos que genera el alquiler o la explotación de los bares o restaurantes de que disponen, de donaciones y de las subvenciones y ayudas que les conceden las Administraciones públicas, de acuerdo con lo establecido en las leyes.

A este respecto es justo reconocer que en Vitoria y Álava, tanto la Diputación Foral como el Ayuntamiento de Vitoria, desde el inicio de la vida de los Centros, han prestado su generosa ayuda a los mismos, tanto en lo que se refiere a la dotación de infraestructuras y su mantenimiento como en el desarrollo de actividades.

En el mismo sentido, es notable la atención que las autoridades dedican a la actividad y a la vida de los Centros, siendo constante y nutrida la asistencia de los miembros de la Diputación Foral, del Ayuntamiento y de otros organismos oficiales, a los muchos y variados actos y celebraciones que los Centros llevan a cabo a lo largo del año, con lo que sus miembros se sienten amparados afectivamente por esta presencia siempre cariñosa y cercana. Ello proporciona, a la muchas veces ingrata y costosa labor de los directivos, un detalle que sirve para elevar la moral y la consideración de que, los sacrificios que se realizan, se valoran y se recompensan moralmente con estas asistencias, que reconocen la importancia de la labor que se lleva a cabo.

Una muestra de la consideración de las Instituciones, es la concesión por parte del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, el año 2.002, de la Medalla de Oro de la Ciudad a los Centros Regionales de Vitoria.

Asimismo se colabora con los Centros desde las instituciones públicas de las comunidades de origen.

También aporta su ayuda la Caja Vital.

No obstante, las necesidades económicas son siempre muchas, a pesar de que la administración de los recursos es muy estricta, sujeta siempre a la supervisión de los organismos públicos y de los propios asociados, que examinan y aprueban anualmente los presupuestos de gastos y los balances de resultados.

Hoy en día, los Centros Regionales en Vitoria tienen unas buenas instalaciones, modernas y, en general, adaptadas a sus finalidades y a las actividades que desarrollan. Bien es verdad que la obtención de las mismas ha supuesto unos arduos trabajos y muchos sacrificios, problemas y sinsabores para las Juntas directivas que en su momento tomaron la decisión de iniciar el proceso de construcción de las sedes de los Centros. Por lo general, el camino ha sido lento, y lo iniciado por una Junta ha sido continuado y culminado por la siguientes o sucesivas, que en todo caso, están siempre pendientes de mantener y mejorar la instalación.

El logro de las instalaciones de los Centros ha sido un paso importante, efectivamente, pero ello ha sido posible por el entusiasmo, el esfuerzo y la perseverancia de unos grupos de personas -sus directivos- que, de forma totalmente altruista, se han dedicado a la difícil labor de gestionar ayudas, buscar recursos, concertar créditos y aunar las diferentes sensibilidades y criterios que existen en cada asociación, con el objeto de poder disponer de un instrumento tan importante como es la sede física de la colectividad, que sirva de referencia

principal, de lugar de encuentro y convivencia y de base y asentamiento para el desarrollo de actividades. Es justo reconocer y recordar con gratitud a los promotores que en cada Centro han llevado a cabo esta importante labor.

Las personas, los hombres y mujeres que constituyen el conjunto de miembros de cada Centro son la base fundamental que dan vida y que son el alma y el nervio de cada sociedad. En general, afortunadamente, hay mucha gente comprometida y entusiasta que aporta su trabajo y esfuerzo de forma desinteresada, sin beneficio material alguno, solamente por la satisfacción de que su Centro quede dignamente representado, obtenga una buena clasificación en un torneo o que su Patrón o Patrona sea festejado como se merece. Hay casos excepcionales, de personas que se identifican tanto con su Centro que parecen algo consustancial con el mismo y viven intensamente todo lo que se relaciona con él. Gracias a ello, los Centros tienen una subsistencia garantizada, aunque es preciso hacer hueco a las nuevas, -ya segundas-, generaciones.

Son numerosos los ejemplos de personas entregadas voluntariamente y con intensidad y entusiasmo a la labor de su Centro o de la Federación. Sería muy justo nombrarlas y así reconocerles su inestimable labor, pero ello nos prolongaría excesivamente esta intervención. No obstante, como representación

de todos, deseo mencionar a una solamente, a Salvador Silva, del Centro Castellano-Leonés, persona recientemente fallecida, que reunía todas las cualidades de trabajador desinteresado, entusiasta, con dedicación y discreción en su labor. Sirva esta cita de homenaje a su trayectoria y de cariñoso recuerdo a su persona.

Conviene señalar que son los propios directivos y miembros de cada Centro quienes programan y llevan a cabo las actividades, con lo que se abarata considerablemente el costo de las mismas. En muy contadas ocasiones se recurre a contratistas externas. Se puede decir, sin caer en exageraciones, que con los medios de que se dispone, se obtiene el mejor rendimiento posible.

La razón de la existencia de los Centros son sus objetivos, pero también sus miembros, los componentes de la asociación y ellos son los principales destinatarios de las actividades que se llevan a cabo y de su conjunto se nutren las juntas directivas que, en cada momento, rigen y gobiernan el quehacer de cada entidad.

La labor en los Centros está regida por principios democráticos, los cargos que dirigen la sociedad son elegidos por todos socios de la misma en la asamblea que corresponda, cada dos o más años, según la periodicidad establecida.



Asimismo, las decisiones de cierta trascendencia son tomadas por acuerdo mayoritario de los miembros del colectivo.

También se puede decir que los miembros de los Centros cumplen una función “diplomática”. Son “embajadores” de su Comunidad de origen aquí en Vitoria o en Llodio y, a la vez, lo son de Vitoria y Álava en sus lugares de nacimiento. Y esta es una forma -reforzada por el conocimiento y el afecto creado a lo largo de una vida de relación-, de afianzar vínculos de entendimiento, de fomentar la convivencia y las relaciones interpersonales y colectivas y entre territorios diferentes, haciéndolas más cercanas y amables, estableciendo y asentando lazos verdaderamente profundos.

Los Centros Regionales en Vitoria y Álava hoy, y a lo largo de su existencia, son unos magníficos instrumentos de convivencia interna y de cara al entorno en el que se desarrollan, son promotores de cultura, del espíritu asociativo y de colaboración colectiva y de integración social, asumiendo unos valores del entorno e irradiando otros hacia el medio vitoriano en el que están implantados, al que quieren contribuir, modestamente, a hacer más justo, solidario, amable y generoso. Que así sea.

Así son los Centros Regionales y así desean continuar siendo.

Muchas gracias a todos por su asistencia y por su interés.

Eskerrik asko



Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Jose Miguel Corres Sagasti "Txemi"



Vitoriano de la calle Dato, luego de la calle El Prado y ahora de la calle Postas.
Estudió en el Colegio de San José (Bachillerato Superior).

Cursó estudios en Escuela Alavesa de Técnicos Administrativos (Jesús Obrero).

Trabajó en Administración de RR. HH. en Cablenor (luego ECN Cable Group).

Participante y colaborador en los concursos ALAVA NUESTRA TIERRA y AMALUR.

Colaborador en la revista GASTEIZ.

Directivo del CLUB DEPORTINO AURRERA DE VITORIA.

Apasionado del fútbol, de los toros y cinéfilo.

Blusa vitoriano en LOS SILENCIOSOS, BELAKIAK y actualmente en LOS BLUSAS VETERANOS.



Vitoria-Gasteiz, ciudad de cine

Una mirada nostálgica

La importancia social del Séptimo Arte, durante el siglo XX ha sido y es innegable. La traslación de un guión, ya sea original o adaptado, ha sido la última manifestación de lo dramático. Desgraciadamente para los cinéfilos, la aparición de la televisión, el video y el DVD ha motivado una crisis generalizada en la industria cinematográfica a nivel mundial tanto en lo que se refiere a la producción, como a la asistencia en las salas de proyección, que han ido paulatinamente desapareciendo. Sobre todo aquellas salas emblemáticas de más de mil butacas, dando paso en la actualidad a multisalas de menos espectadores, con la ventaja que desde una sola cabina de proyección se controlan todas las pantallas.

En el año 1988, la revista de fiestas GASTEIZ, desgraciadamente desaparecida, que dirigía y editaba José María Sedano, me publicó un artículo en el que hacía una visión cinematográfica de mi ciudad, Vitoria-Gasteiz, viéndola como “*El bosque animado*”, en clara referencia a la película que dirigió José Luis Cuerda en 1987, basada en un relato de Wenceslao Fernández Flórez, con guión cinematográfico del genial riojano Rafael Azcona, y a la sazón triunfadora en la 2ª edición de los Premios Goya (ganó cinco).

En aquel artículo relacionaba personas, instituciones, fiestas, lugares y cosas con títulos cinematográficos. Me voy a permitir hacer un guiño y recuperar aquella colaboración, añadiendo cosas que en estos veintiséis años han merecido la atención de quien les habla.

EL BOSQUE ANIMADO EN EL SIGLO XIX

Fueristas

Dos hombres y un destino (1969), película de George Roy Hill.

Nacen el 1817 dos personas fundamentales en la historia de Álava. En Vitoria, Don Mateo Benigno de Moraza y Ruiz de Garibay, su mítica cita en defensa de los fueros – “La causa que hemos sostenido ha sido, es y será la causa de la razón, de la historia, de la justicia y de la humanidad”- en aquellas intervenciones en las Cortes Generales que no consiguieron parar la Ley de 21 de Julio de 1876, en la que se abolían los Fueros, y en Arriola, Don Ramón Ortiz de Zárate y Martínez de Galarreta, Diputado General de la Provincia de Álava. Su razón y destino, la defensa de nuestros fueros.



El tercer hombre (1949), película de Carol Reed.

Nace en 1803, en Vitoria, Don Pedro de Egaña Díaz del Carpio. Diputado a Cortes Generales, que en el año 1864 pronunció un gran discurso defendiendo los Fueros.

El último emperador (1987), película de Bernardo Bertolucci, galardonada con 9 Oscar de la Academia de Hollywood.

Febrero de 1877, Don Domingo Martínez de Aragón y Fernández de Gamboa, renuncia a su cargo de Diputado General de la Provincia de Álava – “por deber, dignidad y decoro”-. Las Juntas Generales quedaron disueltas y no volvieron a restituirse hasta pasado más de un siglo.

Embajador

Su Excelencia el Embajador (1967) película de Miguel M. Delgado protagonizada por Mario Moreno “Cantinflas”.

Miguel Ricardo de Álava y Esquíbel. Embajador en los Países Bajos, Inglaterra y Bélgica.

Marino

El hidalgo de los mares (1951), película de Raoul Walsh.

Ignacio María de Álava y Sáenz de Navarrete. Tío del General Álava. Capitán General de la Armada. Participó en la Batalla de Trafalgar.

Religiosa

Historia de una monja (1959), película de Fred Zinnemann.

La vitoriana, María Josefa Sancho de Guerra, elevada a los altares el 1 de Octubre del año 2000, por el Papa Juan Pablo II como Santa María Josefa del Corazón de Jesús, cuya festividad se celebra el 18 de Mayo, y que fue la fundadora de la Orden de las Siervas de Jesús de la Caridad.

EL BOSQUE ANIMADO EN NUESTROS DÍAS

Entorno

Esplendor en la yerba (1960), película de Elia Kazan.

El de los parques vitorianos en la primavera. Los miles de metros cuadrados de verde se hacen notar. Fuimos Green-Capital y seguimos siéndolo.

Una habitación con vistas (1980), película de James Ivory.



Vitoria desde sus Montes Altos... la "Vieja Vitoria"... las "Cuatro Torres"... la Vitoria-Gasteiz moderna de la periferia.

Como un torrente (1959), película de Vincente Minnelli.

Cuando el río Zadorra se desborda debido a las lluvias.

Un tranvía llamado deseo (1951), película de Elia Kazan.

Tras muchas controversias, ya es una realidad. ¿Continuará?

Ciudadanos

El hombre que nunca existió (1956), película de Ronald Neame.

Nuestro Celedón, inmortalizado por aquella cuadrilla de nueve amigos vitorianos y desde 1957, el 4 de Agosto, trayendo la alegría a las calles vitorianas. De Zaldueño?, de Bitoriano? Bendita leyenda. La alegría baja del cielo.

Locura de amor (1948), película de Juan de Orduña.

La del pueblo vitoriano a su Patrona, la Virgen Blanca. Bendita locura, aún mayor desde Marzo de 1982, tras el execrable atentado contra la imagen de la hornacina.

Pequeño gran hombre (1970), película de Arthur Penn.

Una mente maravillosa (2001), película de Ron Howard.

El hombre que sabía demasiado (1934) y (1956), películas de Alfred Hitchcock.

Con estas tres películas quiero evocar a Fco. Javier Prusilla Gómez, "El Peque" o "Chupete" para los más íntimos. Vitoriano hasta la médula, pequeño de estatura pero con un gran corazón. Estudioso y conocedor de su Vitoria y de su Álava querida. Amigo de sus amigos. Alavesista de pro, la temporada 2000/2001 siguió al Deportivo Alavés por todo el continente europeo y Turquía, hasta aquella final de Dortmund, donde la suerte no se alió con nuestro "Glorioso". Compañero de aventuras en "Álava, nuestra tierra". Quien ahora, desde el cielo, nos acompaña. Descansa en paz, Javi.

El padre pitillo (1956), película de Rafael Gil.

Recuerdo a dos sacerdotes, Don Alfonso Axpe Ruiz de Azua, del Valle de Zuya, tío carnal de nuestro AMIGO, Mario Ochoa Axpe, y Alberto González de Langarica, maestro en lenguas muertas y muchas cosas más.

Que verde era mi valle (1941), película de John Ford.

Adiós AMIGO! (1968), película de Jean Herman.

Gigante (1956), película de George Stevens.

Raíces profundas (1952), película de George Stevens.



Recuerdo a un gran alavés, zuyano él, que se llamó Mario Ochoa Axpe. Cronista de su Valle de Zuya en Radio Vitoria, industrial hostelero, investigador de todos los temas alaveses, maestro de muchos y AMIGO de todos. El énfasis que le daba a la palabra AMIGO pasará a la historia.

Historia de cinco copas (1962), película documental de Rafael Gil y Matías Prats.

Los pentacampeones del Bar Restaurante Taberna en aquel recordado "Álava Nuestra Tierra".

Fiestas

Qué noche la de aquel día ! (1964), película de Richard Lester.

La del 27 de Abril, desde 1975. Retreta, Barriles y tambores en honor a San Prudencio, Patrón de las Tierras de Álava.

Cuando ruge la marabunta (1953), película de Byron Haskin.

El mayor espectáculo del mundo (1952), película de Cecil B. de Mille.

"El chupinazo", desde 1957 con la bajada de Celedón. Aglomeración, estallido de la alegría que baja del cielo. Antes con humo de puros, ahora con cava o sucedáneos.

A la mañana siguiente (1986), película de Sidney Lumet.

Rosario de la Aurora, devoción popular, la Virgen Blanca, Patrona de la Ciudad, recorriendo la "Almendra Medieval".

Tarde de toros (1956), película de Ladislao Vajda.

Feria taurina de La Blanca. Recuperada por Vitauri, destrozada por Iniciativas Taurinas (SEROLO). Afortunadamente el año próximo habrá nueva empresa. Demos gracias a Dios, y deseemos suerte a los nuevos empresarios.

El viaje a ninguna parte (1986), película de Fernando Fernán Gómez.

La ida y vuelta a los toros de los blusas en la actualidad.

El bueno, el feo y el malo (1966), película de Sergio Leone.

Miguel Angel Perera, Manuel Ruiz "Manili" y David Fandila "El Fandi". Por el mismo orden.

Cuando llegue septiembre (1961), película de Robert Mulligan.

Romería de Olárizu. Tradicional visita de mojones y Montes Altos.



Celedones de oro

La calle sin nombre (1947), película de William Keighley.

Ahora ya con nombre, la Plaza de los Celedones de Oro,

Once pares de botas (1954), película de Fco. Rovira Beleta.

Los ases buscan la paz (1954), película de Arturo Ruiz-Castillo.

Asun Gorospe (2014). Seguidora impenitente del “Glorioso”. Volcada en su colaboración con Cáritas Diocesanas y con la Cofradía de la Virgen Blanca.

José Luis Compañón (2001). Que decir del bueno de “Compa”, con su inseparable bicicleta, de casa a su Caja Provincial y luego a las oficinas de Mendizorrotza. Siempre colaborando y nunca pidiendo, mas bien lo contrario, poniendo.

El rey del juego (1965), película de Norman Jewison.

Tres reyes (1999), película de David O. Rusell.

Cayo Luis Vea-Murguía (1993) y Javier Sedano (2013), impulsores, ambos de la mano, del Campeonato de Mus San Prudencio.

Se armó el belén (1967), película de José Luis Sáez de Heredia.

Juan Fernández Apellániz “Juanito” (1971) y Julián Ortiz de Viñaspre (2005). Artífices del Belén Monumental de La Florida, que desde 1962 es orgullo de vitorianos y asombro de visitantes.

El albergue de la Sexta Felicidad (1958), película de Mark Robson.

El niño de las monjas (1958), película de Ignacio F. Iquino.

Pedro María Núñez Uribe (1981) y Satur García Cuevas (2011), su labor de recogida de indigentes, totalmente desinteresada, es para quitarse el sombrero.

Teléfono rojo, volamos hacia Moscú (1964), película de Stanley Kubrick.

José Antonio Cristóbal (1979), el teléfono de la esperanza y su decálogo, siempre al pie del cañón.

Sonrisas y lágrimas (1965), película de Robert Wise.

Música y lágrimas (1956), película de Anthony Mann.

Los chicos del coro (2004), película de Christophe Barratier.

Luis María Arámburu (1980) , Mariano San Miguel (1973), Venancio del Val (1964), Alfredo Donnay (1975), Sabin Salaberri (2005), Emilio Ipinza (2001), José María Bastida “Txapi” (1991), José María López de Elorriaga “Coppi” (1993), José Luis Fernández “El Zapa” (1976), José Antonio Zabalza (2000), Rafael Mendialdua (2003), José Manuel Bedia (1983), Félix Ascasso (1985), Feliciano



Sáenz (1999), Los Armagnac de Euaze (Francia) (1966), Agrupación Coral "Manuel Iradier" (1972), Javier Cameno (2002).

La gran comilona (1973), película de Marco Ferreri.

Fresa y chocolate (1993), película de Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío.

Chocolat (2000), película de Lasse Halström.

Sociedad "Zaldibartxo" (1969), Federación de Sociedades Gastronómicas "Boilur" (2008), Juanjo Martínez Viñaspre "Anemias" (2007) y Luis López de Sosoaga (1998).

Ama Lur (1968), película de Néstor Basterretxea y Fernando Larruquert.

Manolo García de Andoin (1987), Sociedad de Arte Popular Vasco "Indarra" (1978), Sociedad Excursionista "Manuel Iradier" (1998) y Josemari Vélez de Mendizábal (2014). Cultura y tradiciones populares.

El discreto encanto de la burguesía (1972), película de Luis Buñuel.

Casino Artista Vitoriano (1962) y Círculo Vitoriano (1963). Por cierto, felicidades al Círculo Vitoriano en su 150º Aniversario.

Historias de la radio (1955), película de José Luis Sáenz de Heredia.

Dos cabalgan juntos (1962), película de John Ford.

José María Sedano (1963) (1974), Javier Azpiazu (1974), María Ángeles Cobas (2002), Judith Cobo (1987).

José Mari Sedano y Javier Azpiazu en la emisión GASTEIZ, ahí se fraguó la bajada de Celedón. José Mari Sedano y su EUSKAL JAIA. José Mari Sedano y Angelines Cobas en su ALAVA, BUENOS DÍAS, con la música de cabecera de las "Entradillas de Arrastaria" o los especiales de San Prudencio y La Blanca o retransmitiendo desde el callejón las corridas de toros. Judith y José Mari Frutos en su CLUB DE AMIGOS, con las dedicatorias a Cosme, Reyes y Antonio. Felicidades Radio Vitoria en su 80º Aniversario.

Un hombre para la eternidad (1966), película de Fred Zinnemann.

El hombre tranquilo (1952), película de John Ford.

Recuerdo de Félix Uriarte Urrestarazu (1989), Párroco de San Miguel. Persona tremendamente instruida, con quien tuve la ocasión de ver la sesión de clausura del Festival de San Sebastián de 1988, mientras él disfrutaba de unos días de descanso en "La Bella Easo", y el que suscribe del cine y de la acogida de José Mari y Begoña en su refugio donostiarra. La película en cuestión era "La última



tentación de Cristo" (1988), controvertido film de Martin Scorsese. Fue mi último festival donostiarra y Félix fallecería poco después.

Dos en la carretera (1966), película de Stanley Donen.

Goyo Querejazu y Fede Arocena (1986). En moto o en coche, siempre al pie de la noticia.

Loco por el circo (1958), película de Michael Kidd

La ciudad de la alegría (1992), película de Roland Joffé.

Ramón Jiménez "Zape" (1965), siempre con una sonrisa en la boca trasladándola a todos. Portador durante muchos años, en la Procesión del rosario de los Faroles, del "Causa de nuestra alegría" de las letanías. Incomprensible que le denegaran la Gran Cruz de la Beneficencia.

Aprendiendo a morir (1962), película de Pedro Lazaga.

Nuevo en esta plaza (1965), película de Pedro Lazaga.

Manuel Díaz "El Cordobés" (1962). Aquel quite con la toalla desde el callejón.

Sebastián Palomo Linares (1968). Toreando bajo el chaparrón.

El astronauta (1970), película de Javier Aguirre.

Ya tenemos coche (1958), película de Julio Salvador.

Los nueve locos que hicieron realidad la Bajada de Celedón. José Mari Sedano, El Cid (1961). El adalid de la causa.

Javier Azpiazu, El médico de la mutua (1968).

Luis María Sánchez Íñigo, Ya tenemos coche (1958). Puso el Seat 600 para trasladar a "Pepito".

Amado López de Ipiña, El profesor chiflado (1963). Con ese aire que tenía a lo Albert Einstein

Jesús Jiménez, Aquellos chalados en sus locos cacharros (1965). La becerrada del blusa, "Los chufas".

José Luis Madinaveitia, Estudio amueblado 2P (1969).

José Luis Isasi, El cuerpo (2012). Corporeizó a Celedón.

Mario López Guereña, El descenso de la muerte (1969). Falló la técnica y los cálculos de carga, pero Celedón aterrizó.

Josetxu Pérez de San Román, El ladrillo (1999). Siempre vinculado a la construcción.

Sahara (1951), película de Ken Annakin.



Sahara (2005), película de Breck Eisner.

En recuerdo de los años 1996 y 2006, en que el Celedón de Oro quedó DESIERTO.

LOS AÑOS 50 Y 60. EL CINE EN VITORIA

El cine para aquel chaval al final de los años cincuenta y principios de los sesenta del pasado siglo XX fue algo indescriptible. Eran épocas de esplendor del séptimo arte, con constantes cambios motivados por el nacimiento de un fenómeno que era la televisión.

De los primeros recuerdos que conserva mi memoria es una película italiana titulada *INOLVIDABLE AMISTAD*, dirigida por Franco Rossi, de aquel neorrealismo italiano que años más tarde descubriría. Era una película sobre la amistad entre dos niños a los que la situación social y económica separaba al final de la película, con las consiguientes emociones que se transformaban en un valle de lágrimas. Les confieso que es una película que he buscado y rebuscado, sin encontrarla para mi pesar en formato DVD.

CIUDAD DE CINE

Aquella Vitoria que se iba desparramando a los pies de la almendra medieval tenía teatros y cines, todos en el ensanche decimonónico, el Teatro Principal, el Teatro Príncipe, el Teatro Florida, el Ideal Cinema y tres cines que se inauguraron en esa década de los años cincuenta, el Gran Cinema Vesa, el Teatro Amaya y el Cine Samaniego ya a finales de la década. Para los vitorianos, la asistencia al cine era casi una obligación. Vitoriana de Espectáculos se esmeraba en programar las mejores películas del momento y, en época de verano, las compañías de teatro y de revistas que se encontraban de gira por provincias, como se decía entonces.

Vayamos por partes diseccionando lo que eran las salas en aquellos años. La sala más grande era el Teatro Príncipe, desde 1961, Teatro Guridi, que proyectaba cine durante todo el año y acogía un día a la semana el popular Día de Fémína, programa doble con dos películas que se proyectaban en sesión continua, dos veces cada una de ellas, con precios populares para las mujeres. Durante el período festivo de La Blanca acogía a las compañías de revistas, por allí desfilaron Celia Gámez, Lina Morgan, Juanito Navarro, Zori, Santos y Codeso y tantos otros....

El Gran Cinema Vesa, inaugurado el 8 de Junio de 1951 con la proyección de la película, *El diablo dijo no* (1943). Fue la sala donde se dio la primera película



rodada en Cinemascope, formato 2:35, que distribuyó la Twentieth Century Fox, *La Túnica Sagrada* (1953), aunque la primera que se rodó en dicho formato fue, *Los caballeros las prefieren rubias* (1953), que la Fox distribuyó posteriormente por intereses comerciales. El Gran Cinema Vesa era la sala de las famosas matinales del domingo, donde se proyectaba una película de estreno, eso sí, autorizada a todos los públicos, a precios populares, la butaca costaba 8 pta. y el anfiteatro 4 pta. Se solían registrar llenos y hasta funcionaba la reventa algunos días. En la década de los ochenta tuvo el nombre ficticio de Cine Arcadia, durante el rodaje de la película de Víctor Erice, *El Sur* (1983). El 9 de Mayo de 1982 se dio la última función, con la proyección de la película, *Desayuno con langosta* (1979). Actualmente se conserva la preciosa concha de la entrada de aquel cine que ahora es galería comercial y edificio de oficinas.

El Teatro Principal acogía a las compañías de teatro durante la época estival, por allí desfilaron todas las grandes compañías, siendo un clásico en las Fiestas de La Blanca, Paco Martínez Soria, con sus populares obras que luego fueron adaptadas al cine con gran éxito de público. El Teatro Principal durante el resto del año acogía proyecciones cinematográficas, y era el local por donde pasaban a lo largo de la semana la mayoría de los estrenos. Era el segundo más grande en capacidad.

El Teatro Florida, ubicado donde estuvo el Teatro Circo, sala inaugurada en 1896 que quedó destruida por un incendio en 1925, y que en 1926 sobre las ruinas se erigió lo que se llamó Salón General, al que se conocía popularmente como “La Barraca”, hasta que en la década de los cuarenta después cambió su denominación por la de Teatro Florida. Durante las Fiestas de La Blanca acogía a compañías de teatro, un clásico fue Arturo Fernández, el galán asturiano por el que parece que no pasan los años o Jesús Puente y Juanjo Menéndez. Recuerdo de aquellos años la asistencia matinal, en grupo colegial, para ver *Los Diez Mandamientos* (1956), la producción de Cecil B. de Mille. Película rodada en VistaVisión, formato panorámico de alta fidelidad que lanzó Paramount Pictures, a mediados de los cincuenta, y que era un paso más en lo que a cinematografía se refiere ya que la imagen ofrecía una mayor nitidez, era otro intento para que la televisión no se hiciera con la cuota de pantalla, como lo fue el Cinemascope, las 3D, el Technirama, el ToddAO, el Cinerama o la copia en 70 mm. Formatos que ayudaron, aunque al final la televisión y el mercado en VHS y después en DVD se han llevado al gran público.

Justo delante del Teatro Florida se edificó el Ideal Cinema, proyectado por Luis Díaz Tolosana, e inaugurado el 1 de Agosto de 1925, con la película *El*



jorobado de Nuestra Señora de París (1923), un año antes de que se construyera el Salón General. Guardo gratos recuerdos de aquel Ideal Cinema, al que estábamos abonados mi hermana y yo. Programas dobles que permanecen en el recuerdo, *El Capitán King* (1953) y *Caravana hacia el sur* (1955), ambas protagonizadas por Tyrone Power, o *La túnica sagrada* (1953) y su continuación, *Demetrius y los gladiadores* (1954), aquellos sábados de Día Infantil, a 3,50 pta. la entrada. Por aquella época, y por recordar películas, me vienen a la memoria, *El Prisionero de Zenda* (1952), *Todos los hermanos eran valientes* (1953), *Ivanhoe* (1952), *Los caballeros del Rey Arturo* (1953), *Aventuras de Quintín Durward* (1955), todas dirigidas por Richard Thorpe, un director que no hacía honor a su apellido y especializado en el cine de aventuras. El cine de aventuras que nos ha dejado obras maestras como *El halcón y la flecha* (1952), de Jacques Tourneur, protagonizada por Burt Lancaster, Virginia Mayo y Nick Cravat, aquel actor mudo compañero de aventuras y de acrobacias de Burt Lancaster. Y que podemos decir de Raoul Walsh, que nos dejó para el recuerdo, *El hidalgo de los mares* (1951), con Gregory Peck y Virginia Mayo, *Tambores lejanos* (1951), con Gary Cooper y *El mundo en sus manos* (1952), con Gregory Peck, Ann Blyth y Anthony Quinn, entre otras muchas. En 1976 pasó a llamarse Gran Cinema Albéniz, como Sala de Arte y Ensayo, donde se estrenó, *El acorazado Potemkin* (1925), película de Serguei Eisenstein. Cerró sus puertas el 19 de Marzo de 1985, con la proyección de *Karate Kid el momento de la verdad* (1984), película de John G. Avidsen.

Antonio Ochoa, el industrial hostelero, fue el gerente de la aventura cinematográfica con la apertura del Teatro Amaya en 1955, local que en un principio se llamó Teatro Ayala, en homenaje al Canciller Ayala y que mudó su nombre a los pocos días, eso relata Venancio del Val en su libro, *Calles Vitorianas*, la inauguración fue con una película galardonada con ocho Oscar por la Academia de Hollywood, *La ley del silencio* (1954), del controvertido Elia Kazan, protagonizada por Marlon Brando, Karl Malden, Eve Marie Saint y L. J. Cobb, el 9 de Abril de 1955. Fue el primer cine con pantalla panorámica que permitía la proyección de películas en los nuevos formatos, y un compromiso de la empresa de no proyectar películas con una clasificación moral superior al 3. El Teatro Amaya acogió el estreno de la película *El Cid* (1961), dirigida por el gran Anthony Mann, una de aquellas grandes superproducciones que produjo en España el gran Samuel Broston. Cerró en 1982, el 21 de Abril de 1982, con un programa doble irrelevante.

Además de aquellas salas, en Vitoria se proyectaba cine en otras salas, Jesús Obrero, la HOAC (Hogar Obrero de Acción Católica), y el que recuerdo con



más cariño, el Colegio de San José, que se encontraba donde estamos en este momento. Once años de mi vida ligado al “chamizo” dan para mucho. Recuerdo como estábamos expectantes por recibir el Faro, revista semanal, para saber que película se proyectaba el domingo, en doble sesión, para los más pequeños a las cuatro de la tarde y para los mayores a las siete, eso sí, para estos, previa Exposición del Santísimo y Santo Rosario a las seis y media. Alguna vez se dio el caso que debido a la larga duración de la película, los pequeños se quedaban con las ganas de ver el final, ocurrió con *Quo Vadis* (1951), uno de los primeros “peplum” que se rodaron en Cinecitta (Italia), película en la que participó como figurante la luego famosa actriz, Sophia Loren.

En los años sesenta, Vitoriana de Espectáculos inaugura dos salas, en vísperas de las Fiestas de La Blanca de 1964 el Gran Cinema Gasteiz, en la calle General Alava, primer cine con pantalla gigante y cámaras de proyección para el formato de 70 mm. (21x7), la película elegida para la ocasión fue *Cleopatra* (1963), la superproducción de Joseph L. Mankiewicz, protagonizada por Elizabeth Taylor (Cleopatra), Richard Burton (Marco Antonio) y Rex Harrison (Julio César). Película autorizada para mayores de 18 años, estreno que me perdí porque todavía era un chaval. Y la otra el Cine Iradier, el 24 de Febrero de 1966 con la película, *El padrecito* (1964), de Miguel M. Delgado, protagonizada por Mario Moreno “Cantinflas”. Las películas de “Cantinflas” serán una constante en el Cine Iradier. Se cerraría el 16 de Septiembre de 1982, año nefasto en el que cerraron sus puertas también el Teatro Amaya y el Gran Cinema Vesa. El Gran Cinema Gasteiz cerraría sus puertas el 20 de Diciembre de 1991, con la proyección de, *Terminator 2 - El juicio Final* (1991), película de James Cameron.

En 1966, la calle General Álava vio la apertura de otra sala cinematográfica, el Cine Astoria Palace, vinculado a la empresa del Teatro Amaya, con pantalla gigante (15x7,5), salón climatizado. El 16 de diciembre de 1966 se inaugura con la proyección de *El barco de los locos* (1965), película de Stanley Kramer. Cerró en Enero de 1986, al ser vendido a una conocida cadena comercial.

Para el recuerdo quedan aquellas clasificaciones eclesiásticas que figuraban en los tablones de las iglesias:

- 1 Para todos los públicos
- 2 Para jóvenes
- 3 Para mayores
- 3R Para mayores con reparos
- 4 Gravemente peligrosa



Clasificaciones que en muchas ocasiones no se ajustaban a la realidad, pero eran otros tiempos. Afortunadamente, en aquellos años, las películas se reestrenaban al paso de unos años y las podíamos disfrutar.

CINE EN BLANCO Y NEGRO

No sé si sabrán que entre mis aficiones está el cine, soy un enamorado sobre todo de aquel cine en blanco y negro, para algunos caduco que no para mí. El séptimo arte ha tenido mucha influencia en mi vida, pues siempre lo he considerado una fuente de cultura inmensa.

Quisiera hablarles de dos películas, una norteamericana y otra una coproducción hispano-italiana, ambas de los años cincuenta, curiosamente protagonizadas ambas por un entrañable actor británico llamado Edmund Gwenn.

La norteamericana es una producción de 1954 dirigida por un buen artesano que se movía fácil en todos los géneros, Gordon Douglas, y titulada "*La humanidad en peligro*" (*Them!*), entre paréntesis su título original. Ya saben como son los "yankees" ante cualquier situación catastrófica que les afecte, le dan vueltas a la cabeza una y otra vez. Tenemos innumerables casos (Pearl Harbour, la bomba atómica, la guerra de Corea, la guerra de Vietnam, la lucha antiterrorista, la crisis económica, etc.). En este caso la trama va de los efectos que causa una explosión nuclear en el desierto que produce una mutación espectacular en el habitat del lugar. Es una pequeña obra maestra de ciencia ficción, de lo que ellos llamaron serie B, pero con unos efectos especiales más que dignos para el año de producción (1954).

Y vdes. se preguntarán, ¿qué puñetas tiene que ver esto con los humanos? Pues esta es mi visión, siempre metafórica y llevada al panorama actual. Hay una situación que en principio nadie se la cree, una niña traumatizada vagando por el desierto con su muñeca sin cabeza, incluso hay un "visionario" que es tomado por loco, hasta que la intervención de unos personajes con los pies en el suelo focalizan el problema y buscan la solución al estado de caos. El final es duro y relativamente feliz, pero con esa duda de nuestros protagonistas de lo que pueda pasar en un futuro. Perfectamente extrapolable a la situación económica y social actual.

La otra película es de Berlanga, y además se nota de quien es. Su título *Calabuch* (1956), coproducción hispano-italiana, premiada en el Festival de Venecia. Para mí, la película más humana de un SEÑOR (con mayúsculas) director. Toda la película es anárquica pero impresionantemente humana, un



fiel reflejo de la sociedad en el momento de su producción con clara influencia del neorrealismo italiano de Rossellini, De Sica, Fellini, Visconti, Rossi, Germi o Zavattini. Diálogos para recordar, donde no hay puntada sin hilo, impresionantes actores nunca suficientemente reconocidos. Se lo digo de verdad, creo que es una película recomendable para todos, incluidos los políticos. Es paradójico que esta película pasase la censura, aunque también es verdad que la censura en aquellos años se preocupaba más de “muslos y pechugas”, ya me entienden.

RODAJE EN VITORIA

El año 1951 se rueda *Amaya o los vascos en el siglo VIII*, película, de Luis Marquina con música de Jesús Guridi, filmándose los exteriores en el Puerto de Vitoria, en la ciudad y en Salvatierra-Agurain.

En 1956 para el rodaje de *Cuerda de Presos*, película de Pedro Lazaga. La Plaza de la Provincia es uno de los escenarios escogidos como exteriores. Fernando Sancho interpretaba el rol de Juan Díaz de Garayo “El sacamantecas”.

Mañana de domingo (1964), película de Antonio Giménez Rico. Rodada íntegramente en Vitoria. Auspiciada por la Caja de Ahorros Municipal y la firma vitoriana Kas.

Estado de excepción (1976), película de Iñaki Núñez. El Seminario Diocesano era cárcel y el recordado Félix González Petite, impulsor del Festival Internacional de Teatro y gran cinéfilo, hacía un cameo interpretando a un Guardia Civil.

Alas de mariposa (1991) y *La madre muerta* (1993), películas de Juanma Bajo Ulloa. Las llamadas “casas de los ladrones”, en la esquina de Comandante Izaola y Herminio Madinaveitia o la “Almendra Medieval”.

Todo por la pasta (1991), película de Enrique Urbizu. En la que la antigua Estación de Autobuses, actual ARTIUM, fue utilizada como exteriores en una escena de persecución.

Y llegó el día de la venganza (1964), película de Fred Zinnemann. En Octubre de 1962, Fred Zinnemann y el director artístico, Alexandre Trauner estuvieron en Vitoria haciendo localizaciones, que luego reconstruyeron en decorado en París porque rodar en Vitoria no hubiera sido posible, el tema de la película sobre los maquis y la Guardia Civil era tabú en aquellos tiempos. Viendo la película es fácil reconocer la Plaza de la Virgen Blanca, Los Arquillos, la Plaza del Machete e incluso el Hospital de Santiago. Existe un fondo sobre esta película en el ARTIUM y Rafael Santolaya explicó esto en un artículo que publicó El Correo.

EPISTOLA A UN AMIGO DEL BOSQUE ANIMADO

Mi entrañable amigo:

NO ES BUENO QUE EL HOMBRE ESTE SOLO en los momentos difíciles. Tú, que eres un periodista de PRIMERA PLANA, te quejas con razón del abandono que tiene los temas alaveses candentes en las páginas periodísticas locales. Sueles sincerarte con tus amigos y no cesas de decir que te encuentras SOLO ANTE EL PELIGRO.

Foronda es, y seguirá siendo, tu foco de atención y crítica mientras no se haga justicia. MIRANDO HACIA ATRÁS CON IRA, uno se encuentra con declaraciones que no tienen nada que ver con actuaciones posteriores. ¿Cuándo llegará la ESPERANZA Y GLORIA para Foronda? Porque en este país todo son HORIZONTES DE GRANDEZA, aunque tú veas los HORIZONTES LEJANOS y otros ya ven los HORIZONTES PERDIDOS.

Mientras tanto, TÚ Y YO, seguiremos hablando de ese aeropuerto de LOS INTERESES CREADOS, en el que se cumple a rajatabla aquello de ATERRIZA COMO PUEDES. En tu labor diaria, con LA MUJER DE AL LADO hablarás de EL ÚLTIMO METRO – ya sabes a cual me refiero -. Sí, ese que va a ser el más largo del mundo, pues va a tener metro y medio.

Otro tema es el PATRIMONIO NACIONAL – se entiende que el de Euskadi -, aunque a ciencia cierta no sé si es Patrimonio Provincial. Igual ocurre que, LA CENICIENTA – léase Álava – se calza los zapatos y cambia de apariencia, pasando de PRÍNCIPE MENDIGO a cabeza visible de la Comunidad Autónoma Vasca.

Bueno, queridísimo amigo, tú tranquilo y a esperar EL VUELO DEL FÉNIX, cual HECHIZO DE LUNA y no como LUZ QUE AGONIZA.

Sin más, se despide tu amigo recordándote su INOLVIDABLE AMISTAD.

Fdo.: CIUDADANO KANE

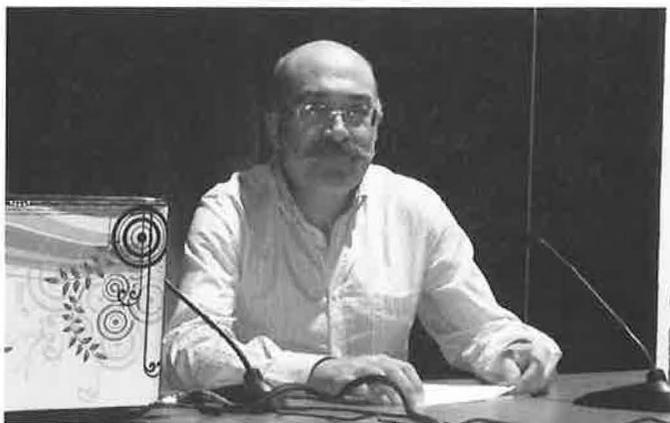
P. A. Y no olvidéis, VIVE COMO QUIERAS, porque como tu bien sabes: ¡ QUE BELLO ES VIVIR !

EPÍLOGO

Por favor, vayan al cine, porque QUE GRANDE ES EL CINE !



Eduardo Valle Pinedo



Nacido en Vitoria-Gasteiz. Diplomado en Ciencias Empresariales. Coautor de las obras "Blusas" (1995) y "Diccionario de pseudónimos alaveses" (1998). Cofundador de la cuadrilla de Blusas y Neskas Bereziak. Actualmente, secretario de la Junta Directiva de la Institución Celedones de Oro.

ANEXO I



Bares de antaño una ronda por antiguos y entrañables locales vitorianos

Hay una obrita de Gregorio Altube que se titula "Vitoria o así (ayeres y lejanías)" y que comienza de esta manera: "¿Quieren ustedes que hablemos de Vitoria? Pues hablemos de Vitoria". Eso mismo es lo que pretende esta conferencia, hablar de Vitoria en lo referente a sus tabernas, cafés, cafetines, bares, cafeterías y todo tipo de locales donde los vitorianos de diferentes épocas han charlado, discutido, cantado, conspirado e, incluso, se han enamorado delante una taza de café, un vaso de vino o una copa de licor. Y todo ello apoyado, siempre que ha sido posible, en fotografías del Archivo Municipal, del Archivo Provincial, de colecciones privadas o de publicaciones.

El ámbito temporal que abarca esta charla es, desde el siglo XIX hasta 1960. A partir de este año, el crecimiento de Vitoria trae consigo la creación de nuevos barrios, con sus propios bares, de los que existe poca documentación gráfica en nuestros archivos. Todo un reto para el futuro.

Sé que saldrán de esta sala comentando que no se ha hablado de tal o cuál bar, que no se ha mencionado a determinado dueño, que se ha omitido alguna curiosidad o anécdota... Es inevitable. Y es que el tema de las tascas da para mucho, mucho más de lo que el tiempo disponible nos permite.

Antes de nada, quiero agradecer las facilidades ofrecidas por el Archivo Municipal Pilar Aróstegui de Vitoria-Gasteiz, Archivo del Territorio Histórico de Álava, Fundación Sancho el Sabio, Guillermo Suso Sancho, director de la revista Celedón, revista Fin de Año, Casa de Cultura Ignacio Aldecoa y Regina Covadonga Gómez.

Y una mención especial para José Manuel Cortés, "El Viejo" que se embarcó con el que les habla en este proyecto hace ya bastantes años; proyecto que hube de abandonar por razones personales.

Y como por algún sitio hay que empezar, empecemos por las tabernas, figones y bodegones, los establecimientos de menos categoría en la escala contributiva. Diremos que en documentos de 1828 hemos podido relacionar 67 tabernas y 12 bodegones. La población vitoriana rondaría en esa época las 8.000 almas. Unos pensarán que había demasiadas tabernas y otros todo lo contrario. En fin, como siempre.

Las tabernas y bodegones son difíciles de detectar en las fotografías antiguas. Digamos que, sin letreros anunciadores, se "pierden" entre los



portales de las calles del casco medieval. No son reconocibles. No obstante, traemos una fotografía actual de la Plaza del Machete, en la que vemos las covachas actuales que son las mismas que las relacionadas en 1828. Muchas de estas covachas eran bodegones, establecimientos inferiores en categoría a las tabernas, instalados para atender a las gentes que acudían al mercado de ganados primitivo, que se hallaba situado allí al lado. Allí estaban los bodegones de Tomás de Artaza, de la viuda de Olartecochea, de Josefa Gárate, de Pedro Ugaide y de Julián Elburgo, entre otros.

Nos vamos ahora al número dos de la calle Mateo de Moraza. Pues bien, en un documento del ayuntamiento de 1855 viene indicada en este mismo lugar una taberna de curioso nombre: "Venta de las Tetas". En el número 2 de la calle San Francisco. La calle San Francisco todavía abarcaba en 1855 lo que luego fue Mateo Moraza.

Digamos que, sobre todo en el siglo XX, muchas tabernas fueron convirtiéndose en cafetines, con el fin de poder abrir durante más horas y vender más variedad de productos, no solamente el vino y poco más. También de esta manera sorteaban la ley del descanso dominical, que obligaba en los años veinte a las tabernas al cierre los domingos.

Hablemos ahora de los cafés, Los establecimientos de más nivel, digámoslo así. Digamos que en 1828 había 7 u 8 cafés en nuestra ciudad.

Empecemos por:

LA CASA BLANCA

Existe un plano del arquitecto Manuel Ángel de Chávarri de la zona donde había de habilitarse el futuro parque de la Florida. El plano es de 1820 y en él puede verse entre otras cosas la actual calle del Prado, que era entonces el Camino de Castilla. Ahí tenemos señalizada la Casa Blanca, junto al primitivo frontón de la ciudad que fue demolido poco después de 1820.

Ladislao de Velasco, en su obra Memorias del Vitoria de antaño escribió: "donde hoy la calle del Prado punto de reunión de la *high life* vitoriana y en cuyo promedio en una célebre casita llamada la Casa Blanca... entre café y casino de aquellos días, se servía café, leche y limón helado, huevos fritos y chapurrado. Y al frente del establecimiento Quico, el veterano de los cafeteros, padre y abuelo de los que han continuado la profesión en la familia".

La continuación de la Casa Blanca estuvo a pocos metros, en la plaza de la Unión, hoy General Loma, en Casa Quico, desaparecida ya hace bastantes años.



CAFÉ DEL TEATRO

Se inauguró el 24 de noviembre de 1822. Estaba en la segunda planta y daba a los balcones que pueden verse en el exterior. A lo largo de los años el café se arrendaba a diferentes industriales, aunque destaca uno, de origen italiano y miembro de una de las familias que introdujo en Vitoria el concepto europeo de Café. Se trata de Celestino Brun, que también regentaba el Café de la Paz que veremos a continuación. Desde 1850 hasta el incendio de 1914, el café pasó a ser salón de descanso. Todos estos datos están recogidos de la obra “Los teatros y cines de Vitoria: arquitectura para el espectáculo”, de Juan Carlos Centeno Alba.

CAFÉ DE LA PAZ

Se hallaba en la Plaza Nueva, número 27 de la época. Allá por 1835 lo regentaba el mencionado Celestino Brun, quizás el primer empresario hostelero de Vitoria, en el concepto actual del término. En 1879 lo gestionaba su descendiente Venancio Brun. M. G. Denia publicó un artículo en el Seminario Pintoresco Español en 1839 en el que decía: “En los porches de la plaza nueva hay cuatro cafés entre los que descuella el de la Paz por su aseo y buen servicio yal que sólo le falta la asistencia del bello sexo pues en esta ciudad tienen las señoras el capricho de no entrar en ellos”.

Ni que decir tiene que con los años fueron frecuentando no sólo este local sino muchos otros. Había baile tres veces por semana y frecuentes actuaciones de orquestinas. También acudía a este café el estamento militar, tan abundante en el Vitoria de la época.

Tras haber tenido mucho que ver en la fundación del Círculo Vitoriano y del Casino Artista Vitoriano, cerró sus puertas en 1886, con la inauguración del Casino de Vitoria.

CAFÉ DEL INSTITUTO

Fue fotografiado en 1867 y en el edificio que hacía chaflán con la calle Prado y con la del Instituto (Becerro de Bengoa) se lee “Café y Villar”. Se trata del café del Instituto, documentado al menos en 1879 y dirigido por Wenceslao Ríos, en un anuncio del traspaso de este café.

MERCANTIL

Era más conocido como el Café de Goveo. Se trata de Antonio de Goveo. Este caballero comenzó a construir el edificio en 1878 donde años después estuvo el colegio San José, en la entonces calle del Mercado. La inauguración



tuvo lugar en enero de 1880. Tenía amplios salones para bailes, banquetes y representaciones teatrales. Tras la dirección posterior de Venancio Calvo, el café pasó a ser gestionado por Francisco Valdecantos hasta 1908, cuando el inmueble fue comprado por los clérigos de San Viator para instalar su colegio.

IMPARCIAL

Cuando Francisco Valdecantos dejó el café de Goveo, entre 1908 y 1909, fundó el café Imparcial, mucho más céntrico que el Goveo, que tenía la pega de que estaba a desmano (siempre ha sido curioso el sentido de las distancias en esta ciudad). El local se situaba frente al Teatro, aunque en su planta baja comunicaba con la Plaza Nueva, número 5, de entonces, donde hoy se halla el establecimiento de El Globo. Antes, hacia 1878 ya se había llamado Imparcial, para pasar a denominarse, en 1900, Café Europa.

Al Imparcial se le conocía popularmente como el Café de Pacho, que era como se conocía en Vitoria a Francisco Valdecantos. Era un establecimiento que cerraba muy tarde y por eso acudían a última hora camareros y sirvientes de otros cafés. Incluso hacían reuniones de madrugada con el fin de crear un montepío de camareros.

El Café Imparcial cerró en agosto de 1919.

ESQUINA ESTACIÓN-FLORIDA O DATO-FLORIDA

Esta esquina en la que hasta hace pocos años hemos conocido una ferretería, fue durante muchos años sede de hasta tres cafés.

Cuando el francés León Vivié dejó el cafetín que tenía en la calle del Juego de Pelota (calle Vicente Goikoetxea) donde además alquilaba las pelotas a los que iban a jugar al frontón que había adosado a su casa, instaló durante un tiempo en esta esquina el café de Francia, en atención a su nacionalidad. Después lo regentó Joaquín Calderón, con el nombre de Café Calderón, que ya funcionaba en 1887.

Su especialidad eran los sorbetes y helados. Poco después se hizo cargo del Calderón una sociedad formada por Miguel López Vadillo, Manuel Cobo y Pedro Cobas. En 1905 los dos primeros dejan el café y pasan a gestionar el Café Suizo de Matossi. Pedro Cobas se queda en el Calderón y a partir del 18 de abril de 1905 se llamará Café Suizo Moderno, en contraposición al Café Suizo. Fue el primer café de Vitoria en amenizar a la clientela con música de gramófono, principalmente ópera.

En 1914 se cerró el Suizo Moderno, antiguo Calderón y en su lugar se estableció el Banco Hispano.



SUIZO MODERNO, PARA TODOS, MODERNO

Pedro Cobas trasladó su café a la calle de la Estación, calle Dato, número 12, esquina con General Álava inaugurando el 25 de diciembre de 1914 y dándole un toque modernista muy acusado. Ya entonces se conocía al establecimiento no como Suizo Moderno sino como Moderno a secas.

Pero como ha pasado en otras ocasiones, el local estaba destinado a ser banco, en este caso, Banco de Bilbao. Esto ocurrió en 1919 y el Moderno pasó a la calle General Álava, donde estuvo unos dos meses para hacer un nuevo traslado, esta vez a su sede definitiva en calle Dato, número , que abrió sus puertas el día uno de noviembre de 1919.

El Moderno cerró definitivamente sus puertas el uno de junio de 1945.

SUIZO

Clemente Olave, el del Café de Olave, precursor del Café Universal, donde hemos conocido durante tantos años el Banco de Vitoria, compró en 1864 una casa de labranza en el callejón del Arca al enterarse de que se iba a trazar la línea de lo que luego sería calle de la Estación.

Construyó una nueva edificación y arrendó la planta baja a la prestigiosa firma cafetera Matossi y Cía., de origen suizo. De ahí el nombre del café, que ya funcionaba a mediados de 1876. En 1905 pasaron a dirigirlo Miguel López Vadillo y Manuel Cobo, como ya hemos mencionado antes. Luego fue Manuel Cobo en solitario y sus sucesores los que lo regentaron hasta su cierre, el 30 de septiembre de 1956. Fue sede de muchas sociedades, entre ellas, el Deportivo Alavés, Empresa Popular de Corridas de toros, Unión Sportiva Alavesa, Club Alpino Alavés, etc.

UNIVERSAL

En la casa de la calle Postas esquina con el callejón del Arca, la actual calle Dato, tenía Clemente Olave su casa, en la que había instalado una café, el café de Olave, que ya funcionaba en 1844.

Al trasladarse, como ya hemos dicho antes, a su nueva casa en la calle de la Estación, cesó el café de Olave y nació el Universal.

Que se sepa, estuvo regentado por un tal Jesús Rodríguez, industrial cafetero venido de Logroño, por Eduardo Mengotti, del que poco sabemos, y por la compañía Zannetti y Zala, que estuvo al frente del negocio ,al menos, desde 1879 hasta 1908, año en que aparece ya Bernardino Ochoa, un riojano alavés músico, pianista, comerciante de instrumentos musicales, hostelero,



como decimos y que , incluso, se atrevía a hacer predicciones meteorológicas basándose en sus observaciones celestes y que eran publicadas en el periódico La Libertad.

Bernardino Ochoa convirtió el Universal en café con restaurante, pastelería exquisita y hotel.

El seis de marzo de 1917 abandonó su tradicional ubicación y se trasladó a la plaza del Arca, a la plazuela del Quintanilla como le llamaban los vitorianos de la época. Y ahí estuvo el Universal hasta 1920. En 1921 lo regentó Jesús Rama y en 1922 aparece Gregorio Bayo que es quien en un principio tuvo la idea de hacer dos establecimientos contiguos pero separados: el Café Universal y el Bar Iruña. Al final todo se quedó en Café Iruña y luego, en sus últimos tiempos, Café Bar Iruña.

IRUÑA

El tres de agosto de 1922 se inauguró el nuevo Café Iruña, sucesor del Universal. Allí, en un reservado, tenía ya en 1924 su sede el Deportivo Alavés. Este local también tuvo mucha relación con la tauromaquia. Así, en los años cincuenta fue sede de la Peña Taurina Vitoriana.

Llegó a tener un buen equipo de fútbol de nivel local, el Iruña, que en aquel entonces rivalizaba con el VESA. Cabe decir que los entrenadores del Iruña eran Tano y Mariete, tan relacionados con el Deportivo Alavés. Fue la época en que el café bar (ya se le llamaba también bar), era dirigido por el popular vitoriano Leandro Uriarte, que atendió el establecimiento durante muchos años junto al simpático Isidro y al filósofo y pinturero Farnesio, como menciona José María Saenz de San Pedro, Perujo.

El 19 de mayo de 1974 se cerró el Iruña y el viejo edificio que lo acogía, con fachada del arquitecto Martín de Saracibar, fue demolida en mayo de 1975 junto a otros edificios de esa acera de la calle del Arca. Calle ésta que sufrió una profunda transformación.

SIMÓN

En la esquina Fueros-Florida. Aparece documentado en 1897. El nombre proviene de su primer dueño, Simón Hernández Lasa. También estuvo al frente del negocio muchos años después su hijo Seve, apodado "Centeno" en alusión a un famoso picador de la época. El café tuvo siempre un marcado carácter taurino, debido a la enorme afición de Simón y del mencionado Seve, quien llegó a vestirse de luces en Estella. Eran diarias las tertulias taurinas en las que participaban los más conspicuos aficionados vitorianos.

CAFÉ DEL NORTE

El Café del Norte aparece, que sepamos, por primera vez en la matrícula industrial de 1903, a nombre de Antonio Suso. Con posterioridad figuran al frente del establecimiento Indalecio Uriarte y varios más. Pero con quien adquirió importancia fue con la duranguesa Tiburcia Azpitarte, Luego fue su hija, Gregoria Arriaga quien continuó con el café hasta 1955. Durante muchos años se conoció popularmente a este establecimiento como “el café de los curas”. Fue sede del C. D. Vitoria y más tarde se denominó Hogar Navarro. En la actualidad continúa en activo con el primitivo nombre de Norte y con el calificativo de Lounge Pub.

LA UNIÓN

Se puede decir con seguridad que el Café La Unión data, como mínimo de 1910. Cabe sospechar que estuviera en funcionamiento algunos años antes, pero no se puede acreditar. En el mencionado 1910 aparece una tal María Martínez de Ilarduya al frente del que, con toda probabilidad sería el Café de la Unión, o como quiera que se llamara. En 1920 fue Antonio Martínez de Ilarduya (suponemos que su hermano) quien se hizo cargo del negocio, aunque por poco tiempo, ya que en 1922 se trasladó al bar que se llamó “de Antonio”, en la calle Fueros, antecesor del bar Poliki.

En los años siguientes tenemos a Pablo Amantegui hasta 1937 y, a partir de 1938 a María Tellería hasta 1959, que es cuando se hace cargo del café bar Mario Ochoa y luego, desde 1987 hasta la actualidad, sus hijos Mari Jose e Iñaki, a quien, aprovechando la ocasión, envió un saludo manifestando mi alegría por su mejoría.

Bar con un ambiente vitoriano de referencia y excelentes exposiciones de carteles anunciadores de fiestas de San Prudencio y Virgen Blanca, así como de viejas fotografías de la ciudad.

LA OÑATIARRA-DEPORTIVO ALAVÉS

El lugar que ocupa actualmente del Bar Deportivo Alavés, aparece por primera vez destinado a hostelería en 1915, a nombre del industrial José Pérez de San Román, aunque pudiera ser bastante más antiguo, de finales del siglo XIX. Incongruencias en la numeración de casas y locales aconsejan prudencia a la hora de asignar una mayor antigüedad a este y otros establecimientos.

A partir de 1920 figura ya con el nombre comercial de “La Oñatiarra”, a cargo de José Bartolomé. Luego lo regentó Luis Mugarza y, a partir de 1959 lo gestionaron Juan Iza y su mujer Asun Gorospe, flamante premio Celedón de Oro de 2013. Antes, ya en 1956 y durante un buen número de años, este establecimiento fue sede oficial del Deportivo Alavés.



Dejemos a un lado los cafés, con más o menos estilo, más populares o más elitistas, para centrarnos en otros establecimientos, los cafetines, que con los años, a medida que discurría el siglo XX, fueron transformándose en bares. Muchos de ellos, al mismo tiempo, eran restaurantes.

Hay cuatro lugares en Vitoria que han mantenido la actividad hostelera, aunque no siempre continua, desde muy antiguo.

CUESTA DE SAN FRANCISCO

Ampliando la foto que del lugar obra en el Archivo Municipal y viéndola con atención se puede leer en el lugar que hoy ocupa el Bar Toloño: "Siglo XX" y más abajo "Fonda de la Águeda". Se refiere a Águeda Acedo, que ya figura regentando este local en 1886. Años después su hijo, Máximo Sacacia, siguió con esta fonda, con el nombre de "La Novedad". Pues bien, a este establecimiento se le conocía en Vitoria como "La Fonda del Rabo". El motivo nos es desconocido. Lo que está claro es que tenía mala fama. Julio Ochoa escribió en la revista Celedón de 1928: "la arlequinesca fonda del rabo, cenáculo de mangantes y aventureros sito en la cuesta de San Francisco, donde se servían platos absurdos de carne por un real, amenizados con conciertos de guitarra y cante jondo".

Lo que está claro es que este local ha sido fonda, tasca, bar o lo que ustedes quieran, casi de manera ininterrumpida desde el siglo XIX, ya que después fue la casa de Paco durante unos pocos años, café y restaurante de Román Crespo y luego Bar Toloño, siguiendo su actividad al día de hoy.

BAR ALEGRÍA

La otra covacha tiene también un letrero. Éste es más difícil de ver, pero a la vista de otras fotografías, se puede adivinar que corresponde a Fidel García. En efecto, Fidel García continuó el negocio iniciado por la viuda de Arnaiz, que ya estaba en activo en 1890 y antes Anselmo Piedrahita, en 1886. Luego se llamó durante muchos años Bar Cosme, referido a Cosme García, luego Bar Galdos y por último Bar Alegría, cesando después en el negocio hostelero. Hoy en día el local está ocupado por Fincas Majuelo.

BAR LOS AMIGOS

Otro lugar de solera hostelera es el local que hoy ocupa el Bar Los Amigos, justo donde terminan los impares de la calle Correría. Ahí mismo figura en 1879 Nemesio Sáez de Cortázar con su tienda de vino. Luego lo gestionó su viuda y más tarde su hija, que también era viuda. De ahí la denominación popular



de “Café de las Viudas”. En 1935 se hizo cargo del establecimiento Valentín González de Durana, pasando a llamarse Bar Durana, el de la foto. Diferentes dueños hasta el día de hoy, con el nombre de Bar Los Amigos.

BAR SUSO

Esta esquina de la calle Cuchillería con el cantón de San Francisco Javier se puede considerar también un lugar de antigua actividad hostelera. Ya 1828 estaba radicado allí un tal José Aguinaga, que debía tener un cafetín reducido y mal acondicionado con billar, a quien ayudaba “la Pincha”, su hija. Así lo cuentan en el periódico El Anunciador Vitoriano en 1898. Tras bastantes años en los que se le pierde la pista, aparece de nuevo el local de esta esquina hacia 1897. Su dueño, Domingo Díaz. Más tarde fue el popular bar de “Los Galgos”, apodo de los hermanos Díaz. ¿Tendrían relación con el mencionado Domingo Díaz? Sabemos por un anuncio que en 1929 se llamaba con el sugerente nombre de Bar El Sanatorio. El nombre que ostenta hoy es el que le puso uno de sus dueños, el boxeador alavés Constantino Suso.

ESQUINA FRANCIA-COLEGIO SAN PRUDENCIO

A partir de 1895 la calle de Francia se llenó de fondas y casas de comidas, que también lo eran de bebidas, al establecerse el mercado de ganados en el lugar que más tarde ocuparía la antigua Estación de Autobuses. El frecuente trajín de tratantes, ganaderos, gentes de los pueblos de Álava y de provincias vecinas estimuló el establecimiento de negocios relacionados con la hostelería.

Otra esquina “veterana”. Fonda, cafetín, casa de huéspedes, y bar.

Ya en 1902 aparece registrado un café a nombre de Benito Viteri. Pero han desfilado más nombres por este local: Ubaldo Ipinza, Adrián Pedruzo, Andrés Landaluze que le impuso el nombre de Bar Landaluze, hasta llegar a la actualidad, con su denominación de Bar Ochandiano.

Podemos citar antiguos establecimientos que eran además de bares, o cafetines, afamados restaurantes.

DOS HERMANAS

Fueros con Postas. A finales del siglo XIX, Ramón Farrás tenía en este lugar una tienda de vino, ultramarinos, en fin, un poco de todo. Desde Eskoriatza llegó su primo Prudencio Aguiriano Azkarate, que después de unos años se hizo cargo del negocio, ya convertido en cafetín y restaurante. Prudencio Aguiriano se casó con Flora Eskisabel. Pues bien, esta Flora y su hermana



Alfonsa son las dos hermanas a quienes se alude en el nombre que se dio a este establecimiento. Durante muchos años los hijos del matrimonio citado, Pablo y Fermín, atendieron el bar. Luego fue José Ramón Aguiriano quien dirigió el negocio. Los diferentes servicios de autobús que se hallaban establecidos en los alrededores, en Fueros y Postas, daban carácter a este bar restaurante. Incluso en su interior se expendían los billetes para Santa Cruz de Campezo.

El 17 de febrero de 1968, pasó el bar a la calle de Postas, número 27, donde había estado el bar España, del pelotari Bojas. Por último, el Dos Hermanas pasó a la calle Madre Vedruna, con carácter exclusivo de restaurante.

EL 9

Empezó el negocio Román San Miguel hacia 1907, en el número 9 de la calle Francia. Dirigió luego el establecimiento Félix San Miguel a partir de 1931. Bar, restaurante y juego de bolos en la parte trasera del edificio, donde se jugaban el dinero muchos clientes.

Entre la clientela variopinta, cabe destacar a los taxistas y panaderos (en frente estuvo la Panificadora Vitoriana), además de la gran cantidad de de vecinos de los pueblos de la provincia que acudían a Vitoria los jueves.

Cabe citar que el mismísimo Alfredo Donnay compuso un chotis dedicado a este bar.

Hacia 1940 o 1941 dejaron el bar los miembros de la familia original, pasando a dirigirlo Eusebio Mugarza y algún otro hostelero, hasta convertirse en Self-Service y después desaparecer.

BAR BARRÓN

El local que ocupa este bar ha estado destinado a menesteres hosteleros desde los primeros años del siglo XX. En un principio este bar era propiedad de un tal Felipe Aguiriano, conocido por "el Zapa", hasta que en 1924 se hicieron cargo de él Aurelio Barrón, de Briñas, de donde proviene el nombre del bar, y su mujer María Ramírez, mujer con fama de excelente cocinera.

Antes de la última profunda remodelación conocimos en dicho bar al popular Cristóbal Balanzateguí y a su hermana.

BAR DE ANTONIO-NUVILLA-POLIKI

Antonio Martínez de Ilarduya, natural de Andoin, provincia de Álava, anduvo por el café de la Unión, como ya se ha comentado. En 1923 abrió un nuevo bar en la calle Fueros, junto a los garajes de autobuses de La Unión y de la Compañía de Automóviles de Álava. El tránsito de autobuses dio a este establecimiento



un importante auge. En él se vendían los billetes de la línea a Alsasua. Pero la verdadera fama se la dio, al parecer, la excelente cocina de Fermina, esposa de Antonio. Hacia 1956 se traspasó a Emilio Ulibarri, que le puso el nombre de Bar Nuvilla. Hacia 1959 se hizo cargo del negocio José María Greño, con el nombre de Bar Poliki, hasta su cierre. Actualmente se llama Slow, tras haber sido transformado totalmente.

Tras los conceptos tradicionales de tabernas, figones, cafés y cafetines, nace un nuevo tipo de establecimiento hostelero. Es el Bar. El concepto que más éxito ha alcanzado con el tiempo, hasta tal punto que hoy en día se denomina a casi todo establecimiento que expende bebidas con esta palabra..

Diremos que es un concepto importado de Norteamérica, basado en la palabra *bar*, ‘barra’. Pues sí, los mostradores pequeños se ven sustituidos por barras más largas, donde la clientela consume los artículos de pie. Con todo, este cambio se dio de forma paulatina, de tal manera que en un principio muchos bares vitorianos seguían teniendo barras pequeñas. Pero sí empezaron a contar con otra característica que diferenció a los primitivos bares de las tabernas y cafetines: la instalación de mecanismos para poder expender otros artículos, tales como la cerveza o hielo, para los que se requiere una maquinaria específica.

Tomás Alfaro, cuya obra es de obligada lectura para conocer la historia de nuestra ciudad, escribió sobre esos primeros bares: “Comenzaron a aparecer los bares de tipo americano, con extensas barras a lo largo de las cuales se mezclaban las gentes en compenetración más íntima. A su pie y en los recodos del local se agrupaban, ante veladores, grupos mixtos para tomar el aperitivo”.

BAR EL CARABANCHEL

El Bar “El Carabanchel”, que así se llamaba, se inauguró el día 1 de julio de 1941 en la esquina de San Antonio con la calle Florida. Fue un establecimiento especializado sobre todo en cerveza. De hecho, durante muchos años fue propiedad de la viuda y sucesores de Román Knörr, que fabricaban la cerveza La Esperanza y que disponían de instalaciones en el entonces llamado Camino de Ali y en la calle Cercas Bajas, en la esquina con Beato Tomás de Zúmarra. Bar frecuentado por gente joven donde se organizaban campeonatos de mus. El bar se cerró tras el suceso de la noche del sábado 12 de febrero de 1955, cuando un individuo tiroteó a varios clientes, falleciendo cuatro de ellos esa misma noche y el quinto días después.



BAR DE BALBINO

No disponemos de fotografías del exterior, pero diremos que se hallaba en la calle San Prudencio, donde luego estuvo la droguería de Urturi y donde ahora se encuentra el bar La Taberna.

Su dueño era Balbino Sobrado, el propio autor de la fotografía del Archivo Municipal, y funcionó de 1910 a 1915.

En la foto puede verse una barra, todavía pequeña, pero en el que ya se ha hecho algún tipo de instalación industrial para expender, con toda seguridad, la cerveza.

BAR LA OFICINA

Con este curioso nombre funcionó el bar de Ramón González Amilivia, que permaneció más o menos los mismos años que el bar de Balbino. Se encontraba situado en el piso bajo de una vieja casa de la calle Fueros que se encuentra frente al comercio de Zulaica.

BAR LA PARRA

Otro de los primeros “bares”, con ese nombre, de Vitoria. El anuncio que se muestra se publicó en el periódico La Libertad en 1915 y se refiere al sistema de conservación y expedición de la cerveza. En ese mismo año aparece regentado por Jacoba Ruiz de Eguino. Luego, durante muchos años, estuvo dirigido por Guillermo Íñiguez de Heredia y luego por sus hijas. Los últimos dueños fueron Pilar Salazar y Jesús Ortiz de Zárate.

El bar La Parra abrió sus puertas por última vez el 26 de agosto de 1979.

En el lugar que ocupó se halla hoy en día Fincas Anitua.

Otros locales de Vitoria también se abrieron en los años 1910 a los años veinte del pasado siglo.

BAR LOS CLAVELES

En 1911 estaba a cargo de Ángel Martínez, conocido con el apodo de “El Tupi”, sobrenombre que servía para designar también su negocio.

En 1920 se llamaba el Cafetín de Joaquín, pero no sabemos nada más. Todos lo hemos conocido como Bar “Los Claveles”, cuyo letrero vemos en la foto. Sito en la segunda vecindad de la calle Correría. El último dueño fue Carlos Ansotegui, que lo cerró hace unos años habiendo sido uno de los bares más populares de la Correría.



VICENTE MARTÍNEZ DE MURGUÍA

Vicente Martínez de Murguía abrió este establecimiento hacia 1911 (quizás antes). Su ubicación, como reza el anuncio: “frente al Nuevo Teatro”, en la calle San Prudencio.

En los años anteriores a la guerra civil lo gestionó Pedro Oráa que le puso el nombre de Bar Txoko. Ahí se organizó la primera sociedad ajedrecística de Vitoria por la gran afición que su dueño tenía por este juego.

Luego se llamó Bar Savoy, pero lo veremos más adelante.

BAR CARTABÓN

Aparece por primera vez en la matrícula industrial a nombre de Ángel Garrido en 1927. El motivo del nombre está en la forma del bar (y del edificio) situado en la calle San Prudencio, actual número 33.

Un bar con mucho ambiente, sobre todo los fines de semana, ya que a él acudían los espectadores de los cercanos cines Vesa y Principal. También frecuentaban el establecimiento los taquilleros y acomodadores de las diferentes salas de cine. Demetrio Zoilo fue el último que gestionó este bar, que cerró en 1975. Al edificio de nueva planta que ocupa el lugar de este bar se le dio el nombre de “Edificio Cartabón” en recuerdo del bar que nos ocupa. Todo un detalle en una ciudad como la nuestra que ha dado muestras más que sobradas, en mi opinión, de ser proclive al olvido y al descuido de las cosas propias.

BAR ROYAL

Estuvo ubicado en la calle Florida, número 32. Hasta hace poco tiempo ocupó su lugar el comercio de ultramarinos de las Hermanas Elguea.

Se inauguró el cuatro de agosto de 1922 y cerró en el segundo trimestre de 1936. Estuvo dirigido por Florentino Merino, Eladio Galán e Hipólito Galán. En su momento fue un establecimiento único en Vitoria ya que era un local de “varietés”, actuando en él casi a diario diferentes cantantes y bailarinas.

BAR EL 7

Este bar comienza a funcionar hacia 1927. En algún almanaque comercial viene nombrado como Bar Guría. Hacia 1930 José Martínez Amurrio, “El Chato” se hace cargo de este negocio, pasando a ser conocido el establecimiento con el apodo de su dueño. Hay que decir que este José Martínez Amurrio era tío de Felipe Luzuriaga, quien abrió El Felipe en el Resbaladero. Tras varios años al frente del establecimiento pasó a la plaza del Machete, al bar, cómo no, denominado El Chato.

Al menos en 1948 aparece ya con el nombre de Bar El 7. Durante muchos años estuvo dirigido por José Luis Menoyo Pinedo, directivo, también por muchos años, del Deportivo Alavés. El bar continúa en activo con el mismo nombre.

Una vez más, citamos a Tomás Alfaro refiriéndose a los últimos años veinte del siglo pasado: “Los cafés decaían, pero los bares a la americana los reemplazaban. Las gentes vestían mejor y las clases sociales se compenetraban más”.

Los bares de Vitoria tampoco eran ajenos a las novedades y modernidades de los años treinta. Nuevos bares se abren, intentando dar un ambiente cosmopolita y, en algunos casos, exótico. No hay más que ver los nombres, no de todos, pero sí de algunos de ellos.

BAR OASIS

El bar Oasis se inauguró en 1935. En la matrícula industrial de ese año figura Antonio Ruiz de Azúa al frente del bar, al igual que los años posteriores. El espléndido dibujo del anuncio es obra de Obdulio López de Uralde. Continúa en la actualidad.

BAR AQUARIUM

Se inauguró el 21 de julio de 1933 con este nombre, “Aquarium”, con su grafía latina. Su propietario, Fermín Pool, miembro de una familia de origen británico que regentaba en el mismo lugar, calle Dato, 8, una conocida camisería. El nombre venía dado por un acuario empotrado en la pared. Su decoración era modernista y llamó poderosamente la atención del público la utilización de luz indirecta. Toda una novedad en la época. Posteriormente lo regentó hacia 1947 Guillermo González de Langarica. En 1958 registró una profunda transformación, convirtiéndose, como luego veremos, en cafetería.

BAR KATIUSKA

Bar situado en Dato, nº 4. No está claro si inició en actividad en 1932 ó 1933. Era un bar moderno pero con toques exóticos, empezando por el nombre y por las torres bizantinas que recordaban a una estampa de Constantinopla en las vidrieras.

El nombre y el diseño de las mencionadas vidrieras, así como la tipografía, fueron idea de Obdulio López de Uralde. Este pintor alavés estaba emparentado con Pablo Sorozábal, autor de la Zarzuela “Katiuska”. De ahí proviene el nombre



del bar que, además, fue el primero en tener letrero luminoso de toda la calle Dato.

En 1936 tuvo que cambiar de nombre forzado por la autoridad. Se llamó “Alcázar”.

Hay que recordar un dato que en pocos sitios viene reflejado. El Bar Alcázar fue una de las sedes que ha tenido el Deportivo Alavés en su dilatada historia. Y lo fue durante años, hasta que el bar se cerró en mayo de 1951.

Un detalle: mucha gente acudía a este bar por la noche, momento en el que se subastaba el marisco que no se había vendido en el día.

BAR MIRAFLORES

En la esquina de la Plaza del Hospital con la calle Francia.

Hacia 1930 era el Bar-Restaurante de Eugenio Martínez de Marañón. Al local se le conocía popularmente como “Casa Chicacho”. Suponemos que sería el mote del mencionado dueño. En 1940 se hizo cargo del establecimiento un asturiano llamado Rogelio González que es el que le dio el nombre de Miraflores, recordando su estancia en el canal de Panamá.

Tras muchos años con este nombre, ha pasado a llamarse Krone, que es su nombre en la actualidad.

TROPICAL

El bar Tropical aparece por primera vez en 1937 de la mano de Rosario Erice Pinedo, que antes había tenido el bar 70, en la Cuchillería. Se hallaba en la esquina Olaguibel- Paz y llamaba la atención por su larguísima barra.

Esta primera dueña dirigió el bar hasta octubre de 1940, momento en que le relevó José Moreno Martínez, gran aficionado a la pelota, que hizo que el bar fuera lugar de reunión de muchos pelotazales.

Desapareció con el edificio en donde se localizaba, que fue derribado en 1975.

BAR SAVOY

Es el mismo bar que hemos visto antes (el de Vicente Murguía y de Pedro Oraa).

En 1935 se hace cargo del local Miguel Fernández Nicolay que da al establecimiento un aspecto moderno. Esa modernidad que se buscaba en los nuevos bares abiertos justo antes de la guerra civil. Permaneció con este nombre hasta 1942 (más o menos).



En 1945 lo gestionó Gregorio Echeandía y luego Enrique Arana con el nombre comercial de Bar Arana (hasta 1964).

BAR ISKRA

Situado en Dato, 7. Parece ser que hacia 1935 era administrado por Miguel Fernández Nicolay, el mismo que el Bar Savoy, antes mencionado.

Iskra es una palabra rusa que significa “la chispa”. Un nombre muy curioso para un bar. Pero al ser una palabra rusa, estaba claro que con el estallido de la guerra civil el nombre del bar no aguantaría ni un asalto. Así fue. En anuncios de prensa de la época podemos ver “Bar Miguel”. No es que fuera un nombre demasiado llamativo pero las circunstancias mandaban.

Tuvo después otros varios dueños, se llamó “Bar Automático” porque en él había instaladas unas máquinas que expendían bocadillos (tal vez un antecesor de los “vending” de hoy día); Más tarde fue la Freiduría de Páramo y por último Bar Avenida, nombre con el que cesó en su actividad en los primeros años ochenta.

BAR INGURU

Abierto por Cipriano Sagarna Echeandía en 1935. El bar continúa funcionando con su nombre primitivo.

Sorprendente el anuncio en un programa de fiestas de 1935, precisamente en el año de su apertura. Quizás se trate del primer anuncio íntegramente en euskera, no ya de un bar, sino de un comercio en general en una publicación vitoriana.

BAR GAU-TXORI

Cuando en 1925 cerró el Hotel Quintanilla, en la esquina Dato- San Prudencio, se procedió a realizar importantes obras en el edificio, que convirtieron en lonjas los bajos del antiguo hotel. En una de ellas instaló Ricardo Cabo, hijo del dueño del Café Suizo, un flamante bar, el Gau-txori, que se inauguró el 27 de abril de 1927. Era un bar moderno, elegante, con tertulias literarias y políticas. Un detalle: no se servía vino al menudeo, es decir, “potes”. Se vendía por botellas y éstas eran de marca. Acudía lo más granado de la sociedad vitoriana. También acudían los miembros de las compañías de teatro que actuaban en Vitoria. La decoración era muy llamativa destacaban las cerámicas del frente de la barra representando los siete vicios y las siete virtudes, con sus nombres en euskera y castellano. Los dibujos eran de Obdulio López de Uralde. La prensa de la época resaltaba la iluminación, con una tonalidad verde oscura.



También había un pequeño tablado donde actuaban los fines de semana, un trío de músicos locales: Achaerandio al piano, San Martín al violín y Álvaro Pérez al violoncelo.

Fue sede del Aero-Club Alavés y del Deportivo Alavés.

Al estallar la guerra fue cerrado y luego vuelto abrir con el nombre de Bar Cobo.

Ya no funcionó. Las cerámicas del frente de la barra se perdieron para siempre.

A continuación voy a hacer una breve semblanza de tres establecimientos que, primero, son antiguos; segundo, permanecen abiertos en la actualidad; y tercero, son regentados por miembros de la misma familia que los inauguró.

BAR ALBENIZ (1934)

Moisés Albéniz era de Erentxun y se casó con Eustasia Gastaminza, de la misma localidad. Se vinieron a Vitoria y pusieron una taberna en la calle Cuchillería en los años veinte, y en el número veinte, precisamente.

En 1934 se instalaron en el lugar actual que todos conocemos en la calle Portal del Rey, nº9. En ese mismo local había estado antes la taberna de Macario Beltrán.

Uno de los bares y restaurantes favoritos de las gentes que de los pueblos de Álava llegaban a Vitoria a hacer compras o gestiones.

BAR BUJANDA (1931)

Otro bar antiguo perteneciente hasta la actualidad a la misma familia.

El antecedente fue Tomás Bujanda, que tuvo su tienda de vinos en el número 6 de la calle Fueros durante los años veinte y terminó en 1926 en la calle Arca, nº5, el mismo lugar donde estuvo el bar Leonardo y posteriormente el Garmendia.

En 1931 su hijo Benicio Bujanda se instala en la calle Independencia, en el lugar que todos conocemos.

Se halla junto a las que fueron las cocheras de los servicios de transporte a tracción de sangre que comunicaban los diferentes puntos de la provincia.

En este bar nació la mutualidad Álava Automovilista que tenía sede en el primer piso al igual que la Delegación en Álava de la Federación Guipuzcoana de fútbol, el Colegio Oficial de Árbitros y la Comisión de Blusas.



Después de Benicio, hemos conocido durante muchos años a Primitivo Ruiz, “Primi”, antiguo jugador del Alavés. Hoy en día lo regenta su hijo Miguel.

BAR EL 8 BALLARÍN (1927)

A mediados de la década de los años veinte del siglo pasado Victoriano Ballarín, un treviñés de Añastro se instaló en la Herrería, nº 8, un local que antes había sido un comercio de vino al por menor de otro Victoriano, Victoriano Salazar. Local muy frecuentado por gentes de los pueblos, especialmente treviñeses. Se daban comidas consistentes en sopa y cocido. El segundo plato en muchas ocasiones, lo llevaban de casa los propios comensales.

Dentro de la saga familiar que hay que citar a Leopoldo Ballarín, “Pololo”. Desde hace años es, exclusivamente, restaurante.

BARES DE POSTGUERRA

BAR BENJA

Se abrió el 26 de junio de 1948. Y lo abrió Benjamín Andrés Gómez de Segura, nacido en Maeztu. Un maeztuarra que pasó de cuidador de vacas en el pueblo a trabajar en Sierras Alavesas. Trabajó también como tramoyista en el Teatro Principal y como empleado en Industrias Mendoza. De ahí pasó a ocuparse del bar. El dibujo del anuncio es obra, cómo no, del gran Obdulio López de Uralde, que era amigo de Benja.

Benja también se ocupó durante muchos años de organizar la fiesta de los cincuentones y la fiesta de los cojos, que se celebraba el día 26 de julio. Benja siguió con el bar hasta 1982. Después han sido varios hosteleros los que han regentado el bar hasta la actualidad, en su sede de la calle Ramiro de Maeztu.

GARMENDIA

Este establecimiento tuvo antecedentes muy anteriores a la guerra civil, como vamos a comentar. Pero se ha incluido entre los bares posteriores a la guerra civil por ser ésta la época de mayor fama del local.

En la calle Arca, nº5. En 1926 se estableció allí Tomás Bujanda, en lo que había sido Bar-Restaurante La Sonsierra. En 1932 Leonardo Pérez se hizo con el negocio, dándole fama por su excelente cocina.

Posteriormente, hacía 1945 Francisco Garmendia González de Audícana, natural de Nafarrate, se puso al frente del establecimiento junto a su mujer Casilda Ruiz.



Después estuvieron muchos años dirigiendo el bar y restaurante Ana Mari Garmendia y Julio Gómez de Balugera.

Barra a la izquierda, carteles taurinos, mesitas de mármol para el café y las partidas y una cocina afamada, de los más nombrados del Vitoria de la época. Consta que Hemingway venía a Vitoria y comía en el Garmendia. Si alguien sabe algo de una fotografía que al parecer fue hecha al autor americano en este bar, le ruego me lo hagan saber.

Hacia la mitad de los años setenta se cerró y toda su acera fue derruida, desapareciendo el Iruña, Bodegas Carrascal, también en el número 5, el Bar Chonete, en el número siete y el propio Bar Restaurante Garmendia.

LA BILBAÍNA

Otro establecimiento de la calle Francia descendiente de las fondas y posadas que se establecieron alrededor del Mercado de Ganado.

Se abrió en 1941. Antes había sido la posada de "La Paca", que posiblemente sería Francisca Vadillo. Luego estuvieron Ángel Resa y Hermenegildo Aja antes de que hacia 1947 se empezara a denominar La Bilbaína. Ahí conocimos durante muchos años a Nemesio Pérez de Albéniz, que dirigió el negocio durante muchísimos años.

BAR AUTOBUSES

Las salidas y llegadas de los autobuses que unían Vitoria con el resto de Álava y con las capitales vecinas se hallaban distribuidas por diferentes puntos de la ciudad. Se hacía necesario concentrar todo el transporte interurbano en un solo punto, para comodidad de viajeros y transportistas.

Así nació el proyecto de la Estación de Autobuses. Una vez desaparecido el mercado de ganados, se eligió el solar que quedó libre para levantar el edificio principal y todos los servicios e industrias complementarias.

En 1950 comenzó a funcionar y, cómo no, contaba con un servicio de bar, el Bar Autobuses, que inauguró Bernardo Alegría Belacortu, un hostelero con experiencia en otros establecimientos.

BAR DERBY'S

Tras cerrar en 1951 el Bar Alcázar, Gregorio Bombín inició un nuevo proyecto e instaló un bar de toques modernos y nombre anglosajón: el Bar Derby's, en parte de lo que fue el gran Café Moderno y junto a lo que luego sería la cafetería Río, es decir, en la calle Dato. El proyecto decorativo fue obra de Obdulio López de Uralde. Cerró en febrero de 1958.

BAR CASABLANCA

Otro café-bar de la postguerra. Con nombre exótico y en plena calle Dato. Se inauguró en 1951. Lo instaló Avelino Ruiz.

También Obdulio López de Uralde tuvo que ver con el diseño de este bar. Con su pequeña barra semicircular y su ventilador de techo sugiriendo otras latitudes más exóticas y cálidas. No hace falta decir que continúa en la actualidad.

BAR OQUENDO

Se halla en la entrada de la calle Cuchillería, en la casa donde nació Mateo de Moraza y Ruiz de Garibay. Se abrió en los últimos años cincuenta, bajo la dirección de Félix Ortiz de Zárate. En 1971 se hizo cargo del bar Manolo López de Arcaute.

Con el paso de los años ha habido otros dueños, hasta el día de hoy en el que el bar continúa activo.

BAR VILLARREAL

Lo inauguró Felipe Villarreal Sáez, natural de Askartza de Trebiño. También figuró al frente del negocio Gregorio Villarreal. Se cerró hacia 1972. El edificio se derribó en 1975.

BAR ROSI

En la primera casa de la derecha de la segunda vecindad de la Herrería. Donde estuvo el Hospital de S. Pedro, también llamado en algunos documentos municipales “El Hospitalillo” y conocido popularmente como el “Hospital de las Viudas”.

Hacia 1930 lo gestionaba Ambrosio Pinedo. En 1937 estaba al frente Elías de Castro. En 1945 el establecimiento figura a nombre de Fausto Marquínez, al igual que en 1960.

Con posteridad han pasado por el Bar Rosi diferentes dueños. Fama de buena cocina y estupendas tertulias ante unos porrones de vino. José M^a Saenz de Sampedro, “Perujo” lo frecuentaba junto a su cuadrilla de amigos, y lo llamaba “el Club Ábside” por hallarse junto al ábside de la iglesia de San Pedro.

BAR TRAFALGAR

En 1956 este local era un comercio de vinos al por mayor a nombre de Justo San Miguel.

Germán Beistegui gestionó en un principio el local. En 1958 se hicieron cargo Luis Mari Puelles y José Luis Lliñares. A partir de 1960, el mencionado



José Luis Lliñares y su mujer Carmen Filloy (Carmina). Famosa por los fritos que preparaba, Zape solía decir de Carmina con tono de enfado fingido: “esta mujer nos trae fritos”. Hasta 1986 lo regentó esta misma familia. Luego han llevado el negocio diferentes dueños.

EL FELIPE

Muchos de los de aquí presentes recordamos a Felipe Luzuriaga, que llegó a Vitoria en 1952 y trabajó con su tío José Martínez Amurrio, “El Chato”, en el bar que este tenía en la Plaza del Machete, de nombre por supuesto, “El Chato”. Luego fue el propio Felipe quien estuvo al frente de este bar. Pero donde realmente triunfó en su oficio de hostelero fue en el Bar Felipe, “El Felipe” para todos. Situado al comienzo del Resbaladero, debajo del Café del Norte. Se inauguró el 1 de julio de 1958. Bar popular como pocos, donde alternaban gentes de todas clases y edades.

En 1988 se trasladó a la esquina Fueros-Manuel Iradier. Las nuevas instalaciones, mucho más amplias, fueron inauguradas el 22 de septiembre del citado año de 1988.

¿Cuántos años más disfrutaremos del ambiente que se crea en el exterior de este bar cantando “La Cirila” el 31 de diciembre?

Hablar de bares de Vitoria y no hablar de la calle Mateo Moraza sería como hablar de las fiestas de la Blanca y no mencionar a los blusas. Por ejemplo. Así que, aunque sólo sea brevemente, hablaremos de algunos de sus establecimientos “históricos”.

CASA PACO

Su nombre hace referencia a Francisco Sagastegui, natural de Labastida que en 1923 ya estaba en Mateo Moraza para estar luego dos o tres años en la antigua Fonda del Rabo, antes mencionada, en lo que hoy es el Toloño. En 1926 volvió a Mateo Moraza al lugar donde podemos ver en la actualidad el bar cerrado desde hace más de 10 años. Bar vitoriano hasta la médula, con una barra adornada por preciosos azulejos con motivos vascos. Fue sede de la Asociación de txistularis. También en 1955 se reunió la comisión de blusas encargada de organizar la fiesta del blusa, o mejor dicho, el día del blusa, según las actas que obran en poder de Jesús Jiménez “El Chato”. Otro “chato”. Se trata del antecedente de la Comisión de Blusas y Neskas actual. Cerró en el año 2001.



BAR KINTANA

Otro ilustre bar de la calle de Mateo Moraza. Su nombre viene de Ruperto Quintana, comerciante de vinos, sobre todo blancos. Estuvo ubicado en el local que hoy ocupa el bar La Comarca desde antes de la guerra civil. Anteriormente estuvo instalado en las casas que existieron en lo que hoy se denomina Plaza de los Celedones de Oro, donde se halla el edificio de Correos. Antes de eso estuvo también en Mateo Moraza, pero en el nº 7, más cercano a la Virgen Blanca. Fue dirigido por Luis Borinaga y en su última etapa por el popular “Matxi”, hasta el cierre, que tuvo lugar en mayo del año 2000.

BAR MACE - ZABALA

También cabe hablar del Bar Mace, de Macedonio Alday y Marina Sagastegui, que luego pasó a ser, con otros dueños, el Zabala, en activo actualmente.

ARKUPE

Lo que hoy en día es el restaurante Arkupe, fue anteriormente tienda de vinos de la Vda. De Ciriaco Ortiz de Anda, como puede aún leerse en la inscripción hecha en la piedra de la fachada.

Y llegamos al final de la década de los cincuenta. Y, como en otras épocas, hay que diferenciarse de los demás. Los cafés se distinguían de los cafetines, los cafetines de las tabernas, los bares de los cafetines y las cafeterías, un nuevo concepto hostelero que en el caso de Vitoria comienza en 1957, pugnan por diferenciarse de todos los demás.

Las cafeterías ofrecen comodidad, elegancia y ambiente selecto para gente selecta. Incluso la publicidad de estos establecimientos va dirigida a lo más “chic” de la sociedad. Barmans expertos, algunos de ellos con experiencia en locales de Madrid, Barcelona e, incluso de capitales europeas. Cócteles de moda y el famoso servicio combinado, que así le llamó en un principio al plato combinado que todos conocemos.

NÁPOLI

Se inauguró el 19 de julio de 1957. Su dueño, el futbolista del Alavés, Juan Gorospe. Sita en la calle San Prudencio. Se puede decir que fue la primera cafetería, como tal, de Vitoria. A la inauguración asistieron medios de comunicación de Álava y País Vasco, así como lo más representativo de la sociedad vitoriana. Hacia 1962 se transformó en Cafetería Dakar, permaneciendo en activo con este nombre en la actualidad.



ACUARIO

Antes fue el Bar Aquarium, como hemos visto. En 1958, tras una gran reforma, se convirtió en cafetería de la mano de Guillermo González de Langarica. Cerró en 1993.

ILO-ILO

Otra cafetería de nombre y decoración exóticos. Se abrió en 1959, dirigida por Antonio Ochoa González de Echávarri. Se catalogó como “Boîte”, una especie de sala de fiestas, establecimiento único en Vitoria con esa calificación.

Sigue en activo, en su ubicación de Dato, aunque con el nombre de Dat0 5.

RÍO

Otra cafetería de 1959, situada en parte de lo que fue el Café Moderno. Después de sucesivas remodelaciones, continúa en activo y con el mismo nombre.

HUNGARIA

Inaugurada en 1960. Frente al Palacio de la Provincia. Abierta por los hermanos Antonio y Jesús Bombín Polo, de la familia que regentó el Katuska, luego Alcázar y el Derby's. Continúa su actividad en la actualidad, aunque ha sido profundamente remodelado.

Hemos llegado a 1960, así que, como lo prometido es deuda, no voy a cansarles más. Pero antes de que se vayan a casa o, por qué no, a tomar algo a un bar (para seguir con el tema) quisiera leer el final de una frase que escribió el gran escritor vitoriano, sí, escritor, Carlos Pérez Uralde en un artículo publicado en El Correo el 1 de mayo de 2002 en el que nos recuerda que “...que uno de los lugares más placenteros a la hora de compartir unos minutos con los amigos seguirá siendo hasta nueva orden la tasca”.

Y esto es todo. Por el momento. Porque como he dicho, aquí hay materia de sobra para seguir investigando.

Muchas gracias.



Miguel Angel Zaldivar

Celedón de Oro 1983



El año 1969 fue antorchero en el séquito del Rey Gaspar. En el 71 paje. En el 76, Rey mago en la segunda agrupación. En el 77, durante 15 años, Rey Baltasar y desde el 92 (23 años ya) es el Rey Melchor.

El Rey Melchor es doble “Celedón de oro” como componente del Grupo Artístico “La Amistad” en 1983 y 12 años después como miembro de la DYA (Asociación de Ayuda en carretera de Alava), de la que fue secretario y presidente durante 15 años.

Tiene la medalla de oro del Colegio de Graduados Sociales de Alava, del que fue presidente durante 5 años.

Es diplomado en Educación Vial, con máster en Psicología del Tráfico, Director y profesor de Escuelas de conductores, Administrador de Fincas, Mediador de Seguros y Profesor de Educación Física.

Presidente de “Zaldivar” Gestoría Administrativa, Asesoría y Seguros, así como Director de la Escuela de conductores.



Los reyes magos en Vitoria

El 5 de enero, víspera de la Epifanía del Señor, comienzan los fastos de Reyes, una tradición popular que se remonta a siglos pasados y en los que la ciudadanía ha participado y sigue haciéndolo en estos tiempos, con inusitada dedicación, rememorando el nacimiento del niño

Dios, Yhave o Jesus de Nazaret y su posterior adoración por parte de los Magos de Oriente, en la que le ofrecieron el oro, el incienso y la mirra, de gran riqueza simbólica, como nos indica esa misma tradición. El oro representa su naturaleza real, un regalo conferido a los Reyes. El incienso representa su naturaleza divina, empleado en el culto en los altares de Dios. La mirra es un compuesto embalsamador para los muertos y representa el sufrimiento y la muerte.

Y por ello es por lo que los Reyes Magos conocidos también como los Santos Reyes, en la actualidad, rememorando épocas pasadas, tradiciones y costumbres, quieren entregar también ricos presentes que hacen las delicias de niños, jóvenes y mayores y que les han pedido en sus cartas, llenas de ilusión, esperando se cumplan sus deseos en esa noche mágica, comienzo de la Epifanía, término éste del que se ha ido perdiendo su significado y se ha ido sustituyendo por el de la adoración de los Reyes Magos.

Los Reyes Magos tienen tanta importancia en el ambiente familiar, en la iglesia y en colectivos de diferentes tipos, asociaciones de diferente índole, empresas, etc., que forman parte de los Belenes o Nacimientos como figuras muy representativas de la Navidad en sus diferentes emplazamientos.

El Belén municipal, monumental, que tenemos en Vitoria, digno de admiración donde los haya, evoca tiempos pasados y las figuras de los Reyes Magos ocupan, entre otras, un lugar preeminente, de máxima importancia, acercándose a la gruta, siguiendo la estela de la estrella que los conduce hasta el pesebre situado en un portal de Belén, donde se encuentran, junto a Jesús de Nazaret, María y José, sus padres.

Haciendo un poco de historia, el Evangelio de San Mateo es la única fuente bíblica que menciona a unos Magos de Oriente que siguiendo a una estrella llegaron a Jerusalén, en tiempos del rey Herodes, buscando al Rey de los Judíos, Jesús, que había nacido en Belén de Juda. Y al entrar en el portal o cueva, vieron al niño con su madre, María, y postrándose lo adoraron y abriendo sus tesoros le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Es muy frecuente oír la expresión de " los Reyes Magos de Oriente" como término más tradicional de esos personajes



y, aunque no se sabe a ciencia cierta si eran de Oriente, la tradición señala que eran de países extranjeros.

Tampoco se cita que fueran Reyes, ni que fueran tres, aunque ya en el siglo IV se da la primera referencia concreta de este número por Orígenes, conocido escritor eclesiástico, y en el siglo V, el Papa León I El Magno, establece oficialmente su número en 3 para toda la cristiandad, pero como representantes de religiones paganas de pueblos vecinos y miembros de la casta sacerdotal medo-persa, posiblemente de religión zoroastra, que ya por el año 521 a.C. se dedicaban al estudio de las ciencias astrales y del firmamento. Se les tenía como hombres sabios, de ciencia y conocedores de las escrituras. También se les sitúa en Persia, Babilonia y Asia.

Otras interpretaciones los consideran de Europa, Asia y África y en una última, el papa Benedicto XVI los sitúa como provenientes de Tartessos (Tarsis), que actualmente son las provincias de Huelva, Cádiz y Sevilla. El nombre con el que actualmente se les conoce, Melchor, Gaspar y Baltasar, aparece por primera vez en el siglo V, y en el VI en mosaicos de la iglesia de San Apolinar Nuovo, en Ravena (Italia).

La leyenda cuenta también que después de la resurrección de Jesús, el apóstol Santo Tomás los encontró en Sabá (Etiopía-Yemen), de donde pudieran ser reyes, al igual que de Sewa (Turquía), (año 54).

Aquí, fueron bautizados y consagrados obispos, martirizados en el año 70 después de celebrada la misa por la fiesta de la Navidad. Murieron, San Melchor el 1 de enero a los 116 años, San Baltasar el 6 de enero a los 112 años y San Gaspar el 11 de enero a los 109 años y depositados en el mismo sarcófago. De allí fueron llevados a Constantinopla por Santa Elena, después a Milán y posteriormente, el monarca alemán Federico I, Barbarroja, en el siglo XII (año 1.164) los trasladó a Colonia donde reposan en el cofre-relicario de los tres Reyes Magos, cuya realización fue finalizada en el año 1.225 por Nicolás Verdun, el mejor artista maestro orfebre francés de la época, junto a sus supuestas coronas.

Miles de peregrinos comenzaron a llegar a esta ciudad lo que propició que en el año 1.248 comenzara la construcción de la catedral de Colonia en Alemania, que tardaría más de 600 años en concluirse. Actualmente es uno de los monumentos góticos más impresionantes de Europa y centro de peregrinación junto a Roma y Santiago de Compostela. Otros, como Marco Polo, sitúan sus restos en Saveh, al sur de Teherán (en la antigua Persia, ahora Irán).



En algunos países hispanohablantes, la tradición los sitúa trayendo los regalos que los niños les han pedido en sus cartas, durante la noche de la Epifanía. Ese día 6 es festivo, no sólo en España, sino también en la República Dominicana, México, Argentina, Colombia, Paraguay, Uruguay, Venezuela y Puerto Rico, entre otros.

Pero como por obra y arte de magia, todos los años, por las mismas fechas, los Reyes Magos se reencarnan para hacer de esos días, la víspera de la Epifanía y en su mismo día que denominamos de Reyes, las delicias de niños y mayores, que celebran el fin de las fiestas y fastos de la Navidad. No quedaran en el olvido estos días de celebración, sobre todo en los niños que con sus nuevos juguetes seguirán recordando a su Rey preferido o a los tres, porque, esos regalos, al fin y al cabo, son de los tres, al unísono, con la connivencia de padres, familiares, amigos y compañeros de trabajo, según los casos. Y también los mayores, que recordarán con ternura sus años chicos y la alegría y ambiente familiar y de amistad con la que se vivía esta fiesta en otros tiempos.

Los representantes de los Reyes Magos en Vitoria, no difieren mucho de los de otros lugares en cuanto a la magia, ilusión y esperanza que tratan de transmitir y estoy seguro que logran su objetivo. La diferencia, importante diría yo, es que son los mismos personajes o representantes, con algún ligero cambio que a veces ha surgido debido a diversas vicisitudes del momento, y tratan de mantenerse lo más anónimos posible, en un alarde de continuidad, único en España a la hora de hablar de la Cabalgata de Reyes, y eso les distingue de lo que acontece en otras ciudades, con representantes muy conocidos, del mundo del deporte, de las artes o de la prensa del corazón.

En la década de los años 40, 50 y 60 del siglo pasado, paseaban, en esos mágicos días, a caballo y en carrozas, con mantos y coronas. También se utilizaban algunas carrozas, con representaciones y distintos personajes, como las recreaciones de un Belén, un cartero real, algún camión repartiendo caramelos, los bomberos, etc., pero no comparables a los medios actuales que son mucho más espectaculares. Eran tiempos difíciles, de postguerra, cuando lo más importante era el sustento diario y los regalos, en muchos casos, se limitaban a cosas necesarias: ropa, material escolar, y otras no tan necesarias pero por ello no carentes de sentido para un niño: dulces y chucherías, entre los que se encontraba el tan temido carbón, que representaba o un presagio de mal comportamiento o la parte jocosa de un simpático dulce. No faltaban las clásicas muñecas, en general para las niñas, y los balones y pelotas para los chicos. En los hogares más pudientes, se permitían los Magos dejar bicicletas,



caballitos de cartón piedra, diferentes juegos educativos, no por expreso deseo de esos Magos que siempre han tratado de ser muy ecuanímenes en los repartos, sino por la connivencia existente con los padres y familiares.

En aquellos años, quienes representaban a los Reyes Magos en Vitoria eran José Ignacio Castro Galilea (Melchor), Ángel Zaldivar Aguirre (Gaspar), y Rafael Gómez Pérez (Baltasar) y la Institución organizadora de tales eventos era la Delegación Provincial de la Juventud, que además de otras actividades culturales y deportivas que desarrollaban a lo largo del año, tenía encomendada la organización de la Cabalgata de los Reyes Magos y demás acciones inherentes a tal evento, siendo Ciriaco Arnal uno de los encargados más representativos de dicha organización y lo fue durante muchos años. Corría el año 1.951 cuando comenzaron con su egregia actividad, aunque desde años anteriores ya venían participando y colaborando en tales menesteres, en la década de los 40.

Jamás fue suspendida la cabalgata desde esos años 40 hasta el día de hoy. Con nieve, con lluvia, con frío helador, todos los participantes en la Cabalgata han aguantado estoicamente los avatares climatológicos, y qué decir de la gente que acude a compartir el evento...

Tenían muchas anécdotas que contar. Para ellos ese día era una ilusión, un sueño esperado durante todo el año. No se podía explicar algo tan grande y de tanta responsabilidad ya que los sentimientos que les embargaban en esos días no tenían traducción en el diccionario. Se sienten Reyes y niños a la vez. Más niños que los mismos niños. También les hubiera gustado saber cómo era realmente el Rey que representaban.

En algunas ocasiones, los más recelosos en esto de la crematística a la hora de hacer cosas, se atrevían a preguntar por el "sueldo" que un Rey cobra por hacer su papel, interviniendo en el desfile y demás actividades. Todo lo más lejos de la ambición que alguien pudiera torticeramente atribuir a los Reyes Magos. La ilusión por tal representación no se paga con nada. Lo que aquellos Reyes pedían, sobre todo, era paz, tranquilidad y salud para poder seguir con la representación de los Magos durante toda la vida. Y para los demás, pedían que todo el mundo pudiese disfrutar de una vivienda digna sobre todo los más necesitados así como resolver toda la problemática social y del hambre y el agua allí donde se hace más necesario.

Los niños en cambio, están muy influenciados por los anuncios publicitarios que lo invaden todo, sobre todo la televisión y lo que se anuncia es lo que se pide. Podrían haber escrito un gran libro repleto de graciosas anécdotas como por ejemplo una mañana del día 6 de enero, después de terminar la visita a los



centros benéficos, se fueron a tomar unos "potes" a Gamarra. También cuando sus caballos resbalaron en el pavimento helado y SS. MM. se dieron una buena costalada. También tuvieron que entrar a pié en la calle de Eduardo Dato, porque el Jeep que arrastraba la carroza del Rey Melchor dijo que no quería seguir adelante, o cuando en la tribuna de la Plaza de España un cable eléctrico y la humedad de la madera les hizo saltar más que los "blusas" en La Blanca, o cuando el Rey Baltasar hizo el desfile en un borrico, porque se quedó sin caballo, o cuando al hacer la visita al hospital de Santiago se quedaron atrapados en el ascensor.

También hay otros simpáticos acontecimientos y estampas como el de la misa celebrada en la mañana del 6 de enero en la parroquia de Nuestra Señora de Belén, en Zaramaga, con los tres Reyes Magos comulgando y otra es producto del destino, al darse la coincidencia de que las esposas de Melchor y Baltasar dieron a luz el mismo día dos estupendos chavales.

Rafa, tan compenetrado con el personaje, quiso que a su hijo lo bautizaran con el nombre de Baltasar. Ahora, Baltasar hijo tiene 45 años. Otras no tan graciosas, incluso a veces, tristes, ya que por aquel entonces se contaban cientos de casos de emoción contenida como el de una niña que ante el reciente fallecimiento de su madre solo quería que estuviese en el cielo.

En el año 1.975 les fue concedida la medalla de bronce por la Delegación Provincial de la Juventud, después de 25 años ininterrumpidos en la representación de los monarcas de la ilusión infantil.

Es al año siguiente, 1.976, después de 26 años en la actividad, cuando se les concede su sueño que era el poder viajar a Colonia, en Alemania, donde según la tradición se conserva el cofre relicario de los Reyes Magos que guarda sus cráneos y coronas. Hicieron el viaje en tren, colmando sus ilusiones. En ello tuvo mucho que ver el amigo José María Sedano Laño, conocido periodista vitoriano, redactor en Radio Vitoria y Norte Exprés entre otros medios de comunicación y Celedon de Oro en los años 1.963 y 1.974, que colaboró en la consecución del viaje de la ilusión de los 3 Magos y al que trajeron una labrada jarra de cerveza como obsequio junto a una nota de agradecimiento por tal colaboración, que aún conserva con un preciado cariño. Ese deseo que se vio cumplido, fue concedido por la Excelentísima Diputación Foral de Álava, regentada en aquel entonces por el Diputado General, Manuel María Lejarreta Allende, recientemente fallecido en Madrid, que es donde actualmente residía.

Se contaba en la Cabalgata, entre otros, con la colaboración de los soldados del ejército, que hacían las veces de ejército romano, ataviados con los clásicos



y espectaculares ropajes que daban más vistosidad al acto, con unos cascos y petos igual que los de la época.

La salida de la espectacular Cabalgata lo era desde la calle Florida, a la altura de lo que fue la Escuela de Comercio y estudios mercantiles y hoy es Centro de Educación Especial para Adultos. Se repartían antorchas a los acompañantes de la tradicional Cabalgata que se encendían con espectacularidad para asombro de los niños que atendían a la comitiva real desde las aceras de las calles.

Los ropajes de la época, consistentes en túnicas y otros abalorios, eran vestidos por grupos de estudiantes y miembros de asociaciones. Unos grandes baúles contenían todo el material que se iba a utilizar en el evento. La organización nos entregaba también una bolsa con el avituallamiento, merienda de la que dábamos cuenta rápidamente.

Diferentes colegios, asociaciones y agrupaciones participaban en los actos. Después de un recorrido por calles céntricas de Vitoria, también había visita de hospitales. La recepción a los niños se hacía en la Casa Consistorial de la Plaza de España, en el salón principal, pero en aquellos tiempos estaba limitada a los familiares de los empleados municipales solamente, a los que el Ayuntamiento tenía asignadas unas determinadas unidades de obsequios para sus hijos. Junto con dichos obsequios, se entregaban los preciados caramelos que hacían las delicias de los pequeños.

En algunos años esos juguetes fueron, en parte, aportación del mismo Ayuntamiento, pero después lo aportaban los propios empleados municipales que seleccionaban los juguetes y regalos financiando su adquisición y luego eran entregados a sus hijos por los Reyes Magos.

Yo, precisamente comencé mi actividad participativa en dicha Cabalgata, de antorchero, con apenas 14 años, allá por el año 1.969. En el 71 ya era paje real, directamente relacionado con los Reyes Magos con el fin de sujetar la capa en el acompañamiento a los monarcas, junto a otros pajes que formábamos la comitiva y atender a los requerimientos que los regios personajes pudieran encomendar.

También era tradición acudir a las casas particulares del Presidente de la Diputación Foral de Alava, el Alcalde y el Presidente de la Audiencia Provincial de Justicia para entregarles obsequios a sus hijos. Al día siguiente, 6 de enero, se madrugaba para acudir a otros centros hospitalarios, residencias y centros benéficos porque los Reyes no son sólo la ilusión de los niños; los mayores los disfrutaban tanto o más que los peques.

En el año 1.976 ya participaba como Rey Mago en la segunda agrupación, la que cubría determinados centros, residencias y también en una pequeña cabalgata que se hacía en Nanclares de Oca, en la que se acudía a la Iglesia y al Ayuntamiento.

En el año 1.977 los anteriores representantes de los Reyes Magos en Vitoria dejaron al unísono su actividad real, dando paso a otras personas que ya venían colaborando en los actos como pajes: Roberto Zaldivar (Melchor), Luis María Hernández (Gaspar) y yo mismo como Baltasar.

Por aquellas fechas, la recepción oficial a los niños vitorianos se realizaba en la catedral nueva de María Inmaculada, donde aparecíamos sentados en regios sillones tapizados en color rojo y el que había sido representante del Rey Gaspar en Vitoria, Ángel Zaldivar, seguía acudiendo, fiel a la cita, para darnos los pertinentes consejos protocolarios y maestros en el comportamiento que tan insignes figuras debían de profesar. Durante 15 años la crema negra en cara y cuello y los labios rojos fueron mis compañeros de viaje en los días 5 y 6 de enero, al igual que una hermana mía, Ana Isabel Zaldivar que ya por entonces colaboraba de paje junto a otras compañeras en tan ilusionante actividad. También lo habían sido en mi antecesor, Rafa Gómez. Tuvimos un buen maquillador, profesional, de apellido Gallardo, del pueblo de Ali. Por aquel entonces prácticamente no había ciudadanos de color en Vitoria y los que había parece ser que no eran proclives a participar en el evento. Actualmente y desde hace unos años, la Asociación Afro-americana es la encargada de aportar Reyes y pajes de color para la representación del Rey Baltasar. Su alma mater, Filomena es la que lleva la batuta desde hace muchos años y es la encargada de proveer de personal para la representación del Rey Baltasar. Actualmente Antony es el representante de este Rey y lo lleva siendo durante 8 años.

Y el actual Rey Gaspar, Jorge Diente, lo lleva siendo cerca de 30 años. Sería difícil enumerar todas las pajes que han colaborado en la cabalgata de Reyes en todos estos años y a las cuales debemos un entrañable homenaje y hacemos un grato recordatorio, pues, sin su ayuda, sería imposible realizar todo el trabajo que tenemos encomendado, pero, como ejemplo, sin quitar un ápice de protagonismo a las demás, puedo destacar a nuestra actual Diputada Foral de Servicios Sociales, Marta Alaña Alonso, que juntó a su hermana Izaskun, fueron pajes durante varios años, en su época de estudiantes.

En el año 1.994, guardo un recuerdo imborrable de nuestra tradicional visita al hospital de Santiago Apóstol, el día 5 de enero, pues mi padre, hospitalizado en aquel entonces por problemas en el corazón por insuficiencia coronaria, en un



principio rehusaba la visita de los Reyes Magos, puesto que era lo que él había estado haciendo durante tantos años, y ya se veía en el lecho de muerte y los recuerdos que le embargaban eran muchos y sentía la tristeza que el momento le imponía.

Pasé a verle en la habitación y la emoción nos superó: "Haz felices a todos", me decía siguiendo con los consejos que incansablemente me daba. Cinco días después, el día 10, fallecía en ese mismo lugar.

Nuestra actividad ha variado con el tiempo incrementándose en los momentos actuales. Si en un principio se limitaba a la recepción a los niños, la cabalgata y visita al hospital de Santiago Apóstol y al día siguiente residencias y otros hospitales, actualmente y ya desde hace unos 15 años podemos decir que empleamos 3 días de dedicación altruista a los cometidos inherentes a los Reyes Magos, e incluso más, porque a primeros de diciembre tenemos la primera reunión con los técnicos de cultura para conocer las posibles novedades que pudieran acontecer.

También nos reunimos pajes y reyes para concretar acciones a realizar y ver la disponibilidad de cada uno. Luego, el día 4 de enero debemos atender a los medios de comunicación, prensa, emisoras de radio y televisión, pues es muy complicado el hacerlo en los días dedicados preferentemente a los niños. Hacemos las entrevistas y grabaciones que nos solicitan y que llegado el día se emiten en diferentes horarios. Aprovechamos para ir a la nave donde se encuentran las carrozas para comprobar su acabado, y la posición que cada uno va a ocupar, además de la imprescindible seguridad que debemos adoptar y realizar los cambios pertinentes si es que los hay.

El segundo, día 5, comenzamos a las 8,30 h. de la mañana. Nos cambiamos, maquillamos y nos encaminamos en autobús a una estación cercana (Alegria, La Puebla, Nanclares, Manzanos), para coger allí el tren que nos llevará a la estación de Vitoria. He de decir que el maquillaje actualmente corre a nuestro cargo, pues varios pajes (en estos últimos años Laura, Silvia y Penélope) se encargan de la estética, aunque todos ayudan y colaboran desinteresadamente. La llegada es a las 11 horas de la mañana. El delirio de los niños y mayores cuando nos faltan escasos metros para que el tren dé por concluido su viaje acercándonos a la estación de Vitoria es patente. Cuando se abre la puerta del tren a su llegada y saludamos desde el vagón, la explosión de júbilo y alegría y el griterío son la constante. Nos recibe, casi siempre, una autoridad. A veces el alcalde, otras el concejal de Cultura, otras el/la técnico/a de cultura. Nos saludamos con la alegría que el momento exige e impone. A continuación y sin



demora recorreremos el andén saludando a los niños que allí se agolpan junto a padres y familiares. Tenemos que acercarnos a ellos, darles un beso o la mano a los que se encuentran más alejados. Es vital y necesario. Ningún niño puede quedar sin ese contacto con su Rey. Empiezan a entregarnos las primeras cartas que en un momento se convierten en decenas. Y las primeras peticiones. Nos preguntan por el viaje. Si estamos cansados. Donde hemos dejado los caballos y camellos. Si este año traemos muchos juguetes y regalos.....Las caras de sorpresa y emoción son evidentes. Están nerviosos pero a la vez alegres y contentos. Da igual el frío que se suele respirar en el ambiente, algunos años incluso gélido. El calor humano lo puede todo. Están donde quieren estar, felices y jubilosos. Pero el tiempo apremia en la apretada agenda y los coches nos esperan. En los últimos años, el Araba Classic Club nos soluciona el transporte hasta el Ayuntamiento, en la Plaza de España. Otros años ha sido hasta la plaza del Machete, donde nos regalan una vistosa coreografía de bailes típicos de Vitoria. Hace muchos años eran los vehículos oficiales del Ayuntamiento, después fueron taxis. El recorrido por la calle de Eduardo Dato constituye otra cabalgata motorizada. Los ciudadanos, de todas las edades, se concentran en esa calle desde mucho antes del paso de la comitiva Real para agasajar a los Reyes en ese memorable recibimiento que para sí quisieran muchos Jefes de Estado. Siguen las peticiones de todo tipo por doquier. Una vez en el edificio noble del Ayuntamiento, en su balconada, el griterío ensordecedor que retienen las fachadas de la cuadrículada Plaza de España nos sube la adrenalina. En los pequeños discursos que los 3 Reyes Magos lanzamos, no se nos olvidan los problemas en los que se ve acuciada en parte la sociedad, en estos últimos años: el paro, la pobreza, el desarraigo social, los enfermos, los ancianos y sobre todo los niños que sufren y padecen estas funestas consecuencias. Pero también hacemos alusión a los logros que se han conseguido en todo el año en la ciudad y que afectan positivamente a toda la ciudadanía. Posteriormente nos dirigimos al emblemático Palacio de Villa Suso, donde recibimos a todos los niños que nos cuentan muchas cosas de sus vidas y sobre todo de la petición de juguetes, casi todos con sus cartas, nerviosos. Algunos padres, los más madrugadores, han estado guardando el puesto en la fila desde las 7 de la mañana. Los nervios, a veces, no se pueden contener. Alguno se nos hace pis sentado en nuestras rodillas. Qué tensión, pero qué ilusión a la vez. También nos entregan chupetes. Los niños, no muy convencidos del propósito de enmienda que durante un tiempo han tenido que negociar en casa, con sus padres, siendo los Reyes Magos los receptores de tan importante artilugio que calma y apacigua los ánimos en los nerviosos retoños, para dárselo a otros niños más pequeños que



lo necesitan. También es habitual que algunos padres entreguen una pequeña nota al paje que a su vez entregará al Rey cuando acompaña al niño hasta su regazo, en la que con escuetas palabras hacen una descripción de los puntos en los que tenemos que incidir en nuestro encuentro con el chaval/a. No faltan los que repiten, volviendo a ponerse en la cola para hablar con otro Rey y de paso recibir, otra vez, alguna piruleta. Durante muchos años la recepción se hizo en la catedral nueva de María Inmaculada; había razones para ello: Es un templo religioso, quizás, su interior, no del todo conocido por los niños y visitantes en general, era un lugar muy espacioso y protegido para beneficio de todos, por sí llovía o hacía frío. Posteriormente, se vino a realizar en el Palacio de Escoriaza-Esquivel, por razones parecidas. Se pretendía dar a conocer a la ciudadanía el casco antiguo y las riquezas arquitectónicas que atesora. El Palacio reunía muchos requisitos, pero estaba necesitado de una importante reforma para su buen mantenimiento. Qué mejor sitio para tan magno acontecimiento. Primero, a las 12 h., atendemos durante unos minutos a la prensa. Después, a las 12,15 h., el incesante trajín de niños, padres y sus familiares por el pasillo, es una constante en dicha recepción, hasta las 6 de la tarde. Cada año se reparten dulces a los niños que acuden a la recepción. Este año toca piruetas de comercio justo, aptas también para enfermos celíacos. A medio día, hacemos un cambio de Reyes para la comida. A las 7 menos cuarto subimos a las carrozas y a las 7 comienza la Cabalgata. Desde una posición preeminente en las carrozas se aprecia la marea humana que invade las aceras. Algunos años llegamos a ir los tres reyes en la misma carroza, pero ahora hay más medios, aún con crisis, y lo que se hace es racionalizar más el gasto. Todos saludan, gritan, chillan, se desgañitan en un intento de que los Reyes les miren, les devuelvan el saludo, les dirijan, incluso, unas breves palabras: "Sed buenos", "Hoy pronto a la cama", "Queremos veros dormidos", "Limpiad bien los zapatos", "Os queremos mucho". Las lágrimas nos asoman y resbalan en muchos momentos; la emoción nos invade. No se nota el frío, pues el calor humano es impresionante. Casi no hay balcón vacío en todo el recorrido y las ventanas también están repletas. En las tiendas, los empleados y empleadas salen al paso de la comitiva, al igual que en los bares. Estos nos comentan que es el día en todo el año que más trabajan. Sentimos pena que sólo beneficie a los que se encuentran ubicados en el recorrido, pues queremos que ese posible beneficio llegue a todos, pero sabemos que esto es difícil de conseguir.

Ha sido y sigue siendo el acto más multitudinario que tiene la ciudad en todo el año. Ni siquiera el día 4 de agosto, con el tradicional chupinazo que reúne a miles de ciudadanos en la gran plaza de la Virgen Blanca y sus aledaños,



ni la también tradicional cabalgata del carnaval, ni las procesiones en los días de Semana Santa, eventos todos ellos multitudinarios, pueden acercarse en número de seguidores a la tradicional cabalgata de los Reyes Magos con su egregia comitiva. Ni la lluvia, ni la nieve, ni el frío, ni el viento han podido restar ilusión y tradición a la cabalgata que año tras año acude puntual a su cita con la ciudadanía vitoriana y la de los habitantes de los pueblos de la provincia de Álava que acuden a ver el espectáculo.

A lo largo de los años ha habido cambios en la organización. Quizás el año más funesto fue el conocido y recordado año de "los camellos". Ni sé ni quiero saber a qué razones atendía, pero todo salió mal. Las ovejas de Labastida participantes también en el evento no llegaron a tiempo. La música, que suele ser de canciones navideñas y villancicos, lo fue rayando lo fúnebre. La decoración de los vehículos que participaban arrastrando alguna carroza, no existía. Los camellos habían estado toda la noche anterior encerrados en un camión y al día siguiente no tenían ganas de festejos. No nos dejaron subir a su joroba ante el intento de hacerlo del Rey Baltasar y la terquedad del animal negándose. No obstante cubrimos el expediente haciendo el recorrido a pié y desplazándonos de lado a lado por las calles intentando llegar a todos los extrañados ciudadanos. Hubo interpretaciones en los medios de comunicación de todos los colores, pero creo que no fue producto de la casualidad. Actualmente las carrozas las elaboran técnicos de empresas dedicadas a estos menesteres que concurren a la adjudicación por parte del Ayuntamiento mediante concurso. Durante muchos años han sido técnicos de Miranda de Ebro. Ahora, en los últimos lo han sido de Alicante, que además preparan las carrozas en unas 30 poblaciones de toda España.

También tenemos anécdotas o curiosidades de la cabalgata. Desde los balcones, ventanas y público apostado en las aceras, en muchas ocasiones nos lanzan serpentinas, confetis, caramelos, etc., pero algunas personas lanzan alguna que otra moneda, y "tiran a dar". Tenemos que ir esquivando ciertos objetos no identificados, por sí acaso. En alguna ocasión hemos tenido que elevar algún que otro cable y adornos navideños que cruzan la calzada, para lo que hemos llevado una estaca de madera. El año pasado, al atravesar la calzada bajo el puente de la calle Portal de Castilla, nos insistían que tuviéramos cuidado porque el ir de pie suponía un riesgo por la altura de las carrozas. Pasamos muy bien, aunque podíamos tocar las vigas del puente. Grupos de amigos, familias, etc., emplean diferentes estrategias encendiendo linternas, velas, bengalas, alguna pancarta, para llamar la atención de los Reyes y que les dirijan la vista, un saludo, una sonrisa o unas palabras. También debemos tener cuidado con



las detenciones que los vehículos que arrastran las carrozas. Por más cuidado que ponen sus conductores, en más de una ocasión nos ha hecho tambalear e incluso caer la corona. En alguna ocasión y lugar vemos carteles e incluso alguna pancarta reivindicativa, en alusión a algún ERE, desahucio, petición de mejoras económicas y sociales.... Siempre un gesto de compromiso por nuestra parte pues lo que deseamos es que nadie se encuentre apesadumbrado y que se solucionen sus problemas de la mejor y más rápida manera posible. Las peticiones, casi imposibles y a viva voz no cesan a pie de carroza: ¡Acuérdate del Ferrari que te he pedido!, ¡Un puesto de trabajo para mi marido! ¡Quiero unas vacaciones pagadas! ¡Haber si este año me traéis el novio que os pedí!..... El hecho de no tirar caramelos durante la cabalgata hasta su final es de todos conocido. Se han producido accidentes mortales en otras ciudades, pues los niños no miran por donde se acerca la carroza en su afán de "cazar" un dulce. Algunos, los más avisados, llevan paraguas aunque no llueva; ya se sabe o se puede adivinar el porqué.

Una vez finalizada la cabalgata, nos dirigimos a la gruta del majestuoso Belén de La Florida. Una vez allí, hacemos la adoración a la figura del niño Dios en medio de una nueva marea humana. Todo esto es fuera de programa municipal. Es una tradición que queremos conservar pues es muy entrañable y representativa de los Magos de Oriente.

De allí, volvemos a coger el microbús para dirigirnos a las 9,30 h., al hospital de Santiago Apóstol y visitar a todos los internados por enfermedad o accidente. Recorremos todas las dependencias: Urgencias, la UCI, las habitaciones de todas las plantas, dando ánimos a los ingresados, reconfortándoles en sus dolencias, besándoles y abrazándoles como muestra de cariño y en algunos casos, entregándoles algunos obsequios y regalos, que los familiares habían preparado para sorpresa del encamado, además de los caramelos que siempre nos acompañan. Las lágrimas vuelven a aflorar en muchas ocasiones y no sólo en los visitados. Reyes y pajes, sensibles como los que más ante muchas situaciones extremas, complicadas, difíciles, tienen, tenemos que apechugar y sacar el valor de donde podamos; y podemos y lo hacemos, con ilusión y entrega. El agradecimiento por su parte es conmovedor. Algunos con una sonrisa cómplice, otros con un apretón de manos que después de un tiempo se hace difícil soltar. Y es que quieren que nos quedemos, que les demos felicidad y cariño en la situación en la que se encuentran. Algunos no reciben a familiares; no les quieren o están muy ocupados: les molestan. Otros, en cambio, no les falta alguien a su lado. Que despiadada, a veces, es la vida para algunas personas, más de las que nos imaginamos.



Aproximadamente a la 1,30 de la madrugada finalizamos nuestra visita al hospital y nos dirigimos al Centro Cívico Iparralde donde nos duchamos y cambiamos. Ya son las 2 de la madrugada; llevamos desde las 7 de la mañana del día anterior levantados. Un poco cansados, pero muy contentos, felices. Ha sido un día muy gratificante. Es hora de retirada, pues hay que comenzar a repartir regalos y juguetes y el tiempo apremia. Todo vale para entrar en las viviendas: chimeneas, ventanas, balcones.....A los pisos más altos nos ayudan a subir las escaleras de los bomberos. Que trajín, que actividad nocturna. Hay que ir con mucho cuidado por si alguien se despierta. No nos pueden ver. Nosotros si vemos los lustrados zapatos, junto al Belén, al árbol o la ventana. También hay agua para los camellos y caballos, turrón, galletas, polvorones y un sinfín de cosas, según las casas que visitamos, para nuestra delicia. Nos lo creemos.

Como humanos que somos, casi siempre vamos a tomar un refrigerio después de tan intenso día porque también nosotros celebramos el día de Reyes. Aproximadamente a las 3 es buena hora para el retiro y ligero descanso, porque a las 7 del día 6, hay que levantarse otra vez. A las 8 nos cambiamos en el Centro Cívico Iparralde y a las 9 tenemos que estar en las Hermanitas de los pobres, 9,45 en el hospital de cuidados paliativos San Onofre, a las 10,30 en el hospital psiquiátrico de Álava, a las 11,30 en la residencia Ajuria, a las 12,15 en la residencia Txagorritxu y a la 1 en el hospital Txagorritxu, donde también recorreremos todas las plantas y áreas de cada planta, en un alarde de resistencia que se ve gratamente recompensada.

Otro segundo grupo cubre las visitas a la residencia Los Molinos, Centro Etxebidea, residencia Ariznavarra, residencia Los Arquillos, residencia Aurora, Vithas hospital San José y la residencia Arana. Siguen las emociones, los besos y abrazos a residentes, médicos, enfermeros/as, cuidadores/as, auxiliares, etc., los buenos deseos para el año nuevo, muchas ilusiones, felicidad y ante todo salud. Esta es la pequeña gran historia, retazos de unos días vividos de la ilusión, con ilusión, con magia. En Vitoria, rincón amado, se vive con pasión y compromiso todas sus fiestas y esta, una más, no podía ser menos.



Ramón Jiménez Fraile



Durante 25 años ha sido funcionario de la Unión Europea al servicio del Consejo de la Unión Europea y del Parlamento Europeo, ejerciendo funciones de comunicación.

Reside en Bélgica (en el Brabante valón) y se ocupa en la actualidad de la sección española de la organización internacional “Europeos en el Mundo”.

En la década de 1980 fue corresponsal en Bruselas de la Agencia EFE y del diario El Correo.

Es Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad de Navarra, Diplomado en Comunidades Europeas por la Escuela Diplomática de Madrid y Licenciado de Grado en Historia y Civilización por la Universidad francesa de Nancy.

Fue Premio de Ensayo Becerro de Bengoa de la Diputación Foral de Álava y ha publicado varios libros de viajes en la editorial Mondadori.



Bruselas y Vitoria-Gasteiz, entre capitales anda el juego

La anterior charla organizada por la “Institución Celedones de Oro” en la que participé fue, hace un par de años, arropando a mi padre Ramón Jiménez “Zape” (Celedón de Oro 1965). “Zape” nos divirtió con sus ocurrencias y con anécdotas de la Vitoria en la que fue tan popular. Digo “fue” porque a sus noventa años ya cumplidos empiezan a ser escasos quienes recuerden a mi progenitor haciendo de las suyas en escenarios, hospitales y demás establecimientos benéficos en las décadas de los 40, 50 y 60 del siglo pasado.

“Zape” ha tenido en vida algo que realmente ansiaba: el reconocimiento y el aplauso de los suyos, aunque ello conlleve como contrapartida el tener que enfrentarse ahora al olvido y la indiferencia de las generaciones de vitorianos que han remplazado a su generación en la conformación del carácter y el devenir de la ciudad.

En mi caso, entrado ya en esas edades en las que la reflexión y el hacer balance cuentan más que el afán de protagonismo, debo reconocer que mi aportación a Vitoria y a los vitorianos es y será escasa al haber pasado la mayor parte de mi vida, cuarenta años en total, fuera de la ciudad que me vio nacer.

Es en esta condición de vitoriano ausente, de vitoriano extraño, o incluso de “extraterrestre”, que me presento hoy ante vosotros para intentar al menos no aburrir hablando de un rincón de Europa llamado Bélgica, y en particular, de su capital Bruselas: Bruxelles-Brussel en sus dos denominaciones oficiales.

Lógicamente, mi manera de relacionarme con Bruselas – la ciudad que ha sido el escenario de la mayor parte de mi vida laboral, social y familiar – es la de un vitoriano.

Si cualquier mañana de domingo me paseo por el Parque Real de Bruselas y tomo un aperitivo en alguna de sus terrazas, a proximidad del quiosco de la música, mi mente se va de manera invariable a nuestro Parque de La Florida.

Si recorro a pie o en bicicleta el anillo verde de Bruselas, que lo hay, creo recorrer nuestro propio anillo verde. Por cierto, el hecho de que el anillo verde de Vitoria sea la mitad de extenso que el de Bruselas (de 63 kilómetros) no ha sido óbice para que Vitoria-Gasteiz recibiera en 2012 de la Unión Europea la designación de “Capital Verde”, mientras que la candidatura de Bruselas para obtener este reconocimiento haya fracasado cara a la convocatoria de 2015.



Si en mis paseos por el anillo verde diviso alguna de las innumerables secuoyas que hay en los parques y bosques que rodean Bruselas, no puedo sino pensar en nuestra secuoya plantada en un patio interior en la Calle Magdalena, junto al colegio de las Ursulinas. Una placa indica que Juan Ibarrondo trajo la secuoya de la Exposición Universal de Bruselas en 1858. El caso es que ningún acontecimiento de ese tipo tuvo lugar ese año en Bruselas. Habrá pues que corregir la esquela, y digo esquela porque hace poco hemos sabido que la secuoya de la Calle Magdalena está muerta.

Si, por Navidad, visito, como hice hace unos días, la Basílica de Koekelberg, que acoge el que los bruseleses consideran “el belén más grande del mundo”, mis añoranzas van lógicamente a nuestro Monumental Belén de La Florida, también considerado por algunos “el más grande del mundo”...

Y si ojeo libros de historia o acudo a alguna conferencia sobre el pasado de Bélgica y los Países Bajos, mi atención se dirige a la época del emperador nacido en Gante Carlos V, cuyo confesor y preceptor, Adriano de Utrecht, se enteró estando en Vitoria, en 1522, de que había sido nombrado Papa. Nada más conocer esa noticia, Adriano de Utrecht se mudó de la casa de los Añastro en la Calle Herrería en la que se alojaba para instalarse en la más prestigiosa y digna de un Papa Casa del Cordón. Debido a este vínculo entre Vitoria y el Papa Adriano (último Papa no italiano hasta la llegada de Karol Wojtywa) tenemos en nuestro callejero la Calle Adriano VI, que arranca de la Plaza de Lovaina, bautizada como tal por el alcalde Luis Ibarra Landete debido a que Adriano de Utrecht fue rector de la Universidad de Lovaina.

Hablando de calles, Vitoria y Bruselas comparten al menos una en sus respectivos callejeros: la dedicada al periodista y explorador Henry Morton Stanley. La Calle Stanley de Bruselas fue inaugurada en 1904 en homenaje al hombre que sentó las bases del Congo Belga. En cuanto a la Calle Stanley de Vitoria-Gasteiz, en Zabalgana, vio la luz un siglo después debido a la conexión entre Stanley, Vitoria y Manuel Iradier, un asunto que investigué en su día y que me llevó a proponer al Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz que dedicara una calle a ese singular personaje, como así ha sido.

Otra grata conexión entre Vitoria y Bruselas que me viene a la mente es la referida a la participación de dos de nuestros gigantes en una concentración de gigantes europeos que tuvo lugar en la afamada Plaza Mayor de Bruselas, el 29 de setiembre de 1985, de la que fui testigo alborozado. Tal como ha dejado constancia el bueno de José Mari Sedano en uno de sus libros, el viaje a Bruselas



fue el desplazamiento más distante llevado a cabo por gigantes alaveses, en concreto por el aldeano de la Montaña y la gigante de Aramayona.

Pero, más allá de recuerdos infantiles o de anécdotas históricas, el asunto central que quisiera abordar en esta charla - con el rabillo del ojo puesto en la realidad vitoriana y alavesa - es el rasgo más distintivo de Bélgica, o al menos el que viene a la mente de manera espontánea cuando se evoca ese país: el enfrentamiento secular y visceral entre las dos principales comunidades lingüísticas que lo componen, los flamencos (neerlandófonos del Norte) y los valones (francófonos del Sur). Un conflicto en el que la capital, Bruselas, desempeña un papel clave al ser uno de los principales escenarios de la batalla étnica, tribal, que se vive en el corazón mismo de la Europa unida.

Me gustaría exponer algunas de las claves del enfrentamiento entre flamencos y valones para, a la luz de ellas, reflexionar sobre las similitudes (si las hubiera) y diferencias (que las hay) entre el conflicto belga y la cuestión identitaria tal como la vivimos en el ámbito vasco y en Vitoria-Gasteiz en particular.

Empecemos por acercarnos a la realidad de Bélgica, un Estado de algo más de 11 millones de habitantes de los que unos 7 millones hablan flamenco (oficialmente holandés aunque en la realidad se trate de variantes dialectales), unos 4 millones hablan francés (incluido el dialecto valón, en desuso) y unos 80.000 hablan alemán.

Bélgica como Estado es una realidad reciente. La creación del Estado belga remonta a 1830 y surge como monarquía constitucional (la denominación oficial del monarca no es “Rey de Bélgica” sino “Rey de los belgas”) con estructura unitaria y el francés como único idioma oficial, pese a ser los francófonos una minoría ya por aquel entonces. Ese Estado centralista y unitario con el francés como único idioma oficial de los orígenes nada tiene que ver con lo que Bélgica es en la actualidad: un Estado federal con un singular y complicadísimo sistema de reparto de competencias entre sus diferentes entidades.

El gobierno federal, con sede en Bruselas, tiene un reducido número de competencias (defensa, relaciones exteriores...) y su auténtico desafío consiste en su propia formación. El equilibrio político entre flamencos y francófonos es tan delicado que no son de extrañar los bloqueos en lo que se refiere a la formación del gobierno federal belga. En 2010-2011 Bélgica batió el récord mundial sin gobierno: 541 días. Desde mediados de 2014 Bélgica cuenta con un gobierno atípico, presidido por un miembro del minoritario partido liberal francófono y compuesto en su gran mayoría (en la práctica, controlado) por el principal partido nacionalista flamenco, “NV-A”, Nueva Alianza Flamenca.



Por debajo del gobierno federal, las competencias están repartidas con arreglo a un doble concepto: el territorial (regiones) y el lingüístico (comunidades lingüísticas), que no coinciden entre sí.

Las comunidades lingüísticas son la flamenca, la francófona y la germanófona. A las comunidades lingüísticas les corresponden las competencias de los asuntos llamados “personalizables”, como la educación. Cada belga pertenece a una comunidad lingüística en igualdad de derechos que los demás belgas de las otras comunidades lingüísticas.

En cuanto a las regiones, hay también tres, pero sus territorios no corresponde necesariamente con la implantación de las comunidades lingüísticas. Las regiones son Flandes al Norte, Valonia al Sur y Bruselas-Capital en el centro.

Flandes y Valonia son monolingües; en la primera las administraciones hablan únicamente flamenco y en la segunda francés.

Bruselas, que cuenta con 1.1 millones de habitantes, es el único territorio oficialmente bilingüe de Bélgica, es decir que flamenco y francés son cooficiales en la capital. En realidad, un 80 por ciento de los bruselenses son de expresión francesa.

Por si fuera poco, Bélgica también está subdividida en provincias, diez en total: cinco en Flandes y cinco en Valonia. Bruselas no está dividida en provincias sino que está compuesta por “comunas” o ayuntamientos, 19 en total (uno de ellos llamado propiamente Bruselas, en el centro de la aglomeración).

En 1995 fui testigo de la participación de la provincia de Brabante (un territorio histórico como Álava) en dos: el Brabante flamenco en el que yo residía en aquella época y el Brabante valón, en el que resido en la actualidad.

Al igual que el Estado federal, en Bélgica cada región y cada comunidad lingüística tienen su propio ejecutivo y su propio parlamento. La región de Flandes y la comunidad flamenca decidieron que Bruselas fuera su capital, pese a que, como he dicho los flamencos son una minoría en Bruselas (lo que hace creer erróneamente a muchos foráneos que se acercan a Bruselas que los flamencos son minoritarios en el conjunto de Bélgica). Bruselas, como he dicho mayoritariamente francófona, está rodeada de territorio unilingüe flamenco, en concreto del Brabante flamenco, provincia de Flandes. Los flamencos intentan por todos los medios que el francés se extienda en su territorio a partir de Bruselas mediante el efecto denominado “mancha de aceite”.



En cuanto a la Región de Valonia, su capital es Namur, al tiempo que Bruselas es la capital de la llamada “Federación Bruselas-Valonia” que integra a los francófonos belgas, también conocidos como “comunidad francesa”.

¿Cómo ha llegado Bélgica a ser este auténtico galimatías institucional y político? (En 1987 me entrevistó un periódico belga y armé cierto revuelo al calificar al país de “accidente del que los belgas son las primeras víctimas”.)

Para entender la Bélgica actual es necesario bucear en el pasado.

Si nos fijamos en el mapa de las grandes familias lingüísticas europeas, vemos que Bélgica se encuentra a caballo entre el territorio de las lenguas latinas y el de las lenguas germánicas.

Por cierto, en la Europa suroccidental, las únicas “islas” en territorio romanizado las constituyen el bretón (lengua celta, y por tanto indoeuropea, empleada por unas 200.000 personas) y el vasco (lengua desconectada de todas las demás de su entorno al no ser de origen indoeuropeo, empleada por unas 400.000 personas).

La romanización del territorio que hoy conocemos como Bélgica remonta a las guerras de Julio César contra los galos, celtas a los que Roma conquistó. En su libro “La Guerra de las Galias”, Julio César menciona a los “belgas” (que en realidad no eran una única tribu sino una amalgama de tribus galas) de los que dice dieron muestras de especial bravura. Los expertos están convencidos de que Julio César exageró la resistencia de los llamados belgas para dar más realce a su victoria militar. El caso es que Roma incorporó el territorio de la actual Bélgica, al que trasladó colonos, y la frontera del Imperio Romano quedó durante siglos herméticamente fijada en el Rin, con los “bárbaros” germánicos habitando al Este y las tribus romanizadas habitando al Oeste del río.

Esta separación entre la Europa germánica y la Europa romanizada con el Rin como frontera natural se habría perpetuado de no ser por la presión que, en el siglo IV de nuestra era, empezaron a ejercer sobre los bárbaros germánicos tribus más bárbaras aún procedentes de Asia Central. Debido a esta presión, el emperador romano conocido como Julio el Apóstata autorizó a una de esas tribus germánicas, los Francos Salios, a atravesar el Rin para instalarse en el territorio de lo que sería Holanda (el delta del río) y Flandes.

Serían esos nuevos pobladores germánicos los que acabarían por desarrollar durante la Edad Media los diferentes dialectos holandeses que han perdurado hasta hoy en día y que explican la presencia de esta cuña lingüística de origen germánico en la parte occidental del Rin.



Si el flamenco, o mejor dicho los distintos dialectos flamencos que se hablan en Flandes, son variantes del holandés, y si, como he dicho, el holandés es el idioma oficial de los flamencos, ¿por qué Flandes no pertenece a los Países Bajos (lo que comúnmente se llama Holanda)?

Para responder a esta pregunta recurrente nos tenemos que remontar a la época en la que los Países Bajos (aproximadamente el actual Benelux) estaban bajo control de la corona española, es decir la época de Carlos V y de su hijo Felipe II, la época de la “pica en Flandes”.

Recordáis que he mencionado a los Añastro de Vitoria (que daban cobijo a Adriano de Utrecht cuando éste supo que le habían nombrado Papa). Pues bien, los Añastro, como otros vascos que comerciaban con la lana de Castilla exportada a Flandes a través del Puerto de Bilbao, tenían importantes negocios en las ciudades flamencas de Brujas y Amberes.

Cuando se recrudece en los Países Bajos la revuelta protestante contra la España de Felipe II, considerada la primera revuelta nacionalista de la Era Moderna, el comerciante vitoriano Gaspar de Añastro va a estar en el ojo del huracán al organizar, en defensa de los intereses de Felipe II, un atentado contra el cabecilla de la rebelión, Guillermo de Orange (Guillermo el Taciturno). El brazo ejecutor del atentado - el autor del disparo - fue su empleado bilbaíno de pocas luces Juan de Jáuregui. La bala atravesó la cara de Guillermo de Orange, al que dejó malherido pero no muerto.

El caso es que Guillermo de Orange huyó a las Países Bajos del Norte, la actual Holanda, que es donde prosperó la rebelión dando lugar al Estado que hoy conocemos Países Bajos u Holanda, mientras que los Países Bajos del Sur, es decir la actual Bélgica, permanecieron fieles a España tanto por motivos económicos y religiosos como debido a la represión.

Flandes se convirtió en puesto avanzado del catolicismo y trinchera frente al protestantismo. Los jesuitas fueron particularmente activos en Flandes, ahondando las diferencias entre los flamencos católicos y los holandeses protestantes.

Pese a compartir el mismo idioma (aunque con variantes dialectales) Holanda y Flandes van a seguir pasos diferentes en la Historia; Holanda (o mejor dicho “Países Bajos”) como Estado independiente y Flandes, junto al resto de territorios francófonos de la actual Bélgica, vinculados a los Habsburgo españoles primero y a los Habsburgo austríacos después, antes de ser invadidos y absorbidos por la Francia revolucionaria y de que Napoleón convirtiera los territorios de la actual Bélgica en campo de batalla.



Hasta el estallido de la Revolución francesa, el asunto de los idiomas hablados por la plebe, ya fuera en los territorios de la actual Bélgica como en cualquier otro lugar de Europa, no tenía mayor trascendencia.

Bajo el Antiguo Régimen los individuos eran meros súbditos de una Corona y no se esperaba de ellos que participaran en la vida política, por lo que era irrelevante el idioma que hablaran, por minoritario que fuera. El idioma de cada rey era el idioma de su corte, y éste no tenía por qué ser el idioma del pueblo.

Cuando la Francia revolucionaria incorpora el territorio de la actual Bélgica y lo divide en departamentos (que corresponden más o menos con las actuales provincias) introduce el francés como único idioma de la administración.

La lógica revolucionaria francesa (aplicada con ímpetu en el País Vasco francés, en la Bretaña francesa, en el Flandes francés, en la Cataluña francesa, en Córcega...) consistía en liberar a los individuos de su mera condición de súbditos de las monarquías absolutas para convertirlos en ciudadanos capaces de ejercer la soberanía popular, es decir participar en la vida pública con arreglo al principio de igualdad. En este planteamiento, las lenguas minoritarias y/o de escaso peso cultural no tenían cabida por suponer un factor de desigualdad y por su carácter retrógrado cuando los pueblos en cuestión estaban bajo el influjo de la Iglesia católica, como era el caso de vascos y bretones.

La Revolución francesa con sus ideales universalistas de "libertad, igualdad y fraternidad", fruto del racionalismo, de la Ilustración, de la Enciclopedia, inventa el Estado Nación y con él un nuevo sentimiento nacional y patriótico de corte liberal. Estos principios revolucionarios tenían, como digo, vocación universal... pero a condición, eso sí, de que se utilizara el idioma francés y de que París fuera el centro del Mundo. Lo que Napoleón Bonaparte va a exportar a sangre y fuego por Europa no serán tanto los ideales universalistas de la Revolución francesa o el sueño ilustrado de la razón, sino el patriotismo, el nacionalismo, del Estado-Nación europea por excelencia: Francia y su idioma.

Y por reacción de los nuevos súbditos del imperialismo francés van a surgir en Europa no uno sino una multitud de monstruos del sueño de la razón: los demás Estados Nación europeos inflamados de sus propios sentimientos patrióticos.

Hasta la híbrida Bélgica se va a ver afectada por la fiebre decimonónica del Estado Nación.

En su cometido consistente en recomponer la Europa post-napoleónica, el Congreso de Viena de 1814 había decidido incorporar el territorio belga a la corona de Holanda con objeto de crear un Estado-tampón entre Francia y los



territorios alemanes frente a las cosas inglesas. Se volvía, pues, al momento previo al del atentado del vitoriano Añastro contra Guillermo de Orange, con los territorios de la actual Bélgica y Holanda unidos, bajo un monarca holandés, Guillermo VI de Orange.

Pero esta anexión a Holanda no va a durar mucho. En 1830, las élites francófonas bruselenses, inflamadas por el fervor patriótico-romántico tras haber asistido a una sesión de ópera en Bruselas, desatan una revolución a espaldas del pueblo que va a dar lugar al nacimiento de Bélgica como nuevo Estado.

Los flamencos fueron ajenos a la creación del Estado belga en 1830 y se van a considerar perjudicados. La constitución de Bélgica es redactada en francés (no sería traducida en neerlandés hasta 1967), convirtiéndose el francés en el idioma único oficial de Bélgica, pese a que los flamencos eran, y siguen siendo, mayoritarios.

El carbón y el hierro del Sur del país (Lieja, Charleroi) van a impulsar la economía del nuevo Estado belga, hasta el punto de que Bélgica va a convertirse en el siglo XIX en el primer Estado europeo en industrializarse y en una de las primeras potencias económicas (la actual densidad del tendido ferroviario belga es hoy en día un reflejo vivo de aquel pasado).

La industrialización de Bélgica va a afianzar el poderío del idioma francés, pero la obligatoriedad del francés en la educación y en el Ejército va a despertar a su vez el sentimiento de humillación de los flamencos, a los que se exige se desprendan de sus dialectos locales en aras del francés si quieren progresar en la escala social.

Las élites francófonas belgas se comportan con arrogancia ante sus conciudadanos flamencos, acuñándose expresiones como: “los francófonos practican la cultura; los flamencos, la agricultura”.

Serán intelectuales y eclesiásticos - no sólo flamencos sino también francófonos - quienes rompan las primeras lanzas en favor de la lengua y cultura flamencas. En la segunda mitad del siglo XIX va a surgir el Movimiento Flamenco en defensa de la identidad de los flamencos frente a la élite francófona asentada en el poder económico, en los valores progresistas y laicos, y en el prestigio cultural.

El resentimiento incubado a lo largo del siglo XIX entre flamencos y francófonos va a estallar a lo largo del siglo XX a raíz principalmente de las dos guerras mundiales.

Existe un mito del nacionalismo flamenco según el cual, durante la Primera Guerra Mundial (hace exactamente 100 años), soldados flamencos perdieron la vida porque eran incapaces de entender las órdenes que les daban sus superiores en francés.

Lo cierto es que la Primera Guerra Mundial supuso un importante auge del Movimiento Flamenco y un aumento de la fisura entre flamencos y francófonos, debido al gran número de flamencos que colaboraron de manera activa con los alemanes. A cambio, los ocupantes alemanes apoyaron las reivindicaciones de los nacionalistas flamencos. Entre otras medidas y por primera vez en la historia, el idioma flamenco entró en 1917 en una universidad belga, en concreto la de Gante.

Pero los alemanes perdieron la guerra y los flamencos volvieron a sentirse discriminados en Bélgica.

La Segunda Guerra Mundial ofreció una nueva oportunidad de revancha para los flamencos. En 1940, la Alemania nazi invadió Bélgica, lo que va a provocar una fractura definitiva entre flamencos y francófonos, cuyos efectos aún perduran.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los nazis prometieron la independencia a Flandes en el seno de una Europa controlada por los alemanes en la que los flamencos tendrían rango de raza germánica.

El nacionalismo flamenco encontró en esta promesa motivos que le llevaron a colaborar abiertamente con los nazis. Ello no significa que los flamencos fueran los únicos colaboracionistas belgas con los nazis, ni que todos los francófonos fueran resistentes. Los historiadores han demostrado que el nivel de colaboración con el ocupante nazi fue análogo en una parte y otra del país. De hecho, el más notorio de los pronazis belga fue un francófono, Leon Dégrelle, líder del partido "Rex" y de las SS valonas que combatieron junto a los nazis en el frente ruso.

Al final de la guerra Dégrelle huyó a España donde llevaría una plácida vida protegido por el franquismo. Su avioneta se estrelló en la Playa de la Concha. A un vitoriano que cumplía por aquel entonces su servicio militar en San Sebastián, José Antonio Marín Gil, nonagenario en la actualidad, le tocó hacer guardia al herido Dégrelle. Pero esa es otra historia...

Una vez más, los alemanes perdieron la guerra y los flamencos vieron frustradas sus aspiraciones. Al acabar la Segunda Guerra Mundial el Estado belga (francófono) inculcó a más de 400.000 belgas por actos de colaboración con los alemanes. 53.000 belgas recibieron una condena firme: unos 3.000 a



pena de muerte, efectiva sobre 242 personas; 2.340 a cadena perpetua y el resto a la pérdida de derechos cívicos y políticos.

Entre los condenados por actos de colaboración con los nazis había proporcionalmente tantos flamencos como francófonos (entre estos últimos Hergé, el padre de Tintin, represaliado por haber seguido haciendo viñetas para el diario “Le Soir” pese a estar controlado por los nazis), pero la percepción de la persecución del Estado belga contra los colaboracionistas fue muy diferente de una comunidad lingüística a otra.

Para los flamencos, la persecución de los colaboracionistas tras la Guerra Mundial fue percibida como un ataque al Movimiento Flamenco, cuyos líderes habían abrazado el ideario nazi movidos por la promesa de la independencia para Flandes. Desde entonces, el movimiento flamenco y sus diferentes sellos electorales - Vlaams Blook, Vlaams Belang o la actual N-VA, Nueva Alianza Flamenca - han defendido de manera más o menos velada la memoria y los derechos de los represaliados. Por su parte, los francófonos han pasado página a la última Guerra Mundial, pero no olvidan la actitud ante los nazis de sus vecinos flamencos.

He aquí, pues, dos de las principales claves del enfrentamiento entre flamencos y francófonos belgas. Por una parte, el desprecio y la arrogancia de la élite francófona respecto a la mayoría neerlandófona desde los orígenes del Estado belga. Por otra parte, la colaboración de los flamencos con los alemanes durante las dos guerras mundiales, en particular durante la Segunda.

Bajo estas premisas, Bélgica va a romperse progresivamente a partir de la década de 1960 en que comienzan a erigirse las fronteras lingüísticas a los gritos de “fuera los valones” y “que reviente Bélgica” proferidos por los flamencos. Expulsados de la Universidad de Lovaina y asfixiados progresivamente en Amberes y en el conjunto de Flandes, las minorías francófonas belgas van a replegarse a Bruselas y Valonia.

Paralelamente, Valonia entra en declive industrial (crisis de la minería y siderurgia), mientras que Flandes experimenta el despegue económico en torno a Amberes e industrias punteras. El argumento de una economía valona subsidiada y poco competitiva empieza a ser esgrimido por los flamencos hasta convertirse en recurrente hoy en día para los nacionalistas flamencos que persiguen la desaparición de Bélgica y la proclamación de una República flamenca.

El actual líder flamenco y hombre fuerte de Bélgica (se dice de él que es el dirigente de Europa occidental con mayor apoyo en las urnas) es Bart De



Wever, profesor de historia, famoso por haber participado en un “reality show” y por su pérdida de peso. Irrumpió en la política belga a principios de este siglo con su propio partido haciendo golpes de efecto propagandístico, como el de transportar camionetas para ilustrar lo que los flamencos pagan a los valones. No duda en aparecer en televisión disfrazado de panda para aumentar su popularidad.

Bruselas y valonia son feudos del socialismo francófono. El líder de los socialistas francófonos, Elio du Rupo, de origen italiano, tampoco es que le venga a la zaga al líder flamenco en materia de personalismo.

En cuanto al actual primer ministro belga, el hasta hace poco casi desconocido liberal francófono Charles Michel, en los pocos meses que lleva en el poder ha alcanzado el récord de impopularidad.

El drama belga, escenificado en el corazón mismo de Europa, representa la incapacidad crónica de superar un enfrentamiento étnico basado en los idiomas. Un enfrentamiento que en las últimas décadas no ha hecho sino recrudecerse, aunque con una notable diferencia respecto al llamado “conflicto vasco”: en Bélgica no hay ni ha habido terrorismo ni violencia física asociada a la que ellos llaman “cuestión comunitaria”.

Es cierto que el nacionalismo flamenco se ha radicalizado, en detrimento de la formación democristiana flamenca mayoritaria durante los primeros decenios de la posguerra. Es cierto que incluso ministros flamencos del actual partido gobernante NV-A no esconden sus simpatías por personajes de extrema derecha y defienden posiciones de extrema derecha. Pero nunca ha habido violencia de carácter étnico en Bélgica como la que hemos conocido aquí.

Está claro que ninguna situación, ni personal ni colectiva, es comparable, aunque sí puede ser motivo de reflexión.

Si tuviéramos que comparar Euskal Herria con Bélgica, y en particular Vitoria-Gasteiz con Bruxelles-Brussel, encontraríamos algún que otro punto de encuentro, pero substancialmente más bien puntos de desencuentro.

Curiosamente, en los dos territorios - Bélgica y Euskal Herria - se hablan tres idiomas: flamenco, francés y alemán en el primer caso; vasco, castellano y francés en el segundo.

El recelo en Navarra entre euskaldunes del norte y castellanohablantes del sur recuerda de algún modo el enfrentamiento entre flamencos y francófonos belgas. Lovaina, capital histórica de Brabante, bien pudiera haber sido la



capital de Flandes, o de una Bélgica flamenca, al igual que Pamplona-Iruña es reivindicada como capital de Euskal Herria por el nacionalismo vasco.

Pero la capital de Bélgica es Bruselas, al igual que Vitoria-Gasteiz recibió la capitalidad de la Comunidad Autónoma Vasca. Las dos capitales comparten la condición de bilingüismo oficial, aunque existe una diferencia sociológica fundamental entre Bruselas y Vitoria. Generalmente hablando, los francófonos bruselenses no solo ignoran el idioma flamenco sino que tienen animadversión hacia ese idioma; mientras que en Vitoria-Gasteiz existe una voluntad generalizada de euskaldunización de la sociedad y de las familias, como lo demuestra el elevado porcentaje de estudiantes escolarizados en lengua vasca y los nombres propios que reciben los niños al nacer, incluso en el seno de familias que poco o nada han tenido que ver con la cultura euskaldún.

El entusiasmo con el que el que los vitorianos han abrazado la euskaldunización es diametralmente opuesto al caso de los bruselenses respecto al flamenco.

A ningún bruselense francófono se le ocurre saludar en flamenco y proseguir en francés. Es cierto que los bruselenses de toda la vida acuñaron una especie de jerga, hoy en desuso, llamada "Brusseleir", un francés trufado de palabras, expresiones y modismos de la variante flamenca utilizada en Bruselas por los nativos.

Mientras que en Bruselas se dejó de hablar el "Brusseleir", en Vitoria-Gasteiz se ha inventado el "Gasteiñano", el castellano de Gasteiz, un castellano espolvoreado de palabras y expresiones vascas.

De este fenómeno hay algunos que tratan de sacar a mi entender injustamente provecho, como el recientemente excarcelado Josu Zabarte, alias el "carnicero" de Mondragón, a quien preguntaron para qué había servido la ETA en la que había militado con sanguinario celo. "¿Para qué ha servido? - respondió - Para lo que ves hoy. Vete a Álava. Hay más pueblo, más consciente, más politizado. Ahora yo a éste le digo egunon y me responde egunon; cuando yo me marché de aquí no había eso. Hablaban euskera 4, 14 o 24, pero no lo que se oye hoy y eso es un avance."

La gran diferencia entre belgas y vascos consiste en que, mientras que los primeros permanecen cada uno en su trinchera lingüística y defienden sus identidades basadas en el idioma, los segundos han hecho una apuesta clara y decidida por la identidad euskaldún.

Sin duda ello se explica por el aura romántica de que gozó el vasquismo tras la muerte de Franco, un aura de signo totalmente contrario a la de los flamencos



tras la Segunda Guerra Mundial. En otras palabras, la percepción generalizada es que al euskera lo persiguió Franco mientras que al flamenco lo apoyó Hitler.

De ahí el consenso en la sociedad vasca a la hora de introducir el euskera en el sistema educativo, pese a suponer un esfuerzo económico importante (más de 2.000 millones de euros en los últimos 30 años); un esfuerzo sin parangón en Europa, incontestado e incontestable en nuestros lares. Un ejemplo: en el verano de 2014 la vascoparlante socialista Idoia Mendia cuestionó que el Gobierno Vasco dotara con 335 millones la Agenda Estratégica del Euskera 2013-2016 frente a los 49 millones para planes de empleos locales y comarcales. Ni los demás dirigentes de su partido, ni ningún otro partido vasco se sumó a la polémica, mientras que en Bélgica este tipo de debates en torno al dinero que se gastan las administraciones públicas en promover uno y otro idioma está a la orden del día, en particular en la batalla que flamencos y francófonos mantienen por Bruselas y su periferia.

El nacionalismo flamenco está fracasando en su intento de “flamenquizar” Bruselas (salvo curiosamente en lo que se refiere a los inmigrantes, que no tienen los prejuicios que tienen los francófonos de origen belga). Ello no es óbice para que el nacionalismo flamenco haya obtenido importantes logros en materia de limpieza étnica. Unos logros que harían babear al mismísimo Sabino Arana, padre del nacionalismo vasco, que preconizó respecto de los españoles residentes en Vizcaya que, una vez proclamada la independencia de Vizcaya, “las Juntas Generales acordarán si habrían de ser expulsados”. Pues bien, Flandes ha logrado promulgar y mantener en vigor la ley denominada “Wonen in eigen streek” (“Vivir cada uno en su sitio”) mediante la que 69 ayuntamientos flamencos tienen derecho a reservar sus terrenos y casas exclusivamente a flamencos. Quien no pruebe lazos con el ayuntamiento en cuestión, incluidos los vínculos sociales (que pasan por el uso del idioma flamenco), no recibe permiso para vivir en dichos ayuntamientos. Son numerosos los casos en los que así ha sucedido, por ejemplo en el Ayuntamiento de Dilbeek en la periferia flamenca de Bruselas, donde los francófonos no pueden instalarse por constituir una amenaza al “particularismo flamenco” de la localidad.

Algunos han calificado esta práctica de “apartheid”, término que, irónicamente, ya de por sí es bastardo puesto que deriva de la palabra francesa “apart” (aparte) y del sufijo holandés “heid”.

Lo que parece claro que la obsesión identitaria y el repliegue sobre sí mismos está más presente que nunca en Europa, no sólo en el caso de naciones sin Estado sino también en el caso de los Estados Nación Basta con echar un



vistazo a los debates políticos actuales en Francia y Reino Unido donde las etnias mayoritarias que las componen dicen sentirse amenazadas.

Independientemente del tamaño de las “tribus”, el discurso tribal, identitario, viene a ser el mismo en Europa y en cualquier lugar del mundo, correspondiendo a lo que tan certeramente ha descrito el escritor franco-libanés Amin Maalouf en su libro “Identidades asesinas”: una concepción *“que reduce la identidad a la pertenencia a una sola cosa, instala a los hombres en una actitud parcial, sectaria, intolerante, dominadora, a veces suicida, y los transforma a menudo en gentes que matan o en partidarios de los que lo hacen. Su visión del mundo está por ello sesgada, distorsionada. Los que pertenecen a la misma comunidad son “los nuestros”; queremos ser solidarios con su destino, pero también podemos ser tiránicos con ellos: si los consideramos “timoratos”, los denunciamos, los aterrorizamos, los castigamos por “traidores” y “renegados”. En cuanto a los otros, a los que están del otro lado de la línea, jamás intentamos ponernos en su lugar, nos cuidamos mucho de preguntarnos por la posibilidad de que, en tal o cual cuestión, no estén completamente equivocados, procuramos que no nos ablanden sus lamentos, sus sufrimientos, las injusticias de que han sido víctimas. Sólo cuenta el punto de vista de “los nuestros”, que suele ser el de los más aguerridos de la comunidad, los más demagogos, los más airados.”*



